







*Anales de la ciudad de Montevideo.*

*Año 1941.*



*Desde nuestros abuelos...*



LA MUEBLERIA CAVIGLIA VIENE COOPERANDO AL EMBELLECIMIENTO  
Y CONFORT DE LOS HOGARES URUGUAYOS, DANDO PRUEBAS  
CONSTANTES DE SU EXTRAORDINARIA CAPACIDAD Y BUEN GUSTO.

# MUEBLERIA CAVIGLIA

25 de MAYO 569

U. T. E. 82621

MAS DE MEDIO SIGLO IMPONIENDO INSUPERABLE CALIDAD



# BERRO

A N T I Q U A I R E

BARTOLOME MITRE 1315 MONTEVIDEO

Alhajas

Cuadros

Marfiles

Porcelanas

Bronces

Plata Antigua

Muebles Tallados

Alfombras

Persas y Turcas

## AGENTES EN:

París

Londres

Berlín

Argentina

Brasil

Chile

Perú

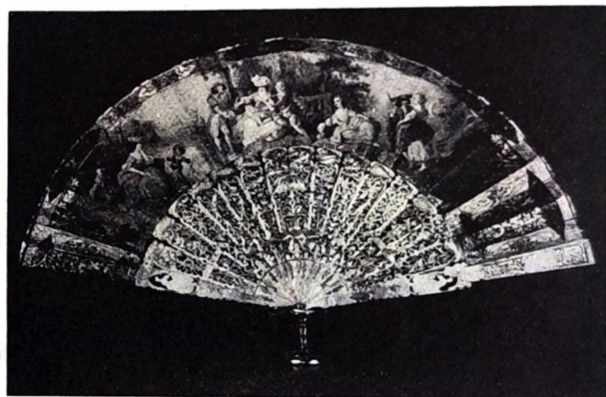
Bolivia

México

Panamá



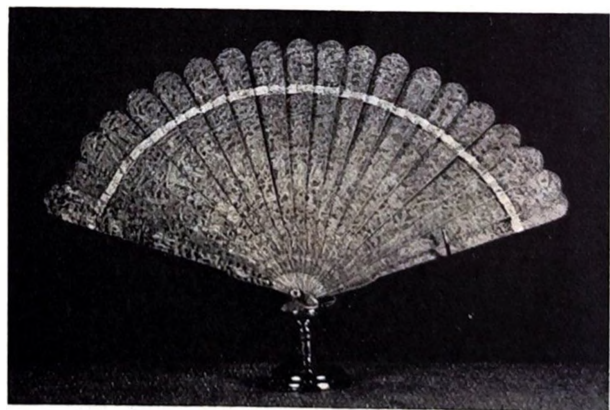
Magnífico óleo de C. Cignani. "Caridad"  
Año 1628-1719. Mide 47 x 38.



Abanico Isabellino, autentico, en marar y oro calado.



Cruz Parroquial Gotica del Siglo XV, de  
plata repujada y aplicaciones de oro.



Abanico Chino, en marfil antiguo, calado y grabado.

EXPOSICION PERMANENTE

SE RECIBEN OBJETOS DE ARTE Y  
ANTIGUEDADES A CONSIGNACION



# CHICAS MODERNAS!



Entre paseo, compras y visitas las horas pasan con rapidez. No hay tiempo para cambiar de vestido muy a menudo.

Por eso la mujer moderna prefiere el BRIN de HILO "TOOTAL", sabiendo que con él estará siempre impecablemente vestida, ya que une a la característica elegancia del brin, la gran ventaja de su apresto anti-arrugas, gracias al cual mantiene la línea de un lavado al otro, sin necesidad de planchados constantes.

Proteja su elegancia y pida siempre el legítimo BRIN de HILO "TOOTAL" que tiene las palabras "A TOOTAL PRODUCT" estampadas en el orillo. Así tendrá una tela de colores firmes, lavables, y de resultado **garantizado**.



## BRIN TOOTAL..

Puro hilo, anti-arrugable. Varios grosores y tiras. Para saileurs y vestidos, pantalones, shorts de sport y playa. Calidad Standard, lisos y estampados. Ancho 92 cms. \$ 3.60

## LYSTAV..

Brin rayon mezcla, anti-arrugable parecido al Brin de hilo. Indicado para los mismos usos.

Ancho 92 cms. \$ 2.50

## TOLSIL..

Brin rayon mezcla, anti-arrugable. De espléndida caída. Colores y diseños de gran moda. Creado especialmente para la alta costura.

Ancho 92 cms. \$ 2.70

## LUXORA..

Brin de algodón, anti-arrugable. Indicado para vestidos de todo andar, sport y playa. En dibujos alegres y liso.

Ancho 92 cms \$ 1.70

## FANTASIAS ROBIA..

Anti-arrugables Livianas y frescas. Para trajes de verano, blusas y vestidos de chicos. En negro, colores lisos, cuadros, calados, rayas, etc. Ancho 95 cms. \$ 1.95-2.35-2.60 etc.

*Tejidos Anti-arrugables*  
**TOOTAL**

EN VENTA EN LAS MEJORES TIENDAS

TOOTAL, Casilla de Correo 734 - Montevideo

**GARANTIA**

"SI POR CUALQUIER DEFECTO EL TEJIDO NO DIERA SATISFACCION, SE DEVOLVERA SU IMPORTE MAS EL COSTO DE LA HECHURA."

A 5



## Dirección General de Correos

### Servicios Postales en Localidades Balnearias

Se pone en conocimiento del público que desde el primero del mes corriente y hasta el 31 de marzo próximo, serán reforzados los servicios de Correos de las principales localidades balnearias en la siguiente forma:

LA PEDRERA (Rocha). — Correo diario.

LA PALOMA (Rocha). — Dos correos diarios, con el agregado — desde el 15 al 30 de enero de una oficina accidental en la Isla Grande, para la correspondencia de las tripulaciones de los buques de la escuadrilla y reservistas de la marina, en valijas directas. Distribución a domicilio hasta COSTA AZUL.

SAN RAFAEL (Maldonado). — Dos correos diarios.

PUNTA DEL ESTE (Maldonado). — Dos correos diarios. Reparto de correspondencia a domicilio. Funcionamiento de buzones en los principales hoteles. Aumento del personal de oficina. Prolongación del horario de las 8 a las 20 horas.

PIRIAPOLIS (Maldonado). — Igual servicio que Punta del Este.

PLAYA VERDE — PLAYA LINARES — VALDES — BALNEARIO SOLIS. — Correos diarios y distribución de correspondencia.

LA FLORESTA — COSTA AZUL — SARANDI (Canelones). — Dos correos diarios y distribución de correspondencia a domicilio.

ATLANTIDA (Canelones). — Igual servicio que las anteriores.

CARRASCO (Montevideo). — Instalación de una oficina en el Hotel y distribución de correspondencia a domicilio. Cierre diario de valijas para la Argentina a las 20 y 30 horas.

MALVIN (Montevideo). — Refuerzo del personal de distribución y recorrida de los buzones de los hoteles.

#### DISTRIBUCION DE CORRESPONDENCIA

PUNTA DEL ESTE. — Alrededor de las 13 h.

PIRIAPOLIS. — Alrededor de las 12 horas.

LA FLORESTA — COSTA AZUL — SARANDI. — Alrededor de las 10 y 30 horas.

ATLANTIDA. — Alrededor de las 10 horas.

LA PALOMA — ISLA GRANDE — COSTA AZUL (Rocha). — Alrededor de las 13 horas.

#### CIERRE DE VALIJAS

PUNTA DEL ESTE. — A las 17 y a las 20 h.

PIRIAPOLIS. — A las 17 y 30 y a las 20 h.

LA FLORESTA. — A las 18 horas.

ATLANTIDA. — A las 19 horas.

LA PALOMA. — A las 14 y a las 18 y 30 h.

Para todo informe relativo a estos servicios, dirigirse a la Inspección General de Correos, calle Misiones 1370. — U.T.E. 8 68 96.

**LA SECRETARIA GENERAL.**

## BODAS DE PLATA



Los esposos Pizzorno Scarone - Pereyra Machado, rodeados del Nuncio Apostólico, Monseñor Levame, de sus familiares y amigos.

Dn. José Pizzorno Scarone y su distinguida esposa Elina Pereyra Machado, celebraron sus bodas de plata matrimoniales, rodeados del afecto de sus familiares y de la consideración, simpatía y cordialidad de sus múltiples amistades.

José Pizzorno Scarone, a través de las variadas actividades que desarrolla en el mundo de las finanzas y de las industrias, se ha ganado la admiración de todos por el espíritu emprendedor, por la sensata visión de las cosas, por la rectitud de los procedimientos, por la caballerosidad y honestidad de los procedimientos y por el entusiasmo y patriotismo, con que ha apoyado a toda empresa que redunde en progreso y beneficio de la población.

Espíritu cultivado y refinado se ha entregado generosamente a múltiples obras de apostolado y prestado su invaluable concurso a los más bellos ideales sociales.

Su compañera, es una culta y distinguida dama, que ha orientado su existencia, dentro de las normas invariables del Evangelio, y ha dejado sentir su benéfica influencia, de bondad, de generosidad de ternura y de caridad, más allá de su hogar, entre las gentes humildes y necesitadas, en muchas obras y otras tantas maneras, que le sugiere su piadoso corazón.

Con motivo, pues, de sus bodas de plata, este hogar cristiano, se ha visto rodeado del afecto y de la consideración unánime al que se han hecho acreedores, ambos por la nobleza y rectitud de sus corazones.



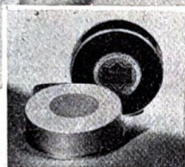
La señora de Pizzorno Scarone acompañada de sus amigos en el fausto aniversario





**ANN MILLER**  
*La atractiva estrella de*  
**"TOO MANY GIRLS"**  
 Una producción RKO-Radio  
 y de  
**"MELODY RANCH"**  
 Una producción Republic

**EL CREYÓN**  
**"TRU-COLOR"**  
**NO RESECA**  
**LOS LABIOS**



**LOS POLVOS**  
 CREADOS en originales co-  
 lores armoniosos, los Polvos  
 Faciales de Max Factor Holly-  
 wood dan un aspecto juvenil  
 y encantador a la tez



**EL COLORETE**  
 TAMBIEN en colores ar-  
 moniosos, el Colorete Max  
 Factor Hollywood da a las  
 mejillas un matiz sonrosa-  
 do natural y lleno de vida.

**CONSEJOS DE BELLEZA...**

MAX FACTOR JR., suprema  
 autoridad de Hollywood en be-  
 lleza y maquillaje, da instruccio-  
 nes a Ann Miller en el arte de  
 aplicarse el creyón de labios.



Su boca lucirá siempre linda y tentadora, si  
 acentúa Vd. su color con un tono rojo natural, como el  
 del nuevo CREYÓN "TRU-COLOR," última creación  
 de Max Factor Hollywood. No es de extrañar que éste  
 sea el predilecto de las estrellas de la pantalla, pues  
 posee estas 4 propiedades:

1. el mismo rojo vivo que sus labios.
2. indeleble, sin ser resecante.
3. protege los labios más sensitivos.
4. no deja línea de demarcación.

Pruébelo, y descubrirá Vd. *el creyón perfecto*. Viene en  
 colores armoniosos especiales para cada tipo individual.



**Max Factor**  
 ★ HOLLYWOOD  
 DE VENTA EN LAS TIENDAS PRINCIPALES

**GRATIS** Llene este cupón enviado, y recibirá un análisis de su cutis!

Max Factor Make-Up Studio  
 Hollywood California, U. S. A.

Si desea conocerse si realmente pertenece en su cutis y una  
 guía de colores de maquillaje en armonía con su tipo, así  
 como el futuro deseado, "El Nuevo Arte del Maquillaje"

Nombre \_\_\_\_\_  
 Calle \_\_\_\_\_  
 Ciudad \_\_\_\_\_  
 Estado \_\_\_\_\_  
 No. 60

| TEJ                                                           | OJOS                              | PELO                                                           |
|---------------------------------------------------------------|-----------------------------------|----------------------------------------------------------------|
| Bianca <input type="checkbox"/>                               | Azul <input type="checkbox"/>     | RUBIO <input type="checkbox"/>                                 |
| Trigueña <input type="checkbox"/>                             | Verdes <input type="checkbox"/>   | Claro <input type="checkbox"/> Oscuro <input type="checkbox"/> |
| Clara <input type="checkbox"/>                                | Verdes <input type="checkbox"/>   | ROJIZO <input type="checkbox"/>                                |
| Trigueña <input type="checkbox"/>                             | Castañas <input type="checkbox"/> | Claro <input type="checkbox"/> Oscuro <input type="checkbox"/> |
| Oscuro <input type="checkbox"/>                               | París <input type="checkbox"/>    | CASTAÑO <input type="checkbox"/>                               |
| Rosada <input type="checkbox"/>                               | Negros <input type="checkbox"/>   | Claro <input type="checkbox"/> Oscuro <input type="checkbox"/> |
| Pálida <input type="checkbox"/>                               | NEGRO <input type="checkbox"/>    | NEGRO <input type="checkbox"/>                                 |
| Pelirroja <input type="checkbox"/>                            | NEGRO <input type="checkbox"/>    | NEGRO <input type="checkbox"/>                                 |
| CASTAÑAS <input type="checkbox"/>                             | Claras <input type="checkbox"/>   | Claras <input type="checkbox"/>                                |
| Claras <input type="checkbox"/>                               | Oscuras <input type="checkbox"/>  | Oscuras <input type="checkbox"/>                               |
| Seca <input type="checkbox"/> Normal <input type="checkbox"/> | Grasas <input type="checkbox"/>   | Grasas <input type="checkbox"/>                                |

DISTRIBUIDOR: HUGO A. DAVIDSON

B.M.E. MITRE 1514. - MONTEVIDEO - U. T. E. 8 0 2 0 7



El nuevo arte fotográfico

Fotos en Colores

de

Dora de Zucker

ELLAURI 655

Esq. 21 de Setiembre

Tel. 41 48 49

*Castillo de la Fuente Hnos.*

SARANDI 662 · FRENTE A POLICIA VIEJA

## LIBROS QUE LLEGAN

**"CONSTANCIO C. VIGIL: EL SEMBRADOR"**  
por Luis Villaronga.

Luis Villaronga es una de las figuras más prestigiosas de la literatura y del pensamiento de Puerto Rico. Ha luchado mucho por el mejoramiento social de las clases humildes y desamparadas y ha escrito hermosos libros, en los cuales luce sus cualidades de ensayista, de novelista, de evocador amable y lírico de paisajes y de hombres.

Ahora Luis Villaronga escribe un libro sobre el escritor de relieve continental: Constancio C. Vigil, al cual con toda justicia llama, "El sembrador".

Constancio C. Vigil es una personalidad impuesta en todo el continente, por su obra múltiple, profunda y armoniosa, toda ella encajada en los más bellos ideales de justicia y de fraternidad.

Constancio C. Vigil "Tiene una actitud perenne, cotidiana de fervor y de unión", dice con justesa el autor de estas páginas, concisas, enérgicas e inflamadas de admiración afectuosa.

En este libro de bella factura literaria, se nace el justo elogio del escritor, destacándose las características esenciales del hombre y el escritor, a través de una vida fecunda y de una obra dilatada y hermosísima.

El autor evoca esta ilustre personalidad uruguaya, desde la hora de su nacimiento en la ciudad de Rocha, hasta su consagración definitiva en la capital argentina, donde publica libros y dirige importantes revistas, difundidas en todos los sitios de habla castellana.

Es un ensayo rotundo y bello, por el cual un escritor de Puerto Rico hace justicia para este pensador y poeta, que es Constancio C. Vigil, uno de los valores más firmes de la literatura de América.

**"HORAS DEL DIVINO MILAGRO"** de Elina Castellanos de Gallinal.

Elegantemente presentado con unos bellos dibujos de Gu-mita Zorrilla de San Martín, acaba de aparecer un nuevo libro de la talentosa y sensible poetisa, Elina Castellanos de Gallinal.

La fina escritora del bello poemario "Viajar" reafirma aquí y redondea en plenitud todas sus excelentes condiciones de artista, segura de su misión de canto y de belleza.

Cinco subtítulos: "Cuando tú llegas", "La simple hora", "La hora junto al paisaje", "Remanso de la noche" y "La hora del alto anhelo", indican otras tantas actitudes de la poetisa frente a la vida y las realidades que le van circundando. Asistimos así al extraordinario espectáculo de una mujer, tocada de gracia celeste, que descubre el íntimo secreto de su ser emocionado, ante el hijo, ante el paisaje, ante los encantos de la noche, para luego ascender, presa del más acendrado misticismo, a la cumbre de Dios, por el cual anhela con todas las potencias del alma despierta y encendida.

"Horas del divino milagro" es un libro desbordante de ternura de lirismo y de belleza, que está sellado además, por una profunda y auténtica religiosidad, que le da tono y carácter.

Por estos poemas, vemos como la Sra. Elina Castellanos de Gallinal, con voz segura, original y personalísima se suma definitivamente a los mejores valores de la poesía femenina del Uruguay.

**"EL ERROR DEL PROFESOR BODHEL"** de Raúl E. Baethgen.

He aquí un libro, que evidencia una de las características más importantes de la personalidad múltiple de Raúl E. Baethgen: profesor eminente, orador brillante, escritor de garra, periodista certero, poeta de gran fineza y novelista de gran poder creador.

Aquellas excelentes condiciones de análisis psicológico, de pintura de caracteres y de paisajes, que destacaremos en la fuerte novela "Barcos Anclados", aparecen, una vez más, con rasgos bien definidos, en las páginas de "El error del profesor Bodhel".

Raúl E. Baethgen escriben con perfección idiomática pero escribe además con comunicativa gracia lírica. Por eso los capítulos de este relato se leen con creciente interés y provecho. Desde las primeras páginas el personaje central se apodera del alma del lector y le lleva por los más íntimos caminos de su ser.

Por esta obra el ilustrado escritor Raúl E. Baethgen se impone como uno de los buenos novelistas de nuestro tiempo.

Este libro fué editado por la "Biblioteca Rodó" de los reputados editores Claudio García y Cía. Trae una ficha biográfica del autor hecha por el conocido poeta Ovidio Fernández Ríos.

**"ACADEMIAS Y OTROS ENSAYOS"**, de Carlos Reyles.

Con muy buen acierto los editores Claudio García y Cía., en uno de los volúmenes de la prestigiosa "Biblioteca Rodó", publica "Academias y otros ensayos" del renombrado Carlos Reyles.

Esta obra ya ha sido juzgada por los escritores y críticos de más renombre de la lengua castellana, para que nos extendamos en consideraciones.

Digamos sí, que la lectura de esta obra, armoniosa y fuerte, pondrá ante la sensibilidad y el conocimiento de las nuevas generaciones de lectores, uno de los aspectos más conspicuos del gran ensayista, que habla es el autor famoso de "El em-brujo de Sevilla".

**"CUENTOS"** de Horacio Quiroga.

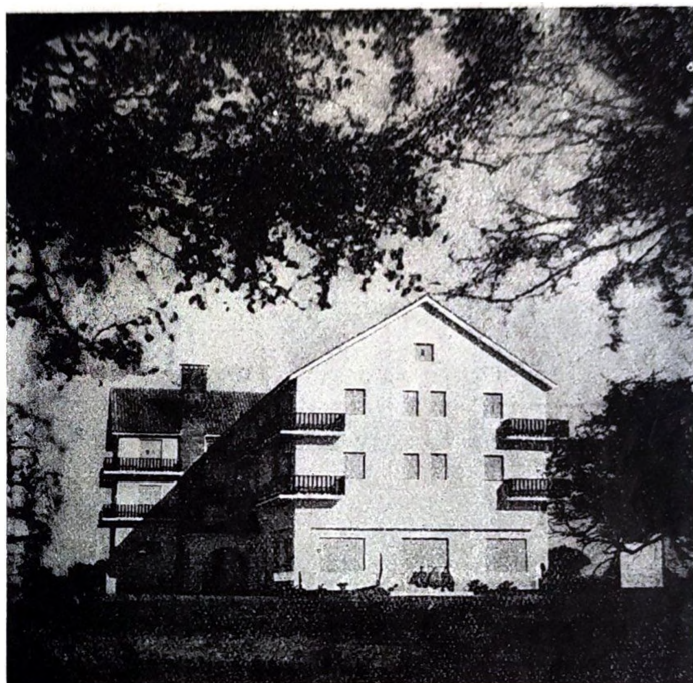
Siempre será provechosa y digna obra difundir las páginas mejores de los escritores nuestros.

Por eso miramos con particular simpatía el gesto de la "Biblioteca Rodó", empeñada en reeditar los libros más importantes de la literatura nacional, entre los cuales ocupan lugar de preferencia, los escritos por el maravilloso cuentista Ho-racio Quiroga.

Este conjunto de relatos y de cuentos, que aquí se ofrecen, son de una notable arquitectura formal y dicen con clara elocuencia del poder creador, del lirismo y del intenso drama-tismo de quien es considerado, con toda justicia, como uno de los maestros del género, en toda América.



# En CARMELO destaca sus líneas el magnífico CASINO HOTEL



**El magnífico Casino Hotel de Carmelo**

**CARMELO**, una de las zonas más pintorescas del Uruguay. Su proximidad a las costas argentinas y el entusiasta afán turístico de sus habitantes, le han convertido en uno de los lugares preferidos de los turistas argentinos.

**EL CASINO HOTEL DE CARMELO** es un establecimiento moderno y confortable. — Gran bar. — Restaurant. — Orquestas.

ABIERTO TODO EL AÑO

Dirección Gral. de



Impuestos Directos

**Pague en plazo la**

# **CONTRIBUCION INMOBILIARIA**

**CONCURRA HOY MISMO**

El pago puntual favorece al Estado y a los contribuyentes. Al primero, porque permite atender todas las necesidades, propendiendo al bienestar y progreso del país; a los segundos, porque cooperan oportunamente en obras de beneficio general y se evitan los recargos, costas judiciales y demás gravámenes con que la ley castiga la morosidad

**No espere en vano nuevos plazos**

**DIRECCION GENERAL DE IMPUESTOS DIRECTOS**  
**Departamento de Contribución**





Dr. FELIX A. OLIVERA

En nuestros círculos científicos y sociales causó un profundo pesar la muerte del Dr. Félix A. Olivera Risso.

Después de una brillante carrera universitaria se había encauzado con verdadera vocación interior, al culto de la medicina. Se consagró al cuidado de los enfermos con verdadera unción, mereciendo de esta suerte, la consideración y el afecto de todas aquellas personas a las cuales dejó llegar su saber y su experiencia científica, en forma generosa y amplia.

Perteneciente a una antigua y tradicional familia de nuestro país, la muerte del Dr. Félix A. Olivera, fué muy sentida, provocando una profunda demostración de pesar, en el momento de ser exhumados sus restos.



Dr. MANUEL B. NIETO

Intenso pesar produjo el fallecimiento del Dr. Manuel B. Nieto, figura de singular prestigio en nuestro mundo científico y social.

Era realmente una personalidad de excepción, por el brillo de la inteligencia, por la vastedad de la obra científica realizada y por ese fervor y optimismo que le animaban de continuo para la realización de toda obra de bien.

Fué por encima del médico sabio, un hombre recto y bueno, que ejerció la medicina como un apostolado y que puso todo su saber y toda su experiencia al servicio de los enfermos y de las clases necesitadas.

MONTEVIDEO  
ATLANTIDA  
PUNTA DEL ESTE

**SHELTON**  
SPORT CLOTHES

BARTOLOME MITRE 1382  
U. T. E. 9 0 7 6 5

**PAPELES PINTADOS!**

*Anunciamos*

**NUEVAS COLECCIONES**

DE CREACION EXCLUSIVA

**VISITE**

**La Platense**

BRUSSONI Y CIA.

AV. 18 DE JULIO ESQ. AV. AGRACIADA



# ENLACES



El anillo  
elegante y  
de moda  
lo encon-  
trará Vd.  
en la  
JOYERIA

## GARAYALDE

### PITTALUGA & ESCARIZ

JOYEROS IMPORTADORES



Talleres propios de Joyería  
y Relojería adjuntos al  
local de ventas.

ITUZAINGO 1433

U. T. E. 8 20 88

MONTEVIDEO



*La señorita Rosa B. Valenzani Nicola y el señor Federico L. Chater, después de bendecida la ceremonia religiosa, que dió motivo a una elegante y selecta reunión*



*La señorita Elia Laporte Bellmont y el señor Carlos Riviere Piaggio, después de bendecida su boda posan para "ANALES"*



# CASA *Costa* MODAS

*Presenta las siguientes novedades:*

- ⊕ Modelos de Sombreros
- ⊕ Guantes extranjeros.
- ⊕ Carteras, modelos exclusivos.
- ⊕ Pull-Overs.
- ⊕ Fantasías.
- ⊕ Impermeables - Paraguas.
- ⊕ Artículos para Regalos.



**Casa en París:**  
**69 RUE D'HAUTEVILLE**

San José 929 - entre Río Branco y Convención

**O.N.D.A.**

**120 AUTOBUSES**  
**AL SERVICIO DEL TURISTA**  
**INTERNACIONAL**

*7 a todo el*  
*resto del Uruguay*

Combinaciones directas con  
todos los vapores en los  
puertos **COLONIA** y **MONTEVIDEO**  
y con los  
Hidroaviones **S.A.N.A**

Map locations: COLONIA, SAN JOSE, MONTEVIDEO, PIRIADOLIS, BUENOS AIRES, LOS SUZAS.





## objetos artísticos para regalos

ARTEFACTOS  
CANDELABROS  
APPLIQUES  
PIEZAS LUMINOSAS  
LAMPARAS PORTATILES  
COPAS DECORADAS



**BOLON Hnos** 18 DE JULIO  
ESQUINA YI

De la Obra Social de Salud Pública



Conocidas damas y niñas y el Sr. Rondán, repar-  
tando los juguetes y golosinas.

La A.C.H.A. continúa su trascendente misión social. Como mensajeros del cielo, sus componentes acaban de recorrer nuestros hospitales y casas de salud con las alforjas cargadas de juguetes y golosinas, de ropas y dulces. Los enfermos los han visto llegar, en los clásicos días de Navidad, de Año nuevo y Reyes, como si fueran los dioses bienhechores del consuelo, de la alegría, de la esperanza.

Gracias a ese animador extraordinario que es Abelardo Rondán, Director de la A.C.H.A., esta institución realiza así en el seno de la sociedad una obra magnífica, de honda comprensión humana y de alta belleza espiritual, que lleva a los tristes y a los sufrientes, en su lecho de dolor, la generosa alegría de sentirse acompañados en medio de su desdicha.

DIREC. TELEGRAFICA

"SAFUP"

# SARDÁ & CIA.

BOLSA - CAMBIOS  
NEGOCIOS EN GENERAL

Rodolfo Sardá  
Mario C. Fullgraff  
Ernesto Piñeyrua

CERRITO 460

8-88-83  
U.T.E. 8-87-77  
T. T. 74

## MONDONGO SECO CORTADO

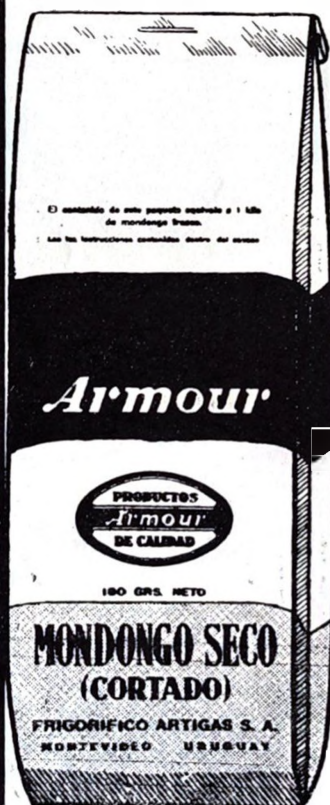
CREACION DE

### Armour

es apreciado y bienvenido  
en innumerables hogares

Si aún no lo ha  
probado, exíjalo  
a su proveedor

EL PAQUETE DE 180  
GRAMOS EQUIVALE A  
1 KILO DE MONDONGO FRESCO



## FRIGORIFICO ARTIGAS S. A.

ZABALA 1338

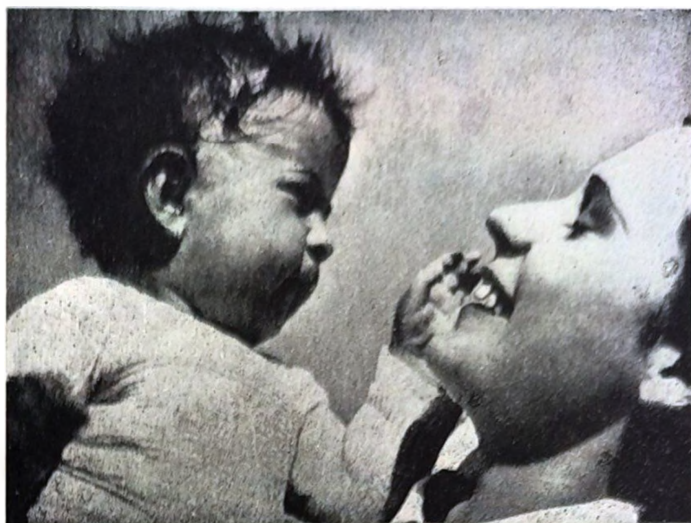
U. T. E. 8-96-46



El orgullo

de una

**madre**



**radica en la salud  
de su hijito**

Las madres amantísimas cuidan que  
su seno sea abundante para que el  
hijo nunca llore. \_\_\_\_\_

***Malta Montevideana***

**e s      s a l u d      e n      e l      h o g a r**

**C E R V E C E R I A S      D E L      U R U G U A Y**

# LUIS SAN MARTIN

Consignatario de Frutos del Pais en General

Calle CUAREIM 1978

::

MONTEVIDEO

**Se hacen adelantos de  
dinero con mercadería  
en viaje o en barraca.**

---

## COMODIDAD Y ALEGRIA



...Y SUMIRSE EN EL DELEITE DE UN BAÑO  
TIBIO... CON EL DESPERTADOR AL LADO

LA HIGIENE DEL HOGAR IGUAL QUE LA HIGIENE PERSONAL REQUIERE  
AGUA CALIENTE.

UN CALENTADOR A GAS LE DA AGUA CALIENTE INSTANTANEAMENTE A  
CUALQUIER HORA DEL DIA O DE LA NOCHE.

POR SOLO \$ 5.00 AL CONTADO Y EL RESTO EN MENSUALIDADES LE CO-  
LOCAMOS UN PRECIOSO Y SEGURO CALENTADOR A GAS.

SOLICITE DETALLES EN NUESTRO SALON DE VENTAS.

## COMPANIA DEL GAS

**25 DE MAYO**  
esq. JUNCAL

**J. N. Whyte**  
Administrador General e Ingeniero



UNA BUENA TELA

*merece*

UNA BUENA CONFECCION



# Para la playa:

## TOBRALCO<sup>M.R.</sup>

LA TELA PERFECTA merece también una confección *perfecta* que ponga de relieve su alta calidad y sus primorosos colores...

NO CONFIE



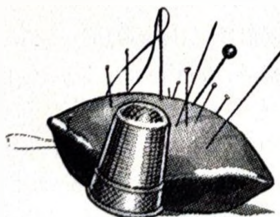
ESTA TELA  
TAN VALIOSA

*La Madrileña*

LE OFRECE  
A H O R A  
E N   S U  
S E C C I O N

"CONFECCIONES TOOTAL"

UNA AMPLIA SELECCION DE MODELOS ORIGINALES  
EN TOBRALCO Y OTRAS TELAS TOOTAL A PRECIOS  
TAN RAZONABLES...



VALE LA PENA VISITAR

ESTA *nueva* SECCION DE

# *La Madrileña*

18 DE JULIO Y RIO NEGRO



El gran salón de lectura y Biblioteca del Centro.

## CENTRO DE ESTUDIOS ITALIANOS PARA EL URUGUAY

*Entre las instituciones radicadas en nuestra capital, el Centro de Estudios Italianos para el Uruguay goza, merecidamente, amplias y generales simpatías de ambiente cultural y social. Así que su confortable sede de la calle Magallanes 1577, donde se reúne gran parte de la sociedad culta de Montevideo, brinda un conjunto que es a la vez elegante y simpático, conservando, sin embargo, el carácter de un Instituto de alta seriedad científica. Los cursos de idioma, los de cultura superior (por ejemplo de Dante, de Arte, de Música), sus conciertos, sus conferencias, sus proyecciones de películas de arte, tienen una particular nota de distinción y de jerarquía.*

*Una mención aparte merece la rica Biblioteca, con obras literarias italianas y uruguayas y obras selectas de medicina, ingeniería, química, matemática, además de la famosa Enciclopedia Treccani, obras que están generosamente a disposición de los concurrentes.*

*Conque es verdaderamente lícito afirmar que el Centro de Estudios Italianos sirve primorosamente a sus nobles fines de intercambio cultural entre Italia y Uruguay.*



# ANALES

ajo el alto patrocinio de la *Intendencia Municipal, Junta Departamental de Montevideo y Comisión Nacional de Turismo*, edita el presente número en homenaje a la Ciudad de Montevideo, evocando, en sus páginas, las etapas definitivas de su evolución desde la iniciación, como una modesta villa hasta la hora actual, en que se transforma en una de las más grandes, importantes y hermosas capitales del Nuevo Continente.



1726 Montevideo 1941

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director

CESAR ALVAREZ AGUIAR

NÚMERO 129

# M O N T E V I D E O

*"...i en derecho del cabo Santa María (1) ai una montaña hecha como un sombrero al cual le pusimos nombre Monte vidi..."*

Tal la anotación que Francisco de Albo, piloto de la nave "Trinidad", de la armada de Fernando de Magallanes, asentó en cierto día del mes de Enero de 1520 en su "Diario"; y por la cual, el nombre de Montevideo entra en la Historia.

Posteriormente, llamáronle otros navegantes: Monte de S. Pedro, Santo vidio, Monte Seredo, etc.; sin embargo, con el tiempo, prevaleció el primitivo nombre, aunque es de hacer notar que él no sólo denominaba al Cerro, bahía y península, sino que, por extensión, también designaba la costa y territorio aledaño.

Durante el siglo XVI la bahía de Montevideo fué visitada de tanto en tanto por navegantes de arribada forzosa, por corsarios o por contrabandistas.

Recién en la centuria siguiente, los gobernantes del Río de la Plata pensaron en la conveniencia de establecer una población en Montevideo, con el objeto de proteger a Buenos Aires de cualquier ataque sorpresivo que pudieran intentar contra ella los enemigos de España. Y fué Hernandarias de Saavedra quien, en 1607, escribió a su rey que pasaría a "poner gente en un puerto que se ha descubierto en el paraje que llaman Monte Vidio", aunque a decir verdad — y de acuerdo con lo que hemos expresado anteriormente — el ilustre gobernador se refería a la desembocadura del río Santa Lucía.

Años después, en 1626, el Gobernador D. Francisco de Céspedes propuso, a su vez, "hacer población en Montevideo, y un buen fuerte con gente paga que le guarde y castellano que le gobierne".

En 1683 — cuando ya los portugueses habían iniciado su expansión hacia el Río de la Plata — otro gobernante de Buenos Aires, D. José de Herrera, señaló a su monarca que Montevideo era sitio estratégico "para formar un fuerte... y juntamente a su abrigo un pueblo de españoles e indios" a fin de contener a los lusitanos.

Mientras estas bien inspiradas sugerencias eran desoídas por los reyes que se sucedían en el trono de España, los portugueses meditaban dominar toda la banda setentrional del Plata. Así, el Oidor General de Río de Janeiro, Thomé de Almeida e Oliveira, propuso en 1687 abandonar la Colonia del Sacramento y fundar un poblado en Montevideo o Maldonado; y el propio Gobernador de aquella Colonia, D. Francisco Naper de Lencastre, sugirió, cuatro años después, levantar en el futuro importantes poblaciones en la costa platense, "principalmente en Montevideo, por el abrigo que tiene para grandes embarcaciones"; y en 1694, él mismo proyectó concretamente, establecer una fortaleza en el Cerro del mismo nombre.

Finalmente, en 1701, como consecuencia de la firma del Tratado llamado de Alianza, entre España y Portugal, por el cual se autorizaba a éste "el dominio de la dicha Colonia (del Sacramento) y uso del campo" — que los lusitanos interpretaron como cesión de toda la costa N. del río —, se decidió definitivamente la fundación portuguesa de Montevideo. Sin embargo, tal empresa no pudo llevarla a cabo, debido a la guerra de Sucesión, que, de nuevo, puso frente a frente a las armas de Portugal y de España.

Por otra parte, en los primeros años del siglo XVIII solían llegar a la bahía de Montevideo ciertos aventureros, ya fuese de arribada forzosa, ya con el propósito de cargar cueros. El más notable de todos ellos fué el francés Esteban Moreau, quien, en 1719, al frente de una escuadrilla dió ancla en Montevideo, desembarcó artillería, construyó una treintena de barracas y se dispuso a hacer corambre en gran escala.

Sabido ésto en Buenos Aires, se despachó una fuerza al mando del Capitán Martín José de Echauri a fin de desalojar a los intrusos, como se verificó sin mayores inconvenientes.

Todas estas circunstancias que quedan relatadas, movieron — al fin — el real ánimo del monarca español para decidir la fundación definitiva de la Ciudad de Montevideo, como veremos en el siguiente capítulo.

(1) Es de advertir que el Cabo de Santa María de los navegantes del siglo XVI, corresponde a la actual Punta del Este.



# PRIMERA EPOCA

*desde el año 1724*

## SIGLO XVIII

*hasta 1749*

EN el año de gracia de 1717 arribó a Buenos Aires D. Bruno Mauricio de Zabala, Mariscal de Campo de los Ejércitos de Su Majestad, investido de la alta función de Gobernador y Capitán General de las Provincias del Río de la Plata.

Nacido en la ciudad de Durango, Señorío de Vizcaya, en el año de 1682, había realizado una brillante carrera militar en el transcurso de la campaña de Flandes, en 1702, y de la guerra de Sucesión, hacía poco concluida.

Una de las principales tareas que Zabala debió cumplir en el desempeño de su gobierno, fué impedir que los portugueses — que por tercera vez ocupaban la Colonia del Sacramento — dominaran nuevos territorios en la banda norte del Río de la Plata.

Pocos meses hacía que Zabala ocupaba su cargo, cuando llegó a su poder la real cédula de 13 de Noviembre de 1717, por la que se le daban instrucciones para que poblase y fortificase Montevideo. Dicha orden fué repetida varias veces en los años subsiguientes, sin que le fuera posible a nuestro Gobernador llevar a cabo esa empresa debido a la carencia de recursos materiales y a la falta de pobladores.

Hasta el propio Cabildo de Buenos Aires se interesó, en el año 1722, en la fundación de Montevideo, y, ante requerimiento de Zabala, realizó las diligencias necesarias para

reclutar a los futuros moradores; pero una nueva dificultad se hizo presente: de la treintena de pobladores que se anotaron, la mayor parte eran vagabundos. Con lo cual queda dicho que — por el momento — se desistió de tal propósito.

Los lusitanos, mientras tanto, retomaron sus antiguos proyectos para consolidar su posición en el Plata. Y el Maestre de Campo Manuel de Freitas da Fonseca desembarcó en Montevideo, el día 22 de Noviembre de 1723, al frente de 250 hombres, le-

vantó 18 tiendas e inició la construcción de un reducto de tierra y estacas para proteger el campamento.

Enterado Zabala de la acción portuguesa, tomó — con gran energía y actividad — las providencias necesarias para desalojar a los intrusos. Y mientras procedía a armar algunos buques mercantes y preparar las tropas, despachó un destacamento de caballería al mando del Capitán Alonso de la Vega, para vigilar los movimientos del enemigo.

El jefe portugués, enterado de los preparativos bélicos de los españoles, resolvió no disputar el campo y se reembarcó con sus hombres el 19 de Enero de 1724.

Al día siguiente — festividad de San Sebastián — las fuerzas de Alonso de la Vega ocuparon la península y poco después llegó Zabala con el grueso del ejército.



**DON BRUNO MAURICIO DE ZABALA**  
FUNDADOR DE LA CIUDAD DE MONTEVIDEO



De inmediato se iniciaron las obras de fortificación, dirigidas por el Capitán de Ingenieros Domingo Petrarca, quien proyectó una batería y un fuerte para la mejor defensa del lugar. Y el 25 de Marzo arribaron 1000 indios tapes, procedentes de las Misiones Jesuíticas, para trabajar en las dichas obras.

Una semana después, retornó Zabala a Buenos Aires, quedando los indígenas en Montevideo — parece que en número de 350 — y 110 soldados al mando del Comandante Francisco A. de Lemos.

En este mismo año de 1724 llegaron los primeros pobladores del lugar: Jorge Burgues, Jerónimo Eustache y Juan B. Caillos, con sus respectivas familias; todos ellos procedentes de Buenos Aires.

La permanencia en Montevideo de tanta gente hizo que se instalara una pulpería — de propiedad del Capitán Pedro Gronardo, pero que atendía Eustache — la cual, además de satisfacer las necesidades de la guarnición y primeros moradores, se convirtió en centro de interés de los faeneros, estancieros y peones diseminados en la campaña circundante.

Contribuyó también a aumentar el movimiento comercial del lugar, la preferencia que obtuvo la bahía sobre el río Santa Lucía, para los embarques de cueros, grasas, etc., con destino a Buenos Aires.

El tiempo transcurría sin que pudiera conseguirse que pobladores de Buenos Aires y Tucumán se estableciesen, en número suficiente, en Montevideo; por cuyo motivo la Corona española resolvió organizar la colonización con habitantes de las Islas Canarias. Y a tal efecto se celebró un contrato con la razón naviera de D. Francisco de Alzaybar y D. Cristóbal de Uiquijo, para el transporte de las familias emigrantes.

El 19 de Diciembre de 1726 arribaron a la ciudad en ciernes — después de una travesía de tres meses — las primeras veinte familias canarias que venían a poblarla, las cuales tuvieron que guarecerse en tiendas formadas con estacas y cueros, hasta la adjudicación de los respectivos solares. Eran los recién llegados — en su



Relevamiento de la Ensenada de Montevideo, efectuado por el Capitán de Ingenieros Domingo Petrarca en el año 1719, por orden de Zabala. En el ángulo superior derecho hay un mapa de la zona aledaña hasta el Río Santa Lucía.

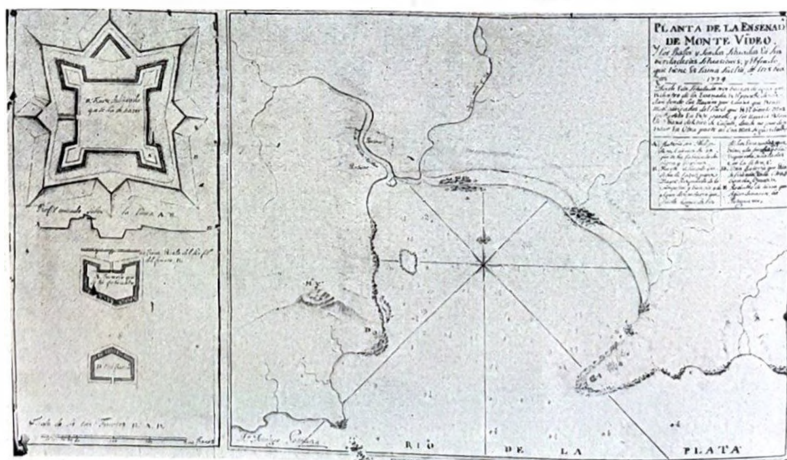
mayor parte — gente trabajadora, de humilde cuna y muy escasos recursos.

Con anterioridad a la llegada de estos colonos, Zabala consignó — en auto expedido a 28 de Agosto de dicho año — los privilegios acordados a los pobladores, que pueden resumirse así: concesión de tierras y granos para plantaciones, artículos de alimentación y subsistencia durante el primer año; exención de impuesto por cierto lapso de tiempo; herramientas, carretas y ganados; y el título de hijodalgo de linaje y solar conocido, trasmisible a la descendencia legítima.

Había llegado, al fin, la hora en

que tuviera existencia orgánica la tantas veces proyectada ciudad de Montevideo. A tal efecto, el Gobernador Zabala delegó al Capitán de Corazas D. Pedro Millán para que se entendiese con todo lo relativo a la nueva población.

Llegado que hubo éste a Montevideo, procedió a empadronar a todos los habitantes del lugar; y el 24 de Diciembre de 1726 fijó la jurisdicción de la ciudad e inició el reparto de los solares, ubicados en las manzanas delineadas por el Capitán Petrarca, las cuales eran de 100 varas en cuadro y estaban separadas por calles de 12 varas. El 15 de Enero del siguiente año estableció las festividades de la



Plano de Montevideo del año 1724, en el que se indica el emplazamiento de la Batería San Felipe, construida en el extremo de la península (señalada con la letra A); el Fuerte proyectado (letra B); y el reduto abandonado por los portugueses (letra C). A la izquierda, están las plantas del Fuerte y Batería referidos.



...reciente de ser elegido presidente del propio Consejo General, el más alto cargo de la nación helvética.  
Un total de 500 asambleas p...

...nacionales, en el actual periodo postbélico, no sólo por su ya señalada universalidad, sino por su éxito constructivo, que excedió  
(Pasa a la 2ª página)

# La fundación de la ciudad de Montevideo

## 20 DE DICIEMBRE DE 1729

Se cumple hoy el 220º aniversario de la fundación de la ciudad de Montevideo.

En el último lustro, repetidamente, hemos señalado la fecha del día, como la inequívoca del trascendental hecho.

A medida que pasa el tiempo más nos afirmamos en tal creencia, por los nuevos fundamentos que el estudio pone a nuestros alcances sobre la radiante verdad de la misma.

La prueba perdurable del acontecimiento está en el Acta de 20 de diciembre de 1729, que precede los acuerdos del Cabildo creado en la misma fecha, por el ilustre gobernador del Río de la Plata don Bruno de Zabala.

Ese solo testimonio define la obra de la afirmación civilista del "pueblo de Montevideo", pues es la actuación histórica que declara aquella fundación.

El gobernador invoca el mandato real que recibió para tal efecto; la presencia del número de vecinos que debía establecerse en el lugar conforme a las Ordenanzas competentes y a tal mandato; y la aprobación del monarca español, —de lo ejecutado en el proceso de la erección—, de fecha 15 de julio de 1728.

La concurrencia de tales elementos de derecho, fundamentales para la realización de ciudad, es la que coloca a Zabala en esta parte del Plata, en el mismo escenario de la modesta población, para extender el famoso documento que configuraba la fundación de la ciudad de Montevideo.

El visto bueno de Felipe V, era la pieza legal por excelencia en el trascendental hecho, y por ello dispone Zabala que figure al pie de la prolija y básica escritura del nuevo pueblo platense.

Y como complemento indispensable del acontecimiento, el Fundador provee al régimen político con la aplicación fiel de las disposiciones españolas en la materia. Y lo hace en forma tan previsor, que la organización jurídica del 20 de diciembre de 1729, —como Instrumento de Fundación—, no solamente acreditará para siempre la entrada del centro poblado de Montevideo en la sociedad universal, sino que tal instrumento ha de ser de orden social y político, ya que al fijar la autoridad de los alcaldes, afirmará el juego de la administración civil por encima de todo otro poder.

Y así fué el fundamental documento, en ese doble aspecto, la partida que acreditó el hecho institucional y sus potestades anexas tuteladoras de las jurisdicciones y términos competentes.

La vida cívica de Montevideo, a lo largo del siglo XVIII, no hizo más que consolidar los valores referidos, el poder de la escritura de las primeras páginas capitulares, como pieza de fundación, ya para definir obligaciones legales ante los excesos fiscalistas; ya para contener las invasiones de ajenos fueros.

En nuestros estudios sobre el acontecimiento, hemos tenido oportunidad de puntualizar el significado de las actuaciones del Ayuntamiento montevideano con referencia a los dos citados aspectos, de 1734, 1736, 1738, 1742, 1745, 1760, 1781, 1797, 1801. Hoy podemos agregar los referentes a los acuerdos de 10 de febrero de 1765 y 19 de abril de 1769, que no comentamos especialmente para no hacer más extensa esta nota.

Alberto DUTRENT.

20 dic. 1949.



"calleja" construida en el Museo

Zabala se trasladó, y el día 20 de 1729 puso su firmaneto por el que y establecía la Cabildo. Y el siguiente, designó primer Cuerpo componentes y eran los si- Vera Perdomo, to; José Fer- Alcalde de 2º de Herrera, Al- Camejo Soto, dro Pérez de Fiel Ejecutor;

Como Pérez de Rojas no podía cumplir con su cargo, lo sustituyó José González de Melo, quien desempeñaba al mismo tiempo la Procuraduría General.

En esta forma quedó concluido el largo proceso fundacional de Montevideo, que se desarrolló, como hemos visto, a través de los años que median entre 1724 y 1730. Sin embargo, siendo necesario fijar una fecha para conmemorar la fundación de la ciudad, se ha elegido la que corresponde al 24 de Diciembre de 1726, día en que se inició el reparto de solares a sus moradores.

La población toda estaba entregada a las duras labores que suponen el construir una ciudad en un sitio hasta poco tiempo atrás desierto, cuando fué ingratamente sorprendida por la actitud hostil y belicosa de los indios charrúas que levantaban sus tolderías en los alrededores. Debido a un incidente entre éstos y un blanco, los indígenas masacraron a cuanto faenero encontraron, asaltaron algunas estancias y prepararon un ataque contra Montevideo.

Las autoridades pidieron ayuda a Buenos Aires; y luego de conseguida se persiguió a los indios hasta un punto no consignado en los documentos de la época, pero que puede situarse en las Sierras de Minas o Maldonado, donde se libró un combate sin decisión, el día 1º de Enero de 1731. El estado de guerra prosiguió hasta que, tras largas negociaciones, se celebró — en Marzo de 1732 — un tratado de paz con los indios, aunque, en realidad, sólo fué una tregua la concertada, ya que los charrúa, todas las veces que pudieron hacerlo con impunidad, hostilizaron a Montevideo. Tan es así, que todavía en 1749 y 1751 hubo que organizar expediciones punitivas.

En 1736, los montevideanos experimentaron un nuevo sobresalto cuando se presentó frente a la boca de la bahía la expedición portuguesa del Brigadier José da Silva Paes. La plaza, con sus primitivas fortificaciones de tierra y estacas —que ninguna otra se había construido después— no estaba en condiciones de resistir un ataque, por

(Continúa en las últimas páginas)

## CARTAS DE NUESTROS LECTORES

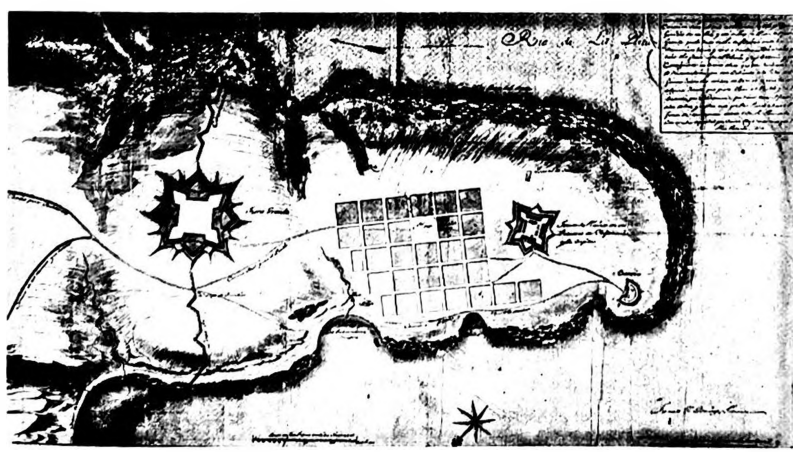
PARA LA INTENDENCIA M. DE MONTEVIDEO

Sería conveniente que por las autoridades respectivas se activara la vigencia de ese decreto en beneficio de la higiene pública y del bolsillo

"Montevideo, diciembre de 1949. —

amunías, necesario instrucciones impartidas por el Rey — para que Montevideo obtuviese oficialmente el título de ciu-

— según las Jorge Burgues, Depositario General; Bernardo Gaytán, Alcalde Provincial; y Juan A. Artigas, Alcalde de la Santa Hermandad.



Plano de la Ciudad de Montevideo en el año 1730. A la derecha del amanzanamiento, se ve la Batería y el Fuerte que defendían el poblado; y a la izquierda, el "Fuerte Grande" y la muralla proyectados por el Capitán Petracca.



La Ciudadela de Montevideo según una "maquette" construida por D. Alberto Gómez Ruano que se custodia en el Museo Histórico Municipal.

ciudad y designó como patronos de ella a San Felipe y Santiago. Entre el 12 y el 18 de Marzo se repartieron los predios situados a ambos márgenes del Miguelete con destino a chacras y poco después las tierras para estancias, en las inmediaciones del Arroyo de Pando.

Con posterioridad, nuevas familias, procedentes de Buenos Aires, Tucumán, Santa Fe, Corrientes y Asunción del Paraguay, se incorporaron al núcleo inicial; y el 29 de Marzo de 1729 llegó un segundo grupo de colonizadores canarios.

Sobrepasado el número de 50 familias, necesario — según las instrucciones impartidas por el Rey — para que Montevideo obtuviese oficialmente el título de ciu-

dad, el Gobernador Zabala se trasladó a esa población, y el día 20 de Diciembre de 1729 puso su firma al pie del documento por el que se la declaraba tal y establecía la composición de su Cabildo. Y el 1º de Enero siguiente, designó directamente el primer Cuerpo Municipal, cuyos componentes y cargos a desempeñar eran los siguientes: José de Vera Perdomo, Alcalde de 1er. Voto; José Fernández Medina, Alcalde de 2º Voto; Cristóbal C. de Herrera, Alguacil Mayor; Juan Camejo Soto, Alférez Real; Isidro Pérez de Rojas y Cabrera, Fiel Ejecutor; Jorge Burgues, Depositario General; Bernarndo Gaytán, Alcalde Provincial; y Juan A. Artigas, Alcalde de la Santa Hermandad.



Plano de la Ciudad de Montevideo en el año 1730. A la derecha del amanzanamiento, se ve la Batería y el Fuerte que defendían el poblado; y a la izquierda, el "Fuerte Grande" y la muralla proyectados por el Capitán Petrucci.

Como Pérez de Rojas no podía cumplir con su cargo, lo sustituyó José González de Melo, quien desempeñaba al mismo tiempo la Procuraduría General.

En esta forma quedó concluido el largo proceso fundacional de Montevideo, que se desarrolló, como hemos visto, a través de los años que median entre 1724 y 1730. Sin embargo, siendo necesario fijar una fecha para conmemorar la fundación de la ciudad, se ha elegido la que corresponde al 24 de Diciembre de 1726, día en que se inició el reparto de solares a sus moradores.

La población toda estaba entregada a las duras labores que suponen el construir una ciudad en un sitio hasta poco tiempo atrás desierto, cuando fué ingratamente sorprendida por la actitud hostil y belicosa de los indios charrúas que levantaban sus tolderías en los alrededores. Debido a un incidente entre éstos y un blanco, los indígenas masacraron a cuanto faenero encontraron, asaltaron algunas estancias y prepararon un ataque contra Montevideo.

Las autoridades pidieron ayuda a Buenos Aires; y luego de conseguida se persiguió a los indios hasta un punto no consignado en los documentos de la época, pero que puede situarse en las Sierras de Minas o Maldonado, donde se libró un combate sin decisión, el día 1º de Enero de 1731. El estado de guerra prosiguió hasta que, tras largas negociaciones, se celebró — en Marzo de 1732 — un tratado de paz con los indios, aunque, en realidad, sólo fué una tregua la concertada, ya que los charrúa, todas las veces que pudieron hacerlo con impunidad, hostilizaron a Montevideo. Tan es así, que todavía en 1749 y 1751 hubo que organizar expediciones punitivas.

En 1736, los montevidianos experimentaron un nuevo sobresalto cuando se presentó frente a la boca de la bahía la expedición portuguesa del Brigadier José da Silva Paes. La plaza, con sus primitivas fortificaciones de tierra y estacas — que ninguna otra se había construido después — no estaba en condiciones de resistir un ataque, por

(Continúa en las últimas páginas)



# Los Patronos de la Ciudad de Montevideo

## San Felipe y Santiago, Apóstoles



San Felipe y Santiago, Apóstoles

Bruno Mauricio de Zabala, con aquel gesto especial y peculiar del conquistador y del caudillo de la verdadera España, puso, a Montevideo, una vez fundado, bajo la tutela y el amparo celeste del santo.

Como el hombre, la ciudad necesita del escudo espiritual del buen Angel de la Guarda y del santo cordial y paternal.

La capital uruguaya, por voluntad del glorioso fundador tuvo, como titulares a San Felipe y Santiago el Menor.

El primero fué escogido como un homenaje al Rey, en cuyo nombre conquistaban y civilizaban aquellos soldados de la guerra y del progreso, enviados por la Madre Patria.

Algunos historiadores han creído que Santiago fué escogido como un recuerdo al gran Santo, patrono de España. Pero no es así. La Iglesia celebra, la fiesta de San Felipe conjuntamente con la de Santiago el Menor, que es distinto al Santiago, amparador de España.

Los dos apóstoles, van de la mano unidos, por los caminos de la gloria y del recuerdo, como anduvieron, en su peregrinaje junto al Maestro y luego de muerto el Redentor, por las amplias regiones paganas conquistadas para la verdad y para la gracia de Cristo.

Ambos santos, de avasallante grandeza, han ejercido una permanente docencia espiritualizadora, desde la Catedral de Montevideo.

Ellos son los titulares del templo; pero son también los patronos de la República. Y como tales han recibido continuamente la reconocida alabanza y la oración del pueblo devoto y creyente.

Desde la época del colonaje, las dos figuras se han hecho escudo y defensa, lección y providencia de los habitantes de Montevideo y de todo el país.

Desde la primitiva iglesia Catedral, que sufrió grandes transformaciones, hasta llegar al estado actual, San Felipe y Santiago, metidos en las clásicas hornacinas, han visto llegar hasta ellos, en busca de paz, de consuelo y de fortaleza, a las generaciones renovadas.

Ellos han sido testigos y actores milagrosos, en todas aquellas horas, en que graves acontecimientos o extraordinarios júbilos, sacudían la multitud ciudadana.

A San Felipe y Santiago se les iba a pedir, en los momentos críticos para la Patria y la sociedad; y, a San Felipe y Santiago se le iba a agradecer, después de haber vencido o superado la desgracia o la prueba, que enlutaba o afligía los hogares montevidéanos.

Han pasado muchos años desde que las dos imágenes toscas y primitivas, traídas por los conquistadores españoles, fueron puestas, en el corazón de la ciudad, como un atributo espiritual de la raza, como un signo de inmortalidad y como un lazo indefectible de amistad, entre la España lejana y estas tierras que renacían a la luz de la cultura, en virtud del verbo de aquella estirpe colonizadora y evangelizadora.

Todo ha cambiado en torno al templo majestuoso. La aldea primitiva se ha hecho una urbe moderna y activísima; las calladas calles se han llenado del ruido del tráfico afiebrado; las casas chatas de anchos y florecidos patios, se han transformado rápidamente en los rascacielos suutuosos.

Otro ritmo tienen la vida, las costumbres, los hogares. Pero la vieja Catedral se mantiene siempre igual a sí misma, fiel a su misión divina.

Y en el interior de sus naves, sobre los altares vemos, las reliquias de ayer y los rostros de los santos, que recogieron el voto y la esperanza de nuestros mayores.

En la calle todo cambia, pero dentro de la Catedral, durante muchas horas del día, San Felipe y Santiago siguen viendo venir hacia ellos, la multitud, con una pena, con una ansia, con un pedido o una plegaria.

Y ellos, los dos compañeros de Jesús, siguen ensanchando milagrosamente sobre las almas, el mensaje de amor, que de Galilea,





El primitivo Escudo de la Ciudad de Montevideo.

# EL ESCUDO DE ARMAS DE LA CIUDAD DE MONTEVIDEO



Segundo Escudo de la Ciudad de Montevideo en el que figuran los trofeos conmemorativos de la reconquista de Buenos Aires.



Escudo definitivo y actual para la Ciudad de Montevideo.



Estandarte del antiguo Cabildo de Montevideo.



Estandarte del antiguo Cabildo de Montevideo.



# SEGUNDA EPOCA

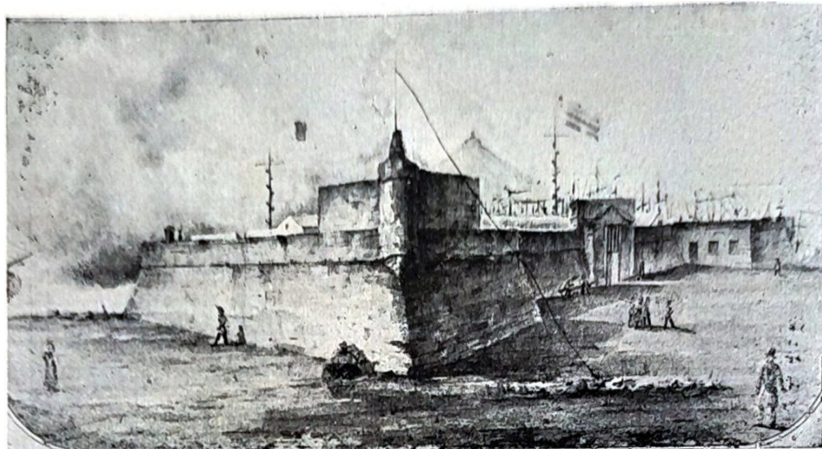
desde el año 1750

## SIGLO XVIII

hasta 1777



Coronel D. José Joaquín de Viana, primer Gobernador de Montevideo.



Fuerte San José, situado en el extremo oeste de la península, en el mismo sitio en que se construyó la primera batería española en 1724. Al través de los años, y hasta su demolición en 1870, sufrió diversas modificaciones. Esta lámina lo muestra tal como se hallaba en 1858.

EN Marzo de 1751, después de haber prestado en Buenos Aires el juramento de práctica ante su superior jerárquico, llegó a Montevideo su primer Gobernador, el Coronel D. José Joaquín de Viana, y el día 14 del mismo mes fué reconocido e instalado en calidad de tal por el Cabildo.

La primera medida tomada por Viana fué ordenar un censo de los habitantes y propiedades que existían en la jurisdicción de su mando. Hecho lo cual resultó que en ésta había 939 moradores — de los cuales, 141 eran esclavos y 49 estaban de paso, — 129 casas de piedra y techo de paja, 66 chacras y 16 estancias.

En 1760 se repitió el recuento; y entonces los habitantes sumaron 2089 — entre ellos 358 esclavos y 106 forasteros, — las casas 230, las chacras 101 y las estancias 140.

Este extraordinario crecimiento de la población, duplicada en menos de 10 años, y cuya mayor parte corresponde a la ciudad, se explica, en parte, por el alto índice del crecimiento vegetativo; y en parte, por la atracción que comenzó a ejercer Montevideo, por esta época, sobre los habitantes de las diversas regiones

de la Gobernación; muchos de los cuales resolvieron avecindarse en la ciudad con sus respectivas familias.

La riqueza personal de los habitantes también aumentó, aún en un grado mayor, como lo comprueba el multiplicado número de propiedades; y podemos agregar que los proveedores montevideanos del ejército luso-español, que intervino en la guerra guaranítica (1754 - 1756), realizaron pingües negocios.

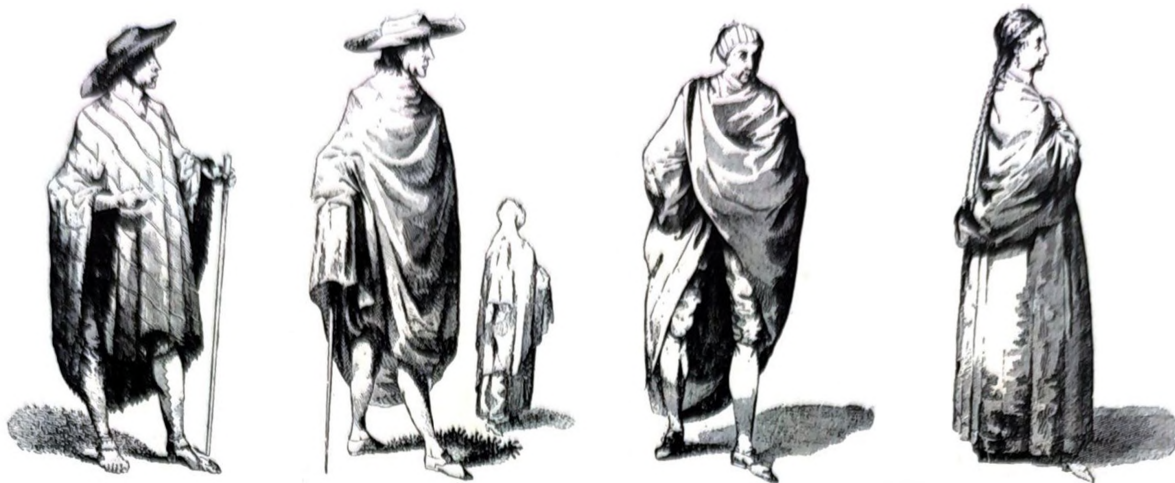
Montevideo estaba en pleno progreso cuando llegó a su puerto, en Diciembre de 1763, la expedición de Bougainville. El Abate francés Dom Pernetty, que viajaba en la nave capitana, nos ha dejado un vívido relato de su visita en la "Histoire d'un voyage aux isles Malouïnes", publicada en París en 1770. "En la actualidad, [Montevideo] es una pequeña ciudad — nos cuenta el Abate — que se embellece todos los días. Sus calles son tiradas a cordel y bastante anchas, como para que tres carrozas puedan pasar de frente".

"Las casas no tienen más que un piso, bajo la armazón del techo — con excepción de una sola situada en la plaza principal, y que pertenece al ingeniero que la mandó construir,



Vista de Montevideo en el año 1763, publicada por el Abate Pernetty en su célebre obra "Histoire d'un Voyage aux Isles Malouïnes".





Vestimenta de los habitantes de Montevideo entre los años 1750 y 1770.

para su residencia. Esta consta de una planta baja y una especie de bohardilla con una parte sobresaliente, en la cual descansa un balcón colocado en medio de la fachada”.

“Cada casa burguesa se compone, por lo general, de una sala que sirve de entrada, con algunos cuartos — dormitorios y de una cocina, único sitio éste donde hay una chimenea y donde se hace fuego. Propiamente estas casas, no son sino una planta baja de catorce a quince pies de altura comprendiendo el techo”.

“No hay allí [en Montevideo], ninguna tienda a la vista, ni tampoco letreros que la anuncien; sin embargo, suele encontrarse alguna en el ángulo formado por el encuentro de dos calles. Por lo demás, el mismo comerciante vende vino, aguardiente, géneros, ropa blanca y quicallería, etc.”.

“En realidad, pocos son los jardines que se encuentran cultivados, aun cuando cada casa tenga el suyo. Yo no he visto más que uno bien arreglado, y esto se debía, a que su jardinero era un inglés. Las legumbres, de idéntico modo son raras”.

En la mañana del día 6 de Julio de 1767 los habitantes de Montevideo fueron sorprendidos con la noticia de que S. M. el Rey, que lo era

Carlos III, había ordenado el extrañamiento de los Jesuitas de España y sus dominios de Indias; y que tal medida les había sido comunicada a los Padres de la Residencia por el propio Gobernador D. Agustín De la Rosa.

Establecidos los Jesuitas en la ciudad desde el año de 1746, contaban con grandes simpatías en la población y, sin duda, habían realizado obra provechosa en su beneficio. A ellos se debía la primera y única escuela — hasta la fecha de su expulsión — que funcionó en Montevideo; por otra parte, también habían sido propulsores de diversas industrias que contribuyeron al progreso de la ciudad, como por ejemplo, la preparación de cal, la fabricación de ladrillos, la construcción de molinos harineros, etc.

Pocos días después de intimidado el extrañamiento, fueron trasladados los Padres a Buenos Aires, y de allí, en compañía de todos los que había en la Gobernación, se les embarcó con destino a España.

De la escuela de primeras letras se hizo cargo el maestro Manuel Díaz Vélez y, poco después, la comunidad Franciscana.

Allá por el año 1770 preocupaba al Gobernador del Río de la Plata, que lo era D. Juan

(Termina en las últimas páginas)



Plano de la Ciudad de Montevideo en el año 1765. Puede apreciarse en él el desarrollo experimentado por la población desde 1730.



Coronel de Ingenieros D. Joaquín del Pino, tercer Gobernador de Montevideo.





La Iglesia Matriz, aún sin terminar. Obsérvese que la fachada está sin revocar y las dos torres laterales son de distinta altura.

LA población de Montevideo se incrementaba con un ritmo acelerado, como corresponde a toda ciudad nueva. Según el padrón del año 1778 los habitantes del casco urbano y suburbios ascendían a 4.270 y ocupaban 920 casas; y en la zona del Miguelete y del Pantanoso había otros 1.316, en 400 casas. Y tres años después, dentro de los muros, los montevideanos alcanzaban a 6.516, de los cuales 4.405 eran blancos y el resto indios, negros y mulatos.

En el dicho año de 1778, al promulgarse la Real Ordenanza conocida por Reglamento de Comercio libre, se autorizó a una veintena de puertos de América para comerciar con España. En el Río de la Plata se habilitaron los de Montevideo y Buenos Aires y se crearon las respectivas aduanas.

Esta clarovidente disposición de Carlos III benefició de una manera extraordinaria a todas las colonias americanas, y de manera especial a la ciudad de Montevideo, la cual, en pocos años, casi pudo ponerse a la par de Buenos Aires.

A manera de ejemplo de lo que significó para aquella ciudad el comercio libre, anotamos que el día 5 de Marzo de 1781 salieron rumbo a España, a bordo de 25 buques en convoy, 432.000 cueros, y aun quedaban en suficiente número como para cargar 2 convoyes más.

Asimismo la agricultura presentaba progresos evidentes y era frecuente la exportación de trigo o harina para La Habana y Asunción del Paraguay. También abundaban las legumbres y toda clase de frutas — las que se producían en las chacras inmediatas a la ciudad, — cuyos sobrantes solían exportarse a Buenos Aires.

En 1787 se instalaron en las proximidades de Montevideo los dos primeros saladeros, con capacidad para laborar 800 quintales de tasajo cada uno. Así se inició una industria que por más de 100 años permitió exportar carnes por valor de cifras millonarias, a la Isla de Cuba y al Brasil.

Por esta época, Montevideo ya era sede del Apostadero General de Marina — con jurisdicción hasta las lejanas Islas Malvinas, — y su puerto servía de estación a una armadilla compuesta de una fragata y dos corbetas. El jefe de dicho

Iglesia y Convento de San Francisco, tal como se conservaba en el año 1858.



## TERCERA EPOCA

desde el año 1778

SIGLO XVIII-XIX

hasta 1807

Apostadero, que usaba el título de Comandante del Río de la Plata, tenía la jerarquía de Capitán de Navío.

En las proximidades del puerto se había construido el "Almacén de Marina", "que está cercado con varas en cuadro de un muro alto de cal y piedra... A la calle tiene viviendas altas y bajas para los oficiales... y para el cuerpo de guardia que está a la puerta". A continuación estaba el Hospital, "con más de cien camas de largo con las piezas y oficinas necesarias, en que se curan los enfermos de Marina, y los soldados de tierra".

En cuanto a los civiles enfermos, recién en Junio de 1787 pudieron contar con un establecimiento donde se les atendiera, al alquilar la Hermandad de Caridad una casa a tal efecto; y un año después, dicha benemérita asociación dispuso de un local más apropiado, en las actuales calles Sarandí y Maciel, debido a los esfuerzos del Hermano Mayor D. Francisco A. Maciel, a quien sus contemporáneos apelaron "el padre de los pobres".

En 1787 el Dr. José Manuel Pérez Castellanos dirigió una carta a su antiguo maestro de latinidades, D. Benito Riva, en la que — con orgullo de montevideano — anota minuciosamente todos los progresos experimentados por la ciudad; dice así en sus más importantes párrafos:

"Población. Está tan adelantada que desde la Bahía da golpe agradable a la vista, porque todas las casas se fabrican ahora de azotea con vistosas cornizas, remates y chapiteles muchas de ellas... las casas se hacen cómodas y con las oficinas necesarias, de patios anchos y regularmente enlazonados con ladrillos ó con losas labradas á cincel, ó con pizarras... Los balcones de hierro para las casas de alto, y las rejas para las ventanas de la calle son ya comunes... se tiene el gusto de poner en los patios emparrados de uvas moscateles y de uvas negras... Con motivo de las azoteas se han introducido los aljibes en los patios..."

"Ahora se conduce el agua en carretas pequeñas, tiradas de dos buyes con un tonel... habrá hasta 30 de ellas, y se introduxeron por mandato del gobierno, que prohibió los carros toscos, que antes se usaban, perjudiciales á las calles por su enorme peso y mala disposición de ruedas... que al dar la vuelta arrancaban las piedras y arrollaban el terreno".

"Del fuerte antiguo no ha quedado más que la Capilla; todo lo demás que comprende la misma área en cuadro se ha renovado con piezas de bóveda para casas reales y almacenes, con viviendas a la derecha y a la izquierda de la Capilla para el Gobernador, y para el Virrey".

"La ciudad [esto es: el Cabildo] tiene ya una casa decente con una gran balcón a la plaza; en lo alto sus piezas separadas para cada juzgado y en lo bajo para el cuerpo de guardia, cárceles y calabozos para hombres y mujeres".

"Computo el número de habitaciones que hay dentro de los muros, entre casas y quartos de alquiler en mil quinientas; pero fuera de los muros, en los propios y arrabales, entre casas de paja, texa y azotea me parece que pasarán de cuatrocientas".

"...las calles están todas con calzadas por las aceras, y que las bocas de las principales están ya empedradas... Se sigue siempre empedrando y no se ven en ellas pantanos, capaces de atollar las carretas... diré también que hay casas de café, muchos trucos y Billares".

El día 12 de junio de 1788, la tranquila siesta de los montevideanos fué interrumpida bruscamente — a eso de las 3 de la tarde — por el derrumbe de una parte de la Iglesia Matriz, que amenazaba ruina desde tiempo atrás.

Las obras de esta iglesia se iniciaron en 1730 y continuaron muy lentamente hasta 1738, año en que D. Francisco de Alzaibar se comprometió a concluirla por su cuenta; y su inauguración tuvo lugar a fines de 1739 o a principios del año siguiente.

Producido el derrumbe, se habilitó la capilla de los expulsos Jesuitas — situada en la esquina nordeste de las actuales calles Rincón e Itzaingó — y se apresuraron los trámites para la construcción de una nueva iglesia, que ya estaba proyectada desde 1785.

Finalmente, llegó el día 20 de Noviembre de 1790, en que el Cura Párroco, que lo era el P. Juan José Ortiz, asistido por su clero, y en presencia de las autoridades y pueblo, bendijo y colocó la piedra fundamental de la nueva Matriz.

La construcción del templo se hizo con relativa rapidez y en 1804 — aunque no estaba concluido en todos sus detalles — se procedió a su consagración y se le habilitó para las ceremonias del culto.



Montevideo preocupó a sus Gobernadores; y en el año 1794 — ante la posibilidad de una invasión inglesa — se comenzó la construcción de las proyectadas obras de defensa, aprobadas 20 años antes.

Bajo la dirección del Coronel de Ingenieros D. Bernardo Lecocq se procedió a la sustitución de las murallas que corrían de la Ciudadela hasta el Cubo del Norte, por otras de mayor altura y espesor; asimismo se reforzó el semi-baluarte intermedio; y el propio Cubo fué sustituido por otro más sólido y protegido hacia el O. por una muralla con bóvedas.

En el período 1797-1804, en el que gobernó el Brigadier de la Real Armada D. José Bustamante y Guerra, Montevideo realizó evidentes progresos en orden a la higiene pública, suministro de agua potable, empedrado de las calles, conservación de las veredas, etc.; asimismo, en 1802, comenzó a funcionar la farola instalada en lo alto del Cerro y se construyó el primer muelle con que contó su puerto.

Esta apacible etapa del desarrollo de la ciudad fué interrumpida bruscamente en 1806 con el arribo de una expedición inglesa, la cual atacó por sorpresa a Buenos Aires y se apoderó de ella. Llegada la noticia a Montevideo, autoridades y pueblo compitieron en entusiasmo — dejando de lado toda rivalidad con la vecina ciudad — para preparar la reconquista de la Capital del Virreinato.

De inmediato se formaron varios cuerpos de voluntarios que, unidos a las tropas de la guarnición, sumaron 1.400 hombres; y se armaron numerosos buques mercantes surtos en el puerto para transportar a los expedicionarios desde Colonia hasta Buenos Aires.

Finalmente, unidas las fuerzas montevidéanas con las porteñas que habían podido organizarse, la victoria coronó los esfuerzos realizados, lográndose el día 12 de Agosto de 1806, la rendición de los invasores.

El rey Carlos IV premió los servicios prestados por la ciudad de Montevideo en tal ocasión, con el título de "Muy Fiel y Reconquistadora" y dispuso agregar a su escudo de armas "banderas inglesas abatidas que apresó en dicha reconquista, con una corona de olivo sobre el Cerro, atravesada con otra de las reales armas, palma y espada".

Al año siguiente llegó al Plata una nueva expedición inglesa, la cual, luego de apoderarse de Maldonado, se dirigió sobre Montevideo con objeto de rendirla. La ciudad resistió durante algunos días el bombardeo constante de los buques de la escuadra y las hostilidades de las tropas de desembarco; finalmente, los británicos lograron hacer una brecha en la muralla y en la madrugada del 3 de Febrero la tomaron por asalto.

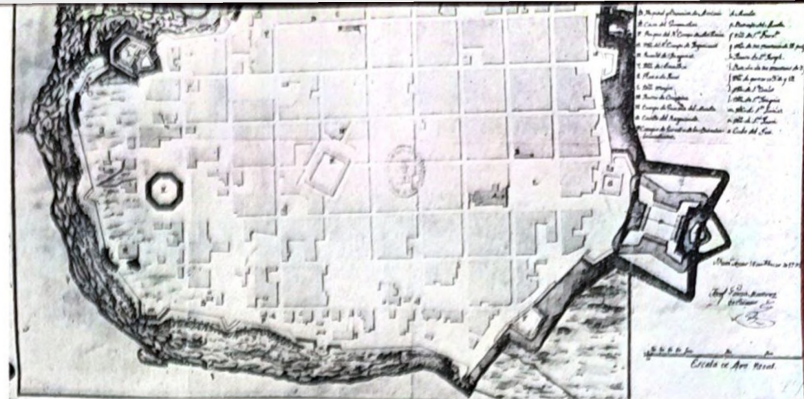
De inmediato, los conquistadores enviaron columnas al interior del país para extender su dominación; y así se apoderaron de Canelones, San José y Colonia. Cuando les llegaron refuerzos suficientes, atacaron por segunda vez a Buenos Aires, pero fueron derrotados y se vieron obligados a capitular, pactando con el Virrey D. Santiago Liniers la evacuación completa del Río de la Plata.

Efectivamente, el día 9 de Setiembre de 1807, abandonaron las tropas inglesas Montevideo, después de haberla ocupado por espacio de siete meses.

Durante la ocupación extranjera, Montevideo vivió días de gran prosperidad comercial, pues, tras la expedición militar, llegaron los comerciantes con sus buques abarrotados de toda clase de artículos manufacturados ingleses; artículos que se ofrecían a precios sorprendentemente bajos, en razón de no pagar impuestos, y que contribuyeron a elevar las condiciones de vida de los montevidéanos, al poner a su alcance toda clase de objetos necesarios para un vivir agradable.

Otro valioso aporte de los ingleses, en el orden cultural, fué la publicación del primer periódico con que contó Montevideo, hoja bilingüe que se intituló "The Southern Star" — La Estrella del Sur, y destinada a criticar las instituciones españolas, al propio tiempo que hacer aceptable la idea de la dominación británica.

(Termina en las últimas págs.)



Plano de la Ciudad de Montevideo en el año 1797.



Lámina inglesa conmemorativa del asalto de la Ciudad de Montevideo por las tropas británicas, en la madrugada del 3 de Febrero de 1807.



Reproducción facsimilar de la primera página del número inicial de "La Estrella del Sur", que publicaron los ingleses durante la ocupación de Montevideo.



La moda femenina montevidéana en 1780, según una acuarela del pintor Fernando Brambila.



Fachada de la Capilla San José, situada al costado del Hospital de la Caridad.



# CUARTA EPOCA desde el año 1808 SIGLO XIX

hasta 1829



Fortaleza construida en la cumbre del Cerro de Montevideo por el Gobernador Elío.



Capilla y Casa de los Ejercicios, inaugurada en el año 1812. Posteriormente, y a partir de 1849, sirvió de sede a la Universidad de la República. Acaba de ser demolida por el sectarismo masónico.



Plano de Montevideo en 1825

EN 1808, temeroso el nuevo Gobernador de Montevideo, D. Javier de Elío, de que los ingleses intentaran repetir sus ataques de los años anteriores contra el Río de la Plata, tomó varias disposiciones de carácter militar con el objeto de acrecentar el poderío defensivo de la plaza. A tal efecto, resolvió proseguir con la segunda parte del plan que se había iniciado en 1794, ampliando para ello las fortificaciones comprendidas entre la Ciudadela y el Cubo del Sur. Ordenó, pues, se reparara aquel fuerte, se reforzaran las murallas y se concluyera el referido Cubo.

Asimismo, aprovechó Elío su rompimiento con el Virrey D. Santiago Liniers, para disponer la erección de una fortaleza en la cumbre del Cerro, contrariando todos los pareceres expedidos con anterioridad por los técnicos del Cuerpo de Ingenieros.

El Coronel de Ingenieros D. José del Pozo proyectó el referido fuerte, cuyo valor ascendería a \$ 132.052, según presupuesto; las obras se iniciaron en el mes de Julio de 1809 y a fines de 1811 se daban por concluidas. En cuanto a su valor militar, resultó insignificante, tal como lo habían predicho los Ingenieros españoles.

Mientras tanto, ocurrieron sucesos trascendentales que afectaron profundamente el orden político del Virreinato. El 25 de Mayo de 1825, los habitantes de Buenos Aires, reunidos en Cabildo abierto, depusieron al Virrey D. Baltasar Hidalgo de Cisneros y eligieron, para sustituirle, una Junta de Gobierno, la cual trató de ganarse la adhesión de todos los pueblos de su jurisdicción.

Montevideo, que había prestado obediencia al Supremo Consejo de Regencia, no quiso reconocer a la Junta de Buenos Aires; y desde ese instante las relaciones entre ambas ciudades se hicieron cada día más tensas, hasta que se produjo el rompimiento definitivo y se iniciaron las hostilidades.

En Enero de 1811 regresó al Río de la Plata el ex Gobernador Elío, investido con la jerarquía de Virrey de estas comarcas, y estableció la sede de su gobierno en Montevideo, por lo cual esta ciudad vino a ser la Capital del Virreinato: capital poco menos que nominal, ya que sólo se acataba su autoridad en contadas regiones.

Pocas semanas después, se produjo el levantamiento de la campaña oriental. En todo su territorio surgieron partidas insurrectas, las cuales, unidas bajo las órdenes de D. José G. Artigas — a quien la Junta de Buenos Aires había concedido el grado de Teniente Coronel — derrotaron a los españoles en el combate de Las Piedras y pusieron sitio a Montevideo el 21 de Mayo de 1811; siendo reforzadas, posteriormente, por tropas que envió la referida Junta.

Sólo cinco meses duró este asedio, pues, en Octubre del mismo año, se celebró un armisticio entre los bandos rivales y, según una de sus cláusulas, el ejército patriota debió abandonar la Banda Oriental.

Tal acuerdo, lógicamente, no pudo perdurar por mucho tiempo; y un año después, al reanudarse las hostilidades, el General D. José Rondeau restableció el asedio de la plaza, que sólo había de concluir con su rendición.

Durante casi dos años, Montevideo estuvo totalmente incomunicada por el lado de tierra; y sus autoridades para satisfacer las necesidades de la población, se vieron obligados a importar del extranjero, y especialmente del Brasil, la mayor parte de los artículos de consumo; además, en distintas oportunidades, se despacharon embarcaciones corsarias sobre las costas enemigas en busca de víveres y leña.

Aparte de los padecimientos ocasionados por el estricto racionamiento de los alimentos y por las epidemias que se desarrollaron, los montevideanos también tuvieron que acostumbrarse al constante bombardeo a que era sometida la ciudad por los sitiadores, con el consiguiente destrozo de edificios y pérdidas de vidas.

De nada sirvieron los numerosos soldados y abundantes pertrechos bélicos con que España reforzó la plaza de Montevideo durante el transcurso del sitio, cuando las autoridades de Buenos Aires lograron organizar, en 1814, una escuadra. Derrotadas las fuerzas navales españolas en los combates de Martín García y Montevideo, la suerte de la ciudad, estrictamente bloqueada por mar y tierra, quedó decidida. Era necesario capitular y así lo hizo el mariscal D. Gaspar Vigodet, su último Gobernador y Capitán General, el día 20 de Junio de 1814. La dominación española había concluido en el Río



de la Plata; y con Montevideo cayó uno de los más formidables baluartes que España levantó en América para la protección y seguridad de sus colonias.

Tres días después, entraban en la ciudad las tropas triunfadoras del General D. Carlos M. de Alvear.

Artigas — que desde hacía algún tiempo no prestaba su apoyo a las autoridades centrales de las Provincias Unidas — reclamó la posesión de Montevideo sin tener éxito. Por este motivo hubo una serie de incidentes bélicos que concluyeron con el combate de Guayabos, en el cual las fuerzas artiguistas batieron al Coronel Dorrego. Esta circunstancia obligó a las autoridades bonaerenses a evacuar la ciudad el 25 de Febrero de 1815.

Al día siguiente, el coronel D. Fernando Otorgués entró en Montevideo al frente de sus tropas y se hizo cargo de su gobierno militar. Poco después — y en virtud de las protestas del vecindario por sus procedimientos arbitrarios — fué destituido; y Artigas envió, para reemplazarlo, a D. Miguel Barreiro, en calidad de Delegado. Este logró restablecer la confianza pública y se abocó a la reorganización de los servicios administrativos de la ciudad, como ser aduana, policía, justicia, administración de rentas, etc.

Por esta época, Artigas resolvió que el Cabildo de Montevideo fuese elegido por delegados de todos los Cabildos de la Provincia, unidos a otros tantos electores como secciones contaba la ciudad y sus extramuros, a fin de que actuara como Cabildo Gobernador.

El 25 de Mayo de 1816 se realizaron en Montevideo grandes festejos cívicos con motivo de las fiestas mayas; asimismo en este día se inauguró la Biblioteca Pública — primera de esta índole con que contó la ciudad — bajo la presidencia del sabio naturalista P. Dámaso A. Larrañaga.

Desgraciadamente, la Provincia Oriental no pudo gozar mucho tiempo de la paz — que tan necesaria le era para su futuro engrandecimiento, — y en Agosto de 1816 vió su territorio invadido por los portugueses — los seculares enemigos — que intentaban, una vez más, dominar la margen septentrional del Plata.

Artigas, resuelto a resistir hasta el fin a adversario tan poderoso, preparó sus planes de campaña e inició la lucha; sin embargo la suerte de las armas le fué tan esquiva, que los portugueses, al iniciarse la segunda quincena de Enero, estaban en las proximidades de Montevideo.

Y el día 20 del mismo mes, el General Carlos F. Lecor, a la cabeza de sus tropas, llegó frente al Puertón de San Pedro, en donde el Síndico Procurador del Cabildo le hizo entrega de las férreas llaves de la ciudad; y bajo palio recorrió sus calles hasta llegar a la plaza mayor. De allí se dirigió — acompañado por su Estado Mayor, el Cabildo, el clero, las cofradías y los ciudadanos de significación, — a la Iglesia Matriz, con el objeto de escuchar el Te Deum en acción de gracias; y luego a la casa del Cabildo, donde se realizaron las presentaciones de estilo.

La ocupación de Montevideo estaba consumada, pero no por ello la lucha contra Artigas había concluido; antes bien, por el contrario, desde ese momento hasta la expatriación del Jefe de los Orientales, las tropas de la guarnición sólo eran dueñas del terreno que pisaban; pues, en cuanto se alejaban algo de las fortificaciones, debían combatir con las partidas enemigas que las hostilizaban tenazmente. A fin de disminuir los riesgos que significaban para sus soldados tales ataques, Lecor dispuso se excavara una zanja de respetables proporciones — y con reductos emplazados a cada kilómetro — que iba desde la Barra del Santa Lucía hasta la playa del Buceo. Los patriotas la apodaron Zanja Reyuna.

Un viajero, que llegó al Río de la Plata en el mes de Febrero de 1818, ha dejado el más completo cuadro de lo que significaron para Montevideo los tan largos años de lucha que se mantuvieron para lograr su dominio. Nos referimos a Enrique M. Brackenridge, que actuó de secretario de César A. Rodney, presidente de la Misión enviada por el gobierno de Estados Unidos a Sud América para informarse de la situación de estos países.

Con respecto a la ciudad propiamente dicha se expresa así: "Por todas partes se presentaban trazas de la más rápida decadencia de esta ciudad últimamente populosa y floreciente. Las casas, en su mayor parte, desmoronándose o desocupadas, calles enteras deshabitadas, exceptuando los cuarteles de los soldados. En las calles más frecuentadas, eran pocos los que se veían que no fuesen soldados. ... Allí parecía que se hacían pocos negocios o ninguno en parte alguna, ni aún en las pulperías o tiendas. La ciudad, realmente parecía que hubiese experimentado la visitación de una plaga. Durante la mayor parte de nuestro paseo, siendo el comienzo de la siesta (a eso de la una del día) el silencio de la ciudad era de atribuirse en algo a esta circunstancia".

"La ciudad todavía retiene todas las señales de haber sido antes floreciente. Las calles son trazadas a cordel y mucho más espaciosas que las de Río, así como menos inmundas aunque poca o ninguna atención se les presta; los edificios en general son también construídos con mejor gusto. Las calles son pavimentadas, pero las aceras son angostas y pasables".



Vista de la Ciudad de Montevideo, tomada desde la costa N.O. de la Bahía por Juan Manuel Besnes e Irigoyen.



El Fuerte — ubiendo en la actual Plaza Zabala — que fué sede del gobierno de Lecor, después de haberlo sido de las autoridades españolas.



Casa Capitular del Cabildo de Montevideo, tal como quedó al construir los portugueses la planta alta. La lámina que se reproduce fué hecha en 1838.









Cortejando a la moza

## El Gaucho en nuestra historia

**E**N este número de "Anales" en el cual se evocan etapas definitivas en el desenvolvimiento económico, social, político, cultural y artístico de la capital, que es como decir del Uruguay todo, no es posible dejar de recordar el héroe anónimo de todas nuestras jornadas de gloria: EL GAUCHO.

Este ha sido el elemento activo, generoso y heroico de la independencia y de la formación de la Patria.

El está con los que a golpes de facón y entregando la sangre crearon al país la conciencia de la libertad, y él está también, como fuerza de trabajo ordenado y honesto, junto a los que luego, en los días de paz, dieron estructura espiritual y permanente, a la nacionalidad nacida en los humeantes campos de batalla.

El gaucho ha dado todo a la Patria, sin pedirle jamás nada.

Por eso su figura se agranda día a día, en el amor reverencial de las nuevas generaciones, como el símbolo del patriotismo heroico y del patriotismo constructivo del progreso y de la grandeza del Uruguay.



Bailando el Pericón Nacional



## DAMAS URUGUAYAS DEL SIGLO XVIII

Las damas que integran esta página, ilustraron con su presencia, los annes de la Independencia Nacional.

Ellas fueron las grandes compañeras, la inspiración y el amparo de los grande caudillos, de los heroicos soldados de la emancipación.

Por acompañar a aquellos ilustres varones, todo lo sacrificaban, dejando sonrientes las comodidades del hogar, por la incertidumbre de lo desconocido, por la amargura e infortunio de la guerra.

Junto a los próceres, están ellas, aureoladas con sus grandes virtudes cristianas.



D. Clara Zabala de Muniz



D. Concepción Estrada de Viana



D. Bernardina Fragoza de Rivera



D. María Antonia Agell de Hocquart



D. Josefa Alamo de Suárez



D. Ana Monterroso de Lavalleja



D. Agustina Contussi de Oribe



D. Manuela Belaustegui de Bustamante



D. Josefa Lamas de Vázquez



D. Petrona Reboledo de Buxareo



"En ocho años, la población se ha reducido por lo menos en dos tercios, muchos de los principales habitantes se han ido, la propiedad hasta un monto inmenso en los suburbios deliciosos, que contenían mayor población que la ciudad, ha sido destruida, y el valor de la remanente, reducida a una simple bagatela. En realidad no hay más que una guarrión, con algunos pocos habitantes hambrientos que son vejados y hostilizados por los militares. Me dijeron que no obstante esta miseria, hay aquí un teatro, y que las tardes se pasan en bailes y danzas quizá por falta de otras ocupaciones..."

También tuvo Brackenridge ocasión de visitar los extramuros — dentro de las líneas portuguesas y en un radio de 3 millas, según nos advierte —, y su relato es aún más patético: anota lo siguiente: "Pronto nos encontramos rodeados de ruinas, con un aspecto mucho más triste que las de la ciudad. Casi toda la extensión que he mencionado antes estuvo cubierta con deliciosas moradas y jardines anexos muy bien cultivados: ahora es una escena de desolación. El terreno apenas muestra traza de los sitios donde se alzaron, o de los jardines, exceptuando aquí y allá, los fragmentos de cercos de tunas conque antes habían estado cercados. Los árboles frutales y de adorno, habían sido cortados para leña, o quizá por entretenimiento. En la superficie de esta extensa y fértil llanura, que pocos años ha contenía tanta población como la ciudad, actualmente no hay más que una docena de familias que alojan soldados, y unas pocas construcciones deshabitadas y destruidas. Este es el resultado de los malhadados medios que han reducido la población de esta ciudad de treinta mil a poco más de siete mil".

Durante la dominación portuguesa, y más tarde con la brasilera que le sucedió, la ciudad de Montevideo experimentó ciertos progresos, tanto materiales como culturales, que es necesario destacar.

Una de las primeras medidas adoptadas por las autoridades lusitanas, luego de la ocupación de la ciudad por sus ejércitos, fué ordenar las reparaciones necesarias en los principales edificios públicos y en las fortificaciones, que tanto abandono habían experimentado en los últimos años. Asimismo se preocuparon en mejorar el pavimento de las calles y de elevar el nivel de la higiene pública.

En Octubre de 1818, Lecor dispuso la creación de la Casa de Expósitos — dependiente del Hospital de Caridad —, con el objeto de recoger a los niños abandonados, al propio tiempo que se aumentaba la capacidad del referido hospital.

La instrucción pública montevideana recibió un impulso considerable cuando, por iniciativa del P. Dámaso A. Larrañaga, los más conspicuos vecinos constituyeron la "Sociedad Lancasteriana", el día 3 de Noviembre de 1821, con el objeto de "proporcionar a la juventud de esta Ciudad y Provincia, tanto varones como mujeres, una pronta y perfecta educación", según el sistema de enseñanza mutua de Lancaster. A tal fin, se instaló una escuela bajo la dirección de D. José Catalá y Codina, que funcionó, durante cierto tiempo, en el Fuerte.

Asimismo, el puerto se benefició con un muelle de madera, construido por el Tribunal del Consulado en 1824, con sus recursos propios, en el mismo sitio del antiguo desembarcadero. Según la prensa de la época, no tenía par en el Río de la Plata.

Dos grandes obras edilicias se realizaron en esta etapa: el nuevo edificio del Hospital de Caridad, cuya piedra fundamental se colocó el 24 de Abril de 1825 y se habilitó dos años después; y la construcción de la planta alta de la Casa Capitular.

También en este período pudo llevarse a la práctica el antiguo proyecto de levantar un faro en la Isla de Flores, a fin de facilitar la derrota de la navegación al puerto de Montevideo. Después de diversos tropiezos, el citado faro comenzó a prestar servicios el 1° de Enero de 1828.

Mientras tanto, en Abril de 1825, había tenido lugar en la Agraciada, el desembarco de la expedición libertadora — denominada "de los treinta y tres" — comandada por Lavalleja. Este movimiento emancipador encontró gran resonancia en toda la extensión de la Provincia y, en breve tiempo, los patriotas dominaban la mayor parte de su territorio.

Montevideo — asiento de las autoridades brasileras — fué sitiado por los patriotas a partir del día 7 de Mayo de 1825; y el asedio se prolongó — sin que por ello se interrumpiera un pequeño comercio que se desarrollaba entre la ciudad y la campaña — hasta el 4 de Octubre de 1828, día en que entró en vigencia la Convención Preliminar de Paz.

Finalmente, y en virtud de tal acuerdo, Montevideo fué evacuado por el grueso de las tropas brasileras el 18 de Diciembre de 1828; y el 23 de Abril del siguiente año lo verificaron las que restaban, así como algunas argentinas.

Y el 1° de Mayo de 1829, hicieron su entrada triunfal, por las calles de la ciudad, los componentes del Gobierno Provisorio y de la Asamblea Constituyente y Legislativa y el Ejército de la República. Montevideo era, desde este instante, la capital de la República.



Gauchos "churrasqueando" en las afueras de la ciudad, antes de entrar a ella con sus carretas



Edificio del Hospital de Caridad. A la izquierda se ve la fachada de la Capilla San José.



Faro de la Isla de Flores construido durante la dominación luso-brasilera.



# QUINTA ÉPOCA

desde el año 1830

SIGLO XX

hasta 1899

El 18 de Julio de 1830 se juró en Montevideo, así como en todas las demás poblaciones del país, la Constitución de la República. Con tal motivo, en la capital se realizaron animados festejos populares en la Plaza Mayor, convenientemente decorada, durante los días 17, 18 y 19.

A partir de este momento trascendental para la nacionalidad, Montevideo cambió rápidamente de aspecto. Contribuyó a ello, en primer término, la demolición del cinturón ciclópeo que la encerraba; luego, los numerosos edificios, que con ritmo acelerado, se levantaban en la ciudad nueva... Y la llegada ininterrumpida de inmigrantes, que aportaban sus brazos y sus conocimientos al progreso de la ciudad.

En 1833 se inició la demolición del monumento militar más típico de Montevideo: la Ciudadela. Se arrasaron sus bastiones, se suprimió la contraescarpa y se cegaron los fosos. Al propio tiempo se realizaron las obras necesarias para habilitar las construcciones interiores para Mercado público. Y el 1º de Mayo de 1836 tuvo lugar su inauguración, con gran beneficio para la población.

En 1834, las autoridades — ante las protestas de la prensa — se preocuparon del mal estado de las calles de la ciudad y contrataron la pavimentación de 18.000 varas cuadradas por año, las que serían pagadas por mitades por el tesoro público y por los propietarios beneficiados.

Asimismo, en este año tuvo lugar un movimiento popular en favor de la



Jura de la Constitución en la Plaza Matriz, el 18 de Julio de 1830. Oleo de Pedro Blanes Viale.



Acceso a la Ciudad de Montevideo por la parte de tierra, según una lámina de 1836. Al fondo, a la izquierda se divisan las torres de la Iglesia Matriz



El Mercado de Soston, emplazado en la esquina de las actuales calles Sarandí y Pérez Castellanos.

instalación de cloacas en la ciudad, pero la segunda revolución lavalista lo dejó sin efecto.

En esta misma época se contrató el servicio de alumbrado público, que se hacía mediante 400 faroles alimentados con aceite de potro.

El censo realizado en 1835 estableció la cantidad de 14.390 habitantes para la ciudad y 9.014 para los extramuros. De acuerdo con el mismo, esa época, 590 casas de comercio, 290 de artes y oficios y 86 fábricas (de las cuales 36 producían ladrillos).

La instrucción pública había hecho grandes progresos en los últimos años, merced a la preocupación de las autoridades. En el referido año 1835 se contaban, en el Departamento, 17 escuelas de varones, 3 de niñas y una escuela Normal; y los estudios Superiores se impartían desde 5 cátedras, en las que se dictaban lecciones de derecho civil, teología, matemáticas, filosofía y latinidad.

Durante la presidencia de Oribe, llegó al país el distinguido arquitecto italiano D. Carlos Zucchi, quien, incorporado a la Comisión Topográfica, desempeñó las funciones de Arquitecto de Obras Públicas. A él se deben la mayor parte de los proyectos de carácter edilicio y urbanístico que la susodicha comisión elevó al gobierno, como por ejemplo, el cambio de ubicación del Mercado, el trazado de una gran plaza donde estaba la Ciudadela y terrenos adyacentes; la construcción de un edificio para el Poder Legislativo y un tercer piso en la Casa del Cabildo;



una plaza en la Aguada, con destino a depósito de frutos de la campaña; un teatro en la plazuela de la Ciudadela; y un plan general de viabilidad, en el que se determinaba la construcción de calles, caminos y calzadas.

Obras de Zucchi son el trazado del primer cuerpo del Cementerio nuevo — al cual, más tarde se le denominó Central — y los arcos de la Pasiva.

En el período comprendido entre los años 1835 y 1842, Montevideo progresó rápidamente en medio de un gran auge. El movimiento inmigratorio tomó un incremento tan extraordinario, que en esos 8 años llegaron a su puerto más de 48.000 personas, de las cuales 44.000 se avecinaron en el país y de manera especial en la capital.

Eran tales emigrantes, en su mayor parte, franceses, italianos y españoles; todos ellos hombres de trabajo, que, apenas instalados iniciaban sus actividades industriales, comerciales o las más modestas de jornaleros, con gran beneficio para la ciudad y el país todo.

Este inesperado aumento de la población montevideana produjo una valorización creciente de los terrenos; y así se dió el caso de solares que en 1835 se vendían a 2 reales la vara cuadrada, se cotizaban a \$ 3 en 1839 y a \$ 4 al año siguiente. Asimismo, las casas de alquiler producían, generalmente, un interés del 18 %, algunas llegaban hasta el 24 % y ninguna bajaba del 12 %.

El movimiento portuario también crecía en forma acelerada. En 1863 fondearon en el puerto 335 buques mercantes de ultramar y en 1842 lo hicieron 824.

Tal era la floreciente situación de Montevideo, cuando un desgraciado suceso militar interrumpió bruscamente, al mismo tiempo que la tranquilidad de los montevideanos, las alagüenas perspectivas de un creciente progreso.

En los últimos días del mes de Noviembre de 1842, invadió el General Rivera la Provincia de Entre Ríos al frente del Ejército de la Liga — compuesto de soldados orientales, correntinos y entrerrianos, — con el objeto de poner fin a la dictadura de Juan Manuel Rosas; pero el 6 de Diciembre fué totalmente derrotado, en la batalla de Arroyo Grande, por el General Manuel Oribe, quien comandaba las fuerzas federales que salieron a su encuentro.

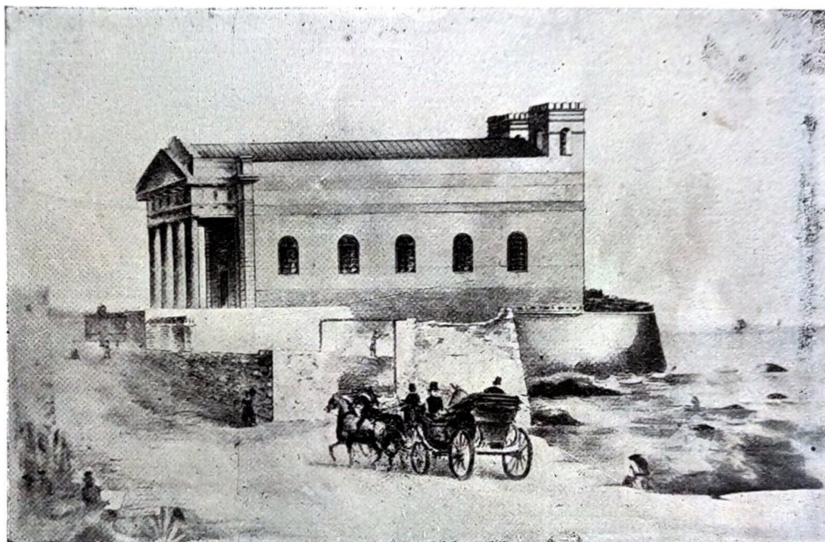
Este hecho de armas puso a la República en el duro trance de ser invadida por los ejércitos de Rosas, sin que fuera posible detener su avance en campo abierto. Sin embargo, se resolvió que la resistencia se haría en Montevideo, a fin de evitar que la capital cayera en poder de Oribe, mientras que Rivera lo hostilizaría por la retaguardia.

A tal efecto — bajo la dirección acorde del Ministro de Guerra, General Melchor Pacheco y Obes, del Jefe de la Plaza, General José M. Paz, y del Jefe de Policía, D. Andrés Lamas — se tomaron todas las medidas militares que se consideraron convenientes para la más eficiente defensa de la ciudad. La más fundamental fué la construcción de una línea fortificada que iba desde la playa de la Aguada hasta el Cementerio, según un trazado abaluartado sistema Vauban.

Dicho atrincheramiento constaba de un foso continuo de 3 varas de ancho — que después se amplió a 4 — y otras 3 de profundidad, y de un muro de mampostería de 2 varas de ancho por otras tantas de altura, con las troneras corres-



Mercado ubicado en la antigua Ciudadela de Montevideo, según una litografía de Adolfo D'Hastrel.



El Templo Inglés, obra del arquitecto Pittaluga. Fué construido durante la Guerra Grande, con fondos proporcionados por D. Samuel Lafone.



"El minuet" que se bailaba en los salones de la vieja sociedad del Montevideo de 1835

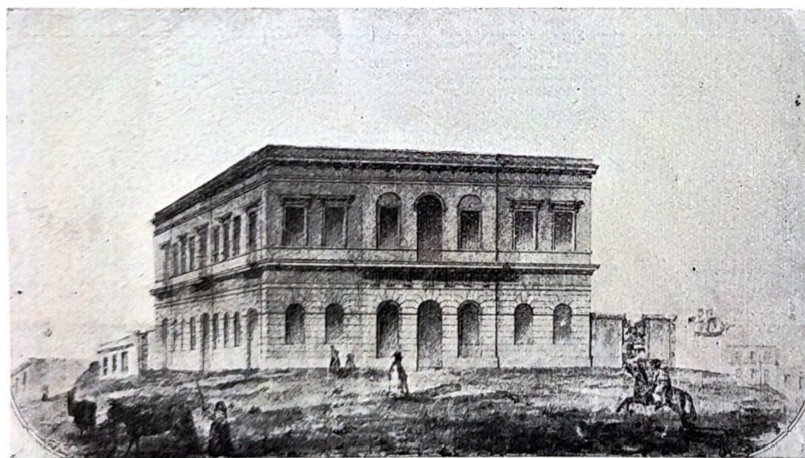




Edificio de la Aduana de Montevideo, proyectado por el arquitecto francés Aimé Aubourg e inaugurado en 1853.



Edificio del Teatro Solís, inaugurado el 25 de Agosto de 1850. Fué proyectado por el arquitecto Carlos Zucchi.



Edificio construído para el Hospital Italiano, aunque después no se le dió tal destino. Durante la guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay, sirvió de hospital a las tropas brasileñas. Últimamente lo ocupó la Sección Femenina de Enseñanza Secundaria. (Soriano y Paraguay)

pondientes. Todo ello reforzado de trecho en trecho por baterías a cielo abierto, de 4 varas de altura.

Cuando el 16 de Febrero de 1843 se presentó el ejército de Oribe frente a Montevideo, las referidas obras de fortificación estaban casi concluidas, merced al empeño del Sargento Mayor José M. Echeandía y del maestro mayor de alarifes Tomás Toribio, que dirigieron su construcción.

Todos los edificios ubicados en la Aguada y el Cordón fueron abandonados por sus ocupantes por estar en la línea de fuego, y esa zona se convirtió en el campo de batalla de las diarias guerrillas entre sitiados y sitiadores.

Posteriormente, los defensores de la plaza ganaron palmo a palmo el terreno de la expresada zona y pudieron organizar una segunda línea fortificada, a un kilómetro de distancia, aproximadamente, de la primera. Esa nueva línea evitó a la ciudad los efectos materiales y morales de los bombardeos del enemigo; al propio tiempo que permitió a los vecinos de la Aguada y el Cordón regresar a sus casas.

En medio de los complicados problemas que, día a día, planteaban las necesidades militares y civiles de la ciudad sitiada, el Jefe de Policía, D. Andrés Lamas, llevó a la práctica el plan general de nomenclatura de todas las plazas y calles de la ciudad y la numeración de las puertas.

Hasta ese entonces, los nombres de las calles de la ciudad vieja respondían al santoral, tal como lo resolvieron los cabildantes de 1778; y en cuanto a las de la ciudad nueva carecían de denominación. Según el plan Lamas — aprobado por el Gobierno el 22 de Mayo de 1843 — las calles se individualizaron con nombres que recordaban las glorias nacionales, los ríos de la patria, los departamentos de la República, etc.

Y en el siguiente mes de Octubre, el propio Lamas realizó un censo de la población montevideana. El recuento, realizado en las cinco secciones en que se dividía la ciudad, permitió fijar la cifra de 31.189 habitantes, de los cuales sólo 11.431 eran nacionales y 29.758 extranjeros. Entre éstos predominaban los franceses, que eran 5.322, los italianos 4.205, los españoles 3.406 y los argentinos 2.553.

Faustino D. Sarmiento, que llegó a esta Cosmópolis, que era entonces Montevideo, en 1846, anotó los importantes servicios que prestaban esos extranjeros: "...navegan las aguas del Plata los genoveses como patrones y tripulación del cabotaje; sin ellos no existiría el buque que ellos han creado, marinan y cargan; hacen el servicio de changadores, robustos vascos y gallegos; las boticas y droguerías tienen las italianas; fran-



Diploma otorgado en 1842 a la Srta. Mariquita Pérez, alumna del Colegio de Educación para Señoritas, que dirigían los esposos Rancé-Martí



ceses son por la mayor parte los comerciantes de detalle. París ha mandado sus representantes en modistas, doradores y peluqueros, que hacen la servidumbre artística de los pueblos civilizados; ingleses dominan en el comercio de consignación y almacenes; alemanes, ingleses y franceses en las artes manuales; los vascos con sus anchas espaldas y sus nervios de fierro, explotan por millares las canteras de piedra; los españoles ocupan en el mercado la plaza de revendedores de comestibles...; los Italianos cultivan la tierra bajo el fuego de las baterías, fuera de las murallas, en una zona de hortaliza surcada todo el día por las balas de ambos ejércitos; los canarios, en fin, siguiendo la costa, se han extendido en torno de Montevideo con una franja de mucha legua, y cultivan cereales...".

Asimismo es apropiado transcribir la impresión que le produjo al ilustre sanjuanino la visión de la ciudad: "...a lo lejos un vistoso grupo de torres y miradores, señala, aparentemente a la sombra del cerro que le dió nombre, la presencia de Montevideo. La ciudad, en tanto, se presentaba a nuestro escrutinio con una coquetería que pocas pueden ostentar. Dan realce a esta vista el material de los edificios, de cal y cantos todos, sin aquellas pesadas techumbres de las colonias del Pacífico que matan la calle, e infunden desaliento y tristeza perenne en los ánimos. En Montevideo las líneas rectas, puras, del estilo doméstico morisco, viven en santa paz y buena armonía con las construcciones del moderno gusto inglés; la azotea con verja de fierro, a más de dar transparencia y ligereza al remate, hace el efecto de jardines de cuyo seno se eleva el cuadrangular, esbelto y blanco mirador...".

Así llegó el año 1851 sin que variase la situación de Montevideo, aun asediada por el ejército de Oribe, pese a las repetidas intervenciones anglo-francesas para poner término a la lucha. Finalmente, el 8 de Octubre del mismo año, el General Urquiza — que se había levantado en armas contra Rosas — de acuerdo con el Gobierno de la Defensa, celebró con Oribe un tratado de paz, que puso fin al sitio de la ciudad bajo la fórmula de "no habrá vencidos ni vencedores".

La resistencia de Montevideo había durado, en total, 8 años, 7 meses y 21 días; y en el transcurso de todo ese tiempo, la ciudad — según frase feliz de D. Andrés Lamas — "se asemeja a un árbol lleno de savia que el hacha hiere constantemente, pero que lucha y protesta retoñando bajo los golpes". En efecto, durante el asedio de la plaza se levantaron más de un centenar de edificios; se terraplenaron numerosos terrenos sub-



Plano de la Ciudad de Montevideo, trazado por Almé Aulbourg en el año 1858.



Vista de la Ciudad de Montevideo en el año 1858. Se destacan los siguientes edificios: a la izquierda, el Templo Inglés; al centro, la Iglesia Matriz; y a la derecha, el Teatro Solís.



Pasaporte que expedía la Policía de la ciudad en 1846 durante el sitio de Montevideo para poder entrar a la capital procediendo del campo enemigo



Vista de la Plaza Constitución en el año 1862. La Iglesia Matriz aparece tal como quedó después de las reformas de 1859.





El mercado instalado en la antigua Ciudadela, tal como estaba en el año 1838.



Edificio que ocupó el Instituto Nacional, que dirigía D. Pedro Ricardoni; posteriormente se instaló en él — al ser fundada — la Escuela de Artes y Oficios. Se levantaba en el mismo solar que, en la actualidad ocupa la Universidad de la República.



Monumento a la Paz de 1865, levantado en la Plaza Cagancha por iniciativa del Jefe de Policía, Cnel. Manuel M. Aguiar.

marinos; se construyeron varios muelles para las operaciones de carga y descarga de las barracas establecidas sobre la bahía; se botaron alrededor de 200 embarcaciones menores; se explotaron numerosas canteras; se cultivaron 60 quintas en terrenos hasta ese entonces agrestes, etc.

En 1852 se realizó un nuevo censo, que fijó la población de Montevideo en 34.000 habitantes, los cuales moraban en 6.219 casas, de ellas 4.019 de azotea, 524 con paredes de material y 1676 ranchos.

Llegada a Europa la noticia de la pacificación de la República, rápidamente se reanudó la corriente inmigratoria, con los consiguientes beneficios para la economía nacional.

En el mismo año 1852 se plantearon dos empresas de gran importancia para el progreso ulterior de la ciudad: un nuevo sistema de alumbrado y el saneamiento.

Los hermanos Demetrio y Aquiles Isola propusieron al gobierno instalar el servicio de gas de alumbrado y en Julio de 1853 quedaron iluminadas — en calidad de ensayo — 14 cuadras de las principales calles. La revolución contra el gobierno de Giró paralizó, momentáneamente, esta iniciativa.

También se presentaron dos propuestas para construir la red cloacal de la ciudad, una de Genaro de las Rivas y otra de Juan J. Arteaga. La Cámara de Representantes aprobó ésta — proyectada en la parte técnica por el arquitecto francés Almé Aulbourg —, pero el Senado la rechazó por razones financieras.

Sin embargo, ambas empresas — la del gas y la de las cloacas — a pesar de los tropiezos sufridos, pudieron iniciar poco después sus servicios, que colocaron a Montevideo en evidente adelanto con respecto a las otras capitales sudamericanas.

En 1853 se inauguró el primer servicio de ómnibus con que contó la ciudad. Los coches, con capacidad para 30 pasajeros, hacían la carrera hasta la cercana Villa de la Unión mediante el pago de un "real fuerte".

Por esta época se fundó una sociedad por acciones para instalar un circo de carreras "a la inglesa" en Maroñas; y se principió la construcción de la Plaza de Toros de la Unión, en la que se realizaron corridas a partir de 1855.

El 25 de Agosto de 1856 se inauguró el Teatro Solís con una brillante fiesta, en la cual se cantó la ópera "Ernani" por la contralto Sofia Lorini, los tenores Camoli y Gentile y el barítono Cima.

En Marzo de 1857 la población montevideana fué sorprendida por el estallido de una epidemia de fiebre amarilla que causó 851 víctimas — entre ellas el P. José B. Lamas y el Dr. Teodoro Vilardebó — en los tres meses que duró.

En el año 1861 se incorporaron a la ciudad nueva las secciones del Cordón y de la Aguada.



Billetes de Dos Doblores emitidos por el banco Montevideo en 1870



con lo cual Montevideo se ensanchó en forma considerable.

Según cálculos del señor Adolfo Vallant, la población urbana del Departamento pasó de 51 mil a 63.000 en el período 1860-64, y la rural de 7.000 a 16.000.

El crecimiento constante de la población trajo aparejado el rápido aumento de la superficie edificada, especialmente durante el gobierno del General Venancio Flores (1865-68); a cuya circunstancia se agregó la afluencia de capitales ocasionada por la guerra contra el Paraguay.

Un diario de la época, "El Siglo", comentando este hecho en 1866, decía: "En menos de dos años Montevideo y sus alrededores han recibido una transformación casi completa. Las construcciones han aumentado en una progresión asombrosa; la nueva ciudad ostenta hoy más casas de lujo que la vieja y los distritos antes aislados de la Aguada y del Cordón y puede decirse de la Unión están hoy reunidos a la Capital con lindas hileras de casas, calles empedradas en los diferentes rumbos, en una extensión de una legua a una legua y media sin interrupción alguna. Aquellos que vieron a Montevideo hace cuatro o cinco años hoy no lo conocerían."

Los últimos adelantos de la técnica, puestos al servicio del progreso, llegaron por esta época a Montevideo. A fines de 1866 se inició el servicio telegráfico con Buenos Aires y en 1870 se autorizó la instalación de una línea entre la capital y el Departamento de Salto; posteriormente, en 1874, se estableció el servicio con Europa.

Asimismo, en Abril de 1867, se comenzaron las obras del ferrocarril que uniría Montevideo con Durazno, y dos años después tuvo lugar la inauguración del primer tramo, que solamente llegaba hasta la localidad de Las Piedras.

También se instalaron entre 1868 y 1869, las dos primeras líneas de tranvías a caballo con que contó la ciudad, las que conducían, respectivamente, al Paso del Molino y a la Unión. Y recién en 1871 comenzó a funcionar el Tranvía del Este. Para demostrar el favor de que gozó el nuevo sistema de transporte, resulta interesante dar el número de pasajeros que viajaron en los coches de las referidas empresas, en el susodicho año 1871, en el orden en que fueron citadas: 464.000, 388.000 y 650.000; en total un millón y medio de personas.

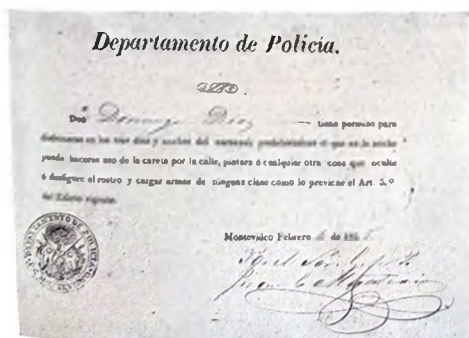
Durante este período de rápido desarrollo de la ciudad, las autoridades se preocuparon repetidas veces, durante los meses de verano, del abastecimiento de agua a la población, ya que los primitivos aljibes no alcanzaban a satisfacer sus necesidades normales. Así fué que en el año 1867 se llamó a propuesta para establecer dicho servicio;



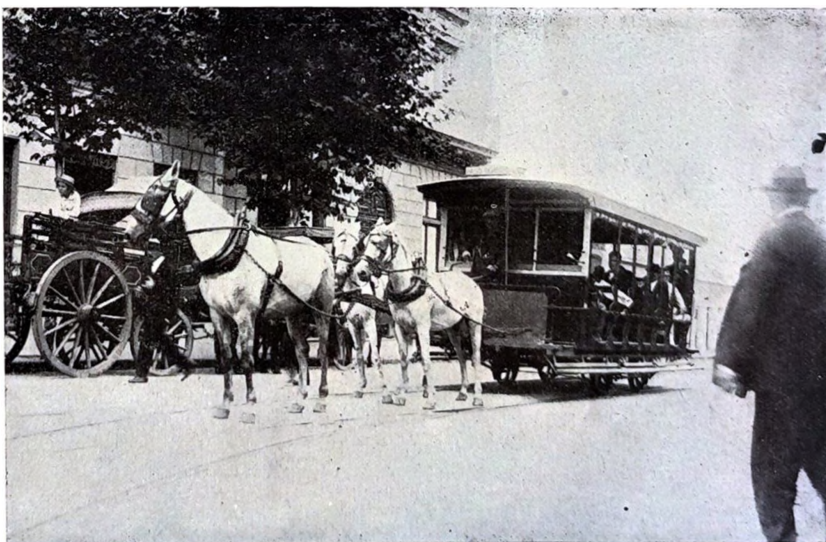
Vista de la Avenida 18 de Julio, en el año 1860. Fotografía tomada desde la Plaza Cagancha hacia el oeste. Recién se plantaban los árboles, que más tarde llamarían la atención de los viajeros.



La moda femenina y masculina que en 1865 usaba la gente pudiente de Montevideo



Permiso para disfranzarse otorgado en 1866 por el Departamento de Policía de Montevideo



Uno de los tranvías de tracción a sangre que prestaban servicio en la Ciudad de Montevideo en 1869.





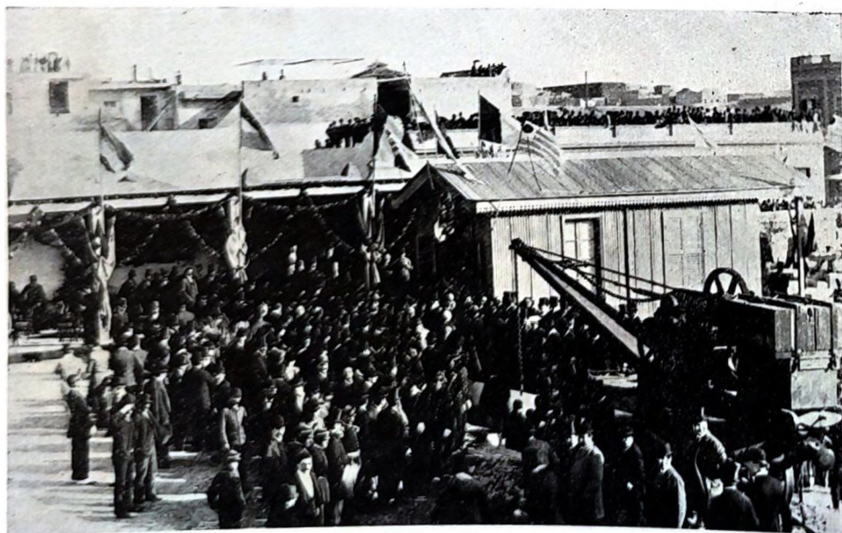
Portada de la Ciudadela de Montevideo reconstruida en el edificio de la Escuela de Artes y Oficios en la fachada de la calle Gonzalo Ramírez.



Vista de la Bahía y Ciudad de Montevideo en 1887



Carreras de caballos en el Circo del Este, ubiendo en Punta Carretas, donde hoy día está el Golf Club.



Colocación de la piedra fundamental de la Estación terminal del Ferrocarril Central del Uruguay.

y de los cuatro proyectos presentados se aceptó el de D. Enrique Fynn, que proponía utilizar el agua del Río Santa Lucía. Y el 18 de Julio de 1871, durante la presidencia del General Lorenzo Batlle, se libró al uso público la instalación de agua corriente, con el consiguiente beneficio del estado sanitario de la ciudad.

Casi simultáneamente, Montevideo contó con dos modernos mercados. A fines de 1868 se inauguró el Mercado Central, de propiedad municipal, y, a los pocos meses, el Mercado del Puerto; los cuales, todavía hoy, a más de 70 años de contruidos, prestan servicio.

Asimismo, en esta época, debido al favor que dispensaban los montevideanos a los espectáculos teatrales, y en especial a la ópera, se edificaron dos nuevos locales: el Teatro Cívico, en la calle Iturbide, y el Alcázar Lírico, en la calle Treinta y Tres.

Durante la presidencia del General Batlle, la República sufrió los efectos de una gran crisis económica que provocó, en 1869, la quiebra de 9 Bancos establecidos en Montevideo, con la consiguiente secuela de quebrantos comerciales y miseria de las familias afectadas por esos sucesos.

Al finalizar el año 1870, la ciudad experimentó el último asedio que registra su historia, cuando Timoteo Aparicio, al frente del ejército revolucionario blanco, se dirigió sorpresivamente sobre la capital, ocupó la Villa de la Unión y tomó por asalto la fortaleza del Cerro. Pocos días duró el sitio, pues Aparicio, ante el riesgo de verse tomado entre dos fuegos, levantó su campamento para ir al encuentro del General gubernista José Gregorio Suárez, quien lo derrotó en la batalla del Sauce.

En 1873 se aumentó la red tranviaria de la ciudad con la incorporación del Tranvía Oriental, y en 1875 se inauguró el servicio a los Pocitos y Buceo. Llegaron, por tanto, a seis las líneas servidas por las distintas empresas: Unión, Paso del Molino, Reducto, Este, Centro y Buceo.

A fines de 1876 se inició la demolición de lo que quedaba de la antigua Ciudadela y el 24 de Agosto del año siguiente, el gobernador D. Lorenzo Latorre dispuso que el solar respectivo fuese destinado a ensanche de la Plaza Independencia. Al mismo gobernante se le debe la iniciativa de establecer la Plaza Zabala, en los terrenos que ocupó el Fuerte, aunque la sobras de enjardinado se realizaron mucho tiempo después; como asimismo la demolición del Fuerte San José, verificada en 1879.

En 1878, los feligreses de Montevideo tuvieron la satisfacción de saber que el Sumo Pontífice había elevado el gobierno eclesiástico de la República a la categoría de Obispado. Y fué su primer titular el hasta entonces — y desde 1859 — Vicario Apostólico, Monseñor Jacinto Vera.

Al llegar el año 1882, dispuso la ciudad de un modernísimo medio de comunicación al instalarse el servicio telefónico, el cual fué ampliado dos años más tarde, al entrar en competencia otra empresa.

En 1884 se realizó un prolijo censo del Departamento de Montevideo, que dió las siguientes significativas cifras: la población ascendía a 164.028 habitantes, 89.240 varones y 74.788 mujeres. En cuanto a la nacionalidad, 91.247 eran orientales y 72.781 extranjeros (entre éstos casi 33.000 italianos, 22.000 españoles, 7.000 franceses y 4.500 argentinos).



Con respecto al número de casas, se fijaban en 15.123 las de una planta, en 2.647 las de dos plantas y en 278 las de tres plantas; el total ascendía a 18.048 casas, en todo el Departamento.

Y es, precisamente, a partir de este año que se produjo un rápido aumento en la edificación, llegando en 1889 a la extraordinaria cifra de 833 casas nuevas en un año. Desde 1887, a favor de la abundancia de capitales, de las facilidades del crédito, de la expansión de los negocios y del establecimiento de sociedades de construcción, se edificaron barrios enteros, entre los que merecen citarse los dos que levantó Rens.

Para hacerse una idea clara de la forma en que se construyó en Montevideo en los últimos años, conviene recordar que en 1872 había en la planta urbana sólo 7.164 edificios y que en 1889 eran 18.174, lo que representa un aumento de 253 % en 17 años.

Otros progresos se realizaron simultáneamente, como por ejemplo, la instalación del alumbrado eléctrico, cuya concesión se otorgó a D. Marcelino Díaz y García en 1886, para el servicio particular, y al año siguiente, para la iluminación pública. Ya en 1889 alcanzaban a 250 las manzanas que habían sido beneficiadas con la luz eléctrica.

Por su parte, la Junta Económico-Administrativa — presidida por el Dr. Carlos M. de Pena — resolvió adoquinar las calles de la ciudad y una parte de los caminos de la Agraciada, Reducto, Goes y Unión, para lo cual se autorizó la inversión de un millón de pesos. Las obras se iniciaron con gran celeridad el 25 de Agosto de 1889, pero no pudieron concluirse debido a la crisis económica que, al año siguiente, conmovió los pilares de la economía nacional.

En efecto, producida la quiebra del Banco Nacional, los demás establecimientos bancarios — con excepción de los Bancos Comercial y de Londres — también cerraron sus puertas y se produjeron innumerables quebrantos de empresas industriales y comerciales, sin que escaparan ni las más poderosas.

En 1893 fué aprobado el plan general de amanzanamiento de la ciudad dentro de los siguientes límites: Bulevar Artigas, la Bahía, arroyo Miguelete, camino Propios y el Río de la Plata. Ese plan era obra de la Inspección Departamental, a cuyo frente estaba el ingeniero Juan P. Lamolle.

En ese mismo año se inició la construcción de dos monumentales edificios: la Estación del Ferrocarril Central y la sede de la Universidad de la República; aunque esta última recién pudo inaugurarse en 1908, durante la Presidencia de D. Claudio Wiliman.

En 1896 se creó el Arzobispado de Montevideo y, al año siguiente, fué designado para ocuparlo el hasta entonces Obispo Dr. Mariano Soler.

En dicho año de 1896, el día 18 de Julio, tuvo lugar, en la Plaza Independencia, la inauguración de la estatua de Joaquín Suárez, mandada levantar por resolución legislativa.

Durante la presidencia de D. Juan Idiarte Borda (1894-97), se le dió gran impulso al proyecto de construcción del puerto, que venía preocupando desde años atrás. En 1895 los ingenieros Kümmer y Guérard presentaron el anteproyecto de las obras y, a fines del siguiente año, se le encargó a Guérard que confeccionase el proyecto definitivo. Sin embargo, como consecuencia de la revolución de 1897, tuvo que aplazarse la iniciación de obra tan fundamental.

(Termina en las últimas págs.)



Exposición Nacional de Gunderia, realizada en 1895, bajo el patrocinio de la Asociación Rural.



Vista de la Plaza Independencia, según una fotografía de 1874. Obsérvese el aspecto de los coches de alquiler, a la espera de clientes.



Inauguración de la estatua erigida en la Plaza Independencia en homenaje a D. Joaquín Suárez. Dicha ceremonia tuvo lugar el 18 de Julio de 1896.





# EL MONTEVIDEO ANTIGUO EN LA PINTURA DE FIGARI







*Fiesta campestre*



FIGARI, ha sido el pintor del recuerdo, de la añoranza de un Montevideo, visto por nuestros abuelos: el Montevideo, que el pintor vió en parte y adivinó, a través de los sabrosos comentarios, de los ardientes relatos de la época.

Toda la pintura de Figari, uno de los más grandes pintores del continente, es evocación de la capital.

Esa casa de muros blancos o rosados; esos grandes patios acogedores, con mujeres de dilatado polizón y negras pomposas acarreado mates; esas suntuosas reuniones de los grandes salones y esos bailes ruidosos de negros, en los barrios humildes, o de paisanos debajo de los dilatados ombúes, revelan la visión de un Montevideo perdido para nosotros, pero recuperado definitivamente para los dominios del arte, por el talento y la sensibilidad del lírico pintor.

Figari pinta recuerdos, evoca episodios; pero la anécdota es superada y trasfigurada por ese don poético, que salva toda la excelente pintura de este artista de actividad múltiple, que ha quedado, con sus hermosos cartones para siempre unido, al Montevideo de nuestros abuelos, de la tradición romántica y feliz.



*En casa del Gobernador*



*Esceun entlejera a la luz de la luna*

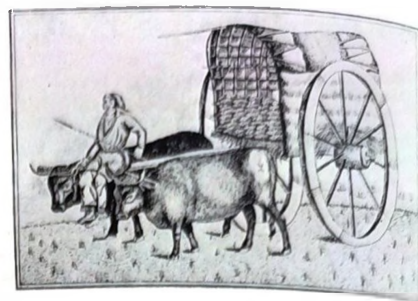




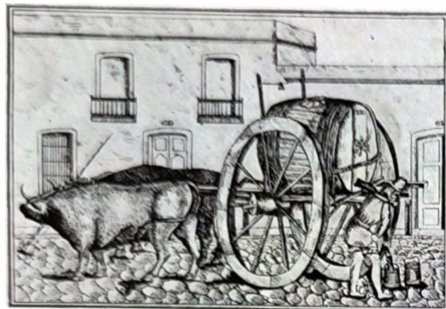
Trasbordo en carreta de viajeros que llegaban por mar a Montevideo.



Marcando el ganado.



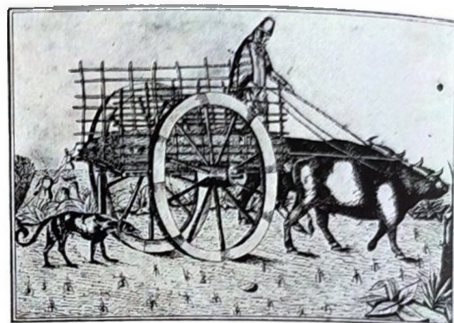
Transportando maíz para la ciudad.



Vendedor de agua potable



Pulpería en las afueras de Montevideo.



Recogiendo trigo para un molino de la ciudad.



Diversos tipos de vendedores de pan casero, escobas, roscas, escobillas y leche.

## Costumbres y oficios de antaño

ESTOS grabados antiguos son de una gran sugerencia poética e histórica. Ellos revelan, en forma sintética y clara, aspectos desconocidos y olvidados del Montevideo, de nuestros abuelos, Montevideo de costumbres sencillas y paz aldeana.

Por las calles de entonces, que han sido suplantadas por lujosas avenidas, transitaban, pregonando la propia mercancía, estos típicos vendedores, llenos de color y de carácter.

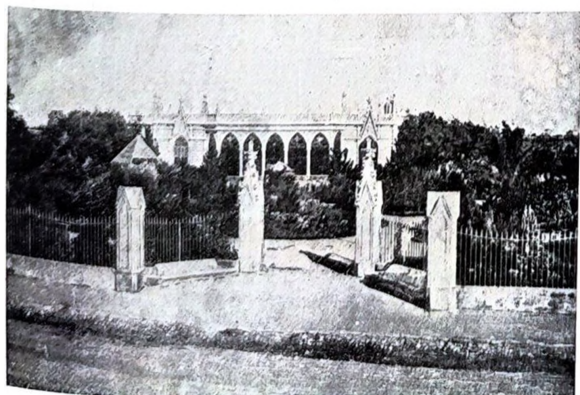
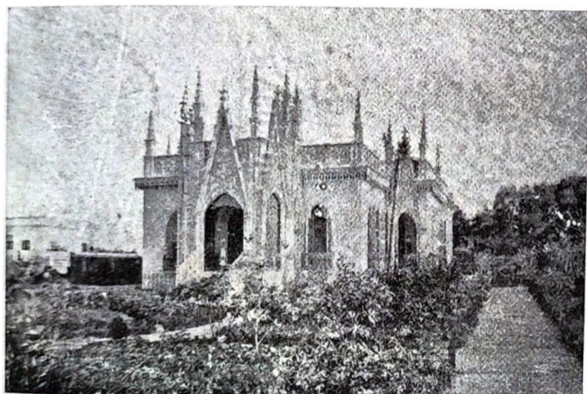
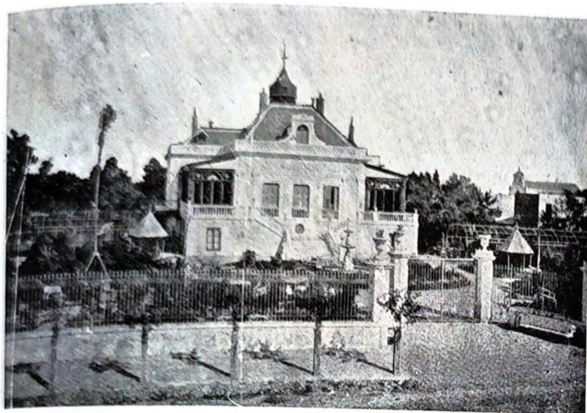
En estos dibujos aparecen también, algunas de las faenas de la época, establecimientos característicos y formas de trabajo y de diversiones.

En su trazo sencillo y gracioso dicen, con fresca gracia infantil, de una vida pasada: pero de la cual arranca todo el esplendor y la grandeza presente.





LAS  
VIEJAS  
QUINTAS  
DEL  
PASO MOLINO



Montevideo tiene posición de privilegio.  
Los más variados encantos de la naturaleza, la envuelven y engalanan.

Si por una parte se recuesta y aroma, con femenina coquetería, sobre la multitud múltiple del mar, por otra, se extiende envuelta en hermosos jardines, tupidas quintas y artificiales montes.

Entre el azul de su mar y el verde de sus quintas, podría trazarse no solamente la economía sino hasta la historia de esta ciudad fundada por Don Bruno Mauricio de Zabala.

Durante el verano, vital dinamismo se expande por las aglomeradas playas siempre repletas por una multitud entregada a los deportes saludables, en una amistad propicia de agua, sol y aire.

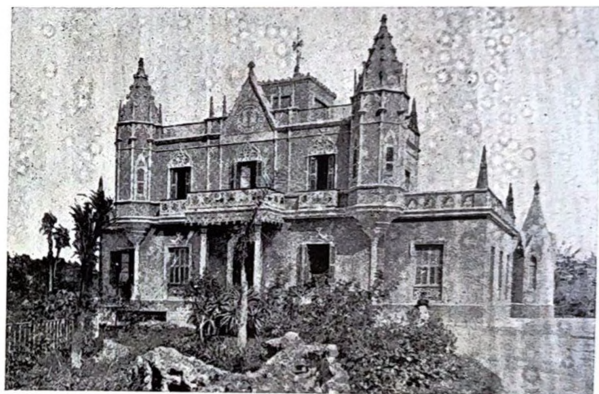
En las otras estufones, la actividad social se desarrolla en el marco apacible de las retiradas quintas.

Entre todos las quintas de recreos, fueron célebres en la capital, las del Paso del Molino, refugio y oasis de las familias más prestigiosas.

En pasadas épocas las temporadas de verano se efectuaban en estas cómodas chaquetas y bellísimas quintas.

El mar estaba aun por descubrirse, y las playas estaban desiertas.

La sociedad de Montevideo, se refugiaba en gran parte, en esas residencias suntuosas del Pasco del Molino. En aquellos centros calmos y recitados se llevaban a cabo grandes fiestas, que marcaron etapas en nuestro desenvolvimiento social y artístico.









# DEL SIGLO XIX

legisladores, de los hombres de empresas, como antes habían sido el amparo de los jefes y de los soldados de la independencia.

A su impulso la sociedad renace, el hogar montevideano se convierte en un refugio amable, en un oasis de dicha, en un recreo de alta espiritualidad. Pero por iniciativa de las mismas virtuosas damas, van naciendo o creciendo todas esas obras de beneficencia, de solidaridad humana, de abierta caridad cristiana, que son el orgullo y el decoro de una nación civilizada.



D. Fernando García Zúñiga de Villegas Zúñiga



D. Isabel Navia de Rucker



D. María Ramírez de Muñoz y Maines



D. Matilde Artagaveytia de Arocena



D. Inés Pérez de Herrera



D. Cipriana Herrera de Muñoz



D. Camila Quintana de Moreno



D. Carolina Triaca de Muñoz



D. Amalia Ordoñez de Batlle



D. Ignacio Blanco de Obes



D. Joaquina Carranza de Piccardi



A black and white portrait of a man with a full beard and mustache. He is wearing a dark, double-breasted suit jacket over a matching vest, a white shirt, and a dark bow tie. He is standing with his hands on his hips, looking directly at the camera. The background is a plain, light-colored wall. The image has a slightly grainy, historical quality.

Teatro de Solis  
COMPANIA de LAGRANGE  
Funcion Extraordinaria  
ENTRADA  
Nº 339

An oval-framed portrait of a woman, likely a historical figure, wearing a dark dress and a white shawl or veil. She is seated and looking slightly to the right.

Primera dama absoluta, señora Sofia Vera Lorini; primer tenor absoluto, señor Juan Comoli; primer barítono,



Desde entonces el Teatro Solís ha sido el escenario obligado de los más extraordinarios acontecimientos artísticos, culturales y sociales.

Por sus tablas han desfilado los conjuntos teatrales y operísticos más calificados, y en sus palcos y plateas se han realizado las más brillantes reuniones en las cuales han participado nuestras familias más prestigiosas en varias generaciones.

El Teatro Solís se convirtió, con el andar del tiempo, en un extraordinario factor de cultura artística y sociabilidad.

En sus muros se conservan el recuerdo de torneos y veladas inolvidables y ellos son crónica y tradición viva, en medio de una ciudad que se renueva y cambia.

Hace ya algunos años, así estaban en un palco del viejo Coliseo, como lo demuestra el grabado que publicamos, un grupo de las más distinguidas niñas de la época, cuyo perfil de bellas líneas ha sido transmitido al acento duradero de la evocación artística en el cuadro de un dibujante francés de esa época. Habría de poner la pluma en la paleta del colorista para evocar el encanto de estas figuras que las constituyeran prestigiosos nombres de la vieja sociedad de Montevideo.



En un palco de Solís durante una función de gala hace algunos años, aparecen las señoras Lola Díaz de Basañez, Sara Magariños de Decoud, Isabel Castro de Lacueva y María Teresa Fynn de Farini.



"Dragoneando" a la "cazuela" del Solís





El primer automóvil que circuló en la ciudad en 1900, pertenecía a Don Alejo Rosell y Rius

## SEXTA ÉPOCA desde el año 1900 SIGLO XX hasta 1918

Desde el año 1900 al 1918, Montevideo se transforma a impulsos de la mecánica.

Son los años del frenesí industrial, de las grandes conquistas de las ciencias, del maquinismo y realización de obras públicas.

El automóvil irrumpe en nuestra vida ciudadana, desplazando paulatinamente a otros medios de locomoción.

El tranvía eléctrico — es otra de las conquistas de la época — que termina con la tracción a sangre.

En la ciudad se echan las bases de todas esas construcciones que hoy constituyen el mejor ornato o las más poderosas fuerzas de la riqueza y del progreso nacionales.

En 1901 se coloca la piedra fundamental de nuestro puerto, uno de los más bellos e importantes de América.

Una de las notas más interesantes de esta época, es la iniciación de las actividades de nuestras playas.

Montevideo, constantemente asomada al mar, comienza a pensar seriamente en las playas, en la riqueza y posibilidades de la misma, comprendiendo que aquí están uno de los más interesantes factores de progreso y una de las calificadas fuentes de turismo internacional.

Ramirez, Capurro y Pocitos acaparan el interés de las gentes.

Son muy pronto, sitios de moda. En ellos comienza esa vida de playa que con el andar de los años, constituiría una de las características más personales de la capital uruguaya de 1941.

El 6 de Enero se realizan las primeras carreras internacionales de Maroñas. Fué un éxito extraordinario, en el orden hípico y social. Fué la iniciación de una actividad de confraternidad con los argentinos que alcanzó muy pronto un esplendor extraordinario.

Por el mismo tiempo se comienzan las obras del Palacio Legislativo, uno de las obras más hermosas, más notables y más costosas, llevadas a feliz término por el Estado.

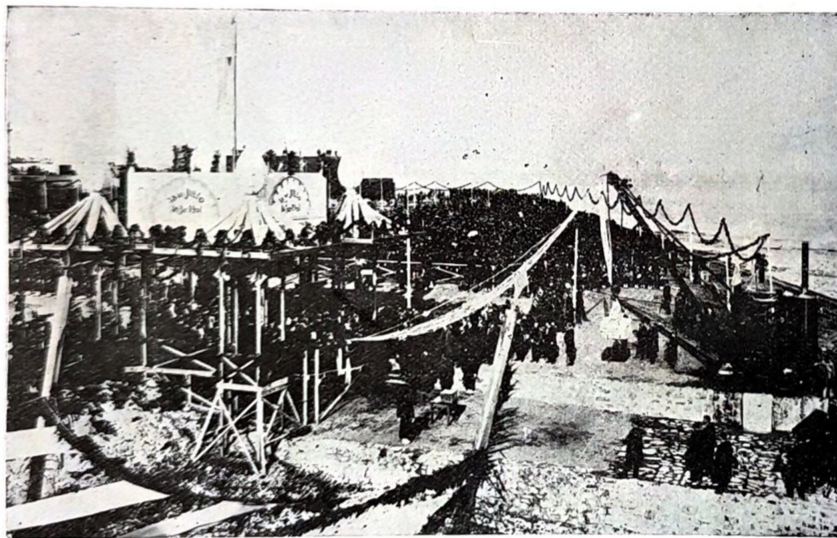
En 1908 ocupa la Primera Intendencia de Montevideo, Don Daniel Muñoz, figura de gran prestigio, que puso inteligencia, experiencia y las mejores energías espirituales, para lograr el embelecimiento de la ciudad.

Debemos señalar con especial complacencia, que en ese tiempo, en el año 1915, aparecía el primer número de esta revista, con el nombre de "Anales Mundanos". Traía una artística portada de gran belleza, debida al pincel inspirado del talentoso artista compatriota, Carlos A. Castellanos.

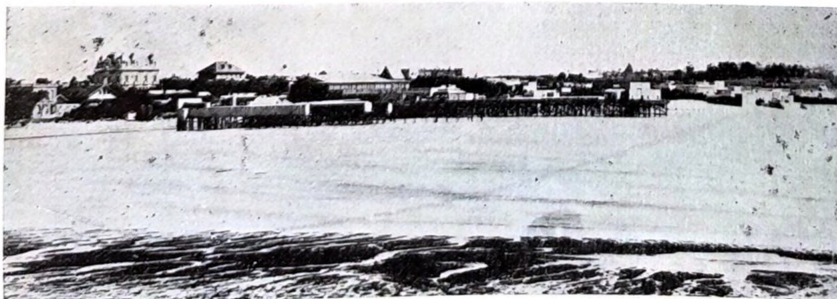
Desde aquel número inicial hasta la fecha "ANALES" se ha mantenido siempre dentro de una norma de conducta invariable, recogiendo lo mejor y más característico de nuestra vida artística, cultural y social con el favor y la comprensión del público uruguayo y en particular de los habitantes de Montevideo.



Los baños de Aurquía en plena ciudad congregaban en 1900 a centenares de bañistas



Colocación de la piedra fundamental de las obras del Puerto de Montevideo el 18 de Julio de 1901 por el Presidente Cuestas

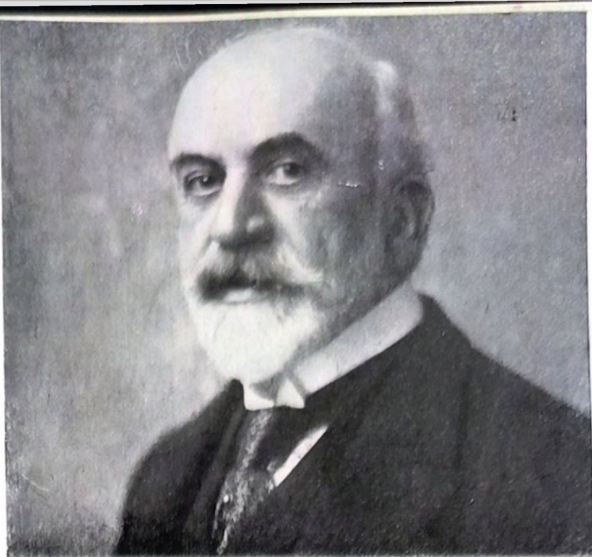


Pocitos en 1901. Se divisa al fondo el palacete de Don Clodomiro Artagna

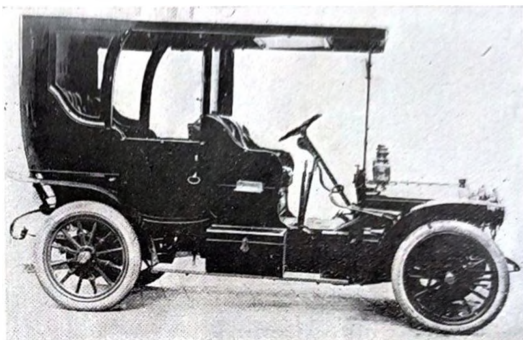




La silueta y vestimenta femenina en 1900



El primer Intendente que tuvo la ciudad, Don Daniel Muñoz, que desempeñó con inteligencia y acierto fecundo el elevado cargo de "Lord Mayor" en el período 1908-1911.



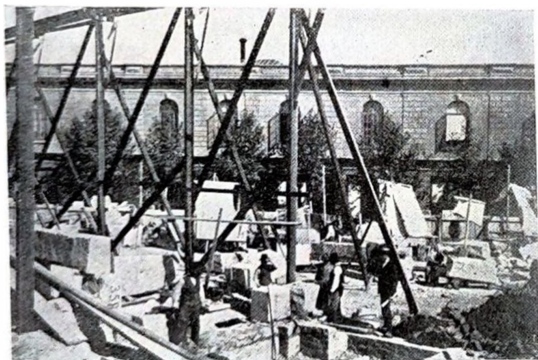
Uno de los modelos de automóviles de alquiler que circularon en la ciudad durante el año 1933.



Conocidas familias y caballeros en el viejo patio de Maroñas durante la reunión Internacional del 6 de Enero de 1901.



La playa Capurro en su época de apogeo en 1906



Colocación de los elementos del Palacio Legislativo

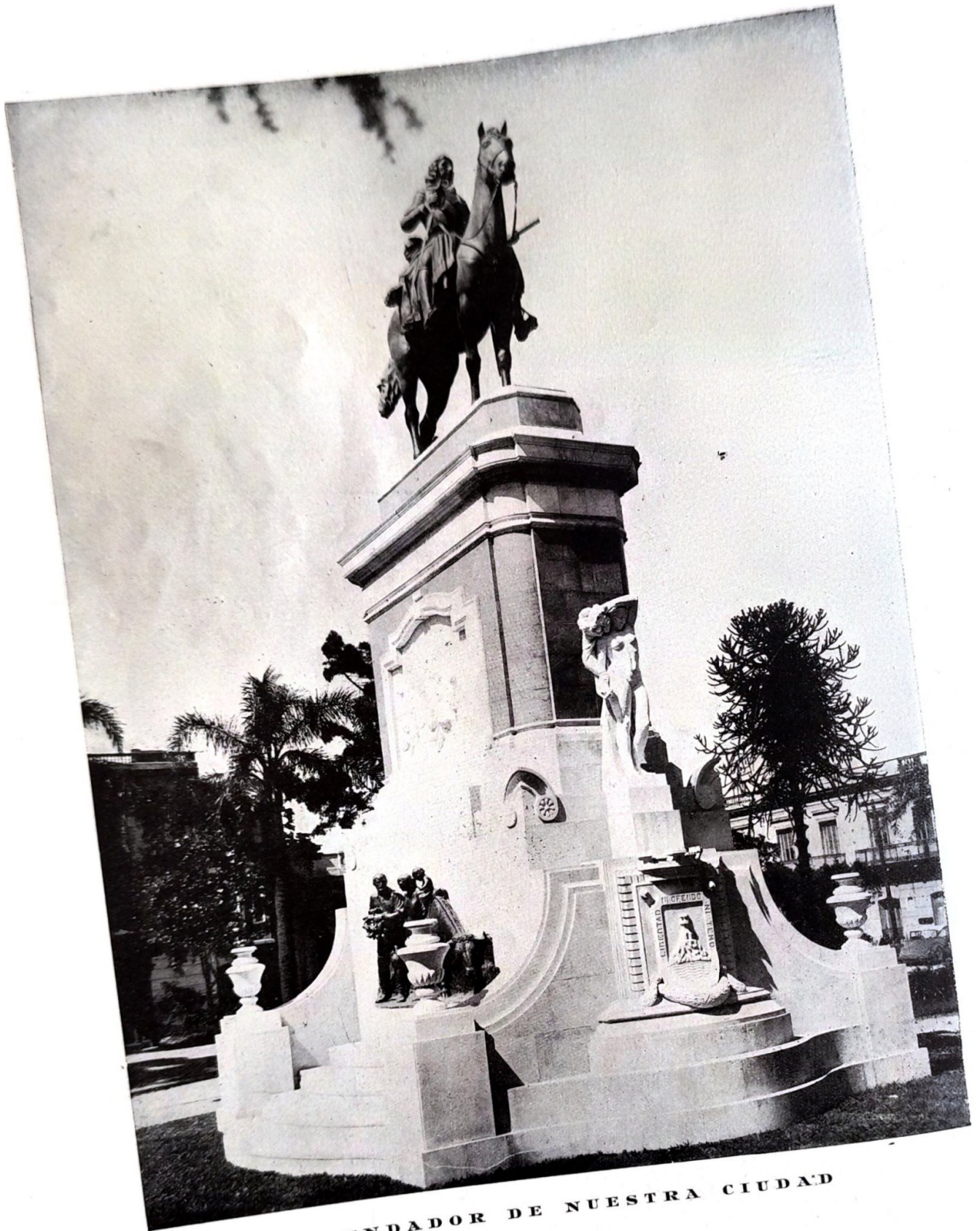


El primer tranvía eléctrico en su viaje inaugural llega al Parque Urbano, para desplazar a los "tranvías de caballos" que allí esperan la orden de "retiro".

En 1915 aparece el primer número de nuestra revista bajo el título de "Anales Mundanos", causando sensación en la ciudad por su lujosa presentación y alta jerarquía intelectual. La carátula es obra del gran pintor y amigo Carlos A. Castellanos







EL FUNDADOR DE NUESTRA CIUDAD



EL FUNDADOR DE NUESTRA NACIONALIDAD



DE LA CIUDAD 1941





## Las autoridades municipales de la ciudad



*El Intendente Municipal de Montevideo, Arquitecto Horacio Acosta y Lara.*

Como Intendente de la Ciudad de Montevideo está el Arq. Horacio Acosta y Lara, personalidad de límpida ejecutoria, que se ha conquistado con su vida y con su obra, la consideración unánime y el respeto de sus conciudadanos.

Tiene su prestigio bien ganado, como arquitecto de amplia visión moderna, de profunda cultura clásica y de clara sensibilidad de artista.

Al frente de la Comuna ha puesto todo su saber, toda su experiencia, todas sus energías espirituales, para servir de forma impersonal, patriótica y desinteresada los altos intereses de la población de Montevideo.

Hombre de gran rectitud, de conquistadora caballerosidad y de gran fineza espiritual, ha hecho una obra amplia de ordenación y de construcción para el presente y el futuro, por todos aplaudida.



*El Presidente de la Junta Departamental de Montevideo Dr. Benigno Paiva Irisarri.*

El Dr. Benigno Paiva Irisarri ocupa la Presidencia de la Junta Departamental de Montevideo.

El el hombre para el puesto, por sus múltiples conocimientos del gobierno público, por su larga experiencia, por su dinamismo constructivo y por ese desinterés y patriotismo que pone en cuanto hace, con relación al bien común de la ciudad.

Es una personalidad múltiples, que por su acción cultural y por sus variadas actividades, ha conquistado una alta posición espiritual, entre el respeto, la estima y la simpatía de la sociedad montevideana.



# El Intendente Municipal de Buenos Aires, por intermedio de "Anales" saluda al pueblo de Montevideo



El Intendente Municipal de Buenos Aires, Dr. Carlos A. Pueyrredón, posando especialmente para "ANALES"

El Intendente Municipal de Buenos Aires, Dr. Carlos E. Pueyrredón, envía por medio de "ANALES", un saludo cordial al pueblo de Montevideo.

Pocas palabras se necesitan para destacar la importancia y simpatía de este bello gesto y el honor que refleja para esta publicación, que se ha empeñado siempre en estrechar los vínculos espirituales de los dos pueblos del Plata.

El Dr. Carlos E. Pueyrredón, es una personalidad destacante en el mundo político, social y cultural de la Argentina. Su nombre, como una señera expresión de intelectualidad y de alto patriotismo, se ha impuesto a la consideración y el afecto de los uruguayos.

El distinguido Intendente de Buenos Aires, en estos momentos en que hacemos en nuestras páginas la exaltación de la ciudad de Montevideo, ha querido fraternalmente unirse a nuestro homenaje, para demostrar, como una vez más, el pueblo porteño comparte nuestros júbilos y nuestros anhelos.

Para "ANALES" significa un alto honor, esta distinción que nos ha hecho el prestigioso Intendente de la ciudad de Buenos Aires, y un estímulo para continuar en la obra cultural y de acercamiento continental, en que se encuentra empeñada.



*El Intendente Municipal*

Me es particularmente grato hacer llegar, por intermedio de la simpática revista "Anales", la expresión de mis cordiales saludos al pueblo de la ciudad hermana de Montevideo, por cuyo progreso y creciente belleza formulo los más sinceros votos.

Buenos Aires, enero 29/1941.

*Carlos Pueyrredón*





Dr. Alberto Guani  
Presidente de la Comisión Nacional  
de Turismo

La Comisión Nacional de Turismo ha realizado dentro y fuera de fronteras una amplia y meritisima labor, de difusión y de ilustración sobre los parajes más hermosos, los sitios de mayor importancia histórica y los monumentos de más rica tradición artística, que se encuentran a lo largo y ancho del país.

Esta obra de divulgación no ha tenido solamente como norte, las zonas privilegiadas de las playas, sino que la Comisión Nacional de Turismo, se ha preocupado por definir y valorizar, en sus justos términos, muchos sitios del mapa nacional.

Ha contribuido con eficacia y práctico patriotismo, por la conservación de ciertas reliquias históricas amenazadas o por comprar algunas fincas y establecimientos de invalorable belleza y que podían ser factores decisivos para la atracción de los turistas.

La labor de la Comisión ha sido posible, porque ella a contado con el concurso desinteresado y conciente de un grupo de esclarecidas personalidades.

La preside el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Alberto Guani, eminente personalidad de relieve internacional, por su brillante acción llevada a feliz término, como representante diplomático y en su calidad de Ministro de Relaciones Exteriores.

## LA COMISION NACIONAL D E TURISMO



Sr. Juan C. Mendoza  
Administrador General de la Oficina N. de  
Turismo

Al servicio de la Comisión el Dr. Alberto Guani ha puesto toda su competencia, su experiencia, su ciencia y altas dotes del gobierno.

Como Administrador General de la Oficina Nacional de Turismo, desde su creación, está el señor Juan C. Mendoza, ciudadano estrechamente vinculado, a todos los círculos sociales, intelectuales, industriales y políticos de la nación.

Espíritu de amplia cultura y práctica visión de las cosas, ha sido, en su meritoria acción, en este puesto de gran responsabilidad, factor decisivo en la mayoría de las empresas llevadas a buen término por la Comisión Nacional de Turismo.

El Sr. Juan C. Mendoza ha puesto sus mejores energías espirituales al servicio del programa de la Comisión Nacional de Turismo haciéndose por tanto acreedor al reconocimiento y respeto unánime.





## MONTEVIDEO. CIUDAD MODERNA

LOS años que van de 1919 al 1941, marcan la época más viva, más estremecida de pasión de la gran metrópoli.

La antigua aldea de nuestros mayores, callada y recogida, se ensancha, se dilata, crece hacia arriba en los suntuosos rascacielos y se extiende hacia todas las direcciones, formando múltiples y hermosos barrios populares.

La piqueta echa por tierra montones de casas, para trazar espaciosas avenidas o levantar las formidables construcciones modernas, diseminadas en diversos sitios de la esplendorosa capital.

Montevideo adquiere así pulso y ritmo de una gran ciudad de los tiempos modernos. El tráfico se in-

tensifica, se construye abundantemente, se trazan nuevas plazas, jardines y parques, que ponen su nota de verdor, de gracia y de primaveral arte.

La costa adquiere una importancia excepcional.

Las playas de Ramírez, Pocitos, Malvín, Buceo y Carrascc, se agrandan cada vez más.

La soberbia rambla que se inicia junto al puerto, constituye el encanto y el orgullo mayor de la ciudad. Y a su lado hay una sucesión admirable y bellísima de grandes hoteles, de chalets, de jardines, extendidos desde el mismo centro hasta Carrasco, la playa más suntuosa de la ciudad que fundara Zabala.



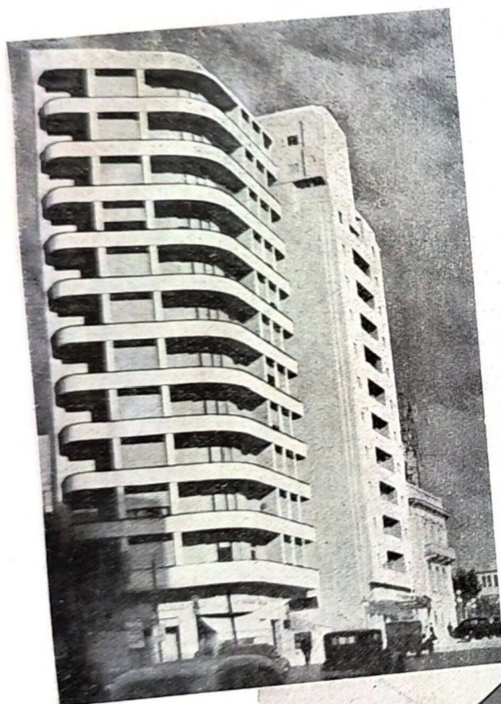
# MONTEVIDEO MONUMENTAL



Edificio Av. Brasil  
y Chucarro



Palacio Legislativo



Edificio Av. Agraciada  
y Mercedes

La ciudad se transforma, se agranda y se extiende en todas las direcciones.

Bajo la furia de piqueta se han demolido barriadas enteras, abierto grandes avenidas, trazado grandes calles, que dan, ahora a Montevideo, el aspecto magnífico de una poderosa e inmensa metrópoli.

La antigua aldea se ha hecho gran ciudad: una de las ciudades, más hermosas, confortables y modernas de América.

Desde el año 1919 al 1941, Montevideo ha sufrido una rápida transformación edilicia.

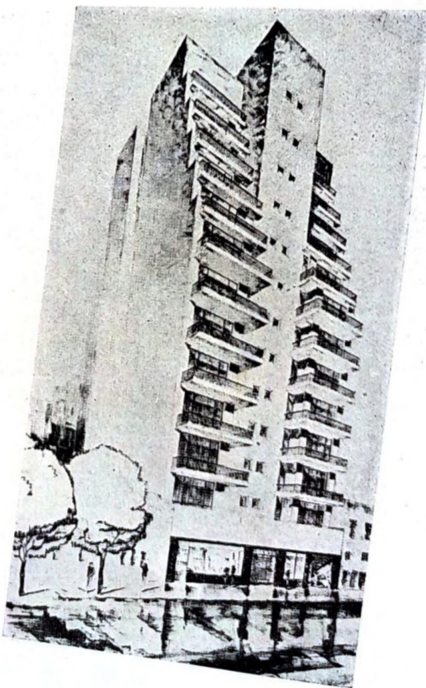
A las antiguas casas familiares de uno o dos pisos, han sucedido esas grandes casas de apartamento, los suntuosos palacios, que expresan elocuentemente el poderío económico y afán progresista de la capital.

Es intensísima la actividad de la construcción. Grandes e imponentes moles de edificios dan a Montevideo un aspecto nuevo de insospechada grandeza.

Y conviene destacar que las construcciones se llevan a cabo, dentro de un estilo moderno, lleno de luz y de aire, que hace la vida de los montevideanos, agradable y saludable.

Porque las características del estilo arquitectónico perseguido por constructores y arquitectos: son confort y belleza, comodidad y arte.

Casa de aparta-  
mentos, Canelones  
y Ejido



Edificio  
San José



Una vista de la Ciudad desde el centro  
de la Plaza Independencia

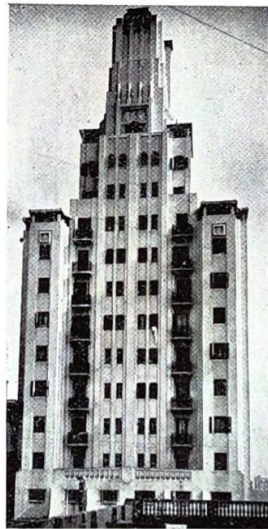


Edificio Av. 18 de  
Julio y Plaza  
Independencia



Edificio 18 de Julio  
y Ejido

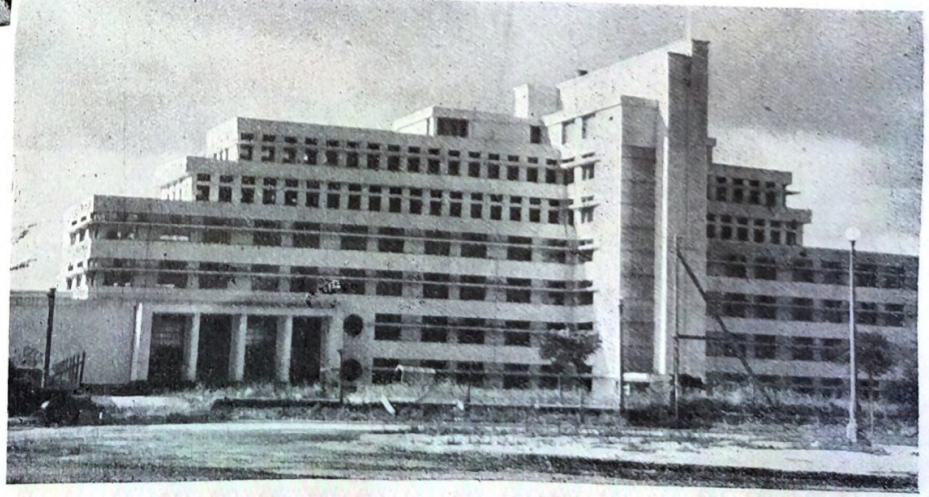
Edificio de las Policlinicas del  
gran Hospital del Parque de  
los Aliados



Edificio  
Constituyente  
y  
Santiago  
de Chile



Edificio  
Av. Agraciada







Rambla y jardines del  
tramo entre las calles  
Minas y Paraguay

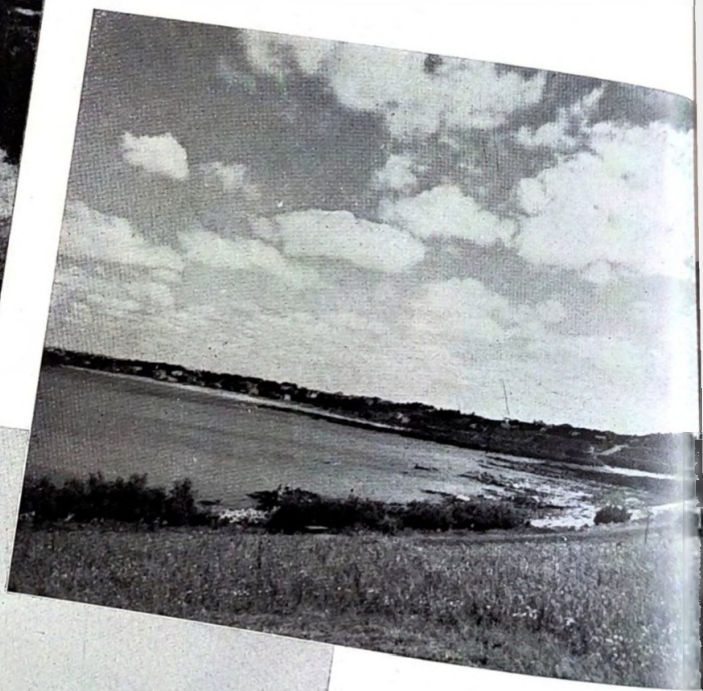
Nuestra ciudad se asoma, con cierta coquetería muy femenina, al mar, a las hermosas playas, que la circundan y envuelven, con la belleza de las aguas.

Desde el puerto se abre ya la visión esplendorosa del Río de la Plata, a través de una línea perfecta y hermosísima rambla, que constituye uno de los mejores ornatos y el legítimo orgullo de Montevideo.

Estas ramblas son el balcón de la ciudad múltiple. Por ellas pasean sus elegancias, sus belteces y sus clásicas gracias, las mujeres montevideanas.

Aquí se vuelca, la juventud como la edad madura, en busca de legítimos esparcimientos, en un ambiente confortable y grato, contemplando el bello y privilegiado panorama de las playas y cielos dilatados frente a una ciudad que crece, cada vez más hacia la altura.

La obra edilicia realizada por la comuna, es múltiple y en el presente las ramblas costaneras constituyen el verdadero orgullo de la ciudad.



Un pintoresco tramo de  
la rambla, sobre la  
playa del Buceo.



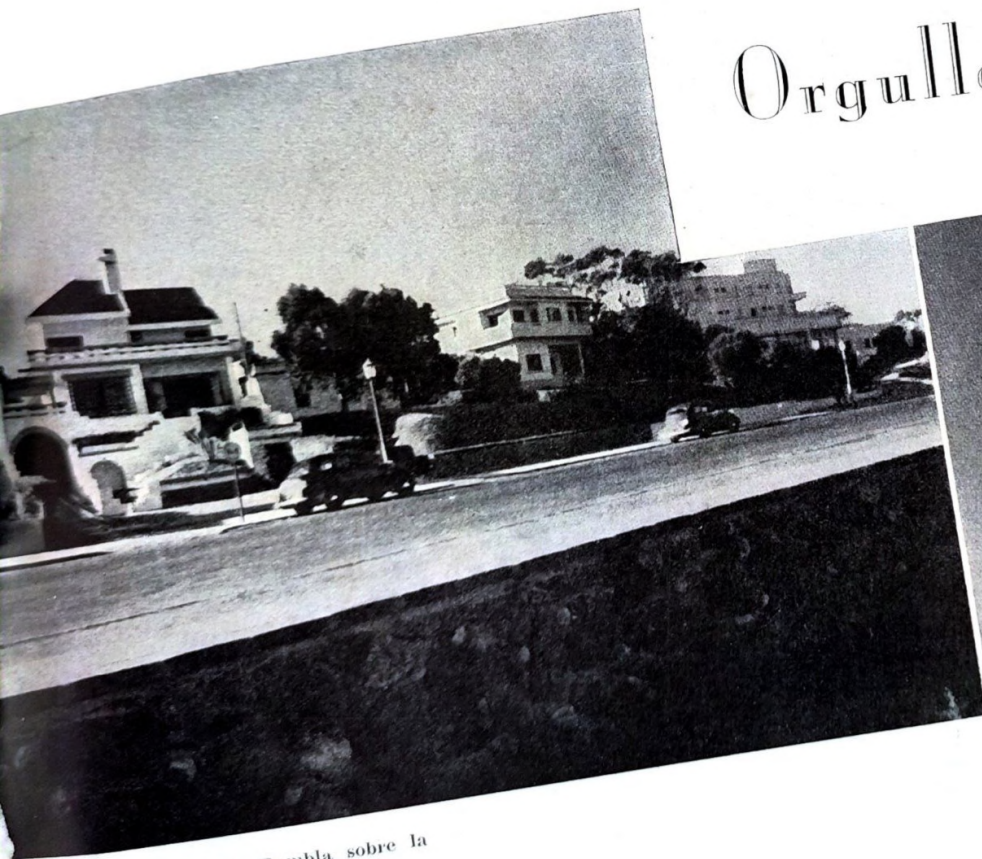


# RAMBLAS



Una vista de la Rambla desde  
el Parque Hotel

## Orgullo de la ciudad



Trozo de la Rambla sobre la  
playa del Buceo



La Torre de oro del  
Museo Oceanográfico



**M**ONTEVIDEO ha sido llamada siempre por los más ilustres visitantes, ciudad de las flores, por la abundancia de los jardines y de los parques, que la adornan y embellecen, con especiales encantos.

Pero no por sus hermosuras naturales, sino más bien, por el otro jardín humano y espiritual, que le imprime especial grandeza.

Son estas niñas montevidéas flores que han cantado, en distinto tono, con distinta voz; pero siempre con idéntico entusiasmo y apasionamiento, todos los poetas visitantes, a lo largo del tiempo.

Porque la mujer montevidéana, a través de los cambios culturales y sociales, se mantiene siempre igual, es decir: flor de gracia, de distinción y de singular belleza.

Las artísticas fotografías en colores de las deliciosas niñas que aquí publicamos, debidas al arte de la exquisita artista Dora de Zucker, son testimonios convincentes de ese jardín espiritual, esencia íntima de la ciudad de Montevideo.



Elena Folle Martínez



Maria Teresa Pittaluga Stewart

# Flores





Ana Maria Boix Larriera



Elia Ferber Castro



Lucia Algorta Necol



Isabel Williams Del Busto

de la ciudad

(Foto color de Dora de Zucker)





Pocitos

La ciudad de Montevideo tiene un legítimo prestigio internacional, por la cantidad y la variedad de las hermosas playas que posee.

Es, por esto, por excelencia, ciudad de veraneo.

Apenas el visitante desciende a nuestro puerto, por una costanera, moderna, bella y cómoda, se pone en comunicación con los balnearios más importantes que la rodean.

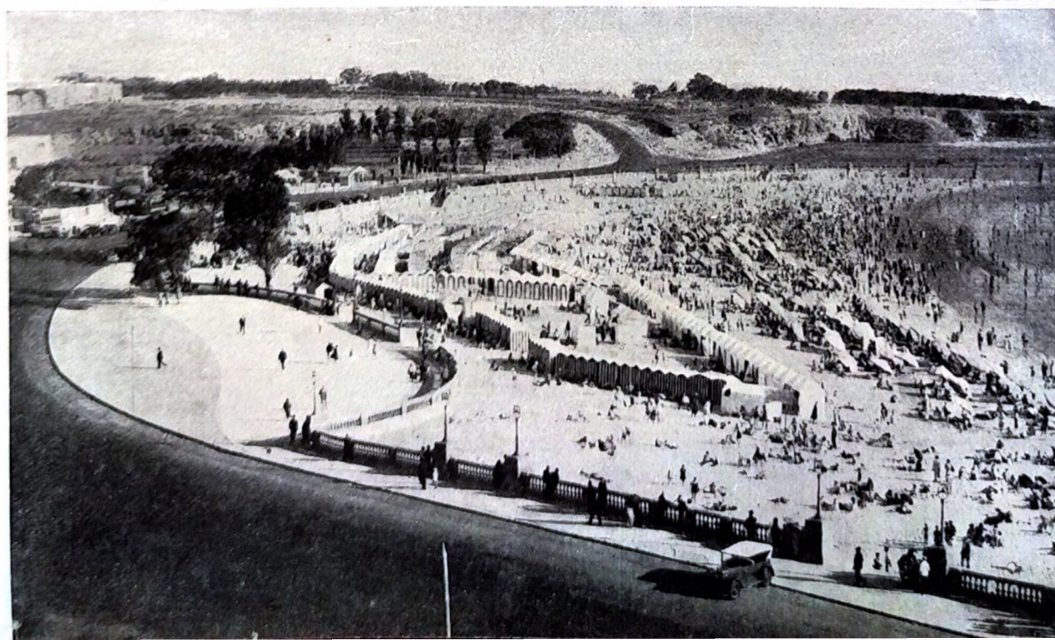
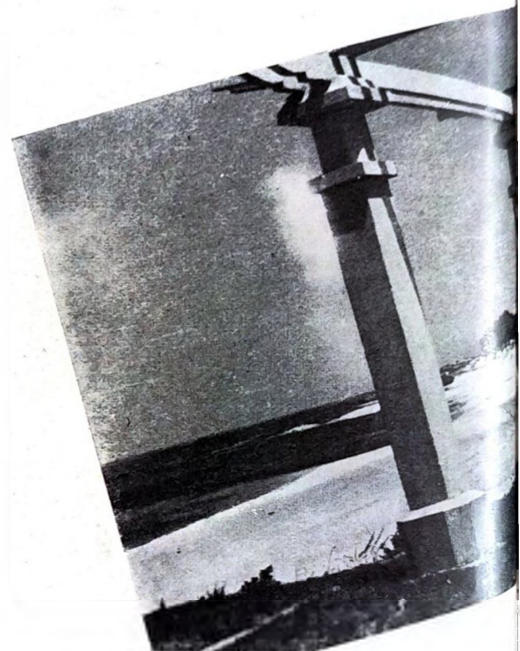
Porque Montevideo vive asomada al mar y sus playas son como un collar de hermosura insuperada, colgado al cuello.

De Ramírez a Carrasco, pasando por Pocitos, Buceo, Malvín, Punta Gorda, se goza de un espectáculo de insuperable gracia, que hace las delicias de todas las gentes.

Cada playa tiene su público preferido y entusiasta, y sus características personales e inconfundibles.

A medida que se avanza hacia el este, las aguas se hacen más salobres, más azules y se dilatan los espacios de fina y dorada arena.

De todas estas playas, la más perfecta, por la amplitud de los arenales, por la abundancia de árboles, por las saladas aguas, por la hermosura de la edificación, por la originalidad del delineamiento de las calles y por la vida elegante y refinada que en ella se hace, es Carrasco, el orgullo de la ciudad balnearia, y una de las mejores de todo el continente.



Ramírez



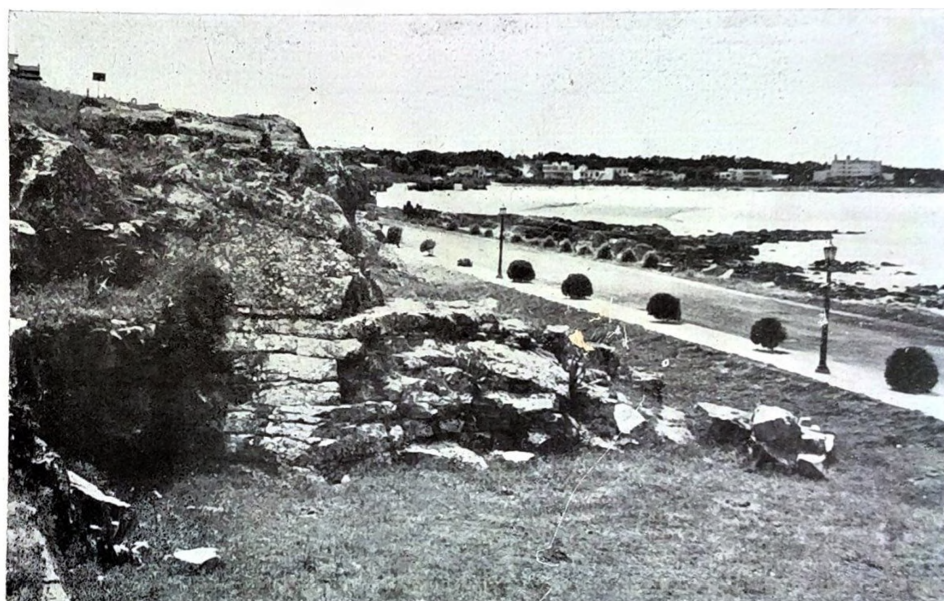
# PLAYAS DE LA CIUDAD



Bueno



ajak. Власен



Punta Gorda

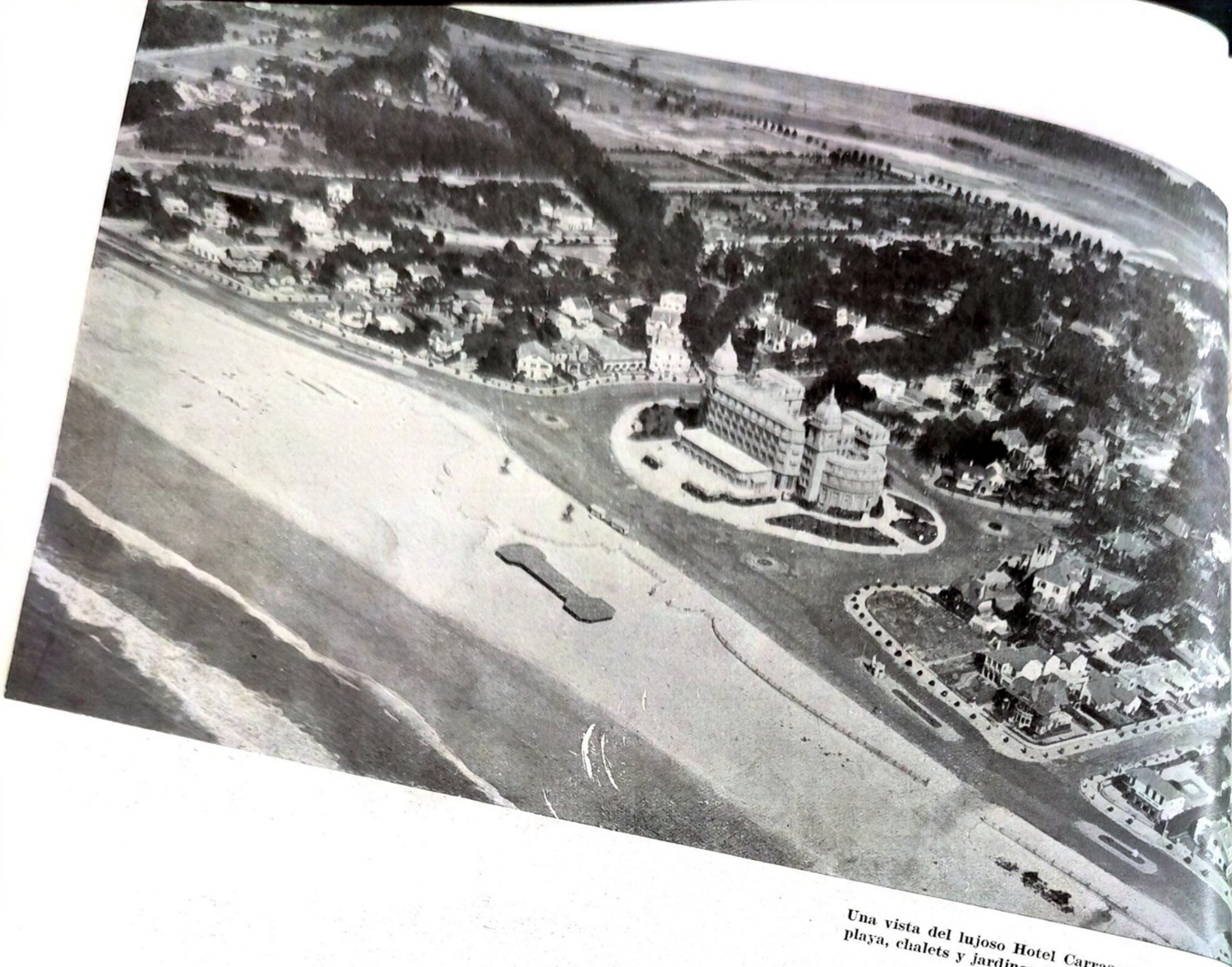


Malvin



Capurro





*Una vista del lujoso Hotel Carrasco, la amplia playa, chalets y jardines del hermoso balneario*

## CARRASCO, EL BALNEARIO Suntuoso

Montevideo se abre sobre el mar, en una sucesión magnífica e insuperable de blandas y dulces playas.

Arboledas tupidas, jardines, arenas y aguas saladas y saludables, se ofrecen a los felices habitantes de la capital y sobre todo, a los que llegan de fuera y ven mejor las bellezas que poseemos, sin darnos cabal idea.

Entre todas estas playas se destaca e impone, Carrasco. Es un rincón amable, lleno de poesía y de singular hermosura.

Un perfecto delineamiento de calles, una armónica y lujosísima arquitectura, una preciosa abundancia de árboles, are-

nas finas y aguas muy azules, muy saladas, muy musicales: eso es Carrasco, orgullo y decoro de esta ciudad de turismo.

En el moderno y suntuoso Hotel Municipal se ofrece todo el confort y toda la comodidad deseados; se multiplican, en diversos sitios, las diversiones y los esparcimientos; y en todas partes, la naturaleza envuelve y hechiza con sus gracias.



*Dos aspectos interesantes del lujoso balneario*





# El PARQUE RODÓ

Uno de los adornos más hermosos de la ciudad de Montevideo y una de las más interesantes fuentes de atracciones, lo constituye el Parque Rodó.

Emplazado junto a la Playa Ramírez, extiende la deliciosa geometría de los jardines, entre tupidas y saludables arboledas.

El lago artificial, las fuentes, las estatuas diseminadas, ponen sobre flores y árboles las notas de alta espiritualidad y comunicativo arte.

El Parque Rodó es uno de los sitios populares preferidos, además, por nuestros niños, que aquí encuentran toda suerte de diversiones.

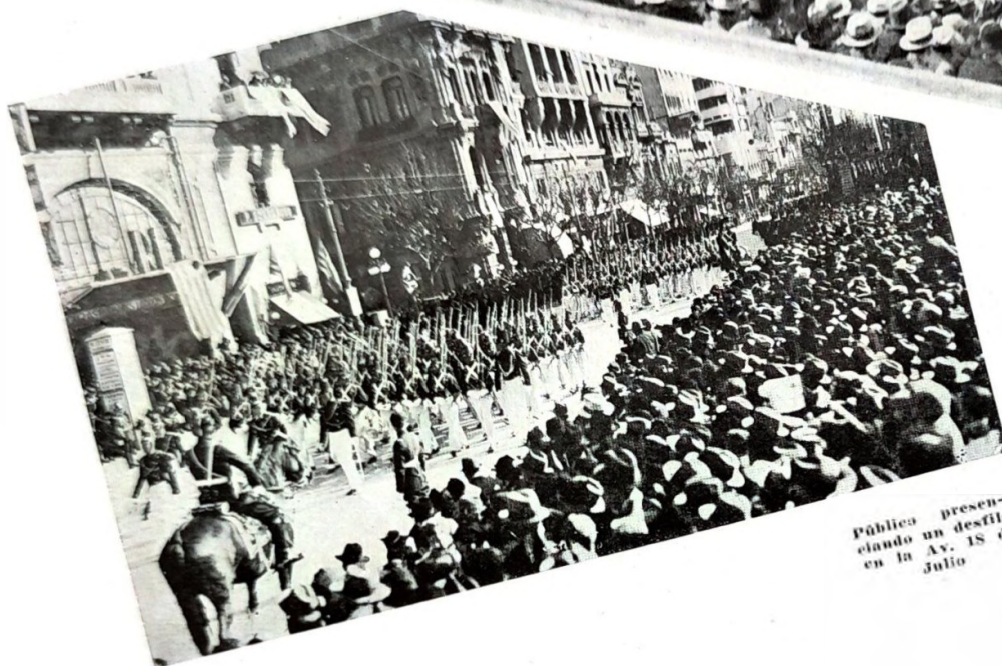
En efecto, a un lado de este delicioso parque público, se han establecido una serie de variados juguetes mecánicos y animales que hacen las delicias del mundo infantil y también de los mayores.







Enorme público congregado en el Estadio Centenario durante un partido de football



Público presenciando un desfile en la Av. 18 de Julio



Una manifestación patriótica frente al viejo Cabildo







Numerozo público presenciando unas pruebas de atletismo

## Las multitudes en la ciudad

El pueblo montevideano se entrega ardorosa y entusiastamente a las populares diversiones, como a las grandes manifestaciones de fe cívica o religiosa.

En el Estadio Centenario, durante los grandes partidos de football, en la avenida 18 de Julio cuando se realizan los suntuosos desfiles; junto a la estatua del héroe, en la rememoración de las gloriosas fechas; en los altares improvisados en la calle, con motivo de las grandes celebraciones religiosas; vemos siempre al pueblo, unido por los mismos sentimientos, por idénticos ideales, dando siempre una gran lección de orden, ya que nunca sus entusiasmos se manchan con la más leve nota de incultura.

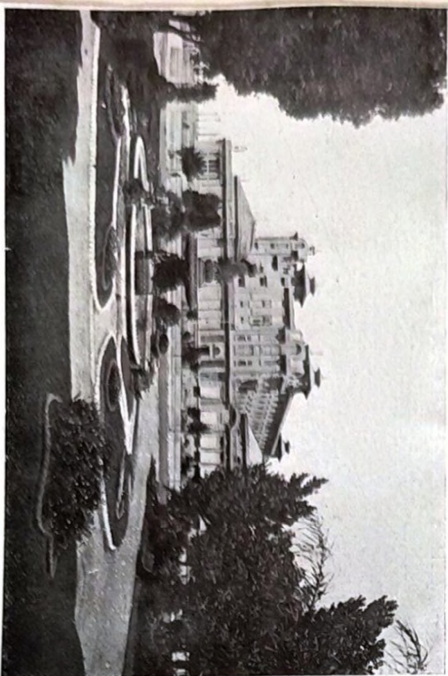


Concentración de hombres en la Plaza Constitución durante un acto religioso



Desfile escolar por la Avenida 18 de Julio





PARQUE HOTEL



PRADO





CARRASCO

# LOS HOTELES

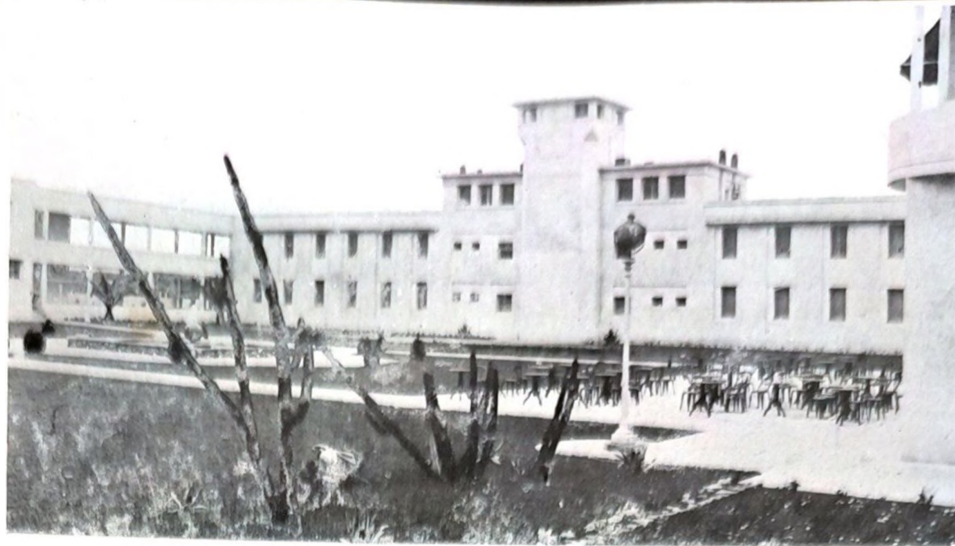


El Municipio de Montevideo, se ha preocupado, en todo sentido, en favorecer la permanencia de los turistas llegados al Uruguay.

Una de sus primeras preocupaciones ha sido, por tanto, el hospedaje, creando grandes edificios, que son un modelo en su género.

Los numerosos hoteles municipales, se destacan de inmediato, por la belleza de sus líneas arquitectónicas; por el confort y comodidades, por la perfección de sus servicios, por la economía de sus precios y por la vida grata y rica en buenas diversiones, que en ellos se lleva.

En la capital son muchos los hoteles municipales. En todos ellos el visitante encuentra el mejor trato y él será siempre, luego, al retornar a su país, el mejor propagandista y panegirista de los mismos.



MIRAMAR



RESTAURANT DEL PARQUE RODÓ

# MUNICIPALES

HOTEL DEL LAGO (PARQUE RIVERA)





# Evolución de la Vivienda Montevideana

por el arquitecto Mario Payssé Reyes

Paralelamente a un trabajo sobre la evolución de la ciudad de Montevideo, estudiado en 10 etapas, desde su fundación hasta el Centenario de 1930, llevado a cabo por los alumnos del Curso de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura en 1937, se realizó, para la Exposición del V Congreso Pan Americano de Arquitectos, en el Instituto de Urbanismo (con el asesoramiento de los arquitectos E. Baroffio y E. Boix), el estudio de la Evolución de la Vivienda Montevideana en 10 épocas o periodos correlativos a las etapas del trabajo de la ciudad. Una síntesis de ese trabajo analítico y gráfico desarrollado por el arquitecto Mario Payssé Reyes es lo que publicamos hoy en estas páginas.

1726 — I ETAPA O PERIODO — 1814  
Fundación de Montevideo - Fin dominación española

EPOCA DE LA DOMINACION ESPAÑOLA



Casa de Lavalleja



Antigua Esquina del Aníma

## VIVIENDA COLONIAL

- Techo de Teja a dos aguas.
- A fines del siglo XVIII, casas con azotea.
- A partir de 1808, casas de dos plantas.
- Cuando son de altos, escalera al lado del zaguán o en el patio.



Palacio Gandós



Casa Vázquez

1814 — II PERIODO — 1830

Fin dominación española - Jura Constitución.

EPOCA DE INFLUENCIA PORTUGUESA.

Menor saliente en los balcones, sostenidos por mensulas de piedra en lugar de jabalcones de madera.



Casa Alzaybar

1830 — III PERIODO — 1837

Jura Constitución - Plan Obras públicas.

1837 — IV PERIODO — 1851

Epoca de la Guerra Grande.

## VIVIENDA PATRICIA

- Balcones de hierro con dibujos en lugar de barrotes verticales.
- Chambranas rectas.
- Barandas de hierro en las azoteas.
- Primeros miradores.



Palacio del Mármol

CASA GRIEGA  
CASA ROMANA Y  
POMPEYANA  
CASA ANDALUZA  
VIVIENDA COLONIAL  
VIVIENDA PATRICIA



1851 — V PERIODO — 1865  
 Paz guerra Grande. — Entrada Flores a Montevideo.  
 APOGEO DE LA INFLUENCIA ITALIANA



Casa Requena, Arq. Itabu

- Balaustradas en las azoteas.
- Mensulas en los balcones.
- Dentelados en las cornisas.
- Frontones en las aberturas.
- Plastras corintias.
- Columnas adosadas.
- Delgadez de perfiles.
- Ornamentación escultórica.
- Claraboyas en los patios.
- Finas columnas de hierro en los pórticos de las casas - quintas.

EVOLUCION DE LAS PLANTAS. — De la vivienda con zaguán, patio abierto y jardín al fondo derivada de la casa patricia, se pasó a la casa con vestíbulo y 2 patios con claraboya y escalera en el primer patio cuando es de dos plantas. En los solares de mayor fondo se conservó el espacio abierto o jardín al fondo y cuando los autos se multiplicaron, la pieza chica del frente en

muchos casos se convirtió en garage. La casa de renta característica fué la de tres patios en planta baja y altos arriba, desarrollada en la etapa siguiente, cubriendo luego los patios con claraboya y cerrándose también el patio del fondo, último espacio abierto de la vivienda hasta que surgen los patios de aire y luz.

1865 — VI PERIODO — 1875

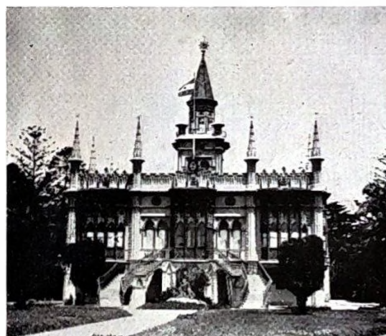
Entrada de Flores - Crisis Nacional

EPOCA DE BUSCHENTAL

INFLUENCIA RENACIMIENTO  
 FRANCÉS — Rabú  
 NEO GOTICO — Ing. Pedralbes.

Primeros arquitectos nacionales.

Primeras casas de renta y  
 desarrollo de las casas - quintas.



Quinta Berro (Legación Argentina)



Palacio Gómez  
 (Asamblea Representativa)



Palacio Santos, Presidencia.  
 Capurro



Casa Buxareo, Legación Francesa  
 Andreoni

1875 — VII — 1890

Crisis Nacional  
 a crisis del 90.

EPOCA REUS

Capurro

Tosi

Andreoni





Palacio Jackson,  
Intendencia Municipal

1890 — VIII PERIODO — 1905

Crisis Nacional del 90. — Primeros automóviles.

Influencia Francesa — 1805-1910

Art. Nouveau — 1900-1905

Influencia Clásica Francesa — Luis XV y XVI



Palacio Golorous

Parvus y Siegerist

PRIMERAS CASAS DE APARTAMENTOS

1905 — IX PERIODO — 1917

Primeros automóviles y tranvías - Crisis Nacional del 17.

REACCION CLASICA DE 1908.

Carré, Gardelle y Christofersen  
Desarrollo del "petit - hotel".



Casa Pietracaprina. Arq. Gardelle



Casa Taranco



Casa García Fonticella. Arq. Carré



Casa Strauch

1917 — X PERIODO — 1930

Crisis del 17. — Centenario Independencia.

Influencia Carré y  
FACULTAD DE ARQUITECTURA

Influencia Escuelas Europeas (española, francesa, italiana e inglesa).

Desarrollo del "chalet" y "Casas de Apartamentos".

Influencia Escuelas Extranjeras Modernas (americana, francesa, alemana y holandesa).



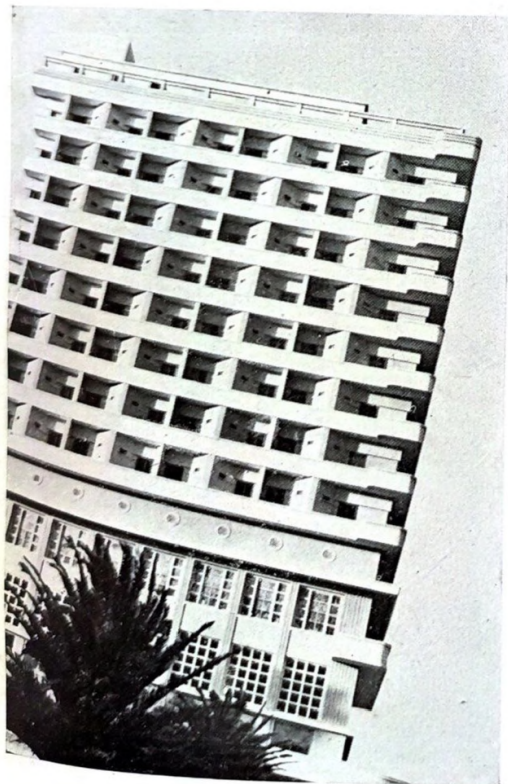
Casa Perotti



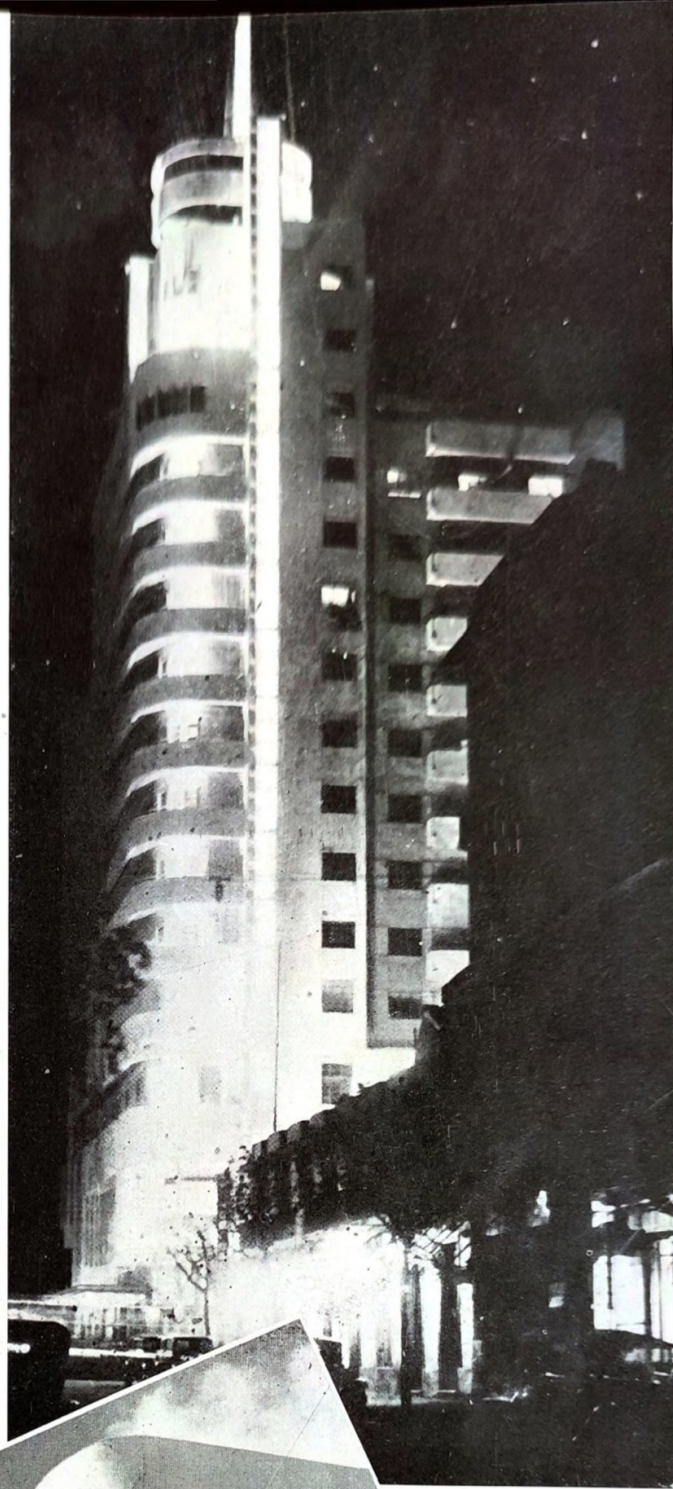


Casa de Apartamentos en la Av. 18 de Julio

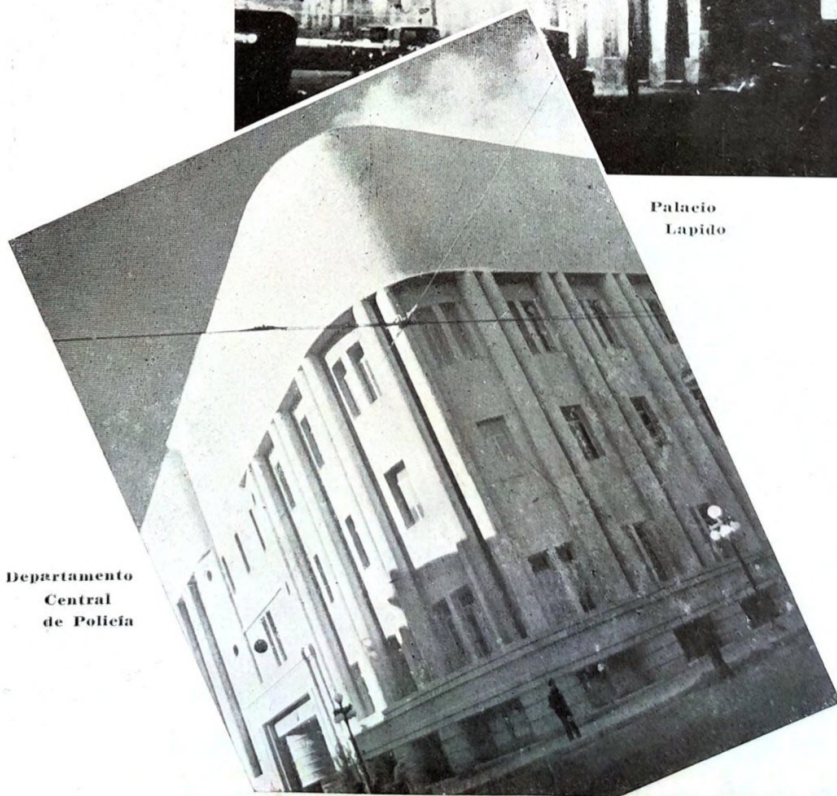
1931 EDIFICACIÓN MODERNA 1941



Rambla Hotel Pocitos



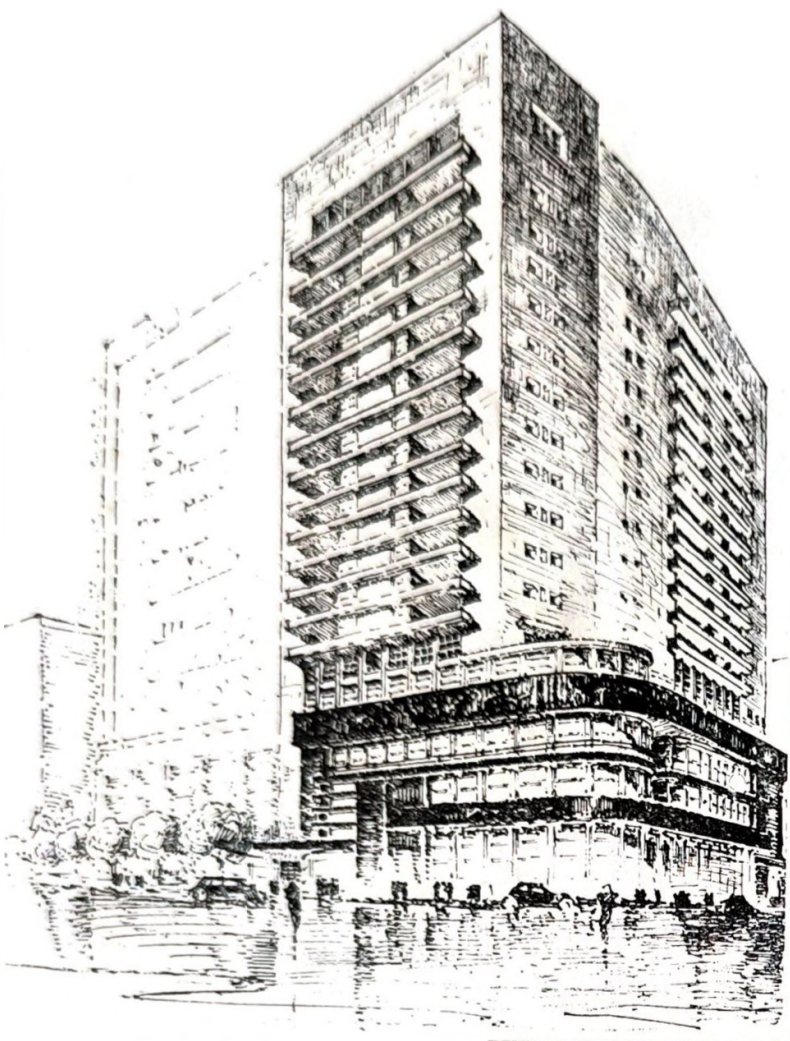
Palacio  
Lapido



Departamento  
Central  
de Policía



# Palacios en construcción



El gran edificio para renta que construye el Banco de Seguros del Estado en la Avenida Agraciada y calles Mercedes y Paraguay

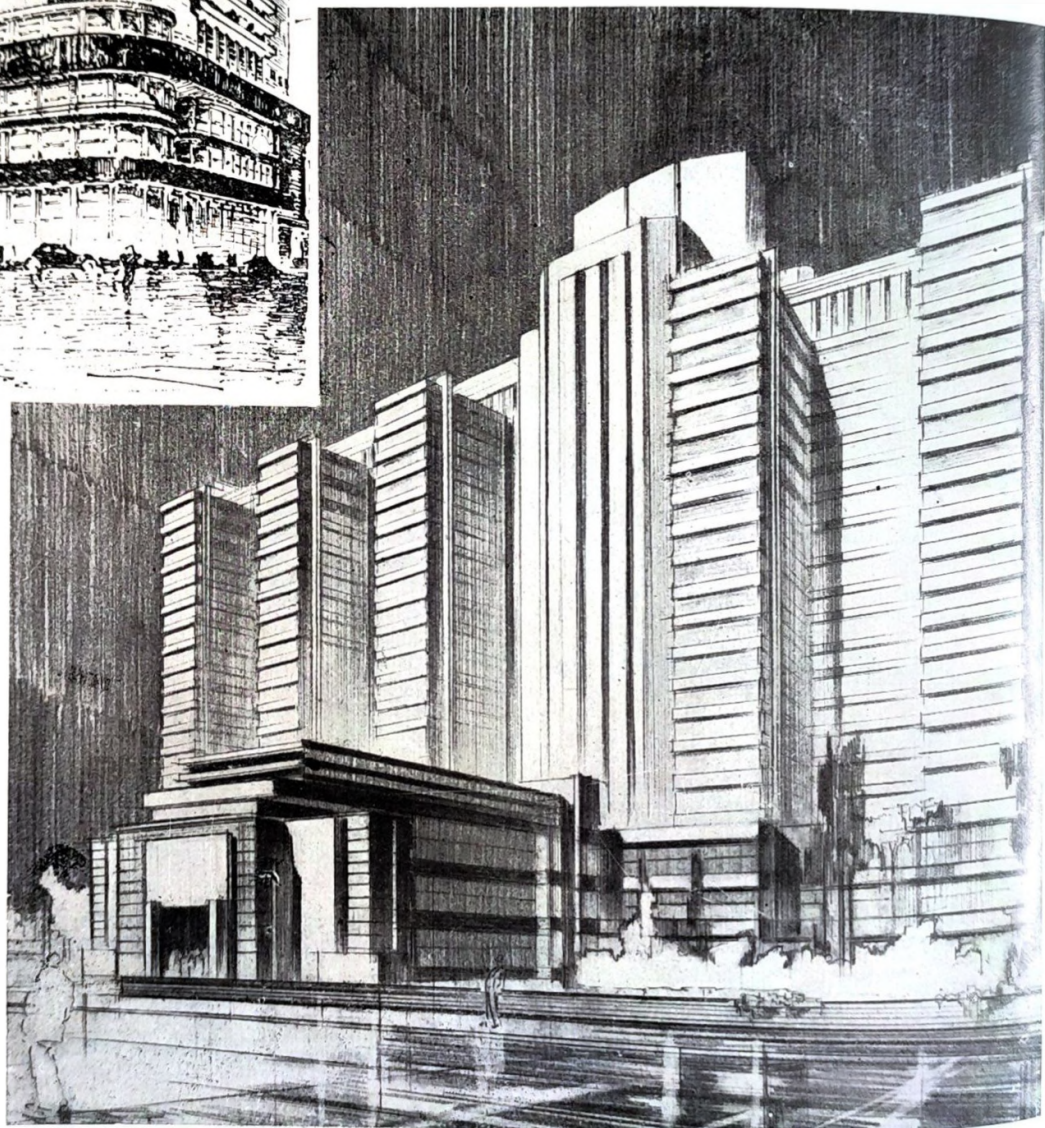
Entre los grandes edificios en construcción, actualmente en Montevideo, cabe destacar cuatro. El Hospital de Clínicas, en el cual se concentrarán todos los servicios sanitarios de la ciudad; el Palacio Municipal, donde se centralizarán todas las oficinas de la comuna y la Facultad de Arquitectura, que se está levantando en la proximidad de la Playa Ramírez, en una altura desde la cual se domina un dilatado y bellissimo panorama de Montevideo.

Igualmente el Banco de Seguros del Estado construye sobre la Avenida Agraciada un gran edificio para renta que se terminará en el corriente año contribuyendo con ello a embellecer esta importante avenida de la ciudad.

Estos cuatro inmensos palacios dan a la ciudad un aspecto de ciudad moderna.

Los cuatro, son en su género, un clarísimo exponente de la arquitectura moderna, que tiene aquí en Montevideo, cultores de relieve y prestigio internacional.

Por estos palacios los arquitectos uruguayos definen su personalidad, a través de cuatro creaciones arquitectónicas de estilo bien definido y particular hermosura.



El monumental edificio del Hospital de Clínicas en la Avenida Italia, cuya terminación exterior quedará en breve





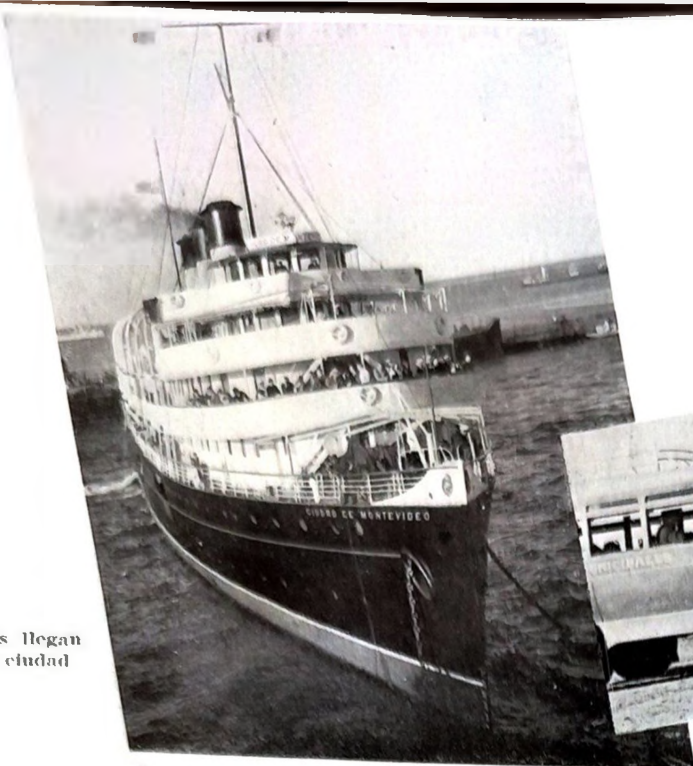
El Palacio Municipal cuya terminación se  
acelera, en la Avenida 18 de Julio



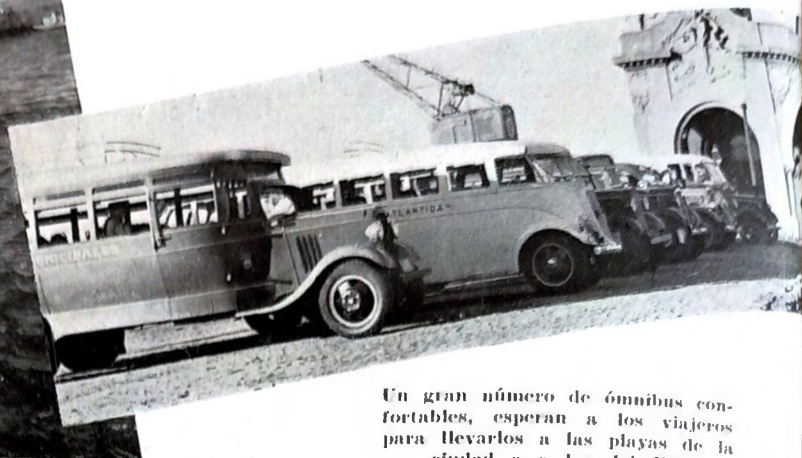
La Facultad de Arquitectura que se construye  
actualmente en el Parque Rodó



# COMODIDADES



Los cómodos barcos llegan a la ciudad



Un gran número de ómnibus confortables, esperan a los viajeros para llevarlos a las playas de la ciudad o a las del Este

MONTEVIDEO y todos los centros de veraneo, sin excepción alguna, ofrecen toda suerte de facilidades, de comodidades y de confort a los turistas que llegan.

Las autoridades aduaneras facilitan, en todo sentido, el ingreso al país de los numerosos viajeros, que en forma especial, vienen de la Argentina.

Los Ferrocarriles del Estado ponen un servicio especial de convoy, por medio del cual, el turista apenas arribado a nuestro puerto, sube al tren, que los transporta a las más alejadas playas del este.

No solamente el Ferrocarril ha perfeccionado sus medios de transporte sino también las diversas agencias de ómnibus, que hacen los habituales recorridos, entre Montevideo, playas y capitales del interior.

Una red perfecta de carreteras une la capital, con los más importantes centros urbanos del interior, principalmente con los deliciosos parajes de veraneo.

Del barco a la playa escogida para pasar sus vacaciones, el turista encontrará todas las dificultades allanadas, el camino fácil, seguro, confortable y económico.

Por que es necesario destacar lo siguiente: todos los medios de transportes al servicio del turismo, están realizados de forma que el viaje se haga grato y sin mayores sacrificios espirituales y económicos.

Barcos, ferrocarriles, carreteras, ómnibus, aviones, hoteles y paradores a lo largo del camino; todo está a disposición y confort del turista.

La revisión del equipaje se hace rápidamente por expresas disposiciones del Director de Aduanas



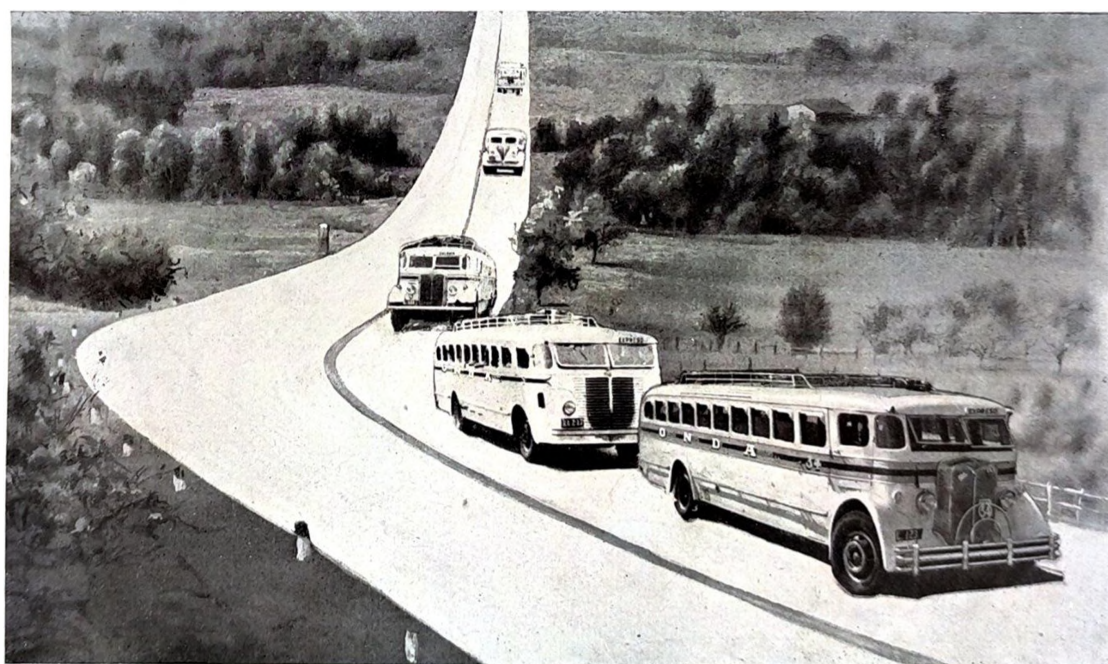
El desembarco se lleva a cabo en forma ordenada bajo el contralor de inspectores, intérpretes y funcionarios de la Oficina Nacional de Turismo.



# PARA EL TURISTA



A pocos metros de los barcos, los coches pullman de los Ferros Carriles del Estado, esperan a los viajeros para llevarlos a las playas del Este



Los turistas que visitan el Uruguay y llegan por vía Colonia, son trasladados hasta la ciudad por la soberbia carretera y en los confortables ómnibus que se ven en este grabado.



# Algunos Monumentos de la Ciudad

"El viejo"  
(Esc. Luis Mora)



"El emigrante"  
(Esc. Juan D'Arbilly)

Montevideo se caracteriza, por la posesión de bellos y significativos monumentos, diseminados, en parques, plazas y jardines.

Estos monumentos, obras inspiradas de grandes artistas nacionales y extranjeros, ponen su nota espiritualizadora de arte y obligan al mismo tiempo, a la serena reflexión.

En cada estatua hay una palpitable belleza; pero hay también una enseñanza, para las generaciones en marcha.

Porque estos monumentos de Montevideo, encarnan en su mayoría, grandes ideales humanos. Son símbolos, que deleitan y aleccionan.

"El viejo Vizcacha"  
(Esc. José L. Zorrilla de San Martín)



"El Charrúa"  
(Esc. José L. Zorrilla de San Martín)



"Monumento al Gaucho"  
(Esc. José L. Zorrilla de San Martín)



# EUGENIO GARZÓN, Mosquetero de la Ciudad

## Homenaje de "Anales"

Caballero sin tacha, legislador, publicista, embajador circunstancial ante los Gobiernos del Paraguay y Chile, y embajador espiritual en Francia al decir de Juan Antonio Buero y Enrique Larreta.

Escribió los libros "Jean Horth" y "La Ciudad Acústica", dedicados a Manuel Carlés y Marcelo T. de Alvear, y luego "La Tragedia del Plata" y "La Juventud de un Libertador de América".

En "El Nacional" de Buenos Aires, escribió largos años junto a Juan Carlos Gómez. Fundó y dirigió con Antonio Bachini, "El Herald" en los tiempos de la Presidencia de Julio Herrera y Obes; y luego Gastón Calmette, director de uno de los diarios más importantes de Francia, "Le Figaro", le da rúbrica en su diario para que hiciera conocer a los franceses el progreso ascendente de las naciones que integran la América Latina, así como hombres y sucesos enaltecidos en su historia.

Los países americanos que tienen condecoraciones las pusieron como premio sobre su pecho, y los que como el nuestro no usan esos símbolos, le acordaron unánimes el laurel del aplauso; Francia, le discernió la más alta de las suyas: la Gran Cruz de Caballero de la Legión de Honor.

Los restos de don Eugenio Garzón, que descansan en Père Lachesse, serán traídos a Montevideo en su primera oportunidad.

A su memoria, "Anales" que lo contó entre sus más brillantes colaboradores hasta poco antes de su muerte, en este número de Homenaje a la Ciudad de Montevideo, él que fué uno de sus más esclarecidos habitantes, publica la hermosa ofrenda que a Rubén Darío le inspiró en cierta ocasión su caballeresco amigo.

### Balada en honor de Eugenio Garzón

Estos versos amables van  
Por quien América se tasa  
Noblemente en la noble casa  
De Calmette y de Villemessant.  
Bella tarea y bello afán  
Por quien ha sido un gran señor  
Conservando nuestro esplendor  
Y haciéndonos la vida grata:  
Para el Mosquetero del Plata  
Bien viene la Legión de Honor.

¿Quién ha podido así juntar  
— Ya acuarela, o línea, o estampa —  
Cosas de su divina pampa  
con cosas del río y del mar?  
Juntar, obrar y divagar  
Dando alegría y esplendor  
Junto al amistoso calor  
Que nos hace la vida grata...  
Para el Mosquetero del Plata  
Bien viene la Legión de Honor.

Venga el día en que se presente  
Para mostrar su digno rango  
Algún minué que sea el tango  
Que imponga nuestro continente.  
No habrá necesidad ingente  
Que nos escatime un favor.  
Lutecia nos amará por  
Lo que nuestra alma se desata:  
Para el Mosquetero del Plata  
Bien viene la Legión de Honor.

Hijo de aquel prócer de gesta  
Que le dejó con su apellido  
Mayor título que ha tenido  
Rey de fuerza o persona honesta,  
Merece que esté ahora, en esta  
Hora de claridad y amor  
Quien le repita al triunfador  
Con rima que le sea grata:  
Para el Mosquetero del Plata  
Bien viene la Legión de Honor.

#### ENVÍO

Príncipe: Ahora nos delata  
Un antiguo y sincero amor.  
Para el Mosquetero del Plata  
Bien viene la Legión de Honor.

Rubén Darío.



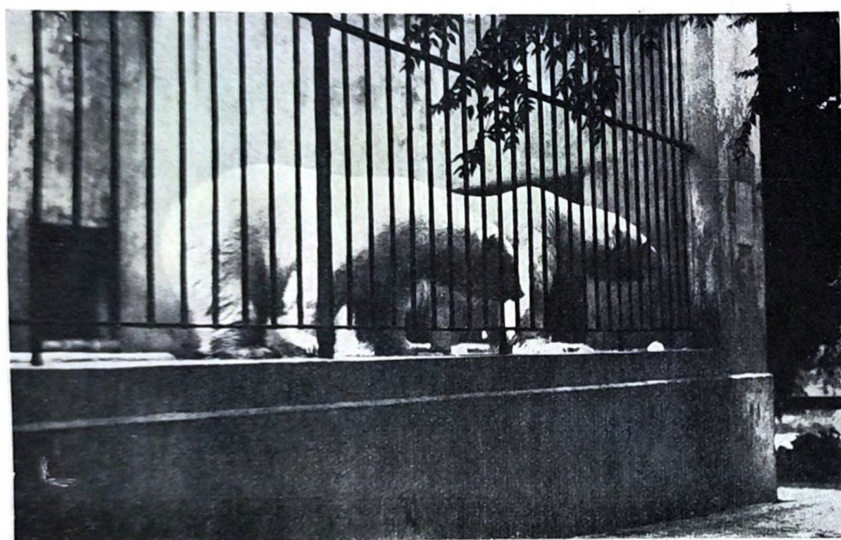
EUGENIO GARZÓN. Caricatura por Pelele.





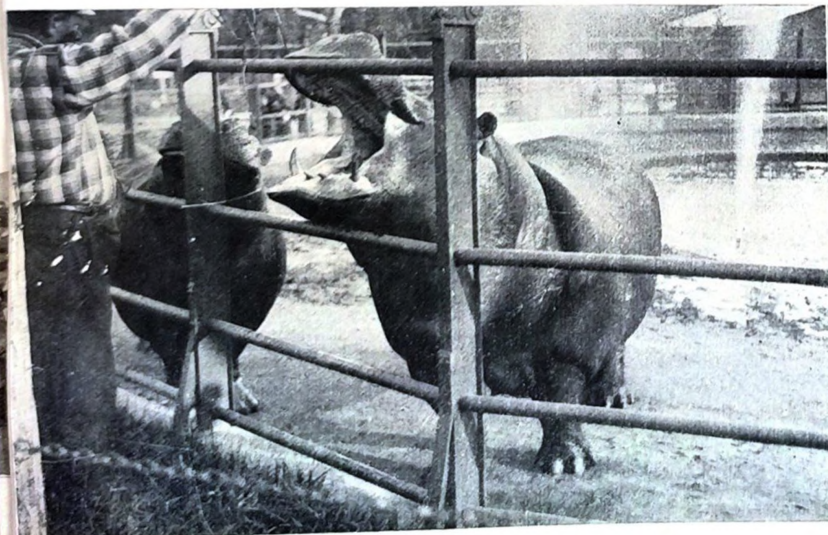
"Zebras en carrera", tomadas por el lápiz del talentoso artista compatriota Horacio Herrera Méndez

# EL JARDÍN ZOOLOGICO



EL Jardín Zoológico, mantiene, a lo largo del tiempo, su prestigio y su sugestión sobre el mundo infantil y sobre aquellas personas mayores, que no sienten el paso de los años y conservan en su interior, la pureza y la simplicidad de la infancia.

En Montevideo, constantemente, en determinadas tardes, los niños se vuelcan, por las diversas reparticiones de nuestro Jardín Zoológico, a reír o estremecerse de temor, frente a los graciosos animales o terribles fieras.





# PÍN ZOO LÓGICO



El hermoso lago del zoológico con su gran variedad de cisnes

Las fotografías que ilustran esta página, muestran algunos aspectos más interesantes de este jardín, al cual van también muchos de nuestros artistas en busca de inspiración para sus telas decorativas o sus cuadros de fuertes valores.

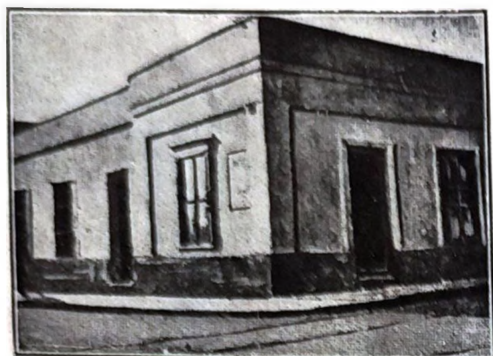




# En un humilde rancho en Durazno



Coronel Don Luis de Larrobla, primer Director de Correos del Uruguay.



La primera casa de Correos, en 1829, durante la Administración Larrobla, ubicada en 25 de Mayo y Maciel.



1. — 1854, Primer sello fechador del Correo del Uruguay.
2. — 1828, Franqueo, Administración e Maldonado.
3. — 1827, Franqueo, Administración de Canelones.
4. — 1873, Primer sello de tasa (o cargo).
5. — 1874, Servicio a domicilio.
6. — 1829, Servicio de certificados, Administración General.
7. — 1859, Fechador, Administración Salto.
8. — 1875, Fechador, Administración General.
9. — 1875, Servicio oficial (franqueo).
10. — 1855, Servicio de franqueo.
11. — 1873, Inutilizador, Administración General.
12. — 1868, Papel moneda postal, emitido por el Correo.
13. — 1869, Inutilizador, Administración General.
14. — 1869, Administración del Interior.
15. — 1866, Servicio de Certificados, Administraciones del Interior.
16. — 1868, Fechador, Administración General.
17. — 1879, Inutilizador, Sucursales de Montevideo.
18. — 1879, Inutilizador servicio vecinal (buzones).
19. — 1876, De tasa.
20. — 1859, Uno de los primeros inutilizadores.
21. — 1865, Servicio oficial (comunicaciones).

Pocas instituciones nuestras tienen cimientos tan laboriosamente trabajados como el Correo. Su construcción ha sido lenta, constante y esforzada; años de vigorosa acción, denodados esfuerzos, patrióticas ansias fueron modelando lo que hoy significa un orgullo para la República y un ejemplo para América.

El 21 de diciembre de 1827 nace la Institución que desde momento, sorteando obstáculos y venciendo escollos, va a atender el importante servicio público que significa el CORREO. Es un decreto nombrando un Administrador General de Correos de la Provincia el que instituye el Correo, aunque con anterioridad los cabildantes y Jefes militares de los puntos ocupados por las fuerzas nacionales estaban facultados para nombrar maestros de postas encargados de la conducción de la correspondencia.

Ya desde 1765 llegaban a Montevideo y Buenos Aires, desde la Coruña, los transportes trimestrales que enviaba el Rey Carlos III con correspondencia. En 1788 se inaugura el correo semanal entre Buenos Aires y Montevideo y el 1º de Mayo de 1895 el Gobernador Intendente del Cabildo de Montevideo, Don Tomás García de Zúñiga nombra verbalmente y sin goce de sueldo a un encargado de la Administración de Correos. Pero aun ésta no era una Institución Pública; sus servicios eran irregulares y carecían del elemental control que permite crear la suficiente confianza para que la población los utilice; los maestros de posta y postillones estaban bajo las órdenes de los Jefes militares y el servicio se realizaba según las necesidades exigidas por el movimiento de los ejércitos.

Surge el Correo, como Institución de la patria que nacia entre la sangre de valerosos guerrilleros en un humilde rancho de la Villa de Durazno, residencia del Gobierno. El país luchaba por su independencia y junto a los combates se construía a golpes audaces la Nación. Mientras unos hombres se batían para conquistar la libertad otros se curvaban, también heroicamente, para estructurar la administración del naciente estado. La comunicación de todos los habitantes era tarea esencial y primera, y en aquel rancho humilde de la Villa de Durazno, frente a una rústica mesa y con dos bancos completando el mobiliario, un patriota: Don Luis de la Robla, iniciaba la construcción de lo que hoy es nuestro progresista Instituto postal.

Eran tiempos de sacrificios oscuros y de pobreza ennoblecedora Don Luis de la Robla pide para su novel oficina "dos carpetas, dos juegos de tinteros, dos candeleros, un barril para agua, un jarro, un estante o cosa igual para el archivo y demás papeles y una regla madera". Así surgió nuestro Correo. Del corazón mismo de nuestra República aureolado por las luchas libertadoras, bajo el fecundo signo de la humildad, cincelado por la probidez, la constancia y el esfuerzo.

Cruzan desde entonces los campos de la patria los servicios de posta. A caballos o en coches llevan la correspondencia hasta que llega el año 1829, etapa fundamental de la joven y ya recia Institución. Es ahora que se establecen las verdaderas bases de la Administración General de Correos de la Provincia, asegurándose regularidades desconocidas en su marcha, destacándose con rasgos propios en esta primera época de nuestro desarrollo administrativo.

El 1º de Enero de 1829 se instala el Correo en Montevideo, en la modesta casa del Dr. Francisco Llambí, en San Pedro esq. Santo Tomás, (hoy 25 de Mayo y Maciel). Paga 30 pesos mensuales de alquiler; para su instalación y mobiliarios se gastan 200 pesos y todo su personal lo constituían un Administrador General, Don Luis de la Robla con \$ 125 mensuales, un oficial 2º, don Antonio García, con \$ 50 mensuales, un conductor de número, don José Pedro con \$ 60 mensuales, y un ordenanza. Al finalizar el ejercicio administrativo la Institución arrojaba un saldo de beneficios de 2.651 pesos con 7 ½ reales.

Pero ya estaban echados los cimientos. Ahora, igual que a la patria, ningún combate podría destrozar a la modesta entidad. Años de trabajo sin desmayos, de dolorosas angustias, de encendidas esperanzas, se abrieron a los constructores.

Una cualidad nimbaba a nuestro pobre correo en 1829: la honradez de los maestros de postas y postillones que sembraron



# nació el Correo en el Uruguay

la confianza en la población que fué entregándoles gustosamente sus cartas y encomiendas.

Vienen tiempos de visicitudes. La patria es invadida por los ejércitos de Rosas y lógicamente estos acontecimientos políticos y militares repercuten hondamente en el Correo. Comienza éste un período de decadencia para luego rehacerse. Y así por muchos años. A veces en pocos momentos desaparecían los esfuerzos de días y noches de estudio y labor. Pero los hombres no se curvan en vano, cuando la pasión y el patriotismo gufa sus propósitos. Y las obras no desaparecen cuando se hallan animadas del fecundo aliento popular. Era la patria que se estaba forjando: con dolor, pero también con reciedumbre. Y aparecen las primeras diligencias: el sello de bronce con la palabra Franca que se utilizaba para marcar la correspondencia es sustituido por los primeros sellos postales. Y no importan ya las guerras, el sitio de Montevideo con la clausura de los puertos que aísla a la capital, las revoluciones fratricidas. Un día inauguran el primer edificio, otro marcan un verdadero jaón en esta marcha ininterrumpida hacia el progreso inaugurando el primer ferrocarril y llevando la correspondencia en él hasta Las Piedras, para luego ser extendidas las líneas por toda la República; otra mañana Montevideo se despierta y contempla asombrado los primeros buzones; ahora es el auspicioso ingreso de la República en la Unión Postal Universal, entrando ya en el concierto de las naciones civilizadas del mundo.

Era la obra de Don Luis de la Robla, Prudencio Echevarriarza, Alejandro Gutiérrez, R. Castellanos, Juan Peñalva, Manuel Suárez, Cipriano Herrera que comenzaba a dar sus frutos. No habían sido vanos los esfuerzos. El país era joven, vigoroso y enérgico y sabía marcar con firmeza y equilibrio hacia el porvenir.

Así llegamos hasta hoy, cuando el Instituto Postal, aquella oficina que surgió en el corazón de la patria, en el rancho humilde con una mesa y dos bancos, es uno de los pilares de la administración pública. El rancho es ahora un majestuoso edificio; los maestros de postillones son ya todos los medios de locomoción: desde el correísta que recorre los pequeños pueblos de nuestra campaña hasta las modernas líneas de aviones; aquellos cuatro empleados son los centenares que mantienen en constante y regular funcionamiento la complicada maquinaria.

Ahora son 52.143.534 piezas de correspondencia que se expiden, en el año 1939, solamente en la República: \$ 13.528.903 de giros expedidos; 4.131.742 de piezas de correspondencia expedidas al exterior.

Es el Correo Aéreo que llega hasta Artigas, Cerro Largo, Paysandú, Rivera, Salto, Tretinta y Tres y Tacuarembó habiendo transportado en el año 1939, 17.059 piezas de correspondencia. Son los aviones que vienen del extranjero con 432.003 piezas. Todas cifras que revelan la importancia adquirida por nuestro Instituto Postal en poco más de 100 años de existencia.

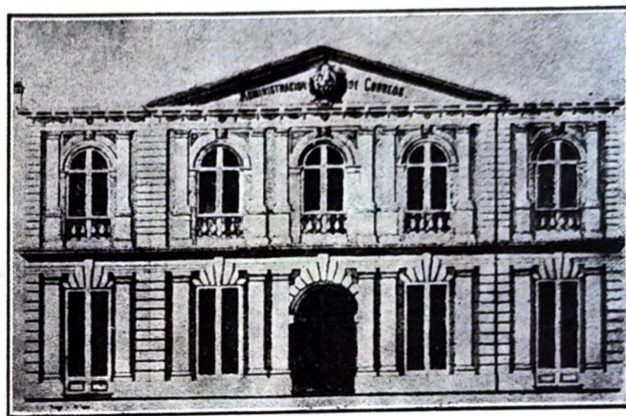
Fuimos en el año 1911 los que propiciamos una reunión de todos los países americanos de la cual surgió la Unión Postal de las Américas y España, que determinó un positivo beneficio para el continente americano, aparte de afianzar más aún esos lazos de solaridad y amistad. Y corresponde a Montevideo el honor de albergar la sede de esa Institución continental.

Esta es en apretada síntesis la historia de nuestro correo, que "ANALES" no podía dejar de registrar en estas páginas dedicadas a Montevideo. Ejemplo del esfuerzo constructivo del hombre, espejo de los sentimientos patrióticos puestos en la obra de forjar a la nación, es el Correo, orgullo de la Administración Pública del Uruguay.

A su frente, el Director General, Don Juan Antonio Zubillaga recuerda el perfil severo y recio del primer Administrador de Correos, D. Luis de Larrobla. Con decisión, dinamismo, energía y comprensión de los problemas que debe resolver, el señor Zubillaga, está dando un nuevo impulso, haciendo alcanzar otras metas de progreso, a la entidad que dirige.



Don Juan Antonio Zubillaga actual Director General de Correos

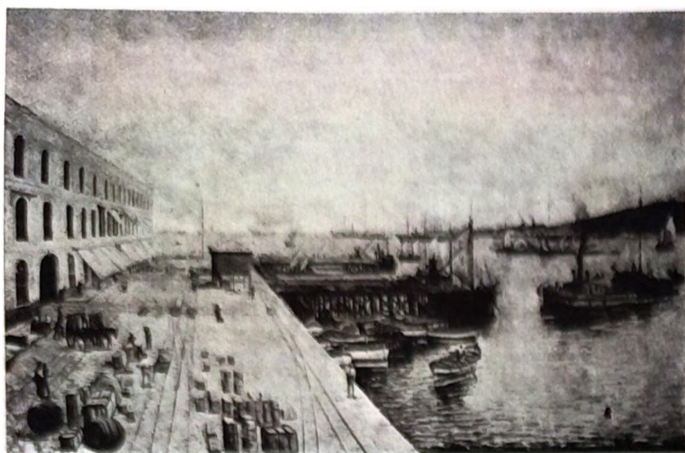


El segundo edificio del Correo construido en la calle Sarandí entre T. y Tres y Misiones, inaugurado en 1847.

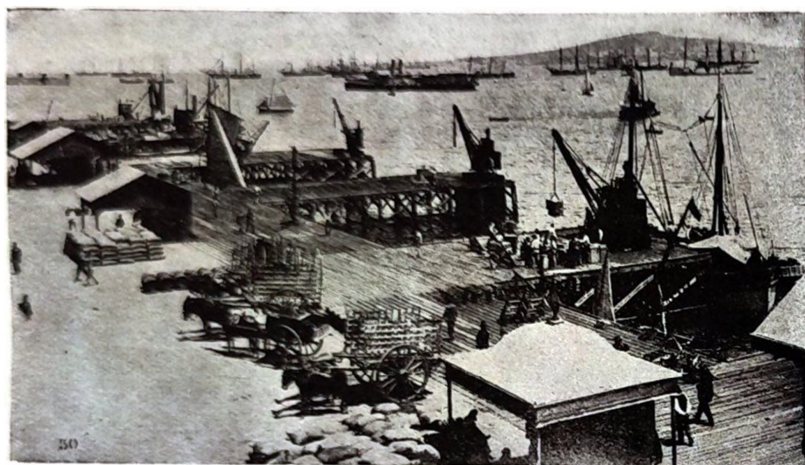


El edificio actual del Correo





Rambla y muelles de la Aduana en el año 1890 (foto de R. Castellanos).



Los muelles y guinches de la Aduana en 1890 antes de comenzarse las obras del Puerto.



El nuevo edificio de la Aduana cuyas elegantes líneas admira el viajero que llega a la ciudad.

Y desde esta época se fué en creciente progreso, indudablemente que sobre la Institución gravitaron siempre los acontecimientos políticos, y sobre todo los militares, provocando retrocesos que hicieron muchas veces temer por su estabilidad. Eran las naturales reacciones de un cuerpo en crecimiento. Pero, joven, siempre triunfaba su vitalidad, que le permitía sortear esos períodos de zozobras y retornar a las sendas del progreso y la superación.

Eran estos tiempos en que los estadistas se hundían en el estudio de los problemas que, resueltos, significarían años de adelanto para el país. Y estudiaban esos problemas, sin vendas ni ambages "porque el que pone de lado, por voluntad un olvido, una parte de la verdad, cae a la larga por la verdad que le faltó, que crece en la negligencia y derriba lo que se levanta sin ella". Y conocer es resolver.

Así, con ese heroísmo de la paz, menos brillante pero no menos glorioso que el de la guerra, roturan la tierra, siembran la semilla del nuevo Uruguay.

Actualmente la Aduana es el Instituto vital para nuestra economía. Puede afirmarse que en el más sólido pilar sobre el cual descansa el edificio financiero de la nación. Basta sólo decir que casi la mitad del Presupuesto General de Gastos del país se atiende con el producido de la renta aduanera.

El actual Director de Aduanas, Contraalmirante Carlos Baldomir, debe afrontar momentos graves y serios, pues sobre nuestra República repercuten también las consecuencias del conflicto europeo. Pocos son los navíos que pueden sortear los mares y llegar a nuestras playas y menos aún los que pueden salir de nuestros puertos cargados con productos del país. Pero ha hecho frente al momento, terrible en el mundo entero, con la decisión y energías que son elementos constitutivos de su carácter de marino, sin vacuos e infundados optimismos.

Sabiendo que horas más inciertas aún nos esperan, pero conociendo el norte hacia el cual debe orientar la nave para capear la tormenta y arribar a las mansas y acogedoras aguas del puerto. Y sabiendo el camino, dispuesto a mantenerlo con reciedumbre y la mente ágil y despierta, con el "pecho fuerte y alegres pensamientos", como hombre acostumbrado a salir incólume con su nave de la lucha contra la bravura del mar encolerizado.

Y no queremos terminar esta nota sin ofrecer al lector algunas cifras que comprueban las afirmaciones que formulamos.

Tomando como base el año 1932, después de la grave crisis económica que sufrió el mundo entero, existen los siguientes datos:

#### IMPORTACIÓN DESDE EL AÑO 1932 A 1939

##### VALORES REALES

|          |                                         |               |  |
|----------|-----------------------------------------|---------------|--|
| AÑO 1932 | Valor de Importación...                 | \$ 77:714.568 |  |
|          | Renta Aduanera.....                     | \$ 24:934.645 |  |
| AÑO 1933 | Valor \$ 82:926.431 - Renta aduanera    | \$ 33:224.278 |  |
|          | Importación en más, año 1933 sobre 1932 | \$ 5:211.863  |  |
|          | Recaudación en más, año 1933 sobre 1932 | \$ 8:289.633  |  |
| AÑO 1934 | Valor \$ 79:786.868 - Renta Aduanera    | \$ 34:296.681 |  |
|          | Import. en menos, año 1934 sobre 1933   | \$ 3:139.563  |  |
|          | Renta en más, año 1934 sobre 1933       | \$ 1:672.403  |  |
| AÑO 1935 | Valor \$ 77:319.264 - Renta Aduanera    | \$ 37:180.967 |  |
|          | Import. en menos, año 1935 sobre 1934   | \$ 2:467.604  |  |
|          | Renta en más, año 1935 sobre 1934       | \$ 2:284.186  |  |
| AÑO 1936 | Valor \$ 85:837.953 - Renta Aduanera    | \$ 40:673.365 |  |
|          | Importación en más, año 1936 sobre 1935 | \$ 8:518.689  |  |
|          | Renta en más, año 1936 sobre 1935       | \$ 1:492.496  |  |
| AÑO 1937 | Valor \$ 103:839.054 - Renta Aduanera   | \$ 43:357.373 |  |
|          | Importación en más, año 1937 sobre 1936 | \$ 18:001.101 |  |
|          | Renta en más, año 1937 sobre 1936       | \$ 2:684.008  |  |
| AÑO 1938 | Valor \$ 95:570.429 - Renta Aduanera    | \$ 43:670.089 |  |
|          | Import. en menos, año 1938 sobre 1937   | \$ 8:268.625  |  |
|          | Renta en más, año 1938 sobre 1937       | \$ 312.716    |  |
| AÑO 1939 | Valor \$ 84:090.243 - Renta Aduanera    | \$ 41:791.565 |  |
|          | Import. en menos, año 1939 sobre 1938   | \$ 11:480.186 |  |
|          | Renta en menos, año 1939 sobre 1938     | \$ 1:878.524  |  |

##### RESUMEN

|          |                                        |               |  |
|----------|----------------------------------------|---------------|--|
| AÑO 1932 | Valor de Importación.....              | \$ 77:714.568 |  |
|          | Renta Aduanera.....                    | \$ 24:934.645 |  |
| AÑO 1939 | Valor de Importación.....              | \$ 84:090.243 |  |
|          | Renta Aduanera.....                    | \$ 41:791.565 |  |
|          | Importación en más año 1939 sobre 1932 | \$ 6:375.675  |  |
|          | Renta en más, año 1939 sobre 1932      | \$ 16:856.920 |  |



y como puede apreciarse a través de estas cifras la renta aduanera ha ido en aumento desde el año 1932 hasta 1938. En 1939 descendió por la repercusión que ha tenido en las transacciones comerciales del país la guerra en la vieja Europa. No obstante puede observarse que aun decreciendo el monto de las importaciones, la renta de Aduana, crece incesantemente y lo que es más importante sin que haya habido un aumento de las tarifas, y estando el recargo a oro ya establecido por la ley de Agosto de 1931. Por el contrario, si alguna modificación se ha operado en materia de imposiciones aduaneras, ella ha sido la de acordar exoneraciones de derechos en considerables sumas con fines de protección industrial, etcétera.

Suman en todos esos años esas importaciones de mercaderías que han llegado hasta nuestro país la cantidad de \$ 687.084.800 y la renta producida \$ 229.728.863.

Estas solas cifras evidencian la importancia de la Aduana, nuestro principal Instituto rentístico, en el cual se nutre fundamentalmente la nación para afrontar todas las obligaciones inherentes a un Estado moderno.

Y veamos ahora los valores de exportación:

| Años       | Exportación |
|------------|-------------|
| 1932 ..... | 58.283.756  |
| 1933 ..... | 66.685.471  |
| 1934 ..... | 69.772.758  |
| 1935 ..... | 95.361.864  |
| 1936 ..... | 90.202.456  |
| 1937 ..... | 98.931.713  |
| 1938 ..... | 96.342.734  |
| 1939 ..... | 101.366.303 |

Lo que hace un total de \$ 676.957.055. Y téngase en cuenta que se lucha ya en el año 1939, con la grave dificultad de la falta de barcos y bodegas, a causa de la guerra, que impiden que muchos productos nuestros puedan salir del país.

Y, agregaremos, finalmente, a título de datos ilustrativos, como índices para apreciar la magnitud de la labor cumplida y la complejidad de la misma, los siguientes:

La Aduana rige su actividad, por 12 mil textos distintos, comprendiendo en ellos, leyes, decretos, reglamentaciones, disposiciones, etc., referentes todas a aplicación de tarifas y trámites de todo orden, relacionados con la materia aduanera.

Por las dependencias de la Aduana se tramitan, anualmente, 12 mil expedientes, incluso sumarios.

El Director del organismo, personalmente, en su calidad de Juez, falla, en asuntos de cuantía, en unos 500 sumarios por año, siendo de destacar que el porcentaje de revocación de sus sentencias, por los miembros del Poder Judicial, sólo alcanza a 1 %, mientras que el porcentaje corriente de revocación en la esfera judicial, alcanza al 10 y 12 por ciento.

Se tramitan por la Aduana, por año, 45 mil permisos de importación, solamente, lo que da un promedio diario de 130 permisos.

En los depósitos de la Aduana, se movilizan, en las distintas operaciones, 800 mil bultos por mes, suma que arroja un monto anual de 10 millones de bultos movilizados.

Tiene la Dirección General de Aduanas, bajo su dependencia 215 oficinas en el país, contando con un total de dos mil funcionarios, distribuidos en toda la República.

La Aduana recauda un total de 43 millones de pesos por año, sobre un valor de importación de 80 millones y una exportación de cien millones de pesos.

A esto ha llegado aquella pobre Aduana de Montevideo que nació por allá en el siglo XVIII.

Y glosando a Martí podemos decir orgullosos: "También nuestra patria levanta palacios y congrega el sobriante útil del universo oprimido: también doma la selva, y le lleva el libro y el periódico, el municipio y el ferrocarril; también nuestra patria, con el sol en la frente, surge sobre los desiertos coronada de ciudades. Y al reaparecer en esta crisis de elaboración de nuestros pueblos los elementos que lo constituyeron, el criollo independiente es el que domina y se asegura; no el indio de espuela, marcado de la fusta, que sujeta el estribo y le pone adentro el pie, para que se vea de más alto a su señor".



El Director General de Aduanas, Contralmirante Carlos Baldomir.



El hermoso edificio de la Aduana, iluminado en una festividad patria.



# El Uruguay defiende

Cuanto los pueblos hagan por defender a sus niños, será siempre poco; todos los esfuerzos que realicen por salvar y educar a la infancia serán sólidos cimientos que coloquen en la construcción de la patria.

En el Uruguay se está efectuando una seria y bien concebida acción, que el país no conoce lo suficiente, en ese sentido. Con pasión, en forma denodada y constante, se ha ido produciendo una verdadera revolución en el organismo encargado de dirigir todo lo relacionado con los niños, sobre todo aquellos desvalidos o que ha tenido que tomar el Estado bajo su protección para hacer de ellos hombres sanos y fuertes, capaces de incorporarse a la vida cívica como verdaderos ciudadanos, constructores de su país.

Esa benemérita Institución, a cuyo frente se halla un hombre de sensibilidad, fervoroso en la lucha por la defensa de la infancia, es el Consejo del Niño, creado en el año 1934 para dar cumplimiento paulatino a las disposiciones modernas y humanas establecidas en el Código del Niño, cuerpo de disposiciones legales que es uno de los timbres de mayor orgullo que puede presentar nuestro país al mundo entero.

La labor del Consejo del Niño es compleja y de una trascendencia social y humana que lo colocan entre las Instituciones fundamentales del Estado. Cada uno de los aspectos de su acción daría motivo a una larga nota especial, por la amplitud e importancia de los problemas que aborda. Ocho divisiones técnicas creaba el artículo 4° del Código del Niño, para que el Consejo del Niño atendiera y orientara. Ellas

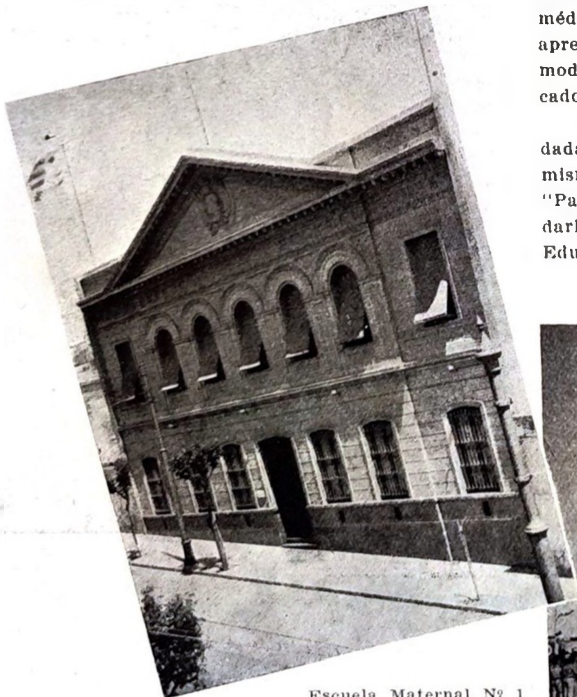


El "Consejo del Niño", bajo la presidencia del Dr. Roberto Berro, en sesión plena: Sentados, de izquierda a derecha, se hallan los siguientes señores: Dr. Mario Rodella (Director de la División Adolescencia y Trabajo); Dr. Julio A. Bauzá (Director de la División Primera Infancia); Dr. José Bonaba (Vocal); Dr. José Salgado (Vocal); Dr. Víctor Escardó y Anaya (Director de la División Segunda Infancia); Profesor Emilio Verdesio (Vocal); Dr. Nemesio J. Bazzano (Vocal); Dr. Roberto Berro (Presidente - Director General); Dr. Julio M. Sánchez (Secretario Asesor); Dr. Jacinto Díaz Mintegui (Director de la División Jurídica); Dr. Alfredo Furrilol (Vice Presidente), y Sr. Angel Quintana Muñoz (Secretario). En la sesión que fué tomada esta foto, estuvieron ausentes, la Sra. Celia Alvarez Mouliá de Amézaga (Vocal) que aparece en el recuadro y el Dr. Luis M. Petrillo (Director de la División Higiene).

se denominan Prenatal, 1° Infancia (de 0 a 3 años), 2° Infancia (de 3 a 14 años), Adolescencia y Trabajo (de 14 a 21 años), Educación, Higiene, Servicio Social y Jurídica.

Vastísima la tarea del Consejo del Niño, pues abarca íntegramente todos los problemas de la infancia, todo lo que se refiere al bienestar del menor desde su gestación hasta la mayoría de edad. Tarea de índole médica, jurídica, pedagógica y social — que, repetimos, — aún no es apreciada en toda su amplitud por nuestro pueblo, pues se está efectuando modesta y oscuramente, pero cuyo cumplimiento progresivo ya ha colocado al Uruguay a la cabeza de los países civilizados.

Hermosa y fecunda tarea. Y lo más importante es que ha sido abordada con un criterio amplio, científico y moderno. Lo sintetiza bien el mismo Presidente del Consejo del Niño, Dr. Roberto Berro al afirmar: "Para corregir un menor no hay que humillarlo. Al que está por caer darle un punto de apoyo; al que ya cayó hacer lo posible por levantarlo. Educar y elevar siempre". Y es así como lentamente van desapareciendo



Escuela Maternal N° 1



Hogar "Gral. Artigas", inaugurado en 1939.



# a sus niños

## La obra benefactora del "Consejo del Niño"

las organizaciones arcaicas para dar nacimiento a las nuevas, a veces audaces, concepciones, cuya importancia está reflejada en el nombre que han causado a distinguidos especialistas extranjeros que nos han visitado.

### DIVISION PRENATAL —

La División Prenatal es la que aborda la tarea de proteger al niño desde su gestación, atendiendo y ayudando a las madres humildes. Dos instituciones privadas, — la Bonne Garde y la Pro - Mater — en distintos aspectos, cooperan eficazmente en esta labor subvencionadas por el Consejo del Niño.

### DIVISION 1ª INFANCIA (0 a 3 años). —

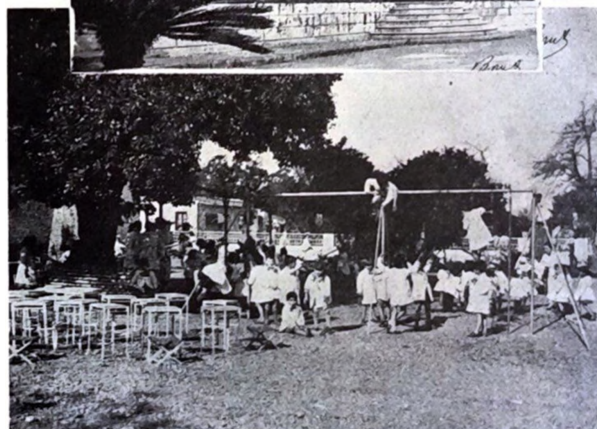
Ha sido establecida con la base de la Casa del Niño, con las siguientes secciones: la cuna con sus oficinas de admisión pública y secreta; la "creche" u Hogar diurno para menores de tres años; el Albergue para madres desamparadas; el centro de adquisición y venta de leche materna o lactario; la cocina central de productos lácteos y la escuela práctica de maternología. Además esta división de primera infancia comprende también la oficina de examen de nodrizas y cuidadoras; la colocación familiar para niños egresados de la cuna; la custodia o sea el servicio que atiende la entrega de niños menores de tres años de los que sus familiares se han desinteresado en absoluto a familias legalmente constituidas; el servicio social y de ayuda materna; la oficina jurídica; los consultorios Gota de leche o Dispensarios infantiles; la sección de vigilancia de niños prematuros; el laboratorio químico bacteriológico y la Dirección y Administración.

Basta esta sucinta enumeración para aquilatar la enorme importancia de la obra emprendida en defensa de los niños de 0 a 3 años y los resultados obtenidos, probados por elocuentes estadísticas, muestran que constituye un organismo modelo.

Millares de criaturas, que en caso contrario se verían en el más espantoso y terrible abandono, empiezan a recibir ya el cariño y los cuidados que no los abandonarán hasta que, hombres, puedan hacer frente a la vida.

### DIVISION 2ª INFANCIA —

Atiende al niño desde los 3 a los 14 años. Consta hoy de cuatro Escuelas Maternales — ya no se utiliza más el nombre de asilo — "organismo de protección pre-escolar, de orientación moderna, verdaderos jardines de infantes"; el "Asilo Dámaso Larrañaga" con el albergue de vagancia y mendicidad de varones en el que se reciben los menores de 14 años en abandono moral enviados por el Juez Letrado de menores y que no se internan en las salas comunes sino después de una enseñanza psico-pedagógica que permite su clasificación y la corrección de las malas inclinaciones adquiridas en el rodar de las calles, de pequeños "internados" que funcionan en los dos tipos de hogar o de hogar-escuela, forma intermedia entre la asilativa y la colocación familiar, y el "Hogar Margarita Uriarte de Herrera" para niños anormales. Lleva además esta división un fichero completísimo de más de 6.000 niños, con todas las características médico-sociales que conviene precisar y atiende el servicio de "Colocación familiar" que comprende a más de 5.000 niños, que no tienen su



Hogar "Sarandí", en la Colonia E. de Menores.

1. Casa del Niño. — 2. Gota de Leche No. 2. — 3. Albergue de Menores No. 1. — 4. Jardín de una Escuela Maternal.



propio hogar y se entregan entonces a familias respetables, con la condición que los traten como a hijos propios, ejerciéndose un severo control.

## DIVISION ADOLESCENCIA Y TRABAJO —

Esta División representa una ardua pero exitosa tarea. Es en ella donde se han aplicado las concepciones más avanzadas, pero también más humanas. Cuatro etapas marcan la presencia del menor en esta División: Ingreso, clasificación, educación y egreso y en cada una de ellas cada niño es estudiado preferentemente y sus problemas resueltos con cariño y constancia.

Para el ingreso se han establecido los "Albergues de Menores", uno para cada sexo, eliminándose la estada de los menores en los locales policiales para recibirlos en un establecimiento que se parezca más a una casa de familia. Allí su estada es breve, pues de inmediato se inicia su "ficha médica, pedagógica y social" con la intervención del facultativo, del maestro y de la visitadora social. Después de este estudio se verá si el menor puede volver al seno de su hogar, si es llevado a una familia bajo la vigilancia del Consejo, si continúa la observación o si pasa a un establecimiento educativo o correccional. Para la educación del niño se dispone actualmente, para los varones, de la Colonia de Educación Profesional y de la Colonia Educacional de Menores. La primera recibe a los menores que hay que formar sin corregir y la segunda a aquellos que hay que formar corrigiendo. Para las mujeres existe la Escuela del Hogar, el Hogar Agrario y como establecimiento de educación correccional el asilo de Buen Pastor. Y es con la Colonia Educacional de Menores donde se han aplicado métodos que honran a nuestro país, reveladores de un espíritu tan humano y de un cariño tan grande a los niños que merecerían una más justiciera divulgación.

Ya no existen los grandes y fríos pabellones, verdaderas cárceles, donde el menor perdía no sólo su personalidad sino que iba acumulando años de amargura y rencor, pues de allí no salían hombres sino resentidos a quienes la vida había negado todo.

Ahora son las casas-hogares que como dice el mensaje que las creó son verdaderos "núcleos familiares, donde se distribuyen los menores de acuerdo con su edad, sus características, sus modalidades, desterrando para siempre el reformatorio de tipo cuartel, que obliga a una promiscuidad lamentable, mezclando chicos y grandes, delinquentes y abandonados, incorregibles o tarados, haciendo inútil todo esfuerzo de educación moral. Esas casas-hogares, dirigidas por matrimonios de suficiente cultura y moralidad, con capacidad hasta para treinta menores, construcciones sencillas, de tipo familiar, en medio de una huerta, serán capaces de crear a los menores un ambiente nuevo, un hogar del que muchos carecieron y les permitirá adquirir hábitos de trabajo, enseñanzas prácticas, educación del carácter digna y útil. Dedicando los menores en general a tareas rurales, especializando cada hogar en una tarea distinta, la Colonia permitirá la formación de obreros prácticos, disciplinados, capaces de ser, en el seno de la sociedad en que van a vivir, elementos útiles".



1



2



3



4

1. La creche del Centro Maternal infantil. — 2. Sala de estudio de un Hogar. — 3. Hogar Agrario. — 4. Comedor de un Hogar.



Talleres de la Colonia Profesional



Cocina de leche de la Casa del Niño.



Actualmente funcionan cinco Hogares Modelos, que llevan los sugestivos nombres de Rincón, Sarandí, Las Piedras, Ituzaingó y Artigas, todos ellos construidos por los propios pupilos. Los jóvenes viven allí en familia, bajo el cariñoso cuidado del matrimonio que se halla al frente del Hogar. Tienen el afecto, que los faltó y les llevó por caminos equivocados; con alegría trabajan; con dedicación estudian. Además se inaugura en estos días el Hogar "Cerrito" para menores con anormalidades psíquicas recuperables.

Para los muchachos peligrosos, que preventivamente deben aislarse, se construyó el Pabellón "Asencio", donde reciben el mismo trato familiar y se les educa y corrige por el trabajo y el esfuerzo personal.

Esta sola obra, que necesitaría más recursos para adquirir toda su amplitud, hace del Consejo del Niño, una de las Instituciones que merece en forma más calurosa el aplauso y apoyo del medio. Establecida a sólo 30 kilómetros de Montevideo vale la pena visitarla; es un placer para la vista y un goce para el espíritu.

Y luego esta misma División Adolescencia y Trabajo debe afrontar el problema del egreso del joven, llegada su mayoría de edad, de la Colonia para incorporarse a la vida del país. Cuando el joven tiene familia a ella se reintegra, pero cuando carece de hogar, tórnase complejo el problema. Es por ello que el Consejo del Niño ha creado un "Hogar de Perseverancia", donde el joven encuentra un clima de afecto y comprensión igual al de la Casa-Hogar de la que ha salido, y es un reducto donde se defiende de todos los sinsabores que la vida plantea, sobre todo a aquellos que han carecido de familia. Ubicado fuera del establecimiento, en zona fabril, da a los jóvenes la seguridad y reciedumbre necesaria para afrontar todas las luchas.

#### DIVISION HIGIENE—

Es otra de las secciones que con un criterio moderno ha ampliado en forma notable su cometido. Desarrolla una alta misión educativa en materia de higiene y profilaxia, tomando como base al niño en edad escolar. Ha cumplido en este sentido una vasta acción médico social: alimentación, crecimiento, educación física, profilaxis de enfermedades transmisibles, selección y clasificación de anormales, educación sanitaria, protección de deficientes físicos, psíquicos y sensoriales, etc.

#### DIVISIONES DE EDUCACION Y DE SERVICIO SOCIAL—

Por las mismas razones que le han impedido al Consejo del Niño multiplicar su acción benéfica, la escasez de recursos, no se ha podido organizar aun estas importantes Divisiones, pero muchas de las tareas que le fueran encomendadas por el Código del Niño, igualmente se han ido cumpliendo.

(Termina en las últimas págs.)



Examen pedagógico de las menores.



La Casa de Vacaciones de la Escuela del Hogar, que acaba de inaugurarse en La Floresta.



1. Asilo Dámaso Larrañaga. — 2. Taller de mosaicos en la Escuela Profesional. — 3. Creche de la Casa del Niño. — 4. Escuela del Hogar.



# A los pocos años de su creación la A.N.C.A.P. es una de las realidades más brillantes en el dominio industrial del Estado

En 1931 surgió la A.N.C.A.P., contra viento y marea, y las cifras hablarán mejor que las más elocuentes y encendidas frases, de la forma como ha defendido al país en los pocos años que tiene de existencia.

Sus primeras actividades consistieron en la importación de combustible refinado (nafta, kerosene, gas oil y fuel oil), a su reventa en toda la República, y al monopolio del alcohol. Las ventas de alcoholes y combustibles, de la A.N.C.A.P. en este primer período de 1932-1933 ascendieron a \$ 9.037.657, alcanzando el organismo un capital aproximadamente de \$ 1.254.987.81, excluyendo la Deuda Industrial.

Pero esto eran solamente los comienzos, ya que es verdaderamente asombroso el crecimiento experimentado por este nuevo Ente Autónomo.

A fines de 1933 se entró de lleno a la venta de lubricantes; en 1934 se inaugura una Planta Auxiliar en Paysandú, a fin de facilitar la distribución de los productos en todo el interior del país.

En enero de 1937 se inaugura una de las obras capitales de la A.N.C.A.P.; la refinería del petróleo en La Teja.

Verdadero acontecimiento en la vida industrial de nuestro país significó la incorporación de estas modernas y poderosas instalaciones. Se dotaba con ellas a la República de una preciosa arma para ir forjando su riqueza y su independencia económica.

Otro aspecto destacable de las actividades de la A.N.C.A.P lo constituye el relacionado con la producción y venta de caña y alcoholes.

Al principio el Instituto se limitaba a importar caña y alcohol para revenderlos en la República. Pero pronto se encaró la destilación de la caña en la propia Planta Industrial del organismo, utilizándose materia prima que se obtenía en el país o se adquiría especialmente en la Argentina.

La A.N.C.A.P. somete continuamente sus bebidas alcohólicas al controlador de los más reputados laboratorios técnicos de diversos países: Francia, Bélgica, Argentina, Estados Unidos, etc.

Pero la A.N.C.A.P. no se limita solamente a la destilación del alcohol, pues inicia en Rivera el cultivo experimental de diversas variedades de caña de azúcar.

En 1934 comienza también la producción de alcohol nacional utilizando la destilería "La Oriental", que ha sido objeto de sensibles mejoras.

Respondiendo a otras de las finalidades de la ley orgánica la A.N.C.A.P. facilita a las obras públicas del portland que necesitan habiéndose iniciado la construcción de una fábrica cuya producción satisfará las necesidades del país en este sentido.

Con respecto a las bebidas alcohólicas se ha tenido en cuenta los prejuicios que puede ocasionar una intensificación del consumo, a la población. Tomando como inevitable la realidad de que es imposible extirpar el consumo de productos alcohólicos, la A.N.C.A.P. ha tratado constantemente de mejorar las bebidas y que ellas sean lo menos perjudiciales posibles para la salud, manteniendo los precios en una escala razonable.

Lo expuesto, consideramos, que es suficiente para que pueda tenerse una visión de conjunto de la magnitud de la empresa, así como de la forma en que ésta defiende los intereses nacionales.

Y toda esta inmensa obra en sólo ocho años. Excluyendo la Deuda Industrial, de la cual no se ha negociado ninguna cantidad, el capital de la A.N.C.A.P. puede calcularse que sobrepase los diez millones de pesos.

Esta es la corta historia y la larga obra hecha por la A.N.C.A.P. Con ser trascendental para el país, no lo es tanto como las posibilidades que permite vislumbrar su constante superación y su renovado perfeccionamiento.



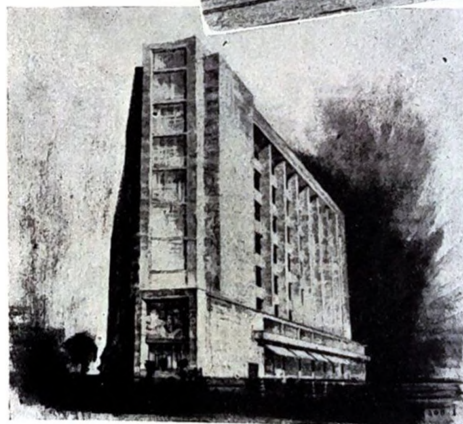
Planta de combustibles. Se destacan los tanques de almacenamiento y el Muelle



Vista aérea de las instalaciones de la ANCAP en La Teja. En primer término el Barrio Obrero.



Unidad de Cracking de la Refinería.



Maquette del futuro edificio de las Oficinas Centrales

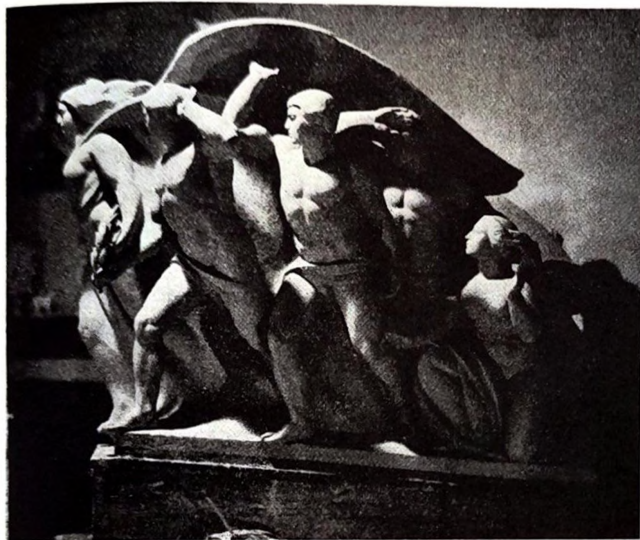




*El grupo central visto de frente*



*El mismo visto de su lado izquierdo*



*El mismo visto de su lado derecho*

## EN EL BRONCE Y EN LA PIEDRA. **PRATI** ESTÁ CREANDO EL MONUMENTO DE LA PATRIA

El escultor Edmundo Prati trabaja tesonera-mente en su monumento a los Fundadores de la Patria. Será, sin duda, uno de nuestros grandes monumentos.

Sobre la original plataforma arquitectónica de líneas modernas aunque fundamentalmente clásicas, se levanta un grupo de diez gigantescas figuras de bronce que avanzan y se elevan representando el despertar de fuerzas heroicas, mientras queda detrás, como punto de apoyo y contraste, un obelisco de piedra donde se desarrolla, en relieve, la síntesis histórica de la nacionalidad. El movimiento del grupo se desplaza sobre un plano inclinado que parece empujar hacia arriba las impetuosas figuras de bronce. En el recio obelisco van quedando historiadadas las grandes etapas. Todo el grupo revela una total unidad, en una magnífica interpretación impersonal y alegórica de la Patria donde el acento personal de los héroes y de los patriarcas no es más que el hecho casual y transitorio dentro del hecho permanente y eterno. Hay en todo el monumento un tono de juventud, de idealidad, de fuerza, de movimiento, subyugantes. Si la concepción es hermosa, en la idea y el símbolo, la realización, severa y expresiva, resulta grandiosa.

Prati, con sentimiento artístico y patriótico, ha sabido aunar idealidad y plástica, en la más bella dominación de los elementos constructivos, con un

extraordinario dominio de técnica y un valiente sentido de modernidad original.

Esta obra será el ara de Patria en medio de la ciudad. Para eso, el autor le ha dado los caracteres de una plataforma que a la vez es un altar. Junto a las grandes figuras desplegadas que rodean la imagen de la Patria naciente, las multitudes han de congregarse delante del altar convertido en tribuna de las conmemoraciones nacionales. Por su estructura, pues, el monumento tiene un sentido práctico, y por su simbolismo cumplirá una función. El pueblo tendrá acceso a él, como a un altar, y desde allí, imantado por la grandeza del bronce y la piedra, expresará sus grandes anhelos en las horas de su destino.

Hemos visto al artista y su obra en el vasto taller. Una fuerte emoción nos ha golpeado en el pecho. Bajo la luz radiante, al conjuro de las figuras heroicas, frente a los cinco relieves del obelisco, delante de la imagen ingenua y airosa de la Patria, hemos sentido en el espíritu las alas impalpables del símbolo y en el ritmo cordial el vigoroso impulso de la eternidad. Sólo un hombre que sienta con hondura y euforia el amor a la Patria, elevándose por encima de toda cosa anecdótica y contingente, y que a la vez sea un artista dominador de las fuerzas del bronce y la piedra, podría concebir y hacer una obra que tuviera el sentimiento del Arte y de Patria que tiene el monumento de Prati.





Anverso del primer billete de \$ 10, que emitió el Banco.



Fachada del primer edificio que ocupó el Banco de la República.



Reverso del mismo billete.



1. El viejo edificio del Banco de la República en las calles Cerrito y Zabala. — 2. Edificio del ex-Hotel Oriental que habilitó el Banco para ampliar sus dependencias.

El Banco de la República Oriental del Uruguay fue establecido en el año 1896. Es el único Banco emisor que existe en el país, pues el Estado se reserva este derecho y puede afirmarse que es el tipo de Banco Nacional perfecto y el que obedece a un concepto de unidad más completo.

Su nacimiento y los comienzos de su existencia fueron azarosos. El proyecto de ley que determinaba su constitución fué objeto de grandes ataques, reeditándose las polémicas entre los que sostenían doctrinas dispares en materia de organización y orientación de la política bancaria del Estado. Por ello, es útil hacer una rápida síntesis histórica de la evolución de nuestro crédito, externo e interno, y de las instituciones que pueden considerarse como predecesoras de la entidad bancaria que hoy es orgullo y firme sostén de la economía nacional.

Durante la dominación española, primó en esta región del Río de la Plata el sistema opresor y despótico que ahorraba todo desarrollo comercial e industrial, al estar sujetas las operaciones de crédito y toda la economía colonial a rígidas y arbitrarias decisiones de la metrópolis, prohibiendo en forma terminante la libertad de comercio.

Para las transacciones comerciales, regía el arcaico sistema del trueque de mercaderías y el crédito interno era tan raquítico, que se reducía a operaciones efectuadas en base a la confianza mutua, sin que ni siquiera se registrasen esas transacciones.

Para el crédito mayor surgieron comerciantes acudados, que eran más filántropos que hombres de negocios. De aquella época son Antonio Miguel Villardebó, Mateo Magariños, Francisco Antonio Maciel y Francisco Joanicó.

A todas estas dificultades se sumaba la escasez de moneda que obligaba al cambio en especies y más tarde a la aparición de los bonos y pagarés manuscritos, puestos en circulación por particulares, para poder efectuar sus rudimentarios negocios.

Una hacienda pública pobre y desvalida, un país detenido en su natural desarrollo por las cadenas de la dominación, un comercio limitado y primario, legó la época colonial a los primeros patriotas, que con Artigas por jefe, se curvaron sobre los campos de la Provincia Oriental para sembrar en ellos la semilla de lo que sería luego una culta y libre República.

En 1815 se trazan — bajo ese régimen de organización económica — los primeros lineamientos para un ordenamiento de la hacienda pública. Se estipulan las primeras reglamentaciones de los derechos de importación y exportación, se crea el Tribunal de Comercio y se efectúan arreglos y tratados con los EE. UU. e Inglaterra. Estas medidas, junto con una relativa libertad de comercio, provocan una mayor actividad mercantil.

Se contrata el primer empréstito de 5.000 pesos con el inglés N. Stewart; se lanza un proyecto de Solvencia comercial con todas las Provincias del Río de la Plata y se decreta la prohibición de exportar numerario para el extranjero.



# El Banco de la República O. del Uruguay

## Su contribución al desarrollo de la ciudad

El país, que aun no había nacido a la vida independiente, se lanzaba ya audaz a la organización de su economía y a crear las condiciones para el ulterior desarrollo de su industria y comercio y de sus instituciones de crédito.

Desde 1816 a 1830 se bate en una denodada lucha por su libertad e independencia. Esto era lo urgente y lo esencial, sin lo cual no podría haber Estado y Patria. El crédito, pues, durante este período tiene una vida precaria.

Sin embargo, es digno de anotar que bajo la dominación portuguesa se produjo un considerable aumento del medio circulante, al entrar a la Banda Oriental el papel moneda emitido por el Banco del Brasil y las emisiones metálicas lanzadas por la Casa de la Moneda de Río de Janeiro. Y el comercio con los puertos portugueses y brasileños, trajo aparejado — junto con los factores apuntados — un incremento de las actividades de nuestra nascente economía.

En 1822 bajo la inspiración de Rivadavia, se crea el Banco de Buenos Aires y pronto sus billetes inundan la Provincia Oriental. Es este Banco el que tiene una influencia decisiva sobre el desarrollo del crédito público en el Río de la Plata.

En su programa de acción estaba la instalación de "casas subalternas", especie de sucursales en el territorio de lo que hoy es nuestra patria. Y salieron de Buenos Aires los hombres y el dinero para emprender la empresa. Fernando Calderón de Bustamante, se llamaba el encargado de tal tarea y comenzó por instalar una "casa subalterna" en Paysandú, luego de un accidentado y peligroso viaje, para luego trasladarse a San José y después a Canelones, movilizandole grandes cantidades de numerario.

Hasta 1829, Alboreaba ya en el horizonte la independencia.

Entramos a la vida libre, como nación constituida, bajo una dolorosa situación económica. Falta un instrumento de cambio saneado, está ausente el crédito público, existe ineducación o es incipiente el crédito privado, hay insuficiencia mercial. Al terminar el año 1829, ya se declaraba en el seno de la Asamblea Constituyente la existencia de un déficit de \$ 150.000 — que se elevó inmediatamente a \$ 201.032 — punto de partida de la Deuda Pública.

Para obviar la dificultad de moneda menor el gobierno hace resellar moneda extranjera y acuñar un nuevo vellón. Pero no puede impedir que aparezcan las "señas de lata", pequeños discos marcados con el signo o nombre del emisor y lanzados por el comercio privado.

Existe, ahora sí, libertad de comercio. El país inicia sus relaciones internacionales. Pero, apesar de estos factores favorables, los obstáculos para una evolución rápida del crédito, con el consiguiente desarrollo de las actividades comerciales y de las industrias, son muy grandes.

Como forma de crédito público comienzan los empréstitos, subsidios de gobiernos extranjeros, adelantos sobre las rentas de sindicatos de capitalistas, que van llevando al país a situaciones de mayor angustia.

Todo ello en medio de un estado de caos político, con breves treguas de paz que eran ansiosamente aprovechadas para el trabajo constructivo. Y es en esos momentos que comienza a gestarse la idea de un Banco de descuento y emisión.

En 1854 surge un proyecto del diputado Francisco Hordeñana para crear un Banco Nacional de descuentos y depósitos, pero no logra cristalizar.

Y en 1857 se establece el primer Banco en el país. Un brasileño, el Barón de Mauá, obtuvo la concesión para instalar un Banco de emisión, depósito y descuento, que puede afirmarse ejerce un influencia decisiva en el desarrollo ulterior de nuestra economía y de nuestras instituciones bancarias.

En 1858 se instala el Banco Comercial. En 1865 el de Londres y Río de la Plata. Y ese mismo año se tira un decreto-ley uniformando y disciplinando la incipiente legislación bancaria y autorizando el establecimiento de Bancos de emisión, depósitos y descuentos. Surgen entonces el Montevideano, el Oriental, el Navío y el Italiano.

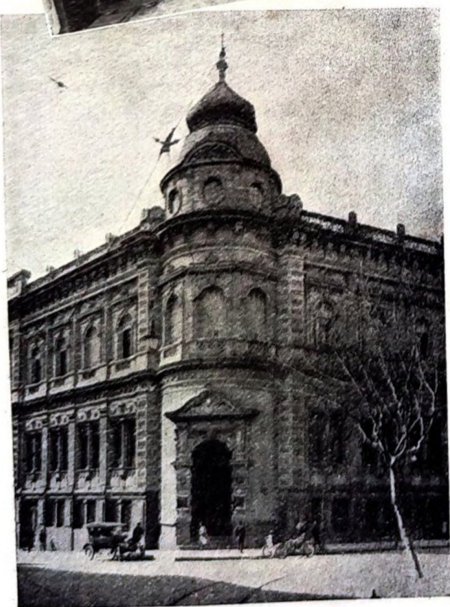
El país vive la fiebre de los negocios. Se inicia un período de grandes actividades, de vertiginoso progreso. Pero en 1868 se produce una verdadera debacle y entramos en una dolorosa y triste etapa de crisis.

De 1870 a 1872 guerra civil. Y cuando la paz resplandece sobre las cuchillas, provócase un renacimiento de las actividades comerciales e industriales y de las instituciones bancarias.



Fachada del monumental edificio actual del Banco de la República, que constituye uno de los más destacados adornos de la ciudad.





1. El monumental hall del Banco de la República, uno de los orgulllos arquitectónicos de la ciudad. — 2. Salón de sesiones del Directorio de dicha entidad. — 3. Edificio de la Caja N. de Ahorros y Descuentos, dependencia del Banco de la República.

El año 1874 señala una nueva y dolorosa detención en la marcha del progreso nacional. Y encendidas por la pasión patriótica, se inician titánicas controversias en materia de ordenación bancaria. Debutan los defensores de la libertad de los bancos de emisión y de la integridad del régimen metálico-oro, y los que propugnan Bancos privilegiados y vinculados al Estado y además son sostenedores del papel moneda y del curso forzoso.

Y mientras entre surtos y revoluciones surgía la patria, cada vez más vigorosa, como si retemplara su espíritu en las tristezas y angustiosas caídas, se forjaban con ardor sus instituciones fundamentales. El Banco de la República, la idea que logra imponerse como fórmula definitiva luego de resonantes fracasos, arranca de esas épicas discusiones.

En 1875 nueva revolución y el país entra en la serie de gobiernos de fuerza. La situación es pavorosa. El Gobierno crea la Junta de Crédito Público, especie de Banco emisor, y adopta una serie de medidas financieras que luego determinaron gravísimos problemas. Es en esa época que Andrés Balmori, llamado a salvar a la nación, regresa del extranjero y desde el Ministerio de Hacienda, lanza su plan de fundación de un gran Banco Nacional, privilegiado de emisión y descuentos.

Su proyecto no marcha por el estallido de otro movimiento armado. Y bajo este signo incierto anda la República.

En 1883 surge un nuevo proyecto para fundar un Banco Nacional. Su autor fue José Ladislao Terra, Ministro de Hacienda de Santos. Pero fracasó la gestión financiera del Gobierno en el exterior, para hallar los capitales necesarios con los cuales el Banco debía iniciar sus actividades.

Y llegamos al año 1887. Cambia el régimen y advienen al poder los partidos populares. Kenace el país. Puede señalarse esta, como una de las épocas de mayor prosperidad. "Jamás se había visto mayor actividad en todos los órdenes, ni jamás se había producido un mayor aprovechamiento de todas las energías individuales y colectivas. Empresas, compañías anónimas, industrias exóticas, sociedades con fines bizarros, comercios singulares, negocios trashumantes, todo fue aceptado y amplificado por la afección pública". 27 nuevos Bancos y más de 100 sociedades anónimas inundaron la República.

De esa fiebre especulativa, de ese ardor incontinente, surge una obra: el Banco Nacional, creación de Emilio Reus. Es una sociedad anónima, aceptada por el Gobierno y propuesta por un sindicato de capitalistas representado por Emilio Reus.

Su vida es efímera. Producto de una época de desórdenes financieros, en poder de especuladores, se hunde en 1890, acompañado por el pánico de la población.

"Cuando el silencio y la calma sucedieron al ardor de la lucha, pudo verse toda la magnitud del desastre. Bancos y compañías quebrados, fortunas destruidas, industrias aniquiladas, empresas desvanecidas, ruindosas bancarrotas, escombros y ruinas era todo lo que dejaba tras sí la prosperidad de la víspera".

Hay algunos intentos de rehacer el Banco Nacional, pero todos ellos fracasan.

Recién en 1895, bajo la administración de Idiarte Borda, resurgió la iniciativa de la fundación de un Banco Nacional, lanzada por el Ministro de Hacienda Federico Vidiella, iniciativa que se concretó en 1896 en la ley orgánica del Banco de la República.

La idea del Banco vinculado al Estado no podía desaparecer. Ha sufrido una larga y penosa evolución, antes de convertirse en realidad definitivamente. Se inició en 1857 con el Banco Maua, al que se le otorgaron privilegios, se afirma en 1875 con el plan Lamas, llega aún más lejano en 1883 y 1887 con los proyectos de Terra y Reus y culmina en 1896 y las leyes que posteriormente (17 de julio de 1907-17 de Noviembre de 1908 y 17 de Julio de 1911) prepararon y consagraron la nacionalización total del Banco, que había nacido con privilegios extraordinarios y delegación de funciones de los organismos del Estado.

Y ese concepto pudo afirmarse y triunfar, apesar de los ataques que sufrió y de los desastres que muchas veces lo hicieron naufragar, porque obedecía a necesidades ineludibles y peculiares del país, superiores a las doctrinas y orientaciones de los individuos.

La fundación del Banco de la República y sus 44 años de vida próspera, cada día más eficiente y fecunda, es la culminación de un largo proceso que forma parte de las páginas más emotivas y más afortunadas de la historia de nuestro país.

El Banco nació en una época, después de la crisis de 1890, de penurias financieras y económicas, pero también de zozobras políticas. Existía desconfianza pública, fruto de la dura lección sufrida años antes, y sus comienzos fueron áridos y trabajosos.

Una ley del 13 de Marzo de 1896, autorizó al Estado a contratar un empréstito en el exterior para lograr 5 millones de pesos, capital inicial del Banco. El 4 de Agosto de 1896 se promulga la Carta Orgánica, que dispuso el establecimiento de un Banco privilegiado de depósitos, descuentos y emisión, con carácter mixto de sociedad anónima. Su capital de 10 millones de pesos efectivos, representado por 12 millones de pesos nominales, en acciones al portador, se dividió en dos series de 6 millones de pesos nominales cada una.

El Estado tomó la primera serie, a cambio de los 5 millones de pesos efectivos y los privilegios que otorgaba. La segunda serie se destinaba al público, pero jamás se emitió. Desde sus comienzos, pues, fue un Banco totalmente del Estado.

Abrió sus puertas el 22 de Octubre de 1896 y su Directorio en esa época se hallaba integrado así: Presidente: Dr. José María Muñoz; vocales: Sres. Manuel Lessa, Eduardo Rolando, José María Irisarri, Federico Capurro, Juan Maza y Diego Pons.

Una nueva guerra civil turba los comienzos de nuestra primera entidad bancaria. Se suceden momentos de desaliento y de dificultades. Sucumben los que el Banco había instalado en el interior deben cerrarse y restringirse muchas operaciones.

En 1906 la República entra definitivamente en una etapa de orden y trabajo. El Banco comienza a prosperar. En 1907 se aprueba la ley que dispone que del superávit de 1906-1907 se destinase un millón de pesos a aumentar el capital del Banco, integrando el Estado con esa suma el número correspondiente de acciones de la segunda serie. En 1908 se aprueba otra ley que dispone que las utilidades anuales del Banco, siempre que se produjera superávit en el ejercicio económico de la administración pública, se destinarán a aumento del capital, una vez cubiertas las afectaciones legales. Se iría así cubriendo el resto de acciones de la segunda serie. En el año 1911, se aprueba la ley que nacionaliza en forma definitiva el Banco, reformando la primitiva carta orgánica.

Es ahora que el Banco adquiere su fisonomía propia, sus características de institución base de toda la economía. Es el



organismo emisor único; depositario de los fondos públicos, sin limitación, de los fondos judiciales y de los valores del Estado; sirve la Deuda Pública interna y controla el servicio en el exterior; acuña moneda; coloca las emisiones de deuda pública; financia los empréstitos especiales, dentro y fuera del país; administra y rige la Caja Nacional de Ahorros y Descuentos; concurre con sus caudales al mantenimiento del equilibrio de la Hacienda Pública y contribuye a la realización de grandes obras en todo el país; cumple con una elevada función social, extendiendo su acción benéfica a los más lejanos rincones del país, fomentando el trabajo, la industria y el comercio, creando progreso, abriendo nuevas rutas para el desarrollo económico de la República. En este orden de actividades y con el fin de impulsar nuestras industrias madres, concede préstamos para gastos de esquila, de cosecha, para adquisiciones en las exposiciones, feria, compra de reproductores, repoblación de campos, con prenda agraria, en semillas, sobre frutos, créditos cooperativos, además de las formas clásicas del crédito.

Es una organización perfecta y por sus características una de las pocas que existen en el mundo. Acumula complejas y difíciles funciones que en otros países son atendidas por distintas organizaciones. Es a la vez Banco de descuentos, descuentos, con todas las variantes del crédito, organismo emisor único, Casa de Moneda, Caja de Conversión, Monte de Piedad, Controlador de Cambios, etc.

Constantemente, el Estado ha velado por la integridad del Banco propiciando nuevas iniciativas para ampliar sus facultades, y capacidad emisora, defendiendo y aumentando sus reservas metálicas, otorgándole nuevos privilegios y el Banco ha velado por el país, afianzando su reputación en la opinión pública, practicando una política económica sabia y prudente, cooperando a la solución de los problemas financieros planteados a la nación, haciendo préstamos al Estado, financiando obras, negociando los empréstitos, etc., hasta llegar a ser un organismo sólido e irreductible.

Durante la anterior guerra europea, fué por intermedio del Banco de la República que se le concedieron a Inglaterra créditos por 20 millones primero y 10 millones después para la adquisición de productos del país y a Francia de 15 millones, promoviendo la movilización de gran parte de nuestra riqueza rural y evidenciando la capacidad de nuestra plaza de crédito que por primera vez en los anales económicos del país se desplazaba al exterior para concertar operaciones con la base de nuestras reservas acumuladas y de nuestra gran producción.

Infinidad de obras públicas, de vialidad, puentes, carreteras, ferrocarriles, usinas eléctricas, hospitales, edificios universitarios, faros, obras de colonización, expropiaciones, marina de guerra y mercante, edificios públicos, obras de fomento de la cultura, han sido realizadas con la contribución y apoyo del Banco. Los Municipios de nuestra campaña, han encontrado siempre en el Banco un sostén inapreciable pues, con sus créditos amortizables a largos plazos, han podido emprender construcciones y obras en beneficio directo de las diversas poblaciones.

Posee 6 agencias en la capital y 50 sucursales en el interior. Además dirige y administra la Caja Nacional de Ahorros y Descuentos, el Mercado de Frutos, los Graneros Oficiales y el Crédito Agrícola de Habitación. Su actual Directorio está presidido por D. Vicente Costa, hombre de visión certera, conocedor profundo de nuestros problemas económicos y financieros y que le ha impreso al Banco un fuerte ritmo de constante superación. Le acompañan en su gestión el Vice Presidente Sr. Roberto H. Barreira y los Vocales Sres. Alberto Arocena, Enrique Givogre y José Pizzorno Scarone, que se han entregado con verdadero fervor a la tarea de orientar nuestra principal institución bancaria. Es Secretario General del Banco, el Sr. Raúl Montero Bustamante. La Gerencia General está confiada a las expertas manos de Don Raúl Daneri.

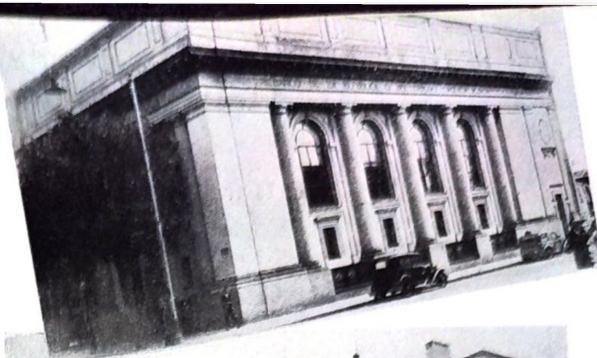
El desarrollo alcanzado por esta poderosa institución se revela en este cuadro, comparativo desde su fundación a la fecha:

| 31 Dic. | Capital realizado | Emisión circulante | Depósitos   | Colocaciones | Encaje en oro | Utilidades líquidas |
|---------|-------------------|--------------------|-------------|--------------|---------------|---------------------|
| 1896    | 5.000.000         | 1.431.220          | 1.225.191   | 5.564.777    | 2.055.059     | 1.069               |
| 1901    | 5.118.692         | 5.586.707          | 3.650.557   | 9.241.414    | 3.394.054     | 369.789             |
| 1911    | 9.247.651         | 23.899.833         | 17.408.648  | 34.204.939   | 14.667.856    | 1.465.706           |
| 1920    | 20.335.955        | 64.859.503         | 58.199.308  | 86.326.797   | 55.091.967    | 3.312.085           |
| 1925    | 24.535.133        | 63.507.081         | 57.576.530  | 88.312.941   | 54.931.641    | 2.606.461           |
| 1930    | 27.124.274        | 74.116.079         | 93.085.888  | 129.945.179  | 59.506.056    | 1.303.526           |
| 1935    | 32.103.926        | 81.849.816         | 115.315.658 | 124.901.532  | 45.207.961    | 5.182.340           |
| 1939    | 60.000.000        | 93.256.346         | 90.144.741  | 159.040.176  | 113.408.904   | 6.661.662           |

Fué vidente el hombre que lo creó y luego lo animó con su tesón, capacidad y fervor patriótico. Al inaugurar el Banco dijo D. Federico Vidella: "La acción del Banco de la República será poderosa, amplia, vasta, útil, prolicua, porque viene a ser una fuerza impulsora de nuestra riqueza acumulada; regulador normal del crédito, sin intermitencias ni caprichos, en sus múltiples manifestaciones, ayuda constante de la producción y del trabajo, barrera insalvable para la explotación y la usura siempre triunfantes, siempre contempladas, jamás contrariadas, ni contenidas en sus objetivos voraces e insaciables".

Y eso es el Banco de la República. Como quería Vidella "un coloso incommovible, invulnerable, indestructible, hijo predilecto del pueblo", pero también la institución que protege, tutela y estimula el juego del crédito interno y con sus caudales contribuye en primer término a la ayuda de los pequeños industriales y comerciantes, de los productores rurales — preocupación constante del Banco — del pueblo en fin, dotando a la industria y el comercio de los recursos necesarios para su armónico desarrollo.

Este Banco nuestro, fruto de tantos desvelos y sinsabores, la más fuerte institución de su género en el país y por sus características, repetimos, una de las pocas que hay en el mundo, es, puede afirmarse sin temores, el factor principal del progreso nacional, y a su acción, inspirada siempre en los vitales intereses de la patria y constantemente orientada en el sentido del bien y el orden, se debe, en gran parte, el envidiable lugar que hemos logrado entre las naciones de todo el mundo y el cumplimiento invariable y sostenido de nuevas y radiantes etapas de progreso social, económico y cultural.

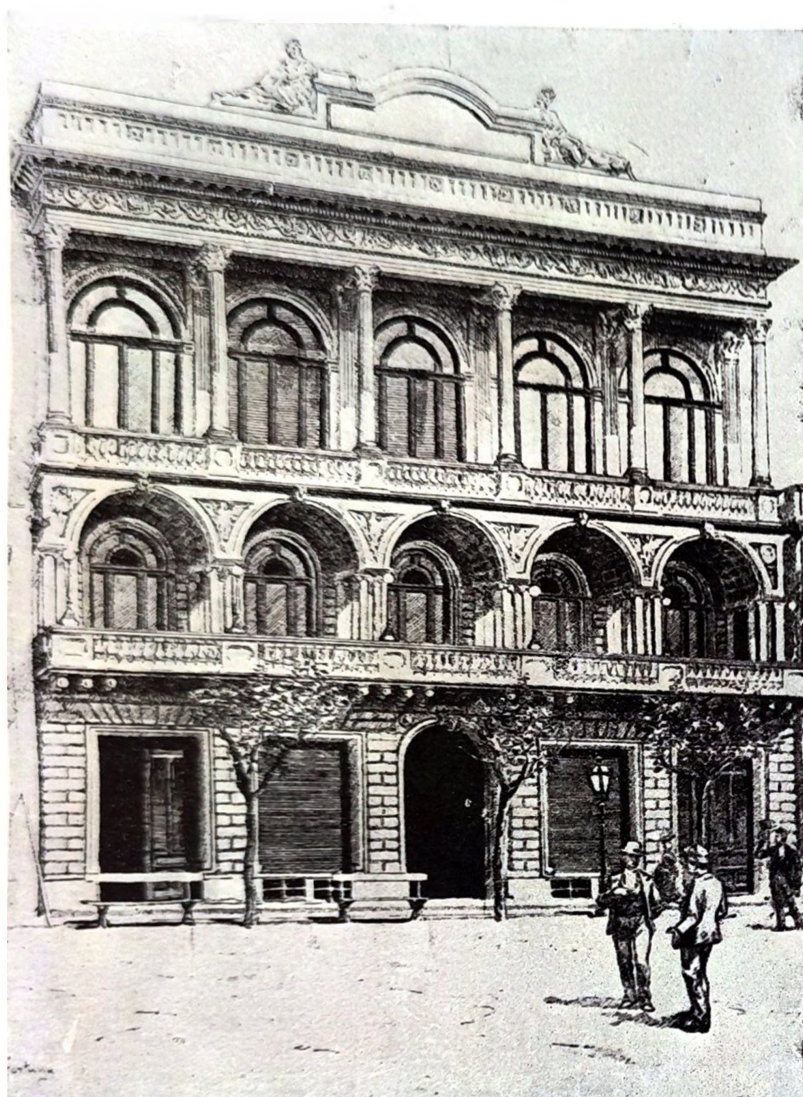


1. Agencía Agunda. — 2. Agencía Av. Gral. Flores. — 3. Agencía Paso Molino. — 4. Agencía Cerro. — 5. Agencía Unión. — 6. Agencía Cerdón (Local provisorio).

(1) Ley de 18 de Enero de 1938.



# El Club Uruguay a través de varias generaciones



El Club Uruguay conserva, a través de los cambios y vicisitudes del tiempo, la fisonomía propia de exquisita sociabilidad, enriquecida con una clara ejecutoria de intensa vida cultural.

En sus salones, elegantes, iluminados por una sobria y clásica ornamentación, han tenido lugar, a lo largo de los años, las más extraordinarias fiestas, que recuerdan orgullosamente, nuestros anales sociales.

Las familias más prestigiosas de la capital, se han vinculado, a través de varias generaciones, a este Club Uruguay, decoro de una culta sociedad.

En las amplias salas del Club Uruguay, se han desarrollado inolvidables fiestas, donde impusieron su distinción, su belleza, sus exquisitas maneras y su refinamiento cultural, las grandes damas de Montevideo.

Este Club ha sido también un factor preponderante de cultura, ya que siempre ha contribuido, con conciertos, conferencias y distintas manifestaciones de cultura y de arte, al enriquecimiento espiritual de sus múltiples asociados.

Su acción no se ha dejado solamente sentir en nuestro medio, sino también más allá de las fronteras nacionales, ya que las más ilustres personalidades y las damas más distinguidas que nos han visitado, han sido recibidas en estos salones, en los cuales recogieron la impresión exacta y cordial de nuestra vida social.

# EL PERIODISMO DE HACÉ CUARENTA AÑOS



**CUERPO DE REDACCION DE "EL SIGLO"**

**SENTADOS:** Félix Polleri, Manuel López Labandera, José R. Muñós, Juan Andrés Ramírez, Enrique Lemos, Antonio Granotich y Rodolfo M. Yenshich.

**PARADOS:** Juan Figuerido Rodríguez, Eduardo López Labandera, Juan Fernández, Guillermo Carrara, Alberto Pareja, Manuel de León, Francisco de León y H. Chiappori, etc. El retrato que está en el centro es de el Dr. Carlos María Ramírez.



**CUERPO DE REDACCION DEL DIARIO "EL BIEN"**

**SENTADOS,** empezando por la derecha: Héctor Pareja, administrador; Dr. Bernardo C. Ferrés, redactor en jefe; Fernando Herrera, secretario de redacción.

**PARADOS,** por la derecha. — Cuerpo de Redacción: Oscar E. Dellmón; Bernardo de Idoyaga; Bachiller Carlos Ferrés y Almo Gallardo.

El periodismo en nuestro país, ha estado siempre al servicio de los más nobles ideales del derecho y de la libertad de la persona humana.

El ha contribuido, por medio de la crítica mesurada y patrióticamente inspirada a mejorar las leyes, contribuyendo a la creación de muchas de las obras de justicia popular de que se enorgullece nuestra avanzada legislación social.

Pero el periodismo cuarenta años atrás, luchaba con mayores dificultades para imponer su pensamiento y dejar sentir su acción.

Eran días de grandes luchas. Y al frente de los mejores diarios de entonces, escribían y exponían sus ideales, las figuras de mayor relieve y volumen dentro del escenario político, cultural y social del país.

En esta página publicamos dos notas gráficas, de los diarios *El Siglo* y *"El Bien Público"*. Del primero era director el maestro de periodismo Dr. Juan Andrés Ramírez y del segundo, que había fundado Dr. Juan Zorrilla de San Martín, era el Dr. Bernardo C. Ferrés.



# Cantos a la Ciudad

Esta ciudad de líneas armoniosas, de cielo azul intenso, rodeada con un mar deliciosamente musical, ha inspirado siempre la más bella y honda canción a nuestros mejores poetas.

Dentro de la producción lírica del Uruguay, aparece la ciudad de Montevideo, en sí misma, en sus características de plazas, paseos típicos, calles y vida, cantada ardientemente por los escritores más preclaros.

Larga sería la enumeración de estas composiciones, muchas de ellas de singular hermosura.

Pero queremos publicar aquí, como el mejor homenaje lírico, tres poemas de los grandes poetas, que nos visitaron y dijeron con gratitud su canción a la bella Montevideo.

Todos los poetas que han pasado por nuestra capital, se han sentido conmovidos y hechizados por las bellezas y encantos de la misma, y han dejado expresado su admiración y cariño, en inspiradísimos poemas, como los que en esta página publicamos

## MONTEVIDEO

Montevideo, copa de plata,  
llena de encantos y de primores.  
Flor de ciudades, ciudad de flores  
de cielos mágicos y tierra grata.

Tus bravos héroes la Historia acata.  
Fervientes líricos dieron loores  
a los centauros y a los pastores  
cuyas proezas recuerda el Plata.

Y ese tesoro de ritmo y gracia,  
rosas del pueblo o aristocracia  
que en tus mujeres divinas veo,

¡son, con tus almas de poesía,  
de tu corona la pedrería,  
maravillosa Montevideo!

RUBÉN DARÍO.

## SÁLUDO AL URUGUAY

La línea de esta costa americana  
de Cabo de Hornos a Natal se extiende  
como la cinta de un collar abierto:  
y en medio de esta cinta soberana,  
como una perla, el Uruguay enciende  
la blanca luz de su divino puerto...  
Porque el Destino y Dios conjuntamente,  
te han escogido, tierra bendecida,  
como para que des la bienvenida  
al que se acerca a vuestro Continente;  
y aunque tierra eres tú, te haces humana  
y metiendo en el mar tus plantas breves  
hacia el viajero, que por ti se afana,  
parece que caminas y te mueves  
saliéndote del manto de tu vega,  
diluyendo en tu risa que lo anega  
del viaje inacabable el postrer plazo,  
y abriendo a la esperanza del que llega  
tu puerto circular que es un abrazo.  
.....

Pequeña te hizo Dios, patria uruguaya,  
blanca gaviota en medio de una playa;  
dos colosos sujetan  
tu corazón que busca el Oceano  
y entre los dos colosos que te aprietan  
pequeña te hizo Dios como una mano;  
pero una mano ordena y dictamina;  
una mano se comba y es coraza;  
se cierra en puño y es batán de maza,  
doma un potro, da trigo a una colina  
y en la hora de la injuria, arrebatada,  
¡una mano es el tronco de una espada,  
pues no te quejes, tierra que no en vano  
pequeña te hizo Dios como una mano!

EDUARDO MARQUINA.

## MONTEVIDEO

Ahí estás Montevideo  
Extendida sobre el río  
Como virgen que en estío  
Se ve en el lago nadar  
La Matriz es tu cabeza  
Es la Aguada tu guirnalda,  
Blancos techos son tu espalda  
Y tu cintura la mar.

Ciudad coqueta sonríes  
Cuando ves los pabellones  
De poderosas naciones  
Flamear en rico bajel,  
Y les pagas las ofrendas  
Que ellos traen a tu belleza,  
Con tu campo y la riqueza  
Que derrama Dios en él.

En las noches sin estrellas  
Tenebrosas del invierno,  
Cuando el mar es un infierno  
Que al marino hace temblar.  
Tú, benéfica iluminas,  
Sobre tu roca gigante,  
Un fanal que al navegante  
Seguro norte va a dar.

En otro tiempo los reyes  
Levantaron alta valla  
De impenetrable muralla  
Para oprimirte beldad;  
Pero el hierro del esclavo  
Sacudiste de tus brazos,  
Y los muros a pedazos  
Derrumbó la Libertad.

LUIS DOMÍNGUEZ.



# EL JOCKEY CLUB HA CO Y DESARROLL



Don Pedro Piñeyrán, primer  
Presidente del Jockey Club



El primitivo Hipódromo de Maroñas con el Palco traído de la  
Azteca de Lima



Salida de las carreras hacia la ciudad, pasando frente a la  
capilla aún existente en la calle Benavente

No muchas personas aún las que siguen de cerca las actividades del Jockey Club, conocen la trascendencia de la obra social que realiza este Instituto.

Fundamentalmente el Jockey Club fué creado como una entidad que impulsara un deporte favorito de la multitud, al mismo tiempo que como centro social donde conviviesen hombres de las diversas tendencias o corrientes ideológicas. También para estimular la cría del caballo de pura sangre, verdadera fuente de riqueza nacional.

Institución constituida por lo más selecto de nuestra sociedad, su sede social significa una invaluable contribución al progreso edilicio de la ciudad. El monumental palacio levantado en la Avenida 18 de Julio es de las obras que prestigian a una población ante los ojos de todos los visitantes.

Pero aparte de sus fines esenciales, el Jockey Club, es una institución que beneficia en distintas formas, a millares de personas de humilde condición.

Figura como uno de los primeros colaboradores del Estado y sus aportes por impuestos constituyen contribuciones básicas para el mantenimiento de la Asistencia Pública, el Retiro Policial, la Facultad de Medicina y la lucha contra la desocupación por parte de la Intendencia Municipal. Alcanzan a varios millones de pesos las sumas que ha invertido el organismo en estas obras sociales, de finalidades tan altamente humanas y que lo señalan como una de las más benéficas instituciones de la República.

Sostiene, también, con carácter exclusivo, tres obras de indiscutible importancia.

Son éstas: la Caja de Jubilaciones y Pensiones para los Empleados y Obreros de la Institución, la policlínica de Maroñas, donde se proporciona asistencia médica gratuita no sólo al personal de la entidad sino también al de los studs y sus respectivas familias y a los pobres del "Pueblo Ituzaingó" y una escuela primaria que funciona en el Hipódromo, mediante la cual realiza una intensa campaña contra el analfabetismo.

La Caja de Jubilaciones y Pensiones para los Empleados y Obreros es un organismo saneado y floreciente que aporta su apoyo a todas aquellas personas que han trabajado al servicio del Jockey Club y luego, por su edad, deben buscar el descanso. Significa una de las obras más interesantes del Jockey, ya que permite a todos sus empleados enfrentar sin temores y preocupaciones el porvenir, porque saben que la Institución a la cual ellos han dedicado sus afanes diarios, no les abandonará precisamente en los momentos de su existencia cuando no pueden con sus fuerzas ganar para vivir.



# CONTRIBUIDO AL PROGRESO DE LA CIUDAD

La policlínica se halla enclavada en el corazón mismo del Hipódromo. Junto con ella funciona un Servicio de Maternidad, que atiende a millares de madres. Es en esta forma como el Jockey Club, aparte de contribuir por un lado con donaciones valiosas a institutos privados de beneficencia y por el otro con un porcentaje de lo que recauda a la Asistencia Pública, ofrece un aporte apreciable a la acción de nuestras autoridades para elevar las condiciones de vida de las clases trabajadoras del país.

Actualmente, siempre con el afán de aumentar sus obras de solidaridad humana, deseoso de hacer aun mayor su patriótica colaboración por el bien del país, ha donado un valioso terreno, situado al lado del Hipódromo, para elevar en él otra escuela pública.

Y esta es parte de la obra civilizadora y de alto patriotismo emprendida por el Jockey Club. Enseña a los niños, que al educarse y luego ampliar su cultura, serán hombres dignos y creadores. Y quien quiera al pueblo ha de habituar a los hombres a crear.

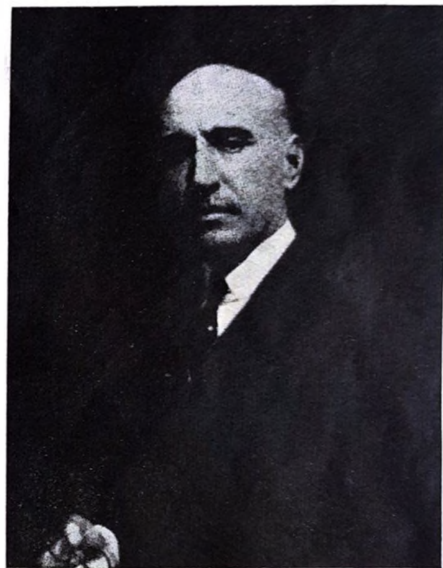
Luego les permite ganarse honradamente su vida y les aporta la ayuda de sus médicos cuando golpea la puerta de sus hogares una enfermedad. Y finalmente, ya ancianos, no los deja librados a una existencia indigente, sino que los sigue sosteniendo, ya que con su esfuerzo es que se ha levantado el progreso de la Institución.

Como decimos al principio son pocas las personas que conocen la trascendencia social de esta obra del Jockey Club.

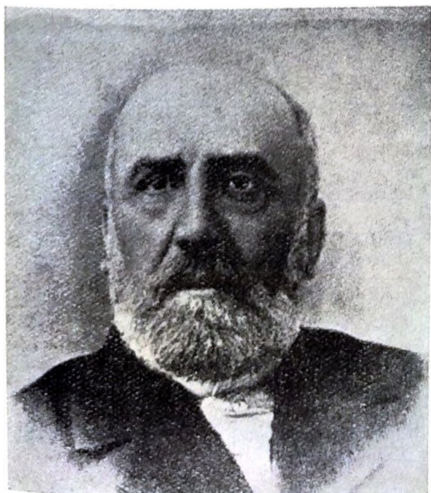
Y nosotros no podemos dejar de destacarla en este número especial de "ANALES", no solamente por significar una contribución valiosa a la solución de importantes problemas del país, sino por venir de una entidad que ha arrojado siempre honor y orgullo sobre nuestra República.



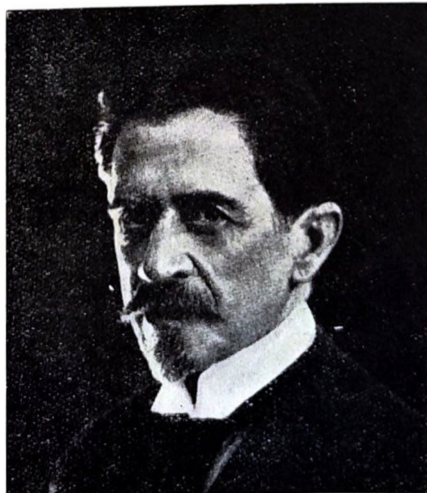
El prestigioso y dinámico presidente actual del Jockey Club, Dr. Adolfo Folle Juanicé.



Uno de los más brillantes presidentes que dirigió los destinos del Jockey Club; el Ingeniero Don José Serrato.



El gran patriarca, Dr. José Pedro Ramírez que dirigió los destinos del Jockey Club



El Dr. Manuel Quintela que desempeñó varias veces con brillante actuación la presidencia del Jockey Club



El Dr. Blas Vidal que presidió el Jockey Club en el período 1922 - 1925

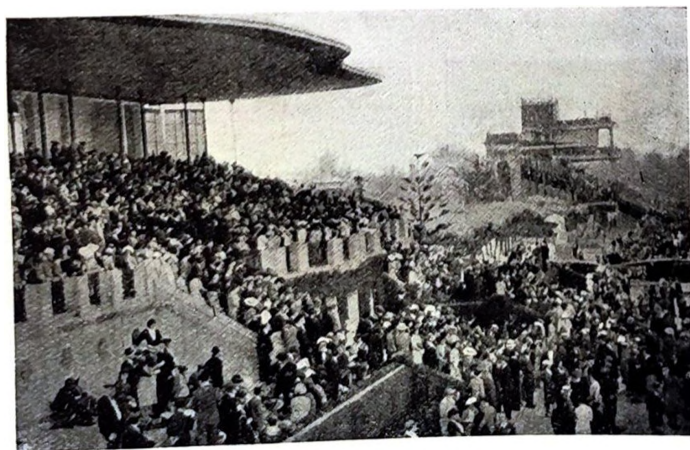




El Presidente del Jockey Club de Montevideo, Dr. Adolfo Folle Juanicó, rodeado por los miembros de la Comisión Directiva, Dr. Alberto Manó, (Vicepresidente); Nelson Carrasco, (Tesorero); Arq. Alberto Serrato (Secretario General); Dr. Guzmán Vargas, (Presidente de la Comisión de Carreras); Dr. Asdróbal E. Delgado (Presidente de la Comisión de Finanzas); y los señores: Manuel M. Sánchez; Dr. Alejandro Victoria; Sr. Conrado H. Ferber Nin; Sr. Ramiro Segade; Sr. Alejandro J. Shaw; Sr. Ricardo Rizzo; Dr. Luis Mattiauda, Dr. Alberto Artagaytia, (Presidente de la Comisión de Representación) y el Sr. Mario L. Cibils Piñeyro, Secretario Rentado de la Presidencia



El viejo pabello de socios del Jockey Club que sirvió de escenario a inolvidables reuniones hípias y sociales



El actual pabello de socios

Porque desde el año 1888, en que un grupo de destacados ciudadanos de la época constituyen "un centro bajo el nombre de Jockey Club, cuyo principal objeto será fomentar la raza caballar en la República, y explotar un Hipódromo que se adquirirá o construirá una vez instalada la sociedad", hasta nuestros días, ha venido cumpliendo una tesonera labor constructiva, y no solamente como hemos visto en la esfera para lo cual fué forjado.

Y ello porque al frente del Jockey Club han estado hombres animados por un acendrado amor a su pequeña patria, cuyos dolores y alegrías sentían como propios. Hombres enérgicos y enteros, confiados en lo porvenir y orgullosos del pasado.

Del Jockey Club surgen estadistas de nota y gobernantes que han merecido el reconocimiento nacional.

Su primer Presidente, todo un símbolo para la Institución, fué Don Pedro Piñeyrúa, gran señor de su época, fuerte ganadero y entusiasta carrerista. Estuvieron después al frente de la Institución influyéndola con lo más selecto de su espíritu, el Dr. José Pedro Ramírez uno de los políticos más profundos del país, extraordinario abogado y tribuno, cuya gestión logró consolidar al Jockey Club; el Dr. Manuel Quintela cuya labor científica ha honrado al Uruguay; don Rufino Domínguez, de gran actuación en la política del país y de brillante gestión al frente de nuestra Cancillería; el Ing. Don José Serrato, figura de recio patricio de esos que han sabido moldear al Uruguay como una gran Nación, desde el alto sitio de Primer Magistrado; el Dr. Blas Vidal, destacado abogado, político de "guante blanco" que ocupó varios ministerios con actuación descollante; el doctor Eugenio Lagarmilla, vigoroso constitucionalista, varias veces ministro, y otras personalidades como las de Don Osvaldo Martínez, Don Augusto Morales, el Dr. Miguel V. Martínez, Don José Shaw, Don Pedro Indart Denis, el Dr. Francisco Rodríguez Larreta, y en estos últimos periodos, el Dr. Adolfo Folle Juanicó, cuya reelección fué el sentir unánime

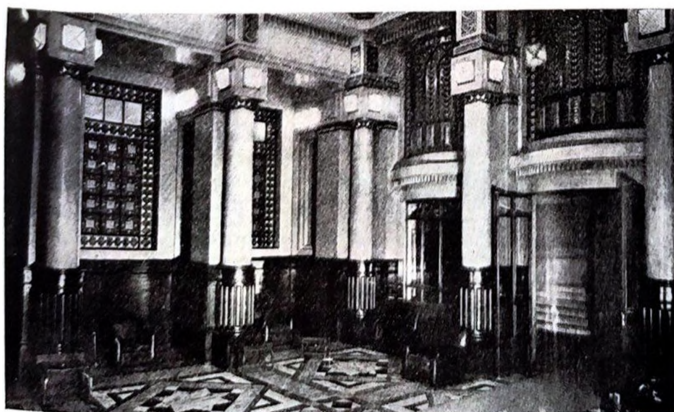




Constituye un adorno en la principal avenida de la ciudad, el local social del Jockey Club.



El gran salón de fiestas



El hall principal del Jockey Club

de todos los socios del Jockey Club, por su brillante actuación dentro de las anteriores Directivas.

El Dr. Folle Juanicó es el Presidente más joven que ha guiado los destinos del Jockey Club y tal vez el más dinámico, comprensivo y entusiasta dirigente de nuestra principal institución hípica. Por todas sus relevantes condiciones personales, el Presidente del Jockey Club goza de general estima en nuestros círculos sociales, intelectuales y turfísticos.

No es pues vana la afirmación de que nuestro Jockey Club ha sido cuna de gobernantes y estadistas, y que en él, han volcado lo mejor de su sensibilidad, hombres ilustres que llenan periodos enteros de nuestra historia y páginas brillantes de nuestra sociabilidad.

Y aunque sea en forma sintética, es digno de hacer notar que en ese plano de actividades secundarias, el Jockey Club no presta al país los beneficios que hemos apuntado, solamente. Constituye un centro para relacionar a la República con América, y por intermedio de él se han efectuado grandes jornadas de confraternidad continental. El gran ideal de la unidad americana ha encontrado, en un intercambio permanente, de fraternales delegaciones, entre las distintas entidades hípicas, una nueva forma práctica de extender las oportunidades de que pueblos hermanos se conozcan y se traten acreciendo la mutua estimación. Sus representantes, cuando salen al extranjero, son verdaderos embajadores del país.

Su actual Presidente, el Doctor Adolfo Folle Juanicó, que a través de una recta y entusiasta gestión ha sabido seguir la luminosa ruta de los preclaros fundadores del Jockey Club, en oportunidad del cincuentenario de la Institución, ha definido bien sus fines y los principios que la orientan: "Creada esta institución — dijo — con una sola finalidad, el mejoramiento de la raza caballar, que constituye una verdadera fuente de riqueza nacional, amplió bien pronto su programa de acción abarcando el campo social y entrando ya hoy a realizar su plan cultural en un anhelo constante de mejoramiento y en su ferviente deseo de contribuir al bienestar social y elevar el nivel intelectual del país. Es así que contribuye, favorece y ayuda todo lo que sea obra nacional de superación moral y cultural.

Dilata aún más su obra entrando a pesar en la vida internacional, al crear verdaderos vínculos entre las sociedades de los países hermanos, contribuyendo insensiblemente a una aspiración del Estado y contribuyendo eficazmente al afianzamiento de la política de verdadera unión entre los países vecinos, teniendo en cuenta que para que el afecto que une a las naciones sea verdadero y firme, es necesario que éste sea la suma de los afectos que unen a sus ciudadanos".



# LA OBRA PARTICULAR EN EL EMBELL



El predio que ocupaba el café "La Giralda" en la Avenida 18 de Julio, Andes y Plaza Independencia, donde habría de levantarse después para orgullo de la ciudad, el Palacio Salvo



La demolición de "La Giralda"



Las obras del Palacio Salvo en el año 1926

MONTEVIDEO, con rapidez, que tiene mucho de vértigo, ha cambiado su antigua fisonomía de aldea y se ha transformado en una ciudad de rostro moderno, de ritmo acelerado, de vida intensa.

La piqueta demolidora ha echado por tierra el caserío chato y sin color para levantar los grandes rascacielos; las angostas calles se han ensanchado; grandes avenidas cruzan la capital en todas direcciones; palacios suntuosos dicen, por múltiples sitios, del poderío económico y de la esperanza de un país en marcha hacia el porvenir.

Las autoridades edilicias en gran parte, por su acción bien dirigida, han operado la transformación que ha hecho de Montevideo, una de las capitales más hermosas del continente y una de las más poderosas atracciones del turismo internacional.

Pero junto a la múltiple e intensa obra realizada por el Estado, es necesario destacar el espíritu de empresa, el patriotismo constructivo y el afán progresista de algunos ciudadanos de la ciudad.

Entre ellos cabe destacar la obra llevada a feliz término por don Lorenzo Salvo en 1928, construyendo el hermoso Palacio que lleva su nombre, en épocas en que nadie atreviase a edificar en esa magnitud, y a cuya iniciativa se debe que otros ciudadanos construyeran en la gran avenida edificios de varios pisos, dándole ello el aspecto monumental que hoy presenta dicha avenida.

El Palacio Salvo que se ha convertido en signo y símbolo de la ciudad, es el edificio más alto de América de Sud, entre las construcciones de cemento.

Enclavado, en el centro mismo de Montevideo, su alta torre, saluda al viajero y dice también de la inquietud espiritual de todo un pueblo, deseoso siempre de superación y de subido idealismo.

Su gestor, Don Lorenzo Salvo, fué uno de esos hombres que los países necesitan en determinados períodos de su historia. A su energía constructiva, su indomable voluntad y su carácter recio, se debe el nacimiento de una floreciente industria uruguaya, que ha determinado el progreso de la República en múltiples sentidos. Son millares los obreros que viven de la industria textil y un pueblo entero ha surgido en torno a la gran fábrica de Puerto del Sauce.

Muchas dificultades hubo de sortear D. Lorenzo Salvo, pero nunca se amilanó frente al destino. Supo él, aunque más no fuera intuitivamente, que el hombre es el creador de su propia grandeza, y con trabajo, construyendo, levantó lo que hoy constituye los más dignos monumentos a su memoria.

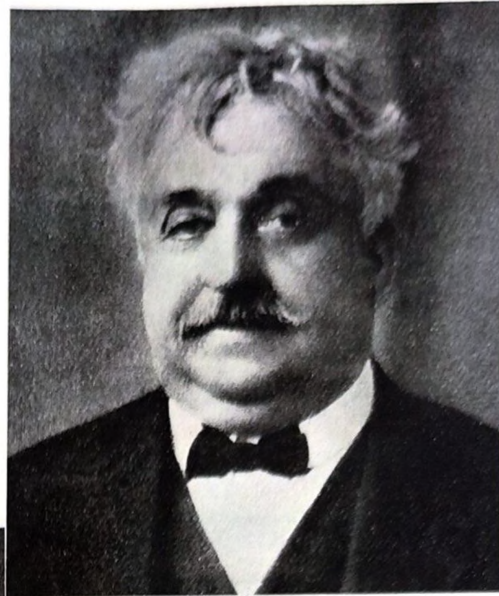
En la esfera industrial llenó toda una época D. Lorenzo Salvo, y siempre se recordará su fuerte espíritu de empresa y su generosidad amplia para todos aquellos que recurrieron a él en demanda de ayuda para iniciar empresas industriales, que se vieron coronadas de éxito debido a su contribución y a su dirección espiritual en las mismas.

La obra social realizada por Don Lorenzo Salvo es grande y generosa. Su mano siempre estuvo abierta para toda sugerencia benéfica en pro del desvalido. Hospitales, casas de salud, colegios y asilos recibieron su ayuda en toda forma y sin limitación alguna. Por todo ello su recuerdo perdura en nuestro ambiente y el gran edificio que él hiciera construir para embellecer Montevideo, se ha convertido en signo y símbolo de la ciudad, que quiere dilatarse, extenderse, elevarse y ensanchar cada vez más, el horizonte de su mirada.



# CIMIENTO DE LA CIUDAD

## EL PALACIO SALVO



Don Lorenzo Salvo, a cuyo dinamismo y espíritu amplio y generoso se debe la construcción del gran edificio que lleva su nombre



Homenaje tributado a Don Lorenzo Salvo por el Concejo Departamental de Montevideo, en ocasión de inaugurarse el Palacio que él construyera

El Palacio Salvo en la plenitud de sus líneas y dimensiones





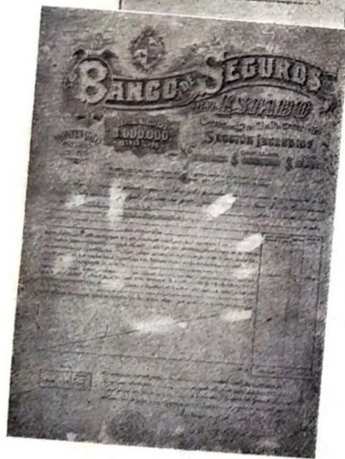
# Una Institución que honra al progreso de la ciudad: El



El primer Presidente del Banco de Seguros del Estado Don Luis Supervielle.



Edificio de la calle Misiones entre Surandí y Rincón donde inició sus operaciones el Banco de Seguros del Estado.



Primera Póliza por Accidentes de Trabajo emitida por el Banco

Hace 20 años — el 27 de diciembre de 1911, — nuestro Parlamento aprobaba un proyecto de ley enviado por el Presidente de la República, don José Batlle y Ordóñez y su Ministro de Hacienda, Ing. José Serrato, creando el Banco de Seguros del Estado, para ejercer el monopolio en determinadas actividades de seguros e incorporando otras nuevas a su acción.

Nuestro Estado, con visión amplia del futuro de la República, comprendió eso. Vió la necesidad de instituir esa organización, capaz de hacer frente con responsabilidad y tenacidad a la extraordinaria labor económico-social que estaba llamada a cumplir. Y no se amliaron los gobernantes ante el ataque — a veces airado — de poderosas compañías extranjeras, que reivindicaban la libertad de trabajo y sostenían que el Estado era incapaz de dirigir un mecanismo tan complejo y de tales proyecciones.

En apretada síntesis y magnífico discurso, el Presidente del Banco de Seguros, Dr. Juan José de Amézaga, al inaugurar la nueva sede de la Institución, historió el desarrollo de esta institución con estas brillantes palabras:

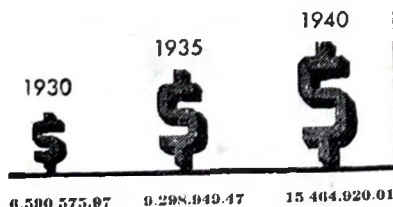
"La fecha del 27 de Diciembre de 1911 señala una etapa memorable del progreso económico e institucional de la República. El señor Batlle y Ordóñez incluyó como base del programa de su segunda presidencia la oficialización de los seguros, y con el concurso de su Ministro de Hacienda, Ingeniero José Serrato, se preparó la Carta Orgánica de la nueva persona jurídica de derecho público — que hoy al cumplir los veintinueve años de edad, inaugura este magnífico edificio demostración elocuente del acierto previsor de los gobernantes y del poder económico de la Nación.

"Dos ideas que se presentan, — sin serlo, — como contradictorias, inspiraron a los autores de la ley de creación del Banco de Seguros del Estado; la de considerar que la administración pública es capaz de ejercer ciertas actividades comerciales en beneficio de los intereses colectivos, y la de que el Estado debe organizar las nuevas funciones, asemejando sus empresas a las empresas privadas, acordándole amplia descentralización administrativa que les permita ajustar su acción con eficacia y agilidad a las exigencias de los mercados de negocios, y permitiéndoles seleccionar y estimular al personal como lo hacen los particulares.

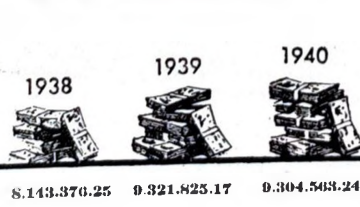
Si hubo acierto en la iniciativa de creación del Instituto Nacional de Seguros, también lo hubo en la designación de sus primeros dirigentes. Se llamó a la presidencia del Directorio a don Luis Supervielle, prestigioso hombre de negocios, a cuyo cargo estuvieron los primeros pasos del Banco; que fueron, sin duda alguna, los más difíciles, dada la abierta resistencia con que se recibió en el mundo de los aseguradores la que se calificaba de audaz empresa del Gobierno Uruguayo. Acompañaron al señor Supervielle y colaboraron con él en el primer Directorio, como Vice-Presidente, Don Juan Ignacio Risso y vocales, los

Primera Póliza de Incendio que extendió el Banco

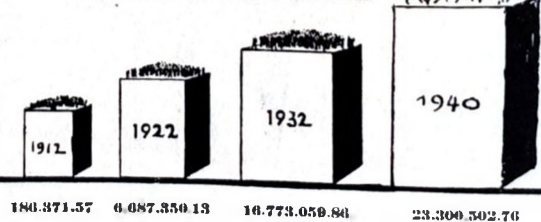
RESERVAS DE VIDA



PRIMAS y RENTAS percibidas en los tres últimos años



AUMENTO DE LAS RESERVAS



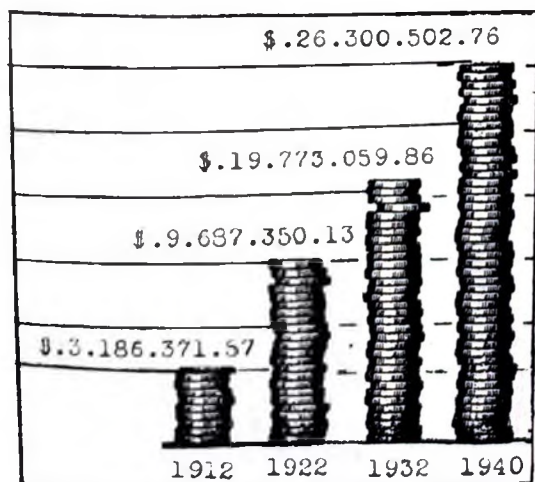


# País y ha contribuido al Banco de Seguros del Estado

Sres. José L. Scaglia, Quinto Bonomi, Juan Comaschi, Guillermo Strothauman y Leopoldo Caravia. El Directorio designó Gerentes a los señores Juan Carlos Roldós y Héctor Olivera Rizzo, especialistas de seguros y que habían demostrado competencia en la dirección de compañías privadas. Todos ellos merecen ser recordados en estos momentos tan felices y auspiciosos para nuestra Institución.

No es posible hacer en este momento la historia del Banco y menos fatigar la atención de los que me escuchan, repitiendo los números que demuestran su prosperidad y su desarrollo siempre creciente. El Estado entregó como capital al nuevo Ente Autónomo un Bono de Deuda Pública por tres millones de pesos. El Banco nunca tuvo necesidad ni de emplear ni de caucionar este capital, y hace ya tiempo que el Bono de los tres millones fué devuelto al Estado, — y el capital quedó totalmente reintegrado con utilidades del Banco. Los capitales de reserva se aumentan año tras año. De ciento ochenta y seis mil pesos que suman al finalizar el año 1912 se elevan a quinientos cuarenta y dos mil en 1915, a un millón trescientos mil en 1917, a diez millones trescientos mil en 1925 y a veintidós millones en 1939. El Banco ha reintegrado su capital con sus utilidades, ha constituido capitales de reserva por más de veintidós millones de pesos y entrega anualmente 80 % de sus utilidades como contribución al Presupuesto General de Gastos de la Nación. No ha costado un solo centésimo al Estado, ha creado sus propios capitales de responsabilidad y de reserva, y, paga más de un millón de pesos por año por concepto de impuestos, contribución a las Cajas de Jubilaciones, porcentaje sobre utilidades y gravámenes establecidos por leyes especiales.

Desgraciadamente, el éxito y la prosperidad de la institución aseguradora oficial, no han sido acompañados por un progreso paralelo de la legislación de seguros. Actualmente todos los países civilizados han dictado leyes previsoras y severas sobre la organización y funcionamiento de las compañías privadas que contienen las disposiciones preventivas indispensables para garantizar la sinceridad y lealtad de las operaciones y para evitar el drenaje del ahorro nacional, que algunas veces, casos de La Mutua, de La Previsora, de La Positiva, ha confiado con exceso en los falsos prestigios y la solvencia de instituciones exóticas, que imaginan para atraerlo, desde las maquinaciones dolosas de sus gestores hasta las apariencias de seguridad que ofrecen suntuosos edificios levantados no con el dinero de los ahorristas que se esfuma en complicadas operaciones de contabilidad, sino con recursos obtenidos mediante abultados préstamos hipotecarios.



El actual Presidente del Banco de Seguros, Dr. Juan José de Amézaga



El histórico edificio que ocupó el Banco hasta hace poco, situado en las calles Rincón esq. Misiones.

Las compañías aseguradoras, ya tomen la forma de sociedades mutualistas o de compañías a primas fijas, lo mismo que el propio Banco de Seguros del Estado, sólo son administradoras de los capitales de los asegurados. Las primas cobradas no son primas ganadas. Las primas se ganan a medida que transcurre el tiempo de vigencia del seguro, y una prima sólo puede considerarse ganada, cuando ha vencido el término de la póliza.





El nuevo edificio del Banco de Seguros del Estado que acaba de inaugurarse en la Av. Agraciada y que por sus elegantes líneas arquitectónicas constituye un ornato para la ciudad.

En primer lugar, se debe considerar que las primas no se cobran al día siguiente de cobrarse, sino que se consideran ganadas todas las primas al día siguiente de cobrarse, y proceda a la exportación de capitales que son de propiedad de sus asegurados.

Las operaciones de la Institución oficial, han merecido en años pasados la aprobación de la Inspección de Hacienda, del Poder Ejecutivo y de la Comisión de Cuentas del Poder Legislativo y después de 1934 el visto bueno del Tribunal de Cuentas. Estas altas autoridades han examinado y vigilado su contabilidad y han observado el desenvolvimiento de sus operaciones.

En cambio, las compañías privadas de seguros operan sin ningún contralor. Ni se conocen sus balances, ni sus sistemas de reservas, ni el empleo del dinero que reciben de sus asegurados residentes en el país.

No se justifica la diferencia de situación y tratamiento en que se encuentran, a consecuencia de las deficiencias de la legislación nacional, las compañías privadas y el Banco de Seguros del Estado.

En el año 1931, el Directorio del Banco de Seguros solicitó la aprobación de una ley que coloque a las instituciones privadas de seguros bajo el mismo contralor, y con las mismas obligaciones y garantías que ofrece a sus asegurados el Banco de Seguros del Estado.

El proyecto del Banco mereció la aprobación del Consejo Nacional de Administración y fué elevado con mensaje al Poder Legislativo. En su exposición de motivos recordaba que los principios consagrados por el proyecto, no constituían una novedad técnica, por cuanto el Estado los aplica estricta y rigurosamente en protección de los asegurados, dentro del Ente Autónomo oficial, y que no eran tampoco novedad legislativa, porque han sido y son aplicados con todo rigor en los Estados Unidos y en casi todos los países europeos.

En efecto, la ley francesa de fecha 17 de Marzo de 1905, sobre vigilancia y contralor de las sociedades de seguros, obliga a constituir reservas matemáticas bajo la vigilancia del Estado, a todas las compañías extranjeras y a radicar estas reservas en Francia, mediante la adquisición de inmuebles y de valores muebles, debiendo estos últimos ser depositados en la Caja de Depósitos y Consignaciones.

En los Estados Unidos, la ley reglamenta minuciosamente la organización y funcionamiento de las empresas aseguradoras, obligándolas a constituir reservas, a radicarlas en el país, a mantenerlas siempre en toda su integridad a fin de que respondan a las obligaciones contraídas por las compañías dentro del Estado, a mantener las primas en el nivel aconsejado por los cálculos técnicos, y a no rebejar indirectamente mediante el pago de comisiones excesivas.

En Bélgica se han establecido, igualmente, disposiciones previsoras para vigilar las operaciones de seguros y especialmente, en los riesgos de Vida. Se exige a las compañías extranjeras un depósito de garantía, y se les obliga a depositar y conservar en Bélgica, en las condiciones determinadas por el Reglamento de Contralor, el valor representativo de las reservas matemáticas referentes a todos los contratos suscritos en Bélgica, ya sea antes, o ya sea después de la vigencia de la nueva ley.



El Presidente Baidomir y su señora esposa, el Dr. Amézaga, Presidente del Banco de Seguros, el Dr. Julio Gunn, el señor Sanz, el Gerente del Banco, señor Ignacio Reyes Moliné, el señor Terra Arocena, visitan en compañía de otras altas figuras del país, a las distintas dependencias del nuevo edificio del Banco.



Edificio moderno de la calle Municipio 1630.



Otro elegante edificio propiedad del Banco, en la calle Constituyente 1955 al 61.



El proyecto del Directorio presidido por el Dr. Mañé, mereció también la aprobación del Poder Ejecutivo, pero sometido a la consideración de la Asamblea General, sufrió la misma suerte que el proyecto de 1931.

El actual Directorio en el mes de Diciembre de 1938, se dirigió nuevamente al Ministerio de Hacienda puntualizando que la economía nacional reclamaba con urgencia, la sanción de una ley que protegiera el ahorro y la previsión nacional, reglamentando de acuerdo con principios técnicos el funcionamiento de las compañías de seguros y de las empresas llamadas de capitalización.

Nuestra legislación ha quedado considerablemente atrasada y las minuciosas disposiciones de las leyes norteamericanas, francesas y belgas, han sido adoptadas por casi todos los países civilizados.

Corresponde recordar, de particular manera, la ley canadiense de 26 de Mayo de 1932; el Reglamento de Seguros brasileño de 14 de Setiembre de 1932; el Decreto - ley ecuatoriano de 4 de Marzo de 1936; el Decreto argentino de 21 de Junio de 1937, que creó la Superintendencia de Seguros con amplísimas facultades y recibió fuerza de ley en virtud del Art. 17 de la N° 12.360 de 8 de Febrero del año en curso, y, finalmente, el importante Decreto - ley francés del 1° de Junio de 1938 que unifica el contralor del Estado sobre las empresas de seguros de todas clases y sobre las de capitalización.

Este nuevo proyecto aprobado por el Poder Ejecutivo, se encuentra en estos momentos a estudio de la Cámara de Representantes.

Sus disposiciones fundamentales están de acuerdo con los principios de las ciencias económicas y jurídicas.

Podría hacerse la observación de que el estado de guerra no permitiría en los actuales momentos, a ciertas compañías extranjeras, colocarse dentro de las exigencias de la nueva ley. Pero este reparo tiene una fácil solución incorporando a la ley un artículo transitorio, que acuerde a las compañías, con asiento principal en los países en guerra amplios plazos que comenzarían a correr después de la cesación de las hostilidades.

Por último, el 6 de Setiembre del corriente año, el Directorio se ha dirigido nuevamente al Poder Ejecutivo haciendo notar que es urgente reglamentar las operaciones de seguros y las de capitalización, reglamentación de la cual el Banco no espera ningún beneficio, puesto que la única finalidad que lo obliga a insistir en su iniciativa, es la defensa del ahorro y de la previsión".

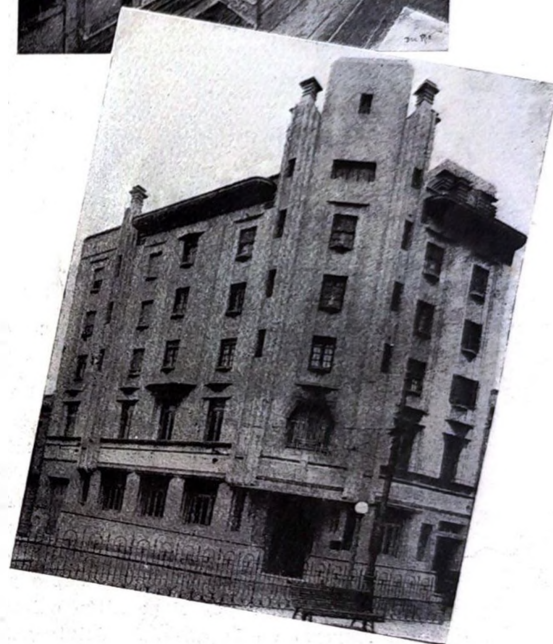
Así terminó su magnífico discurso el Dr. Amézaga.

Actualmente el Directorio del Banco se halla presidido por un distinguido estadista, conocido hombre de gobierno, — el Dr. Juan José de Amézaga — que se ha dedicado por entero a esa importante tarea de grandes beneficios para toda la colectividad.

Conocedor profundo de todos los problemas que debe enfrentar el Banco, ya que en varios períodos ha ejercido su dirección, le ha impreso un fuerte y vigoroso impulso que ha hecho aún más loables y fecundas sus actividades.

En su gestión, a la cual debe el Banco sus más grandes aciertos, se halla acompañado no sólo por otros dos directores, los señores Eduino Sanz y Ricardo Ruiz, animados de fecundos entusiasmos y fuerte espíritu constructivo, sino también de capaces funcionarios como el Gerente Sr. Ignacio Reyes Molné, que une a su acción tesonera y eficaz una férrea decisión de obtener para la Institución nuevos éxitos que redunden, en definitiva, en etapas de progreso para la República y conquistas sociales para todo el pueblo.

El moderno edificio que ocupan las sucursales en la calle 25 de Mayo 521 - 23.

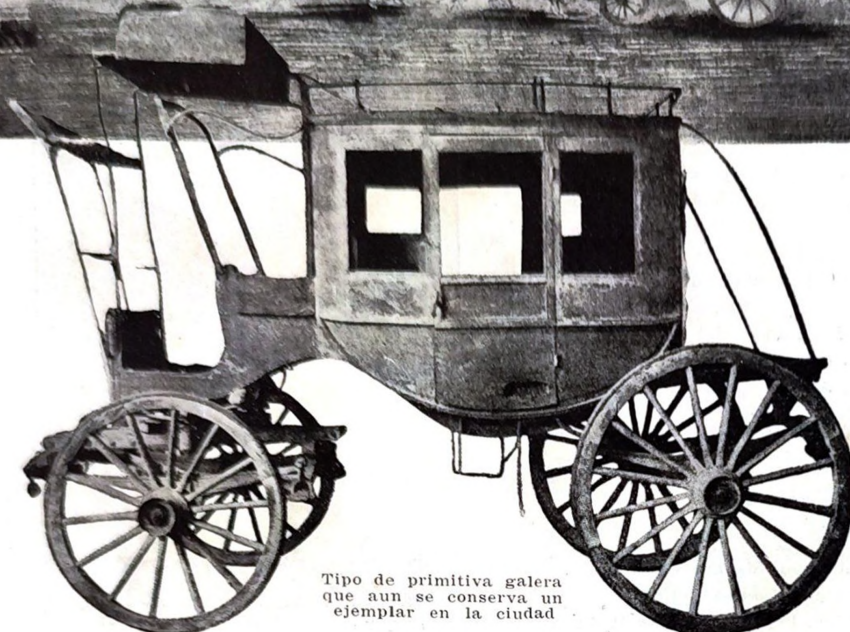


Edificio de renta de la calle Washington y Solís.



El hermoso edificio de renta de la calle Joaquín Requena 1329.





Tipo de primitiva galera que aun se conserva un ejemplar en la ciudad

Su armazón, aparentemente frágil, sirvió mucho tiempo de nido al vértigo de la velocidad. Eran los años en que un viaje significaba una hazaña. El peligro iba dentro de la misma galera y acechaba al borde del camino. Un continuo milagro de la destreza gaucha hacía que la galera pudiese salvar los innumerosos obstáculos sin destrozarse, y la suerte se encargaba del resto. Sobre el alto pescante, el mayoral, empuñando un manojito de riendas y crujiente tralla, voceaba orgulloso y juraba, ingenuo a fuerza de intensionado. La doble y larga hilera de pingos bravos iba también guiada por el postillón o los postillones, quienes competían con el mayoral en la tarea de exigir galopes a las gestias. Así atravesaba nuestra campaña aquel vehículo en cuyo interior el humano deseo de llegar pronto suplía todas las incomodidades. Y aun atestiguan los que tales viajes hicieron, que la excursión tenía sus encantos. Aquellos que iban más lejos o preferían más la seguridad, empleaban la carreta, cuya larga tropa deslizábase por la llanura prudentemente desafiando los riesgos en colectividad.



Sopanda que se usó hasta el año 1870 para llegar hasta las quintas de las afueras de la ciudad

## Final de la Primera Epoca Desde los años 1724 al 1749

cuyo motivo la población civil fué evacuada de inmediato y el Comandante Militar recibió órdenes de abandonarla, después de clavar los cañones, en caso de que los lusitanos intentaran un desembarco. Sin embargo, no hubo que recurrir a esta medida extrema, pues, Silva Paes ignorante de los propósitos de los españoles, consideró que sus 600 hombres eran insuficientes para tentar con éxito el ataque.

Como acabamos de ver, Montevideo carecía de defensas militares eficientes, a pesar de que el Capitán Petrarca había proyectado, en 1730, la construcción de una importante fortificación en el frente de tierra de la ciudad, compuesta por un fuerte y dos murallas laterales abaluartadas que llegaban hasta la costa (véase la lámina correspondiente).

Pero entre consulta y consulta de los técnicos peninsulares, el tiempo transcurría; y recién en 1740 llegó a Montevideo el Coronel Diego Cardozo para estudiar un nuevo plan de defensa, el cual se puso de inmediato en ejecución y progresó rápidamente, ya que a fines de 1744 estaban terminados los 4 baluartes de la Ciudadela y se trabajaba en la Portada.

Mientras tanto, la ciudad se desarrollaba lentamente, en medio de toda clase de dificultades, que iban desde la falta de moneda para las transacciones comerciales y la suba del precio de la carne, por la escasez del ganado, hasta los conflictos continuados del Cabildo con los Comandantes Militares. En 1740 la población sumaba 100 vecinos — esto es: 100 jefes de familia, que a 5 personas por cada una representan 500 habitantes — y 300 hombres de tropa.

Al expirar el año 1749, Fernando VI colmó una sentida aspiración del vecindario de Montevideo al designar un Gobernador para su jurisdicción, cuyo nombramiento recayó en la persona del Coronel José Joaquín de Viana.



# El Club Alemán de Montevideo

## Su historia

La historia del Club Alemán de Montevideo se inicia a fines del siglo pasado.

En aquella época un grupo reducido de jóvenes alemanes solían reunirse después de la labor cotidiana, en el Hotel Germania, situado en la calle Piedras entre las de Treinta y Tres y Misiones.

En aquellas reuniones juveniles y francas, se cultivaba, con preferencia la canción popular de Alemania; y estas reuniones alcanzaron tal éxito y resonancia que ya en Mayo de 1864 la "Asociación Coral Frohsinn" debutó en el Teatro Solís, presentando al público montevideano una interesante selección de canciones y música, típicas de las más características regiones de Alemania.

El programa que circuló esa noche, impreso sobre una artística carpeta de seda, lo publicamos en esta página.

Al poco tiempo dicha asociación aumentó considerablemente el caudal de socios, alquilando como sede una hermosa casa en la Plaza Zabala y el 7 de Diciembre de 1866, la Asociación Coral se convirtió en el "Club Frohsinn".

La institución muy pronto se abre camino y se impone. Desde su iniciación tienen lugar una serie de conciertos, de bailes, de representaciones teatrales, que animan la vida social de la Colonia Alemana interesando además muy vivamente a la sociedad de Montevideo.

De inmediato este Club Alemán cumplió con una alta y noble misión: contribuir muy eficazmente a estrechar los vínculos espirituales de consideración, afecto y amistad de la colonia alemana y las familias más representativas de nuestra sociedad.

La marcha ascendente del Club se ve interrumpida por la severa crisis económica que azotó el país por el año 1875;



El local propio del Club Alemán en la calle Buenos Aires.

pero una vez que desapareció ésta, la institución logró consolidar su situación y aumentar su prestigio. Al comenzar la octava década de su existencia ya ocupa una bella sede de la calle Rincón N° 61.

En aquella época el Club se distingue e impone, por la calidad y jerarquía de los conciertos ofrecidos en los cuales intervienen los socios.

Como el número de socios aumenta extraordinariamente, el Club debe ampliar su local y brindar nuevas comodidades, que estén más de acuerdo con la categoría de la institución. Estas aspiraciones se ven realizadas en el año 1889, al ocupar el Club Alemán, el local de la calle Cerrito 201.

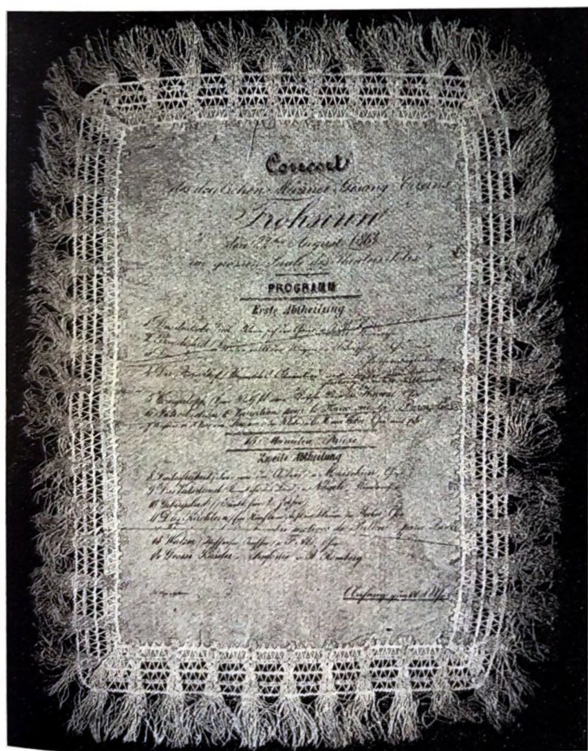
En 1893 la institución traslada nuevamente su sede, esta vez a la calle Sarandí N° 185. En 1900 el club se fusiona con otra institución similar de la Colonia Alemana y adopta el nombre de "Club Alemán de Montevideo", que aun conserva.

El enorme impulso de orden económico experimentado por el país, inaugurando una época de bienestar y progreso en todos los órdenes al comenzar el siglo XX, no podía dejar de repercutir en la vida del Club Alemán de Montevideo. En esta época de su existencia no sólo se ha convertido en el centro obligado de reunión de las figuras prominentes de la vida económica, cultural y científica de la Colonia Alemana de Montevideo, sino que es igualmente frecuentado por las personalidades de la vida nacional, contribuyendo así a estrechar más los lazos entre uruguayos y alemanes.

La crisis económica del año 1914 y el estallido de la Guerra Mundial significaron graves amenazas para la existencia de la Institución, que en 1910 ha adquirido su sede propia en la calle Buenos Aires N° 488, local que ocupa en la actualidad. Terminada la Guerra Mundial, el Club se ve abocado a la solución de graves problemas. El caudal de socios ha disminuído considerablemente, y las dificultades de orden financiero muchas veces exigen toda la habilidad de los dirigentes para salvarlas. El Club es organizado sobre bases nuevas, contemplando las exigencias de la época, y logra, en el correr de los años inmediatos a la terminación de las hostilidades, rehacer su posición, atrayendo nuevos socios y ofreciendo a los mismos nuevamente un punto de reunión, no sólo por la vida social, sino también por las manifestaciones de orden cultural y artístico que brinda.

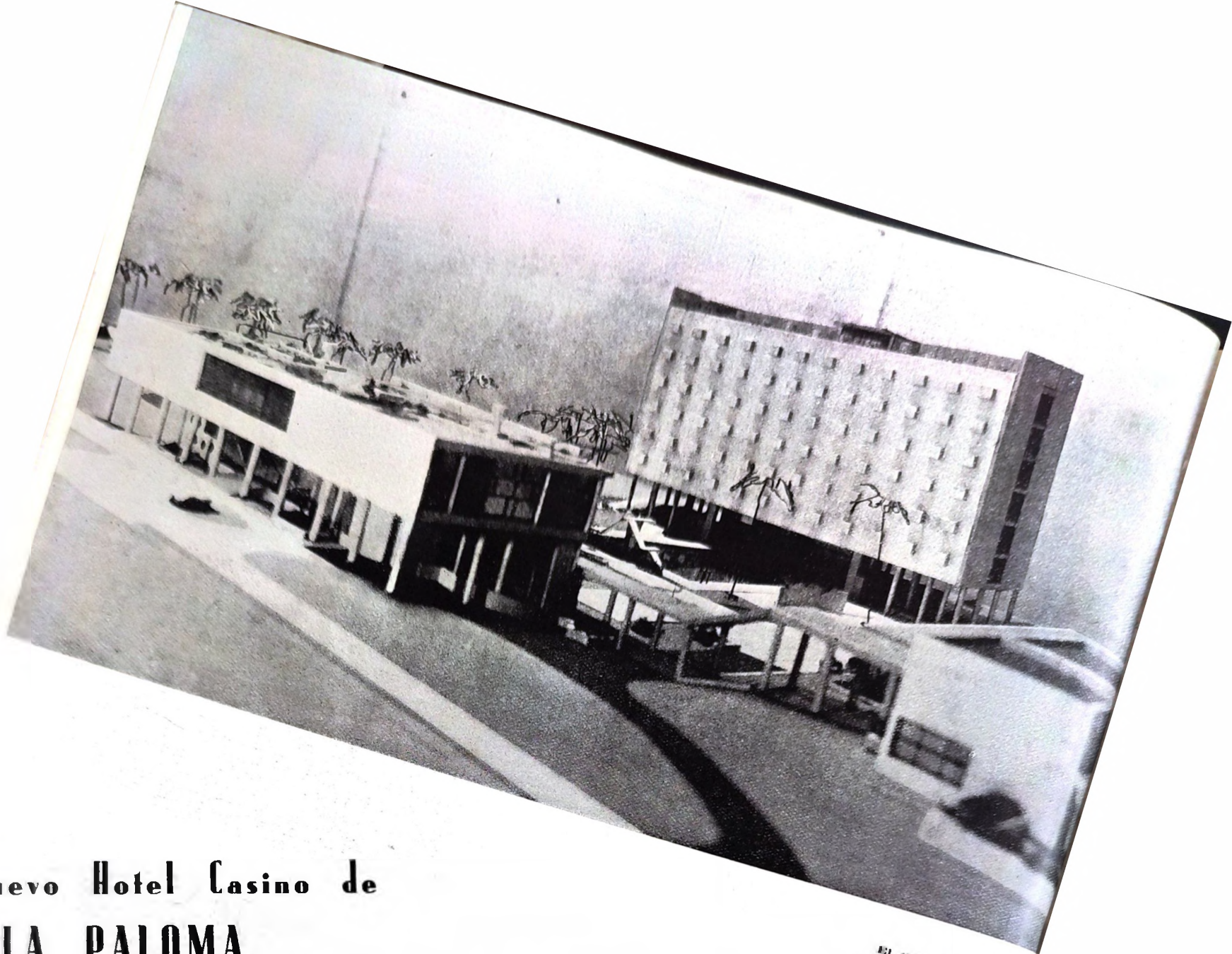
La política del Club Alemán de Montevideo seguida invariablemente en más de 70 años de vida por sus dirigentes, ha sido siempre estrechar las relaciones entre el Uruguay y la Colonia Alemana.

Debemos destacar que la presidencia de este importante Club, ya definitivamente vinculado a la vida del Uruguay, la ejerce el alto y culto espíritu de Don Waldemar Quincke, caballero uruguayo que se ha impuesto a la consideración unánime, no solamente en el plano y esfera de las actividades comerciales e industriales del país, sino en nuestro mundo social, donde el Sr. Waldemar Quincke tiene ganado por sus excelentes condiciones de inteligencia, bondad y caballerosidad, un puesto de excepción.



Artística y antigua carpeta de seda nitidamente impresa con el programa del concierto que en 1864 ofreció en el Teatro Solís la agrupación Frohsinn, de cuya iniciación cultural y artística, surgió después el actual Club Alemán.



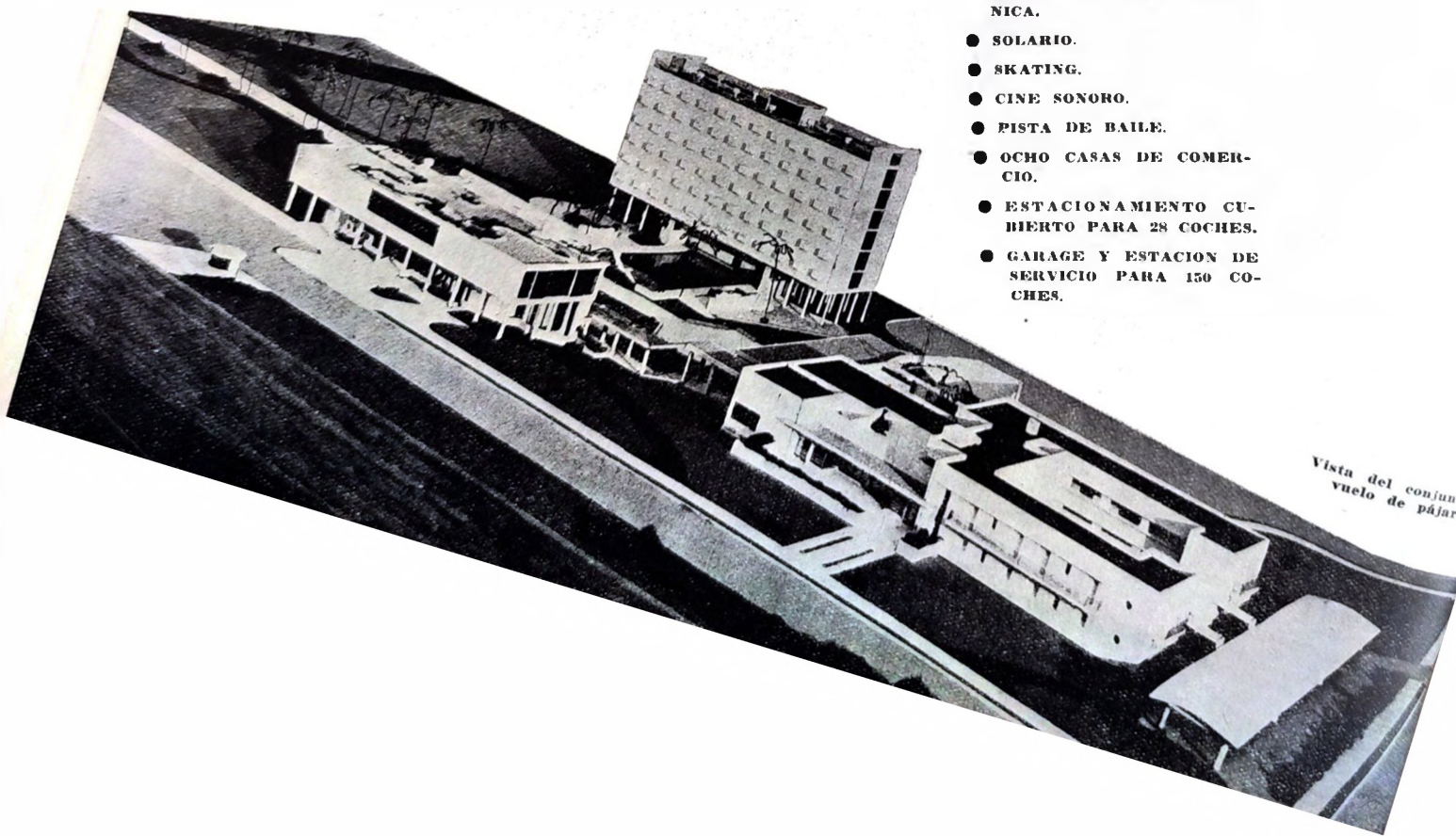


# El Nuevo Hotel Casino de LA PALOMA

A inaugurarse en la temporada 1941-42

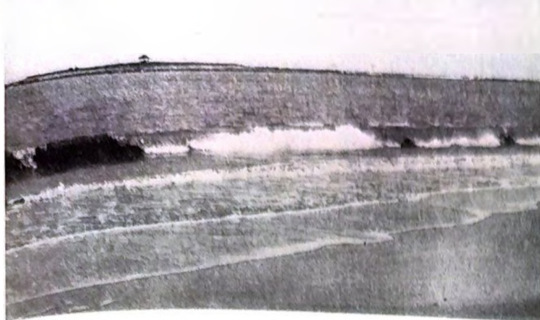
El Casino, la Piscina y  
las nuevas habitaciones

- 200 HABITACIONES CON BAÑO PRIVADO
- PLAYA PRIVADA.
- PISCINA DE AGUA OCEANICA.
- SOLARIO.
- SKATING.
- CINE SONORO.
- PISTA DE BAILE.
- OCHO CASAS DE COMERCIO.
- ESTACIONAMIENTO CUBIERTO PARA 28 COCHES.
- GARAGE Y ESTACION DE SERVICIO PARA 150 COCHES.



Vista del conjunto  
vuelo de pájaro





La playa tranquila



El Faro y la playa oceánica.

EL Uruguay tiene un prestigio internacional bien merecido por la variedad, riqueza y belleza de sus costas.

Desde Montevideo a Rocha hay una sucesión admirable de playas y de balnearios que llaman poderosamente la atención de los visitantes; pero entre todos ocupa lugar de privilegio, el balneario atlántico "La Paloma".

Tiene realmente un sitio de privilegio. Se levanta en pleno océano; pero goza de playas que tienen la tranquilidad del lago con la carga saludable de sal y yodo de la más profunda mar.

El Bureau Internacional de París ha clasificado a la playa de "La Paloma", como uno de los sitios del mundo de mayor cantidad y variedad de pesca.

El deporte de la pesca se puede aquí llevar a cabo a lo largo de todas las estaciones. Aquí abundan los siguientes peces: sargo, merluza, burel, anchoas, bonito, pejerrey, sardina, cazón. Es muy rica también en mariscos, entre los cuales hay almejas, mejillones, camarones, langostinos, calamares y centollas.

Pero aquí no solamente se debe destacar la naturaleza: las aguas marítimas, el aire purísimo, las grandes arboledas, los poéticos palmares, sino la perfecta urbanización, que se proyecta y que ya en parte se ha realizado.

Esta será la playa para estar: los diversos grupos de viviendas, se separan y unen entre sí, por amplias calles, por jardines y amplios bosques. Para esta urbanización se ha respetado la naturaleza y el paisaje. Se ha tratado de embellecerlo. La casa aquí no estorba sino que es un bello complemento del panorama ideal.

El Hotel Casino que se inaugurará la próxima temporada, es un alarde de confort y de perfeccionamiento técnico: todas las comodidades del más refinado de los hoteles, se encuentran aquí en pleno océano. Se ha dispuesto las habitaciones, los comedores, las salas de fiestas, de deportes, solariums, etc., de forma que haga la vida grata, fácil y bella.

El servicio del Hotel Casino estará a cargo de una reputada empresa hotelera extranjera que explota actualmente grandes hoteles en B. Aires.

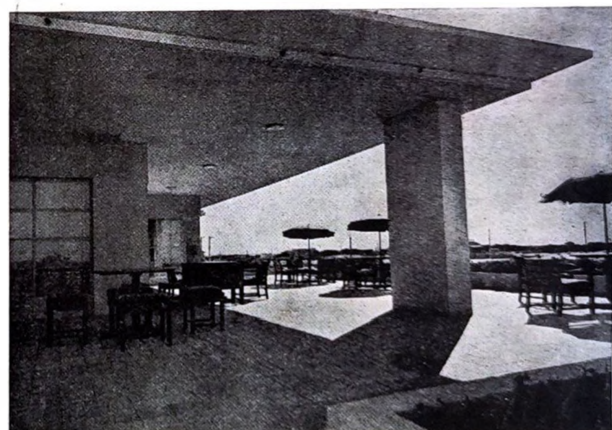
En estas páginas ofrecemos algunas perspectivas del nuevo Hotel Casino y las ampliaciones a las construcciones actuales, por lo que el lector podrá apreciar la magnitud de sus proporciones, que quedarán terminadas en la próxima temporada veraniega 1941 - 1942.



Carretera de acceso al balneario y bosques de pinos



Parque de diversiones entre pinos frondosos y eucaliptus



Amplia y elegante terraza del actual hotel con vista hacia la playa



Terraza y solarium cubierto de cristales con vista hacia la playa



## El Uruguay defiende a sus niños

La obra benefactora del Consejo del Niño

(conclusión)

En algunos aspectos se ha facilitado la benéfica obra de instituciones particulares, como la "Escuela de Servicio Social del Uruguay", donde luego de tres años, salen entusiastas y conscientes "visitadoras sociales". Se ha tratado de cumplir lo dispuesto por el Código del Niño en el décimo capítulo titulado, de la "protección intelectual y moral" que era tarde a la que debía abocarse la División Educación. Poco a poco va haciéndose efectiva una constante acción de vigilancia controlando la concurrencia de los menores a los espectáculos cinematográficos y teatrales y las publicaciones de diarios, revistas, etc., que podrían contener literatura inconveniente para la infancia.

### JUZGADO LETRADO DE MENORES—

Atiende, este verdadero Tribunal de Menores, toda la parte jurídica de la moderna legislación estructurada en el Código del Niño.

Su obra es inmensa y cuando ella llegue a ser conocida por nuestra población, ésta quedará maravillada de la tarea que un sólo hombre ha emprendido en defensa de nuestros niños y jóvenes.

Con una dedicación que desborda lo común, una constancia férrea, una pasión encendida y vibrante, el Juez de Menores se hunde diariamente en los problemas más difíciles y arduos, siempre con un sentido de humanidad y solidaridad para con los pequeños que pierden sus hogares o aquellos a quienes el medio en que han vivido los arrojó a los caminos del error o el delito.

Por su parte el Consejo sigue atendiendo aspectos tan fundamentales como la adopción, la investigación de la paternidad, y las pensiones alimenticias.

Y no queremos seguir adelante sin precisar un detalle que consideramos fundamental. Toda esa inmensa labor, cuyas proporciones hemos querido reflejar a través de una apretada crónica, se efectúa con el 1,8 % del presupuesto general de gastos, o sea con un millón setecientos mil pesos. Cada habitante de nuestra República pagaría por año menos de un peso para atender la defensa de la niñez. ¿Qué importancia y magnitud adquiriría esa obra si los recursos del Consejo del Niño fuesen solamente el doble!

Sobre todo cuando esta Institución tiene planes verdaderamente importantes. No desea limitarse a la protección de los niños de la Capital, sino extender su acción a toda la niñez uruguaya, llevando su obra a la campaña, tan desamparada siempre. Ha establecido ya 9 Albergues Departamentales, y en el curso de este año se inaugurarán otros cinco, cuya construcción está ya casi terminada.

Salvar a todos los niños de los peligros de la calle, orientar a sus padres en materia educativa, hacer de aquellos hombres fuertes, sanos y libres, con personalidad y carácter recio.

Decía un escritor cubano: "Las caras de los niños que corren por las calles de una ciudad dan la medida — mejor que las fachadas de sus edificios y el aspecto de sus parques — de la calidad de un pueblo: de su cultura y de su grado de civilización. Lo otro: avenidas, teatros, parques y edificios y el aspecto de sus parques y edificios públicos son la fachada. Fachada más o menos decentes que prestigian el país a los ojos del turismo y sirven además, para envanecerse de sí mismo. El niño es la realidad en síntesis, resumen del alma de un pueblo. Refleja su pasado, da la medida de su presente. En la luz de sus pupilas sin necesidad de ser vidente, se puede leer el porvenir de una raza.

Por esto es que engrandece al País, el Consejo del Niño cuando cuida de nuestra infancia.

Final de la Segunda Epoca  
desde el año 1750 al 1777

José de Vértiz, el estado deplorable de las fortificaciones de Montevideo, por cuyo motivo gestionó ante el Gobierno de Madrid que se pusiera a la plaza en estado de defensa.

El Comandante General del Cuerpo de Ingenieros, D. Juan Martín Cermeña, a quien se le encomendó estudiase las obras que convendría ejecutar, formó dos proyectos: uno cubría el frente de tierra de la ciudad con un hornabeque, y el otro con tres fuertes.

El Coronel de Ingenieros D. Joaquín del Pino, designado al efecto Gobernador de Montevideo en 1772, debía elegir el proyecto más adaptable al terreno y calcular su costo.

La elección de del Pino recayó sobre el proyecto de hornabeque y lo presupuestó en pesos 1.550.000, siendo aprobado por Real Orden de 20 de Marzo de 1773.

Sin embargo, la iniciación de las obras sólo tuvieron lugar en 1794, como lo veremos más adelante.

En 1776, Montevideo y su jurisdicción pasaron a depender del Virreinato del Río de la Plata, por haber elevado Carlos III a tal categoría a la Gobernación del mismo nombre.

Final de la Tercera Epoca  
desde el año 1773 al 1807

Según el padrón levantado en dicho año, los habitantes de los cuatro cuarteles en que se dividía la ciudad, dentro de las murallas, sumaban 16.262 personas: 6.602 hombres y 9.660 mujeres.

A fin de cumplir, en lo pertinente, la Convención de Paz, se dió comienzo en dicho año 1829, a la demolición de las fortificaciones. Y el Coronel de Ingenieros D. José M. Reyes proyectó el trazado de la ciudad nueva, en la que debía extenderse en pocos años Montevideo, hasta ese momento contenida por las murallas, que tantas veces le sirvieron de protección.

Para concluir, resulta interesante transcribir los siguientes párrafos del Ingeniero francés, D. Carlos E. Pellegrini, como resumen de la impresión que producía nuestra ciudad a los europeos, allá por el año 1828.

"Montevideo es una ciudad de quince a veinte mil habitantes, entre los cuales un diez por ciento franceses. Malas fortificaciones la circundan. Sus calles, tiradas a cordel, se cortan en ángulo recto. Por las veredas, mal enlozadas, pasean las damas al atardecer, visitando los negocios de los europeos, que aquí como allá se esmeran en la brillante presentación de sus vidrieras. No hay, quizá, lugar tan preocupado por el lujo en el vestir de las mujeres como esta ciudad de América. Todo lo sacrifican al engalanamiento de sus personas y muchas que duermen en un mal techo y apenas tienen para comer, salen más elegantemente vestidas que una dama de rango."

Final de la Quinta Epoca  
desde el año 1830 al 1899

Estos últimos años del siglo XIX fueron de gran desasosiego para el país, ya que a la revolución de 1897 siguió el golpe de estado, que dió el Presidente provisional D. Juan L. Cuestas, y poco después, el motín del 4 de Julio de 1898.

Sin embargo, en Marzo de 1899 se estabilizó la situación política, al ser electo Cuestas Presidente constitucional, y la entrada del nuevo siglo se presentó promisoramente para la República.





LA R. MADRE AROCENA

En la mañana del 29 de Diciembre último la Casa del Sacré Cœur resultó pequeña para la muchedumbre que iba a despedirse de la Madre Arocena: hombres y señoras de edad, señoras jóvenes, estudiantes, niñas y niños arrastrados por un sentimiento de profunda gratitud, iban a darle el último adiós, iban a recibir la Sagrada Comunión en sufragio de su alma, iban a homenajear a esta religiosa que ha dejado impreso el sello de su espiritualidad, de su doctrina y de su cariño en todos aquellos a quienes, de una u otra manera, acercó a Dios.

No conocemos otro caso de irradiación (a menos que recordemos a Santa Catalina de Sena o a la Madre de Chantal), como la que ha tenido la Madre Arocena, desde el retiro de su convento, durante los últimos cuarenta años. Podemos decir, sin temor de exagerar que si nuestra sociedad tiene una formación excepcional de honda doctrina, se la debe, en gran parte, a la Madre Arocena.

La sencillez y la franqueza eran sus dotes característicos. Tenía una fe de piedra, pero de piedra trabajada y pulida, que relucía a la distancia, como un jaspé.

Enérgica, inteligente, sencilla, alegre, se especializó en la preparación prolífica de niñas y niños al acto solemne de la Primera Comunión, jalón del que depende, casi siempre y lógicamente, el rumbo de la vida entera.

La Madre Arocena era un apóstol ya, cuando todavía se llamaba, en el mundo, María Arocena. Hija de una distinguida y dilatada familia — su madre, misa Matilde Artagaveytia de Arocena, había tenido 18 hijos. — María encontró en su casa y entre los descendientes de sus hermanos, un extenso campo de acción. Muchas de nosotras le debemos nuestro despertar religioso... la Guardia de Honor, el Rosario, el amor a Jesús - Eucaristía...

Ella vigilaba nuestros juegos de niñas, nuestras lecturas y nuestras simpatías, con un espíritu tan alegre como tan comprensivo, tan humano que ni siquiera nos dábamos cuenta de su vigilancia, sólo de lo mucho que la queríamos... Así fué que, cuando con otras amigas selectas, como una bandada de palomas, volaron hacia el Claustro, nosotras nos quedamos comentando largo tiempo, con estupor, como una vocación religiosa pudiese ser cosa tan alegre... Unos años después festejábamos, como un gran acontecimiento, la fundación de la Comunidad y del Colegio entre nosotras, fundación que ha hecho el Sacré Cœur nuestra casa de familia, casa de nuestras hijas y de nuestras nietas...

La Madre Arocena, durante los cuarenta años transcurridos, no descansó ni un día, hallando siempre tiempo, además de cumplir con su reglamento, para ocuparse de un alma atribulada, para dar un consejo, para prestar un libro y para preparar, con su extraordinaria agilidad de espíritu, con su ardiente amor de Dios, a centenares de estudiantes universitarias, a centenares de niñas y de niños, dirigiendo, además, todos los años, nuestros ejercicios espirituales, siempre solícita, siempre amable, siempre al alcance de todas.

Las pobres recibieron también de ella el consuelo y la dirección de sus vidas.

¿Quién podrá calcular la cosecha de cuarenta años de sembradora constante de buena semilla, regada con la fervorosa oración de todas las horas?

¿Quién podrá contar su generación...

Así a estas almas vírgenes a que se refiere el salmo, cuando dice: "Escucha, hija mía y presta tu oído; olvida tu pueblo y la casa e tu padre... hijos te nacerán en lugar de tus padres... Estos conservarán la memoria de tu nombre por todas las generaciones.

Por esto te cantarán alabanzas los pueblos por siempre jamás.

La descendencia espiritual de la Madre Arocena es y seguirá siendo, incalculable.

MARIA GARCIA LAGOS DE HUGHES



D. LUISA GURMÉNDEZ DE CARVE

Con la muerte de la Sra. Luisa Gurméndez de Carve desaparece de nuestra sociedad, una de sus figuras más representativas, por la nobleza, delicadeza y fe de alma.

Era la extinta un espíritu cultivado, lleno de fervores religiosos, que dejó sentir su influencia de bien y de bondad, más allá de los límites hogareños en cien apostolados diversos de la causa católica.

Mujer forjada en el fuego del Evangelio, era toda caridad. Fué ejemplo de madre y esposa cristianas, pero fué también modelo y conducta para todos los que lucen por altos ideales, que exigen renunciamiento y sacrificios continuos.

Prestó su valioso concurso a toda empresa de solidaridad social, a toda obra de beneficencia y a toda organización que tendiera a la elevación espiritual de los semejantes.

Cuando la autoridad eclesiástica fundó entre nosotros la providencial organización de la Acción Católica, la Sra. Luisa Gurméndez de Carve ocupó uno de los difíciles cargos de dirigente femenino. Allí hasta la hora de su muerte dió ejemplos de religiosidad acendrada, de generosidad sin límites, de prudencia en el consejo, de capacidad extraordinaria para el trabajo y de fe y de amor para todos.



Sr. ALBERTO HEBER URIARTE

La muerte del Sr. Alberto Heber Uriarte fué profundamente sentida, en todos los ambientes del país, en los cuales aquél se impuso por la nobleza de sus sentimientos y por su caballerosidad y bonhomía.

Había encauzado sus actividades hacia la ganadería, propiciando siempre el mejoramiento de esta industria, y tratando de continuo de perfeccionar los medios de vida y de trabajo de los hombres del campo, cuyas necesidades veía de cerca.

Estrechamente vinculado, por lazos familiares y por simpatía personal a los principales núcleos sociales del país, la muerte del Sr. Alberto Heber Uriarte fué una profunda demostración de pesar.



# La Enseñanza Secundaria

En este número de exaltación y homenaje a la ciudad de Montevideo no podía faltar una sintética reseña, de aquellas fuerzas espirituales, que constituyen su verdadera grandeza.

Por eso ofrecemos estas páginas sobre las actividades del Consejo Nacional de Enseñanza Secundaria, que integran, en estos momentos, personalidades distinguidas del pensamiento y la cátedra del país, y, que preside el Director General de Enseñanza, Arquitecto Armando Acosta y Lara, brillante personalidad docente que ha ocupado distintos e importantes cargos de carácter universitario y por dos períodos consecutivos el Decanato de la Facultad de Arquitectura.

Montevideo es una ciudad moderna, de actividad múltiple, de edificación audaz y de atracción internacional por la belleza y gracia de sus playas; pero Montevideo es además, un centro de intensa vida cultural y artística.

Y eso lo demuestra entre otros, el Consejo Nacional de Enseñanza Secundaria preocupado por perfeccionar y ensanchar, los métodos pedagógicos y los dominios de la cultura por la capital y la nación toda.

Puede afirmarse que la enseñanza Secundaria nace con impulso firme, durante la Guerra Grande. El Gobierno de la Defensa y el Gobierno del Cerrito, paralela y simultáneamente, trabajaron por el mejoramiento en la vida incipiente de la enseñanza secundaria. El Gobierno de la Defensa, por decreto de setiembre de 1847, creó el Instituto de Instrucción Pública al que otorgó amplio cometido, como anticipo de los fines que iba a cumplir, más tarde, la Universidad. El Gobierno del Cerrito, por obra del Dr. Eduardo Acevedo, proyectó una reforma general de la enseñanza primaria, secundaria y superior. Pero, eran duros los tiempos y las tareas perentorias eran las que exigía el campo sitiado o la ciudad sitiada.

Entre tanto, las mejores iniciativas se pierden no ante la indiferencia de los hombres, sino ante las exigencias de la época tumultuosa de la Revolución. Así el propósito de Amadeo Jacques, emigrado francés de alta alcurnia intelectual, que ofreció al gobierno un gran plan de organización de la enseñanza secundaria, no pudo realizarse porque la acción guerrera había reducido a escasa cosa los bienes disponibles del Estado.

Bajo el gobierno de Flores, la enseñanza secundaria continuaba siendo aun una esperanza más que una realidad positiva, si bien seguían funcionando el Colegio Nacional en Montevideo y un Colegio de Humanidades en la Ciudad de Salto.

El Colegio Nacional. — dice el historiador Eduardo Acevedo — que después de la Guerra Grande fué trasladado a la Villa de la Unión, quedó erigido por decreto de febrero de 1856, en Universidad Menor de la República.

Nuevamente, bajo el Gobierno de Flores, la enseñanza secundaria obtiene un impulso renovador. En 1865, el presidente del Instituto de Instrucción Pública, Don Manuel Herrera y Obes, presenta un proyecto por el cual "en cada cabecera de departamento se crearía un liceo costado por las rentas locales, en el que se daría gratuitamente la enseñanza primaria elemental, inferior y superior y asimismo la secundaria y preparatoria con rumbo a diversas carreras y profesiones. Los estudios secundarios — agregaba — servirían para el ingreso a la Universidad, previa prestación del examen general de bachillerato.

Todos estos afanes iban lentamente labrando el cauce por donde, más tarde, habría de marchar la enseñanza secundaria.

Bajo la presidencia del señor Batlle y Ordóñez puede afirmarse que la Enseñanza Secundaria toma su más formidable impulso.

Era en 1912. Actuaba en el Ministerio de Instrucción Pública, el Doctor Juan Blengio Rocca. Por ley especial se crearon los Liceos Departamentales. Comenzaron a funcionar, en el mismo año, en el interior de la República, en las capitales de los departamentos de Cerro Largo, Colonia, Flores, Lavalleja, Paysandú, Río Negro, Rocha, Saito, Soriano y Tacuarembó. En 1913 completaron el grupo, los Liceos Departamentales de Artigas, Canelones, Durazno, Maldonado, Rivera, San José y Treinta y Tres. Realizó la admirable obra de una instalación casi fulminante, el entonces decano Don Miguel A. Lapeyre.

Correlativamente con los Liceos Departamentales, fueron fundándose en Montevideo, varios liceos: uno femenino, que se denominó "Universidad para Mujeres", y que cuenta con más de dos mil alumnas, en 1913; en 1916, se crearon los Liceos N° 1 "José Enrique Rodó" y el Liceo N° 2 "Héctor Miranda". En 1920, por iniciativa del entonces Director de Escuelas Industriales, el Doctor José F. Arias, el Liceo Nocturno para empleados y obreros. En 1928 fué aumentado el número con dos establecimientos más, el Liceo N° 3 "Damaso A. Larrañaga" y el Liceo N° 4 "Juan A. Zorrilla de San Martín". En 1931 fué instalado otro gran instituto, con más de mil ochocientos alumnos, el Liceo N° 5 "José Pedro Varela" y en 1936 fué creado el Liceo N° 6 "Francisco Bauzá". Junto con éstos, también en Montevideo, funciona el gran establecimiento de cursos preparatorios, Instituto "Alfredo Vázquez Acevedo" con 2000 alumnos.

En 1930, fueron instalados nuevos liceos en el interior de la República y así surgieron los de Carmelo, Colonia Valdense, Dolores, Paso de los Toros, San Carlos y Sarandí.

Además de la enseñanza propiamente secundaria, importan enseñanza preparatoria para los cursos de facultades.



Una reunión plena del Consejo Nacional de Enseñanza Secundaria. — Sentados, de izquierda a derecha, los señores: Carlos M. Blixen Ramírez, Encargado de la Secretaría; Consejero, Prof. Oscar Secco Ellnuri; Consejero, Profesor Félix Boix; Consejero, Prof. Emilio Zum Felde; Director General de Enseñanza, Arquitecto Armando Acosta y Lara; Consejero, doctor Atilio M. Grompone, decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, y delegado del Consejo Central Universitario; Consejero, doctor José F. Arias, Director General de la Enseñanza Industrial; y Consejero Prof. Esteban O. Vieira, delegado del Consejo de Enseñanza Primaria y Normal. — De pie, el taquígrafo del cuerpo, don Luis Villalba.



# en el Uruguay

des, junto con el Instituto "A. Vázquez Acevedo", la "Universidad para Mujeres", y el Liceo Nocturno de Montevideo, y en Salto, Paysandú y Mercedes, departamento de Soriano, los Liceos Departamentales.

El Consejo Nacional de E. Secundaria está formado por el doctor Antonio M. Grompone, actual Decano de la Facultad de Derecho, por el Consejo Central Universitario; el profesor Esteban O. Vieira, por el Consejo N. de E. Primaria y Normal; el doctor José F. Arias, actual Director de Escuelas Industriales, por el Consejo Superior de la Enseñanza Industrial y por los profesores, los señores Félix Boix, Oscar Secco Ellauri y Emilio Zum Felde, elegidos por los docentes liceales.

El patrimonio de Enseñanza Secundaria está formado por varios edificios amplios que sirven de sede a los institutos de enseñanza y que, bajo la actual Dirección General, serán ampliados en número y refaccionados en su totalidad, por el apoyo que ha prometido prestarle el Poder Ejecutivo.

La Ley de 11 de diciembre de 1935 transformó a la Sección de Enseñanza Secundaria y Preparatoria que era parte integrante de la antigua Universidad, en un ente autónomo.

La organización de los estudios tiene pues que ajustarse a orientaciones propias que el organismo directivo debe imprimirle.

En 1937 se inició la aplicación de una reforma fundamental sobre el plan de estudios en vigor desde 1932. En 1940, los dos ciclos fueron distribuidos con arreglo a cuatro años de duración para el primero y de dos para el segundo.

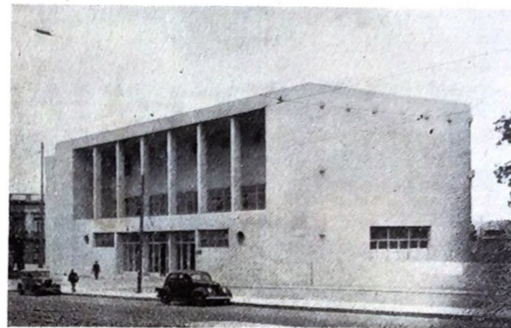
En los cuatro años del ciclo común, que debe iniciarse a los doce años de edad, con pase de estudios escolares o con examen de ingreso, están incluidas, las asignaturas que siguen: idioma español, matemáticas, ciencias geográficas, ciencias físico-químico-naturales, dibujo, cultura moral y social, canto coral, cultura física, historia, filosofía, higiene, francés, inglés, etc. Todas estas materias están distribuidas con arreglo a un promedio de veintiocho horas semanales de clase.

En el quinto y sexto años queda inserta la cultura pre-profesional o pre-técnica, de habilitación para los estudios superiores.

Es, pues, la actual organización de la Enseñanza Secundaria en el Uruguay, modelo en su género; y, de acuerdo con los relevantes méritos de su actual Director General, Arquitecto Armando Acosta y Larra; de sus prestigiosos Consejeros y de su eficiente y laborioso cuerpo de Inspectores y Profesores especializados, es de augurarle el más amplio éxito en el logro de los nobles fines que persigue.



Instituto "Alfredo Vázquez Acevedo" y Liceo N° 5 y Nocturno



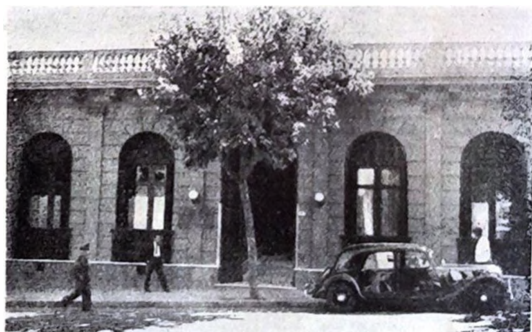
Sección Femenina. — Agraciada esq. Venezuela



Liceo "Rodó" y Nocturno, Colonia esq. Convención



Liceo N° 6 "Bauzá", Agraciada 3228



Liceo N° 4 "Zorrilla de San Martín", Canelones 1929



Liceo "Miranda", Sierra esq. Madrid



Liceo N° 3 "Larrañaga", Paysandú 1010



# EL PUERTO DE MONTEVIDEO



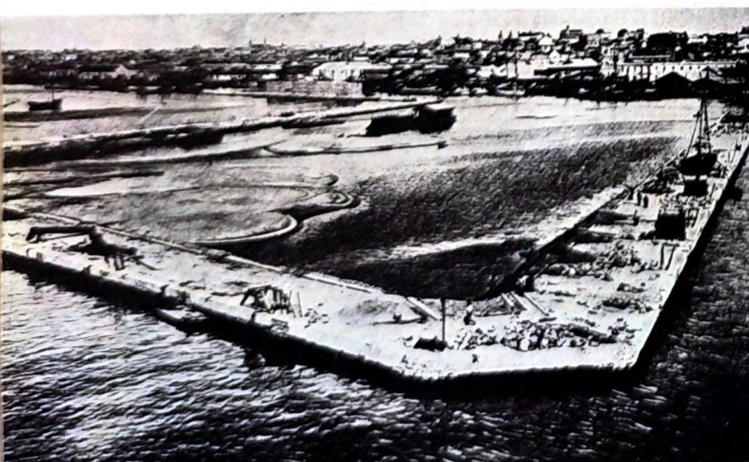
Patente de navegación expedida en 1834. Lleva las firmas de Rondeau y F. Joaquín Muñoz



El Puerto de Montevideo en 1864. Nótese en primer término un barco a vela y vapor, de los primeros que llegaban a Montevideo



El antiguo embarcadero, frente al viejo edificio de la Capitanía



Las primeras obras del puerto: relleno de las dársenas con arena.

Con los pies en el Rosario, la cabeza blanca y el cuerpo pinto de indio y erillito, vinimos, denodados, al mundo de las naciones. Así entramos a pelear por nuestra existencia, dispuestos a hacer de este pedazo de tierra al oriente del Río Uruguay, una nación que a pesar de su pequeñez territorial, orientara y fuese respetada en el mundo entero.

Un factor geográfico tuvo una influencia fundamental en este nacimiento y posteriormente en la evolución del país. "Si como dijo alguien, el Nilo es el padre del Egipto, se puede decir también que nuestro país es hijo del puerto de Montevideo".

Con esta gráfica frase de un conocido historiador nuestro, puede sintetizarse la importancia y trascendencia de esa bahía, natural refugio de audaces navegantes, sobre la cual surge la que luego sería capital de la República.

En la lucha ha sido nuestra arma más valiosa. Desde aquellos remotos tiempos, cuando una raza épica — cuya sangre aún enrojece los cerros uruguayos — vivía una existencia libre y nómada en los bosques y en las costas del "río grande como mar", hasta hoy que la ciudad moderna y orgullosa, se levanta para mostrar su belleza a América y al mundo, la bahía y el puerto de Montevideo han sido factores fundamentales en la historia del país, elementos constitutivos de ella, fuerzas que impulsaron el progreso.

Con una posición geográfica mucho más importante que los puertos de Colonia y Maldonado, el de Montevideo, pronto determinó la atención de los españoles que lo transformarían en una fuerte plaza militar, para poder refugiar en ella sus navíos.

Lucha luego contra los ingleses y liberta a Buenos Aires; ampara en sus castillos al último virrey español; allí tiene su sede el primer gobierno articulista; luego es la capital de la República Oriental del Uruguay.

Y como muy bien dice el historiador que citamos: "Si Montevideo no hubiera existido, el territorio Oriental del Uruguay habría carecido de un esencial elemento de vitalidad, de fuerza y de cultura indispensables para ser una nación independiente. Sin la bahía, su puerto, Montevideo no hubiera tenido motivo de ser, no hubiera existido tampoco."

Así se ligaron en lógica sucesión el puerto natural, el campamento, la aldea, la villa, la ciudad, la capital y la Patria.

La bahía ofrecía un natural refugio, pero ello no era suficiente. La construcción del Puerto es una de esas obras que enorgullecen al hombre, porque ha venido en la lucha titánica y siempre renovada con la naturaleza, porque ha creado, como un Dios, y crear es vivir.

Una de las primeras preocupaciones fue la de defender al puerto del viento Pampero, cuyas continuas y violentas irrupciones, su ira desencadenada, ponía en serio peligro a las frágiles, en ese tiempo, embarcaciones de los hombres.

Por ello el verdadero eje de los proyectos de Montevideo, residió siempre, de un modo fundamental en la orientación que debía darse a las diques y escolleras que abrigaran del Pampero la boca del Puerto. A todo lo restante, canal de entrada, corrientes, dique, se consideró secundario". (Fernández Saldaña).

No era sólo la lucha contra los elementos naturales. Hubo que luchar también contra los hombres. Durante la colonia, Montevideo combatió por sus derechos contra el puerto de Buenos Aires. Luego vinieron los portugueses que pronto fijaron su atención en el puerto y lo hicieron objeto de algunas mejoras.

Pero debía corresponder a nuestros patriotas, a los hombres que forjaron la nacionalidad con su sangre y sus esperanzas, a los que orgullosos poncho al brazo y hoja al sol, flameando su idea no temían enfrentar a todo un ejército; los hombres nuevos de América, los que con ojos alegres y trabajadores, vencido el extranjero, diseñan un impulso increíble al Puerto de Montevideo.

Surgen los estadistas naturales del estudio directo de la naturaleza. Es Rivera — que al decir del Dr. Eduardo Acevedo "unía a su gran intuición de las cosas una verdadera subordinación intelectual a los hombres que valían más que él y recibía entonces de su medio mucho de lo que a él le faltaba" — el primero de los que toman iniciativas para provocar un mejoramiento del Puerto de Montevideo. En 1833 encarga a un ingeniero francés, Carlos Enrique Pellegrini "un informe circunstanciado y formal acerca de la bahía de Montevideo y las posibilidades de construir en ella un puerto de abrigo"; provoca la adquisición de una draga "destinada a conservar y mejorar la profundidad de la bahía", propicia la construcción de una rambla "que hiciera más cómodas las operaciones comerciales del puerto tan necesitado de obras que sirvieran para el tráfico de cabotaje especialmente"; determina la colocación de un centenar de balizas en el Río Uruguay, un fanal giratorio en el Cerro y apoya la creación de una sociedad de prácticos oficiales, tratándose de estimular el desarrollo del cabotaje nacional.

En 1837 se funda la "Sociedad del Canal y Dársena" integrada por un grupo de esforzados patriotas dispuestos a intentar el esfuerzo, que toda la República hoy agradece, de construir un puerto de abrigo en la bahía. Y en el mismo año comenzaron los trabajos. Porque antes se era así. Había verdadera urgencia en construir, y por sobre todos los escollos, se construía.

Se enciende en los campos patrios la guerra. Surgen detrás de las colinas las lanzas y los hombres en sus potros. Se tife el cielo uruguayo de sangre generosa. El país detiene su marcha sacudido por el violento choque. Ello repercute en las obras nacientes del Puerto. Faltan hombres y escasea el dinero.

Pero el puerto está ya en condiciones de ser útil al país. Y, se suceden acontecimientos que determinan un progreso extraordinario para la República. Se perfeccionan las máquinas a vapor; los países de Europa se lanzan a la conquista de los mercados americanos. Y una sucesión de navíos, cargados de riquezas, irrumpen en nuestro puerto.

"Alrededor del puerto se desplegaban al progreso las alas del país, como se despliegan al sol de la bahía las velas de los barcos después que pasó el vendabal..."

El Gobierno de la República inicia importantes obras de perfeccionamiento. Se suceden, en las distintas administraciones, varios proyectos para la construcción del Puerto de Montevideo. Los debates que en torno a ello se encienden apasionan a la opinión pública y este importante problema llega a adquirir tal trascendencia que varias veces es el gestor de graves acontecimientos políticos.

En 1887 el Gobierno crea el Consejo General de Obras Públicas y éste es el organismo encargado de estudiar 24 propuestas para la construcción del Puerto.

En 1894 se contratan técnicos extranjeros en construcciones hidráulicas para estudiar las obras necesarias a fin de dotar a la capital de la República del Puerto que necesitaba. Y continuaron largos debates en torno a nuevas proposiciones y proyectos. Se efectuaron determinados estudios. Finalmente el ingeniero francés Adolfo Guérard, contratado por el Gobierno, eleva un ante-proyecto y habiéndosele encomendado el estudio del proyecto definitivo lo presenta en 1898.



# EN EL PROGRESO DE LA CIUDAD

Al año siguiente el Ministro de Fomento, Jacobo A. Varela, resuelve en una forma original, inteligente y patriótica, el problema de la financiación de las obras, que el Ministro desea no queden restringidas a la infraestructura sino que también se construyan los "edificios de la superestructura, el utillaje mecánico, el saneamiento e importantes ampliaciones cuya urgente necesidad se comprobó luego".

Se llama a licitación y finalmente el Poder Ejecutivo aprueba la propuesta de la casa Allard, Colasau, etc. en \$ 9.316.336.25, utilizándose material de dragado del Estado. El 25 de Enero de 1901 el Poder Legislativo aprueba el contrato y queda asegurada la ejecución de la parte más importante de las obras del Puerto: las de abrigo, dragado y la infraestructura de las dársenas.

Solemnemente se inicián las obras el 18 de Julio de 1901. La ciudad se vistió ese día de fiesta para celebrar el grato acontecimiento. Se lanza a las calles la población que veía culminar uno de sus mayores anhelos; las banderas patrias ondean orgullosas, pareciendo luchar todo ese ímpetu de una generación joven que todavía con la "vincha" en la frente sabía levantar al país de sus naturales convulsiones para guiarlo hacia derroteros de superación.

El 25 de Agosto de 1909 se inaugura el Puerto aunque no están definitivamente terminadas las obras iniciándose ese día una nueva etapa en su historia.

Se abocan los estadistas a la reorganización de las oficinas portuarias, para atender a la conservación de las obras y a la explotación provisoria de las mismas, a la espera de las instalaciones de superestructura y utillaje, que también exigían para planearlas y llevarlas a cabo un organismo técnico apropiado. Se crea el Consejo de Administración del Puerto y dependiendo de él la Dirección de Tráfico y Conservación. En 1911 se incorpora una nueva oficina, la "Dirección del Puerto de Montevideo" manteniéndose la Comisión Financiera.

La oficina de Tráfico y Conservación del Puerto se aboca de inmediato a llevar a cabo el programa de las obras de superestructura, edificio para las autoridades del Puerto, pabellón de pasajeros, galpones, depósitos, hangares, grúas, aguas corrientes, energía y alumbrado, vías férreas, conductores subterráneos, etc.

Con rapidez extraordinaria se llevan a cabo los trabajos que están casi terminados ya en el año 1915.

En marcha esas dos etapas fundamentales para la construcción del Puerto, bajo la Administración de Don José Batlle y Ordóñez se encaran ampliaciones y obras complementarias.

Y año a año se suceden nuevas mejoras, siempre con el mismo afán de perfeccionamiento: dragado; reconstrucción y refuerzo de las escolleras; gata flotante; reconstrucción del muelle Maciel; pabellón de pasajeros; dársena fluvial; proyecto de dique de Carena; vara-

deto de "La Teja" y dique Nacional; depósitos 1 y 2 del Muelle A; obras en "La Teja"; Mercado de Frutos; hallamiento del acceso al Puerto y otras construcciones y adquisiciones portuarias de menor importancia.

En las obras esenciales del Puerto de Montevideo: escolleras, infraestructura, superestructura y profundización, se habían invertido hasta el 31 de Diciembre de 1931 \$ 43.640.266.75 (Estadística del Puerto de Montevideo, año 1931).

Pero quedan por cumplir algunos importantes aspectos del plan presentado en 1912 por el Presidente Batlle.

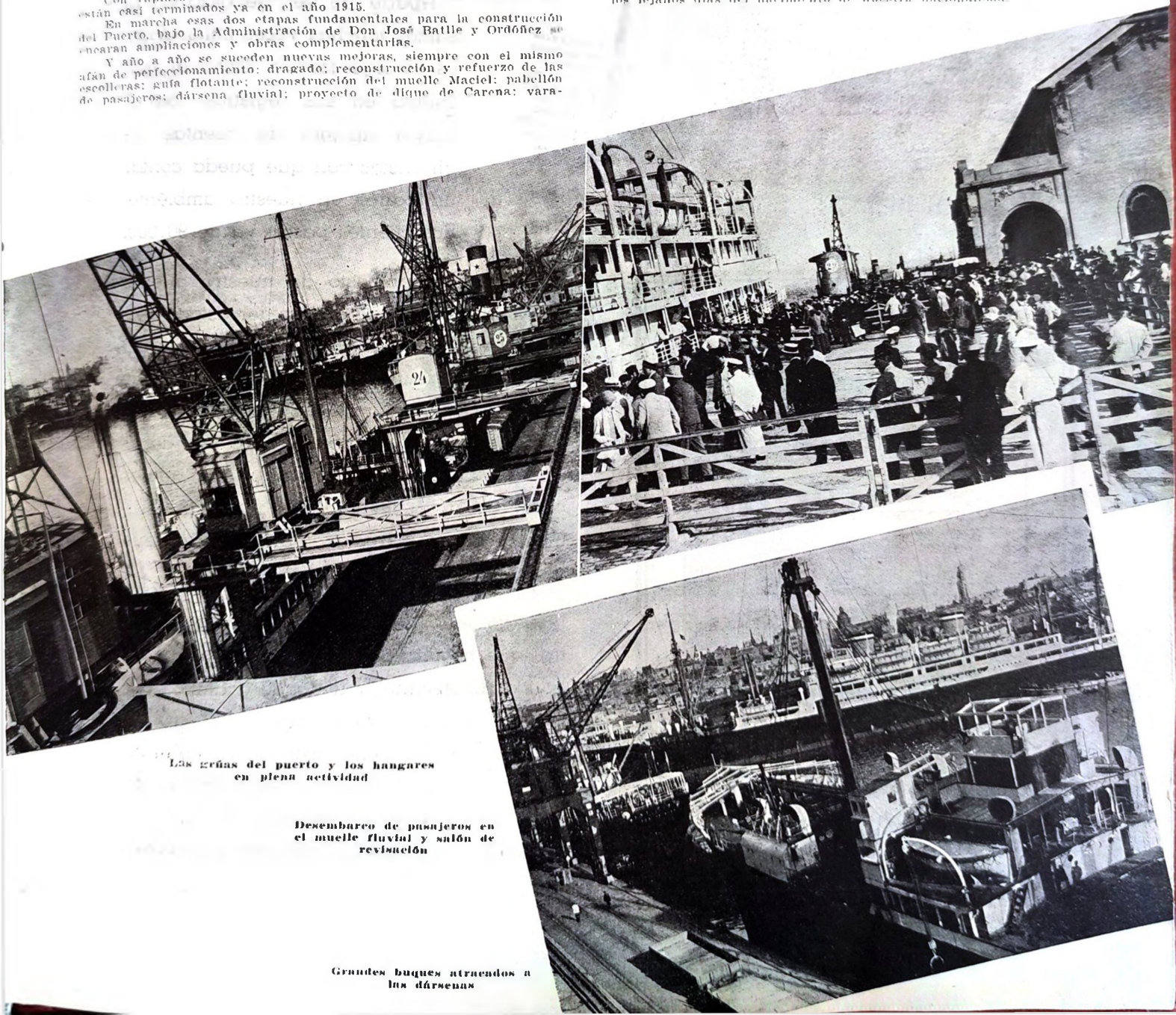
Hasta que llegamos a nuestros días, la Administración Nacional de Puertos se halla dirigida por el Contra-Almirante R. Tomás Rodríguez Lule, que íntimamente consustanciada con la gestión de los que forjaron la obra, ha demostrado un fuerte dinamismo y una tesonera dirección, para continuar en esa tarea de bien colectivo.

El alto cargo de Gerente-Administrador de este organismo lo desempeña desde hace muchos años una persona dinámica y conocedora de los problemas portuarios que le toca resolver, el Sr. Héctor Pochintesta. Su administración constituye una garantía para los intereses de la Administración del Puerto, desempeñando sus difíciles tareas con inteligencia y marcada dedicación.

En el correr del ejercicio 1939, se ejecutaron obras nuevas por un importe de \$ 369.797.20 comprendiendo: zona inflamable de "La Teja", adosquados, depósito B, plano inclinado para hidraciones, pabellón de pasajeros (C.A.U.S.A.), ascensor del Edificio de la División Terrestre, plataforma en depósitos, casilla para el guarda barrera en la calle Río Branco.

El monto de las obras nuevas ejecutadas en el Ejercicio 1939 ascendió a \$ 137.365.05 lo que hace un aumento en obras ejecutadas durante el Ejercicio 1939 de \$ 222.432.15.

Muchas mejoras se han realizado en la zona portuaria y pese a los graves acontecimientos mundiales, cuya repercusión se ha sentido de inmediato en nuestras actividades portuarias, la Administración Nacional de Puertos ha demostrado saber impulsar la marcha ascendente de este importante organismo público y su gestión permite esperar con confianza que la República — en esta esfera de sus actividades — no detendrá el ritmo de progreso emprendido desde los lejanos días del nacimiento de nuestra nacionalidad.



Las grúas del puerto y los hangares en plena actividad

Desembarco de pasajeros en el muelle fluvial y salón de recepción

Grandes buques atracados a las dársenas



# El ahorro factor de progreso en los

## La Caja Nacional



Fotografía del primer edificio que ocupó la Caja de Ahorro Postal en la calle Misiones 1306

LA Caja Nacional de Ahorro Postal es la institución típica de ahorros del país.

Aparte de ser depositaria de sumas muchas veces millonarias, es la organización nacional que cuenta en sus registros con el mayor número de cuentas de ahorristas con que pueda contar un Banco en nuestro ambiente. Sus clientes pasan ya de 90.000.

Favor tan manifiesto de nuestro pueblo hacia este sólido organismo del Estado responde a varios factores coadyuvantes: a su carácter de institución oficial, con todas las garantías que tal condición ofrece; al privilegio de inembargabilidad de sus depósitos; a la facultad concedida a la mujer casada y a los menores para operar libremente, y a la correcta organización de sus servicios.

Aparte de las Oficinas de la Casa Central que hoy ocupan el local que fuera del Banco Hipotecario, y a donde a diario concurren cientos de depositantes, la Caja N. de Ahorro Postal tiene diseminadas en el interior de la República, en cada Oficina de Correos, sus propias Agencias, en las que los interesados pueden depositar sus econo-

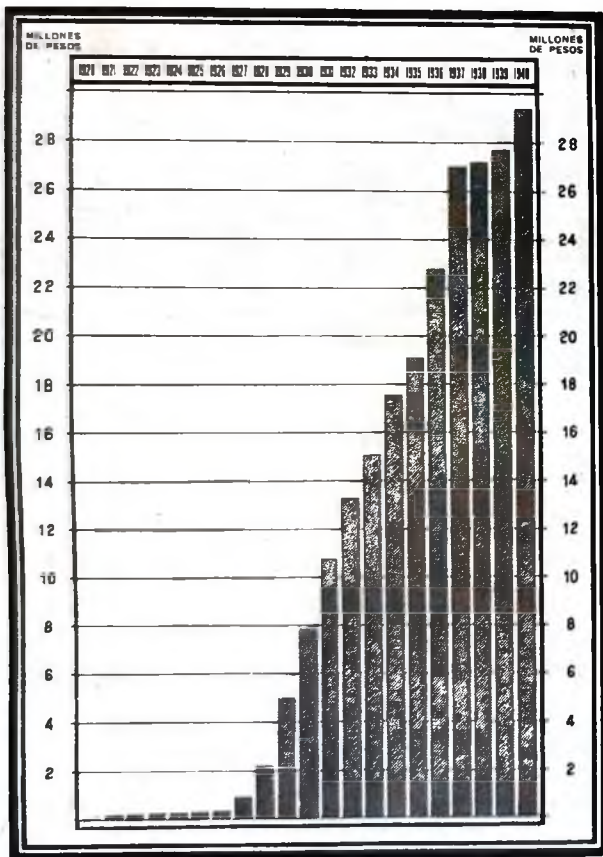


Gráfico de los depósitos desde 1920 a 1940



# habitantes de la Ciudad

## de Ahorro Postal

mías, y reintegrarse en cualquier momento de sus imposiciones.

Los menores en edad escolar, pueden hacer prácticas las enseñanzas sobre el ahorro que les dictan semanalmente sus maestros, desde el mismo local de las escuelas a que concurren, la mayoría de las cuales funcionan como Agencias de la Caja, exclusivamente para su alumnado.

Esta última función, de prédica del ahorro desde la escuela, es tal vez, la que más ha contribuido al desarrollo inusitado de este Instituto, así como a despertar la marcada inclinación por el ahorro que se nota en estos últimos años.

Cumple también la Caja otra importante gestión. Sus cuantiosas disponibilidades se invierten casi totalmente en deuda pública, y de tal manera, contribuye a sostener la firmeza de las cotizaciones de los valores negociables, manteniendo el crédito interno del país, de cuya consolidación fué factor primordial.

Actualmente, la Caja posee en su cartera alrededor de treinta y tres millones de pesos en deudas nacionales, y sus adquisiciones anuales oscilan entre dos y tres millones.

Sus propias reservas pasan de dos millo-

Fotografía del señor  
Gerente de la Caja N.  
de Ahorro Postal Don  
Walberto J. Mendioroz.



Fachada del Edificio actual de la Caja de Ahorro Postal

nes de pesos, formadas con sus beneficios líquidos anuales que, íntegramente, se destinan a la formación de este fondo de previsión, que también garantiza los depósitos.

No cabe duda que esta prestigiosa institución se ha convertido en sus pocos años de existencia, — no más de veinte, — en uno de los más fuertes exponentes de nuestra economía.



Homenaje

de

Amalés

al

antiguo Comercio

de

la

C i u d a d.



# Ratti y Crosta

Existe en el ramo de Ferretería y Almacén Naval, una casa de comercio, cuya historia y desenvolvimiento arroja verdadero prestigio sobre las actividades comerciales de Montevideo. Es la firma Ratti & Crosta, una de las más antiguas de la ciudad, de sólidos y saneados cimientos, y que posee la virtud de haberse adaptado al ritmo ágil y afiebrado de nuestra época, sin perder ninguna de las características que la adornaron en sus comienzos.

Durante la segunda Presidencia del General Rivera, en 1838, hace 103 años, se fundó este establecimiento, que comenzó a girar con la denominación de Pedro Borelli & Cía. Almacén Naval. Su primer local, estaba situado en la hoy calle de Ituzaingó entre las de Rincón y 25 de Mayo, trasladándose luego a la de Misiones entre Cerrito y Piedras, hasta que en 1854 se instaló en el actual local de 25 de Agosto esquina de Solís.

A la firma Pedro Borelli & Cía., sucedió la de Crosta, Borelli & Cía.; a ésta, la de Domingo Ratti & Cía., y le siguieron Nocetti, Ratti y Crosta; Nocetti, Ratti & Cía., y en la actualidad, Ratti & Crosta. Forman parte de esta sociedad los Sres. Pedro A. Ratti, Julio Ratti y Horacio E. Crosta.

La historia de esta firma comercial es la historia de Montevideo. Surge en los primeros años de nuestra vida libre e independiente y sufre todos los golpes que el destino asesta a la ciudad así como goza de los momentos de auge y progreso. Las guerras, revoluciones, las crisis económicas y las enfermedades de carácter epidémico y otros trastornos sociales, ponen muchas veces en peligro la estabilidad del comercio, pero siempre la energía, la voluntad y la reciedumbre de sus propietarios, hacen sortear los peligros y llegar incólumes a los días de bonanza. Es así que se ha ido forjando el progreso efectivo de este establecimiento, junto con el real progreso de la capital de la República.

Pero este comercio, tiene también episodios históricos que le son peculiares: El haber proveído la casa de los artículos de su ramo al General Garibaldi, durante su cruzada de libertad por el Río de la Plata; el de estar instalada en el mismo edificio que ocupara hasta 1854 la Aduana de Montevideo, edificio que dicho sea de paso ha sufrido muy pocas transformaciones en su aspecto primitivo. Las paredes de piedra de esta finca, fueron en el otoño de 1868, testigos de uno de los mayores incendios que conociera la ciudad. Este incendio duró 8 días a pesar de los esfuerzos de los vecinos, de la policía y del ejército, que en esas emergencias operaban de bomberos improvisados. Ante el peligro de la propagación del fuego, se recurrió a la destrucción de la finca, a cuyo efecto un destacamento de artillería, emprendió a cañonazos contra las paredes de ella.

Pero todo fué en vano, las balas rebotaban en sus muros y con ello no se apagaba el incendio, que se extinguió conjuntamente con las mercaderías; de este episodio hubo de lamentarse la muerte de una niña alcanzada con un trozo de proyectil.

Tales son a grandes rasgos las características de este antiguo comercio montevideano, que nació junto al puerto, vivió todas las vicisitudes y alegrías de la ciudad, supo ponerse de acuerdo al ritmo moderno sin perder una admirable unidad de acción y ciertas cualidades típicas del siglo pasado, y constituye hoy un establecimiento que no sólo honra a sus propietarios y a sus fundadores, sino que prestigia al país en el extranjero y contribuye a darle a Montevideo su fisonomía de inquieta y progresista ciudad.



Pedro Borelli Crosta, fundador de esta antigua firma.



Sr. Pedro Crosta



Sr. Domingo Ratti



Fachada del local, calle 25 de Agosto y Solís



La firma comercial Ernesto Quincke, desde hace noventa años, se ha vinculado estrechamente al desenvolvimiento económico y social del país, a través de etapas enaitecedoras, por el esfuerzo noble y la laboriosidad dignificadoras, ante la consideración unánime de la población.

El país ha tenido en esta casa otra de las fuerzas, puestas al servicio del progreso y la grandeza nacional.

Su fundador, Don Ernesto Quincke, oriundo de Alemania, se vinculó pronto estrechamente a nuestro país, no solamente desde el punto de vista económico, sino también social.

Llegó a Montevideo en el año 1851 y después de estudiar las condiciones comerciales de nuestra república estableció su casa.

Las proporciones de ésta, estuvieron de acuerdo siempre con la importancia del país tan convulsionado y pobre en aquellos años en que nuestra patria no había aun consolidado definitivamente ninguna de las grandes instituciones que son verdaderos factores de progreso.

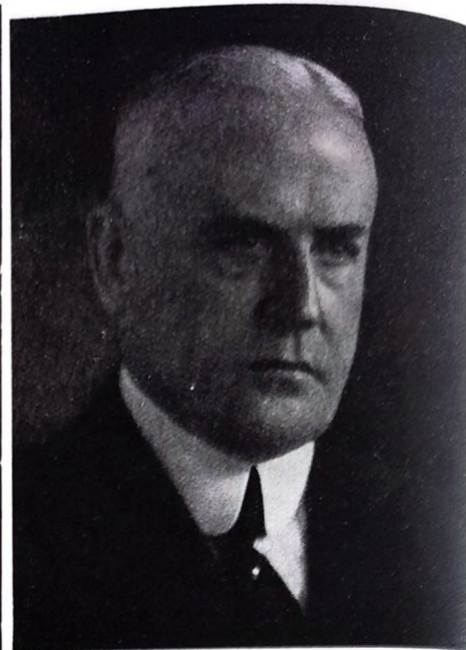
Diecisiete años estuvo al frente de su establecimiento don Ernesto Quincke, en los cuales logró darle un gran impulso, colocándolo entre los primeros en su género que había en nuestro país. Al cabo de ellos se ausentó para Berlín, confiando la dirección de los negocios aquí al Sr. Enrique Boecker, mientras él establecía en la capital de Alemania la casa de compras a la que se asoció don Otto Ockelmann. Por esta época, a don Ernesto Quincke le confiaba nuestro gobierno el consulado de nuestro país en Berlín, en cuyo puesto demostró el señor Quincke el gran afecto y simpatía que profesaba a su patria adoptiva.

Más tarde confió la dirección de la casa en Montevideo a sus dos hijos, Sres. Erich y Werner Quincke. Bajo la regencia de éstos, la casa continuó su floreciente vida trasladando su local de la modesta casa que inaugurara su fundador en la calle Rincón al amplio edificio que ahora ocupa en la calle Andes esquina Cero Largo. Desde sus orígenes la casa Ernesto Quincke se dedicó a la importación, principalmente de Alemania, de maquinaria en general para industrias, implementos agrícolas, molinos de viento, material ferroviario, etc.

La firma Ernesto Quincke S. A. no solamente ha dejado sentir su benéfica y alta influencia en el comercio y la industria de la capital, en el plano de sus especiales



Don Ernesto Quincke, fundador de la firma comercial



Don Werner Quincke

## Ernesto Quincke S. A.

actividades; sino también en otras obras y empresas de profundo contenido humano, que han contribuido muy eficaz y patrióticamente al desenvolvimiento de la vida social y del progreso material y espiritual del interior del país.

Por iniciativa feliz de esta prestigiosa firma comercial, se fundaron en el país diversas industrias y empresas comerciales, entre las cuales cabe destacar, por su singular trascendencia, varias Usinas Eléctricas de las ciudades del interior, la célebre "Arrocera Treinta y Tres", y varias canteras de piedra y otras que hablan elocuentemente del espíritu de trabajo, de la inteligencia ordenadora y del noble afán progresista de los se-

ñores Quincke, que se aclimataron a nuestro país y lo quisieron y defendieron como su tierra de origen.

Fallecido el Sr. Ernesto Quincke en diciembre del año 1924, la casa continúa girando con el mismo nombre en homenaje a su fundador, tributado mercedamente por sus dos hijos, uno de los cuales, Werner, falleció hace un año en nuestra capital a quien sustituye en la firma actual su hijo, señor Waldemar Quincke, que representa la tercera generación de una familia que ha hecho grandes esfuerzos por el progreso industrial del país y se ha vinculado estrechamente a nuestra sociedad más caracterizada.



Fachada de la casa central en las calles Cerro Largo y Andes



La Barraca Alberto Puig & Cía. está definitivamente incluida en los anales del comercio y la industria del país, a través de largos años de actividad ejemplar, noblemente inspirada y altamente patriótica.

El fundador de esta importante casa, impuesta en todos los ambientes, fué, Don Luis Puig y Cibils, que ganó la simpatía y la consideración de todos por la nobleza del espíritu y por la caballerosidad y ejemplaridad de sus procederes.

La Barraca Puig fundada en el año 1858 ofrece entre otras características interesantes, la de ser la más antigua del Río de la Plata y de mayor importancia en el ramo, de cuantas existen en el país, habiendo subsistido bajo la firma Luis Puig y Cibils hasta el fallecimiento de su fundador, a raíz de lo cual se hicieron cargo sus hijos transformándose entonces la firma en Luis Puig & Cía., siguiendo al frente de ella sus hijos Luis y Enrique Puig. Así continuó desarrollando sus actividades, destacándose por su continuo avance por la senda del progreso, cada vez más creciente, lo cual consintió salvar siempre ariosamente las épocas más difíciles por que atravesara el país.

Más tarde, en el año 1909, experimentó una leve modificación el rótulo social, transformándose en Alberto Puig & Cía., denominación que conserva en la actualidad y que dió motivo al ingreso de su otro hijo, el Sr. Alberto Puig, asociándose con su hermano Luis y haciéndose cargo aquél de la dirección de los negocios hasta hace pocos años.

El señor Alberto Puig, además de atender los resortes de la importante casa que lleva su firma se dedicaba a la explotación ganadera, destacándose como inteligente criador de ovinos al punto de obtener, con los productos de su establecimiento, las más altas distinciones en los diversos torneos ganaderos a los que ha concurrido.

Se trata, pues, como puede verse, de una casa que cuenta con toda una honrosa tradición, dándose el caso poco común dentro del ramo, de transmitirse de padres a hijos, dentro, siempre, de una labor ininterrumpida, enaltecida por la más intachable corrección y seriedad comercial.

Tres generaciones de la misma familia siguen al frente de esta prestigiosa casa exportadora que si fué importante desde su fundación figurando en primer término entre las de su ramo, ha seguido esa misma trayectoria hasta el presente, sin declinar en lo más mínimo en cuanto a importancia y seriedad en sus operaciones y prestigio dentro y fuera del país. En un hermoso gesto de tradición, en 1936 se hicieron cargo de la firma Alberto Puig & Cía., los nietos del fundador, señores Luis Puig Spangenberg y Alberto Puig Larravide, distinguidos caballeros que gozan de saneado prestigio en nuestros centros comerciales y sociales, lo cual significa sencillamente que la honrosa tradición, que a justo título enorgullece a sus representantes de hoy, seguirá manteniéndose en el futuro.

Las actividades a que se dedica esta importante firma de Alberto Puig & Cía., son el enfardage y la exportación de lanas, respecto de lo cual ha sabido hacerse una verdadera especialidad. Puede decirse que, bajo este aspecto, no tiene competidores la Barraca que nos ocupa.

Para dar una idea, siquiera aproximada, de la importancia que tiene y de como domina el ramo, bastará consignar que, hace años, en una sola zafra, llegó a enfardalar la enorme cantidad de 43.000 cardos de lana, lo cual representaba casi la mitad de la producción del país.



Don Luis Puig y Cibils, fundador de la Barraca

ALBERTO  
P U I G  
& C I A .

Es este un hecho elocuente, que de por sí constituye la mejor demostración del grado de eficiencia alcanzado. Por lo demás, el acierto en los negocios, la actividad y la inteligencia puestas de manifiesto por los actuales componentes de la firma, Sres. Luis y Alberto Puig, espíritus jóvenes, emprendedores y experimentados, hace que cada día vaya dilatándose más aún, el radio de acción comercial de la casa, lo que justifica la envidiable posición que ella ocupa y el alto concepto en que se le tiene.

Puede decirse que actualmente figura como la primer casa uruguaya exportadora de lana en el Uruguay.



# Herman R. Ferber

**O**CHENTA y tres años de ámpida trayectoria por los centros comerciales de la ciudad, lleva esta prestigiosa firma comercial, cuya figura principal como fundador lo fué Don Roberto Augusto Ferber, prestigioso caballero alemán que allá por el año 1858, con un apreciable capital de 250.000 francos oro, fundara en Montevideo en sociedad con otro distinguido compatriota suyo, Don Alfredo Altgelt la primitiva firma Altgelt, Ferber y Cía, cuyo sucesor desde hace varios años lo es el señor Herman R. Ferber, distinguido caballero uruguayo, nieto del fundador de esta firma comercial, de saneado prestigio en las esferas comerciales y sociales de Montevideo.

En esa época la firma se dedicó preferentemente a la importación de productos industriales extranjeros y a la exportación de frutos de nuestro país.

A los ocho años de establecida, es decir en el año 1866 la firma primera que era la de Altgelt, Ferber y Cía. se modificó por la de Ferber, Hühn y Cía., trayendo este cambio de firma, como es corriente, algunas alteraciones en los procedimientos comerciales. Entre estas es digna de mencionarse la duplicación del capital, porque en aquellos tiempos la inversión de 500.000 francos en casas de esta naturaleza era cosa poco común, si consideramos el incipiente estado de nuestro comercio y la reducida cifra que arrojaba el censo de la población de nuestro país.

En el año 1874 la casa empezó a girar bajo la firma exclusiva del señor Roberto A. Ferber, hasta que pocos años después cambió nuevamente su designación por la de Schlaoper, Ferber y Cía.

No habría de transcurrir mucho tiempo después de esta última transformación de la firma social con el fundador de la casa al frente de ella.

Retirado, después de consagrar tesonera e inteligentemente una larga vida de honesta actividad a esa clase de negocios el señor Roberto Augusto Ferber, se hicieron cargo del floreciente establecimiento los señores Herman Ferber y Enrique Thode reduciendo las actividades del mismo a los negocios



Don Roberto A. Ferber, fundador de la firma

de importación cuya escala aumentaron singularmente.

Retirado al poco tiempo el señor Thode de la sociedad, se hizo cargo del establecimiento el señor Herman Ferber, bajo cuya honrada y progresista dirección la casa alcanzó éxitos destacados colocándose entre las más importantes casas similares fundadas en nuestro país.

Al fallecimiento del señor Herman Ferber, pérdida que fué sumamente lamentada en nuestro mundo de los negocios y en nuestra sociedad donde se hallaba extensamente emparentado, la denominación de la casa cambió por la de Hijos de Herman Ferber, habiendo pasado después a nombre de Herman R. Ferber.

La atención preferente del establecimiento desde que el señor Herman R. Ferber se ha hecho cargo de su dirección, está dedicada al ramo de automóviles y accesorios para los mismos.

Pruebas concluyentes del éxito de la casa Ferber en la materia, es el creciente número de clientela con que cuenta y la exclusividad para la importación en nuestro país de los afamados y universalmente conocidos automóviles "HUDSON", fabricados por la Hudson Motor Company, de Detroit (EE. UU. de Norte América) y una de las más importantes de aquel conocido centro industrial.

"ANALES" ha querido en este número especial, dedicarle esta página de homenaje a tan prestigiosa firma comercial.



**E**UGENIO BARTH & Cía. Suc., es otro de los nombres incluidos definitivamente en la historia del comercio, de la industria y del progreso del país.

Desde el año 1897 esta prestigiosa firma, comenzó sus trabajos en nuestra capital, irradiando sus múltiples actividades en todas las zonas del país, y contribuyendo, en forma admirable, generosa y realmente patriótica, al desenvolvimiento cada día mayor del comercio uruguayo.

Es realmente admirable la labor llevada a feliz término por estos extranjeros, que inmediatamente a su llegada, quisieron al Uruguay, como a su propia patria, y fueron aquí los "pioneers" de todas las fuerzas comerciales e industriales de que hoy nos ufamamos.

La casa Eugenio Barth & Cía., se fundó el 3 de octubre de 1897 e inició sus operaciones el 15 de febrero de 1898. Su fundador fue don Eugenio Barth, a quien se asoció don Alfredo Pattenhausen, según lo establece el contrato del año 1897.

En cuando a su fundador, debemos decir que llegó al país el 25 de mayo de 1884, sin otro capital que el de su juventud y capacidad de trabajo. Por más de trece años ocupó diversos puestos en el comercio y en la banca, afirmando ya entonces sus condiciones de disciplina, de labor y de inteligencia, que integraban su pujante espíritu emprendedor. Luego, Don Eugenio Barth tenía su casa propia, y, desde entonces, impulsó sus actividades hasta colocarlas en el alto grado de prosperidad que ostenta hoy honrosamente.

La casa que nos ocupa se inició en una época difícil: El país soportaba una enorme crisis política, con la inevitable y paralela crisis financiera. Pero esa circunstancia adversa no logró domeñar la voluntad decidida e inquebrantable de Don Eugenio Barth. Se instaló modestamente en la calle 25 de Mayo, entre Juncal y Ciudadela, a pocos metros de donde está hoy, y empezó desde allí el giro de sus operaciones. La crisis del 97 tardó años en rectificarse. Pero, mientras todo vacilaba y el capital se enrarecía, Don Eugenio Barth echó las bases de una obra de optimismo y energía.

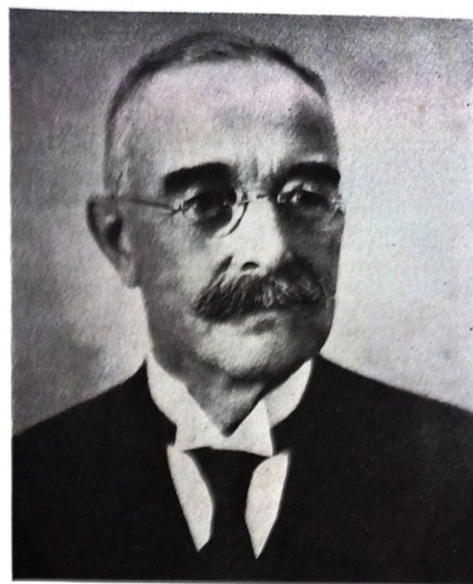
De inmediato, no bien suscrito el contrato comercial, Don Eugenio Barth hizo su primer viaje a Europa en representación de la firma. Y este primer viaje fue realmente proficuo; no sólo se aseguró la casa créditos amplios para las compras, que ratificaron con ilimitado apoyo los Bancos de Montevideo, sino que concertó personalmente valiosos contratos de representación, que iban a ser otros tantos canales de energía para traer al Río de la Plata los más valiosos exponentes de la técnica científica alcanzada en el viejo continente.

Las poderosas firmas como "Siemens" (Electricidad), "MIAG" (Molinos), "Deutz" (Motores), etc., que habían puesto sus representaciones en manos de la casa Barth, no tardaban mucho en asegurarse también en nuestro país el prestigio adquirido en el mundo entero por la calidad de sus productos.

Así la sección "Molinos" de la casa Barth ha contribuido enormemente al desenvolvimiento de la industria molinera del país, siendo la mayoría de los molinos del Interior construídos por intermedio de la misma, y además en gran parte financiadas éstas construcciones por la casa Barth que en esta forma facilitó el desarrollo de dicha industria mediante los más amplios créditos concedidos a los empresarios uruguayos. En condiciones iguales, y en gran escala también por propia cuenta, la casa Barth instaló muchas de las Usinas eléctricas del país, con material procedente de las fábricas "Siemens" y "Deutz", cuyas Usinas posteriormente legaron a formar parte de la U.T.E. Luego tenemos las innumerables instalaciones eléctricas efectuadas, como ser de luz y fuerza motriz, de señales y alarma, corriente de emergencia, etc., entre cuyas más salientes citamos aquellas del Banco de la República, Edificio de la Aduana de Montevideo, Jefatura de Policía, Hospital de Clínicas, etc., etc. También el renglón "Teléfonos" encontró en la casa Barth su más destacado "pioneer", siendo extraordinario el número de instalaciones telefónicas "Siemens" realizadas en la capital y en las ciudades del Interior, y debiéndose mencionar especialmente la red de teléfono automático de Montevideo cuya obra fue contratada por intermedio de la casa Barth.

Merece citarse finalmente otro renglón de importancia: la calefacción central, en cuyo ramo la casa Barth desde años atrás ocupa el primer puesto; la Bolsa de Comercio, el Departamento Policial, el Jockey Club, la Facultad de Medicina, la mayoría de nuestros Hoteles y grandes casas de comercio, gran número de edificios suntuosos y chalets particulares tienen instalaciones de calefacción central efectuadas por la casa Barth.

Por doquier, encontramos así en toda la vida comercial e industrial del país las incontables pruebas de la actividad fructífera y emprendedora de la casa Eugenio Barth & Cía. Suc., honra y orgullo para el Uruguay y satisfacción para los socios actuales de la firma, Sres. Oscar Bier, Herbert Larsen y Adolfo Rein, los cuales continúan con diligencia y espíritu emprendedor la obra de don Eugenio Barth, fallecido tan prematuramente en el año 1930.



Don Eugenio Barth, fundador de la prestigiosa firma que lleva su nombre

# EUGENIO BARTH & CIA. SUCESTORES



Fachada del nuevo y amplio local de exposición y ventas de la firma Eugenio Barth & Cía. situado en la calle 25 de Mayo entre Juncal y Ciudadela



# Staudt y

ENTRE las firmas comerciales que más intensamente han contribuido al desenvolvimiento y progreso de las fuerzas económicas del país, debe destacarse a la casa Staudt y Cía. S. A. C., fundada por Don Guillermo Staudt hace casi cincuenta años, bajo la inteligente, ordenada y patriótica dirección de su dueño, que se vinculó de inmediato a la vida nacional.

Esta casa prosperó considerablemente, intensificando las corrientes comerciales entre países de Europa y los del Río de la Plata y dando oportunidad de trabajo y facilidades de generosa adquisición de importantes mercaderías a toda la población del país.

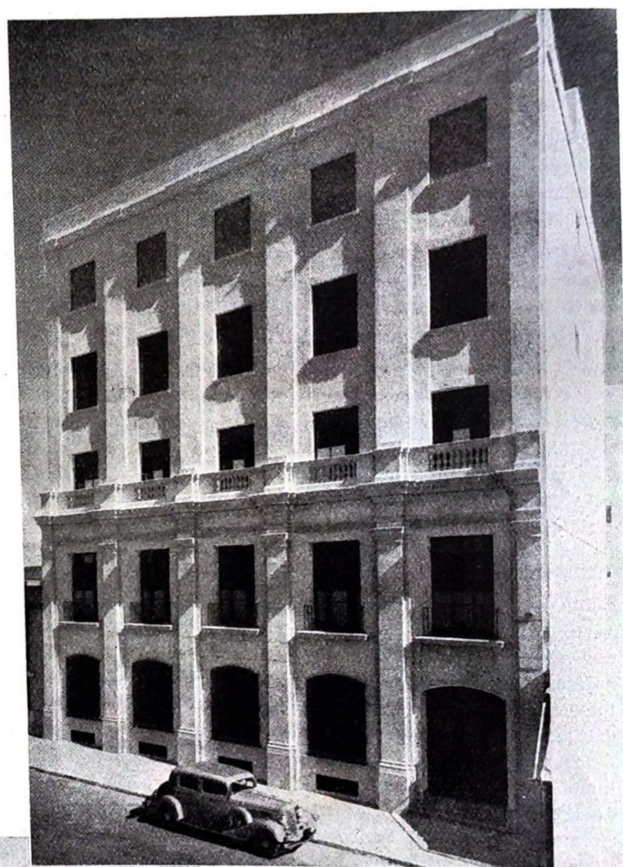
La sucursal de Montevideo se estableció en el año 1893, y rápidamente tomó incremento, ocupando un lugar de preferencia en el alto comercio del Uruguay y constituyendo hoy en el giro total de la firma y en su vasta organización un factor de verdadera importancia.

Para la realización de las ventas de los productos exportados y la concertación de los negocios de compra en Europa y Norte América, se establecieron sucursales en Hamburgo, Manchester, Bradford, Nottingham, Amberes, Génova, en Boston y Nueva York, y ampliando las relaciones en la América del Sud se abrieron otras sucursales en Asunción del Paraguay, en numerosas ciudades de la Argentina y más tarde en la República de Chile.

Después de la guerra europea, las diversas casas establecidas en la América del Sud, fueron transformadas en una sociedad anónima independiente, con sede principal en Buenos Aires y casas hermanas en las ya citadas Repúblicas. La nueva Sociedad Anónima, con capital poderoso y vinculado por un esfuerzo de más de treinta años al comer-

cio de estos países, amplió al poco tiempo de constituirse, su giro comercial en las ramas que habían sido su especialidad, agregando además una sección técnica para la importación de toda clase de máquinas de Europa y Norte América, ejerciendo a la vez la representación de fuertes compañías mundialmente conocidas.

Cuarenta y ocho años de sólida vida y reputada actuación lleva esta importante casa importadora en nuestro país, durante los cuales ha contribuido, en forma eficiente a su progreso económico y desarrollo comercial, valorizando, por una acertada gestión, los



El nuevo local de  
exposición y ventas  
en la calle Pay-  
sondó 935



Interior del local y vitrinas  
de exhibición



# Cía. S. A. C.

principales renglones de la producción nativa, y siendo un factor ponderable en la liquidación de nuestras zafras anuales de lanas y cueros, cuyos productos exporta directamente a los principales centros manufactureros de todo el orbe. Dispone, al efecto, para la realización de estos negocios en grande escala, de un amplio y nuevo local en la calle Paysandú, donde también se ha instalado la fábrica de artículos de punto, la que durante sus nueve años de existencia ha logrado conquistar un sitio preferente entre los establecimientos nacionales de su género, disfrutando los artículos manufacturados en la misma, por su especialidad, de una progresiva preferencia entre los consumidores de tales productos; y una nueva y amplia Barraca en la calle Paraguay, en la que se acondiciona la mercadería, previa la clasificación del caso, para ser embarcada con destino a los mercados que han de transformarla para luego difundirla en artículos manufacturados, por los centros consumidores del mundo entero. Y en esta intervención, en la movili-



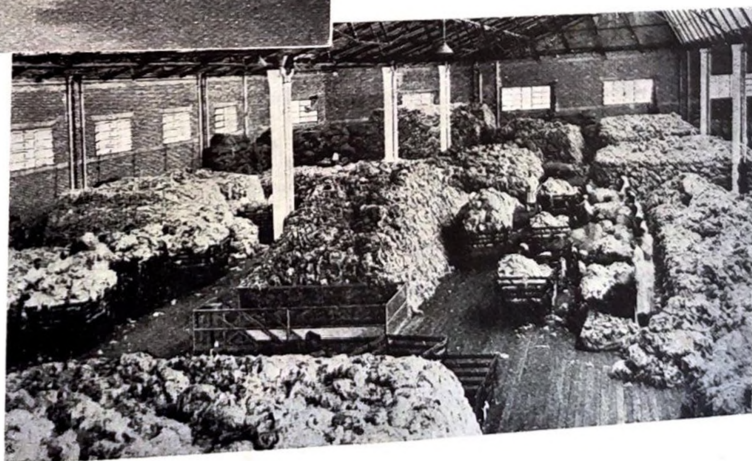
Don Guillermo Staudt, fundador de la firma



La amplia barraca de lanas de la firma Staudt, en la calle Paraguay 2141

zación de nuestra riqueza primaria, por el volumen de los negocios anuales que realiza, ocupa la casa Staudt y Cía., S. A. C., uno de los primeros puestos.

El moderno y ventilado local de clasificación de lanas y depósito de las mismas de la Barraca Staudt







Fachada del nuevo edificio de la calle Piedras enq. B. Mitre y depósito anexo

# Sala, Iriarte, Bofill S. A.

En 1854, hace de esto ochenta y siete años, Don Gabriel Bernadé, secundado por Don Joaquín Sala, fundaban en esta ciudad una importante casa comercial para la venta de cuanto se relacionaba con la industria del hierro.

En los años de la constitución de este establecimiento, nuestra ciudad tenía un pobre desarrollo comercial. Recién nacíamos a la vida libre e independiente y el país era sacudido, intermitentemente, por sangrientas luchas civiles, que ponían en grave peligro, por sus derivaciones económicas y financieras, todos los intentos que se realizaran para impulsar el comercio.

Era necesario una fuerte voluntad y un gran espíritu de empresa para lanzarse, en aquella época, a las aventuras comerciales. Solamente hombres de recio carácter, tesón y laboriosidad envidiables, verdaderos constructores, eran los que arriesgaban sus capitales y sus esfuerzos en una labor de verdadero patriotismo.

Por ese entonces, pocos años más tarde, en 1856, el señor José F. Marini instalaba también en Montevideo una casa comercial dedicada a la importación de aceros, hierros, máquinas y herramientas para las industrias metalúrgicas en general. Pasa luego ese comercio a la dirección de los Sres. Munyo e Iriarte, posteriormente la firma social es integrada por el señor Pedro J. Iriarte, por la viuda de Don Ricardo Iriarte y por el señor Armando Roberto Bofill, para finalmente fusionarse con la firma Sala y Cía., a que nos referíamos al principio de esta nota.

La casa Sala se dedicó invariablemente, desde la época en que inició sus actividades, de acuerdo con la inteligente iniciativa del Sr. Gabriel Bernadé, a todo lo relacionado con la industria del hierro. Sus amplios talleres de fundición fueron prosperando continuamente, acrecentándose con todos los adelantos de que daban la pauta los grandes centros fabriles europeos.

En contacto con los más importantes establecimientos de elaboración del hierro del mundo entero, el señor Bernadé primero y después los sucesores, Sres. Antonio y Pedro M. Sala, no descuidaron oportunamente de introducir en su importante casa, todas aquellas mejoras susceptibles de ser aplicadas en nuestro ambiente.

En cuanto a la otra firma del mismo ramo que lo era Iriarte Hermanos & Bofill, también constituyen uno de los establecimientos de mayor importancia en el país. Sorteadas

todas las dificultades que eran inherentes a los años en que se fundó, había alcanzado un fuerte prestigio entre el comercio nacional y frente a las grandes casas productoras del extranjero.

Ultimamente estas dos importantes firmas comerciales se refundieron en una, que se denomina, Sala, Iriarte, Bofill, S. A., para el comercio de hierro y sus derivados. Importan el hierro laminado de los principales centros industriales de Europa, aunque actualmente la situación del viejo continente ha repercutido en este aspecto de sus negocios. También reciben hierro y aceros, en sus distintas formas y calidades, de usinas inglesas y norte americanas. Otro de los sectores industriales que atiende preferentemente esta importante casa es la importación de máquinas para establecimientos metalúrgicos, de herrería y mecánica.

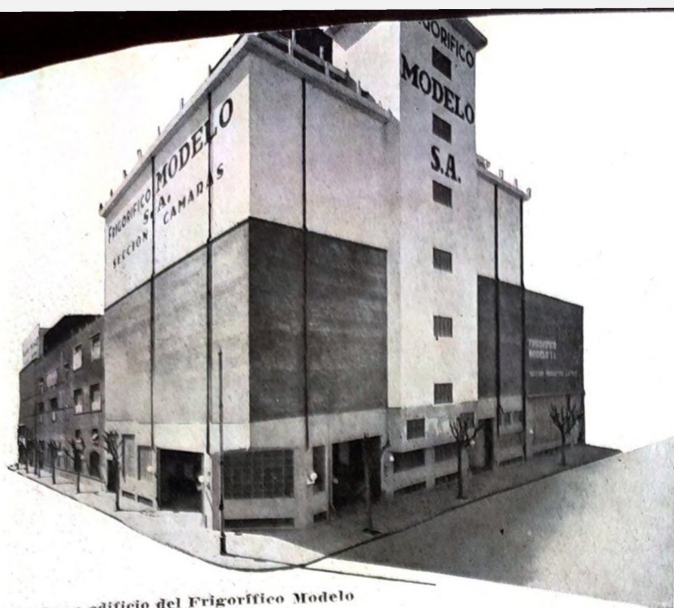
Muchas de estas industrias — sobre todo en el interior del país — han podido montarse gracias a la existencia de esta casa comercial que les facilitó los elementos necesarios para su funcionamiento. Ha sido la casa Sala, Iriarte, Bofill, S. A., en este sentido, uno de los factores que mayores influencias ha ejercido en el desarrollo de Montevideo.

Posee el comercio un crédito saneado y respetable en los importantes centros fabriles cuyos productos vende en nuestro país. Ello no solamente honra a los socios del establecimiento, sino que refleja prestigio sobre todo el comercio y la República entera.

Pocos de los que hoy contemplan el grado alcanzado por los negocios como los de Sala, Iriarte, Bofill, S. A., saben de los esfuerzos realizados, los contratiempos vencidos, los momentos dolorosos pasados y el denuedo — en cierto sentido heroico — de los que con un gran espíritu de progreso, audacia y constancia colocaron los cimientos del establecimiento y lo supieron dirigir en medio de vendavales y escollos para hacerlo llegar hasta el buen puerto del éxito y la confianza incommovible de todos los que mantienen con él relaciones comerciales.

Y "ANALES" no puede dejar — en este número dedicado a Montevideo — de brindar su homenaje a estas firmas comerciales e industriales que abrieron para la ciudad las rutas de la superación industrial y el desarrollo comercial.





Moderno edificio del Frigorífico Modelo Sociedad Anónima.



Una de las plantas destinadas a la clasificación de huevos para exportación con 6 máquinas que clasifican 50.000 huevos por hora.

## EL FRIGORIFICO MODELO S. A.

EL Frigorífico Modelo S. A., fundado en el año 1927, es actualmente el principal establecimiento en su género dentro del país, y uno de los más importantes en Sud América.

La industria del frío, aplicada a la conservación de productos perecederos, ha sido el factor principal para la solución del árduo problema que presenta el abastecimiento de todo centro populoso, y la más valiosa cooperación al respecto, ha sido — sin duda — la prestada por esta prestigiosa institución.

Las actividades siempre crecientes de esta Sociedad, han hecho que nuevos renglones fuesen anexados a la industria — base, y es así que hoy cuenta con importantes secciones dedicadas a la explotación de los Productos de Granja y Productos de Lechería, cuyo creciente desarrollo está asegurado en la faz de producción, por las numerosas Cremerías, Estancias y Agencias de Compras propias, establecidas en campaña, y bajo otros aspectos, por el favor que sus productos han hallado siempre entre el público nacional y el extranjero.

El Frigorífico Modelo S. A., al exportar a Europa y a países de nuestro Continente, un gran número de sus productos: manteca, quesos, huevos, aves, etc., contribuye en forma eficaz al engrandecimiento de la economía nacional y a que nuestro país disponga de nuevos mercados para sus productos exportables.

Algunos de los productos que elabora el Frigorífico Modelo, Sociedad Anónima.







La Metro Goldwyn Mayer y Cine Metro  
inaugura el Viernes 11 de Abril su gran  
temporada 1941 presentando  
"EL FRUTO DORADO"

ESCENAS QUE PERTENECEN  
AL EXTRAORDINARIO FILM



**Clark Gable - Spencer Tracy - Claudette Colbert y Hedy Lamarr**  
son los encargados de inaugurar el Viernes 11 en el Cine Metro la  
gran temporada cinematográfica uruguaya en la producción de la  
Metro Goldwyn Mayer «El Fruto Dorado» (Boon Town)

Aquí reproducimos varias interesantes escenas de este emocionante estreno, en las  
que vemos a los principales intérpretes.









